LEÓN DE GREIFF

OBRA POÉTICA

VARIACIONES ALREDOR DE NADA

Y POESÍA ESCRITA ENTRE 1930 Y 1936

FÁRRAGO

Y POESÍA ESCRITA ENTRE 1937 Y 1954

Tomo II
Recopilación de Hjalmar de Greiff

V A R I A C I O N E S

A L R E D O R D E N A D A

TERCER MAMOTRETO
Casa Editorial y Talleres Gráficos
Arturo Zapata
MANIZALES
1936

I

F A N T A S Í A S

D E   N U B E S   A L   V I E N T O

- Segunda Ronda -

FAVILAS

A Lino Gil Jaramillo

Allá en el valle se esté el río
--Penélope de su paciencia--
devanando las ondas de lino
(cuando la luna de luz morena
vierte sobre él lacas de hechizo)
o devanando ondas de hoguera
(bronces glaucos al rojo fundidos)
cuando el sol mira con su quieta
pupila de cíclope niño.

Penélope de su paciencia,
allá en el valle se esté el río.

Mas tú, que escrutas de la proa,
eres instinto al sol y al viento!
Como birremes en derrota
cierra tu sed hacia el Deseo!
En la caldera el agua indómita
bulle, y así en tu cerebro
la sangre frenética asorda
con su bullir sordo y frenético:
¡todo lo ansías, todo lo ambicionas!

Eres instinto al sol y al viento,
oh tú, que escrutas de la proa.

Hay un cuaderno manuscrito (con ordenación diferente) y algunas variantes de texto y distribución de los versos:

II FAVILAS

Allá en el valle se esté el río
--Penélope de su paciencia--
devanando las aguas de lino

(cuando la luna de luz morena
vierte sobre él ondas de hechizo)

o devanando aguas de hoguera
(bronces glaucos al rojo fundidos)

Cuando el sol mira con su quieta
mirada de cíclope niño.

Penélope de su paciencia,
allá en el valle se esté el río.

Mas tú, que escrutas de la proa,
eres instinto al sol y al viento!

Como birremes en derrota
va así tu sed hacia el deseo!

En la caldera el agua indómita
bulle: y así en tu cerebro

la sangre frenética asorda
con su bullir sordo y frenético:

¡todo lo ansías, todo lo ambicionas!

Eres instinto al sol y al viento
oh tú que escrutas de la proa!

Bolombolo, 1926/7? rev.1930

FAVILAS

A Eladio Vélez

Es este el que eludiera con gesto rimbodiano
ligera vanagloria, gloriola y oropel,
y sepultó su espíritu, que asesinó su mano,
en la selva ululante y en el mar oceáno...
--lo sepultó viviente, se sepultó con él--.

Es este el que eludiera, con gesto rimbodiano,
la cosa vana, ambiente, la pánfila hidromiel...
que apenas sabe a miel...

Para consigo mismo gustar absintios, opios,
triacas acedas, dulce nephentes y cicutas,
--dolor, hastío y cóleras en opímos acopios, **dolor**
caminos sosegados, pesadillescas rutas;
--placer, euforia y risas, vestales impolutas, **placer**
maduras hembras sabias... ¡oh, qué otoñales opios
los que su flanco acendra para las ansias brutas! **sus**

Es este el que eludiera, con rimbodiano gesto,
ligera vanagloria, gloriola fugitiva,
y sepultó su espíritu bajo togas de asbesto,
bajo togas hirsutas: el espíritu enhiesto,
viviente, --ahora apenas en la sazón estiva!:

Es este el que eludiera, con rimbodiano gesto,
la cosa vana, ambiente, que rueda a la deriva...

Para consigo mismo gustar opios letales,
triacas, absintios, acres cicutas y nephentes,
--desdén, sarcasmo, olvido, furores ancestrales,
búdicas elaciones, placeres inocentes,
orgías tumultuosas, deliquios decadentes:
¡Música, Vinos, Fémina!: las tres Parcas letales
que aduermen en sus brazos corazones y mentes!

En el cuaderno manuscrito figura como ***III FAVILAS*** Al final dice **Río Cauca 1926/27? rev. 1930**

FAVILAS

Nació en el Viento y se finó, ¡radiosa
canción maravillosa!

Nació en el Viento y se finó en el Viento:

--briznas de luz, cernidas por irisar las alas
intangibles de fina mariposa...

Nació en el Viento y se finó en el Viento:

--briznas de öro, efímero perfume,
vagarosos acordes...

¡y saturó la estancia con el tufo violento
del mar en la tormenta, y con el tibio aliento
de la etérea Ulalume...!

En el manuscrito figura como ***VII FAVILAS***. Al final, **Zuyaxiwevo, 1927 Rev. 1930**

FAVILAS

Silencio en torno.
Penumbra de plomo.
Las ranas y un tema monótono.
Quieto.
Mudo.
Sordo
--salvo para el *arioso*
sapesco--.
Sordo.
Solo.

¿Qué se hicieron los vagos anhelos innocuos?
¿Mi fuga?
¿Mi evasión?
¿Mis periplos jasóneos?

¿Qué se hicieron los cálidos vinos de la Aventura,
/ y los tesoros
de <u>mis</u> noches estremecidas <u>en</u> <u>el</u> selvoso asilo
las **, en mi** / bolombólico?

Anclado.
Al pairo.
En mi sitio.
Dijo El Otro.

En el manuscrito figura como ***XV FAVILAS*** y los renglones 12/3/4 y 17/8/9-20 escritos así:

Mi fuga, mi evasión, mis periplos jasóneos?
***Anclado. Al pairo. En mi sitio.* Dijo El Otro.**

Y al final dice **Zuyaxiwevo 1930**

FAVILAS

Se escondieron, huyeron, se fugaron
los gnomos y los duendes que danzaron
en el caliginoso Véspero:

las sirenas lascivas acallaron
la venusina voz con que llamaron
para el connubio efímero:

los cálidos albogues enmudecieron
y tamboriles, y sus sónes se perdieron
entre las sombras, ágiles:

los cálidos albogues escondieron
su voz, y tamboriles, en el áspero
llar de los arreboles...:

se fugaron, huyeron
con las danzas y músicas, los perfumes del Véspero.

En un manuscrito aparece esta versión:

XVI FAVILAS

Se escondieron, huyeron, se fugaron
los gnomos y los duendes que danzaron
en el caliginoso Véspero:

los cálidos albogues enmudecieron
y tamboriles, con el áspero
crepitar de arreboles.

Se fugaron, huyeron
con las danzas y músicas, los perfumes
/ del Véspero...

Zuyaxiwevo 1930

FAVILAS

Aquí será --muy cerca del más hondo **Allá**
vórtice-- donde súmense las negras **súmanse**
linfas envenenadas:

aquí será el asilo **allá**
para aquietar mis alas sin objeto,
mis icarinos ímpetus sin alas!

aquí será el asilo **Allá**
para encallar mi leño a la deriva
y arriar el fusco pabellón erguido
de mi nao pirata!

En el manuscrito figura como ***VI FAVILAS***. Y al final, **Río Cauca 1927 revisado 1930**. Hay un manuscrito en una libreta de 1930:

Eso será muy cerca del más hondo
vórtice, donde súmanse las negras
linfas envenenadas ¡el asilo
para encallar mi leño a la deriva,
para aquietar mis alas sin objeto,
para aquietar mis ímpetus sin alas!

FAVILAS

A memorable fancy.
WILLIAM BLAKE

No visión memorable
cual las de Blake, obscuro:

visión apenas:
¡oh, qué deleitable!
¡oh, qué sabrosa!
Como fruto fresco
todavía, más yá --de ayer-- maduro... **maduro...!**

En el manuscrito figura como ***XVII FAVILAS*** y al final, **Zuyaxiwevo, 1930**

VIEJA ROMANZA

Oh gracia de tu rítmico cuerpo gozado un día!
Oh misterio inasible de tus ojos sedeños!
(Me persiguió tu hechizo por ilusos y lueños
países encantados que holló mi fantasía...) **fantasía!**

Oh gracia de tu cuerpo que ritmó la Alegría
para danzar la Danza Unica de mis Sueños!
(Cuando advino la dura negación de tus ceños
Mas vino la implacable
me refugié en las nébulas de la Melancolía...)
y me escondí **nieblas**

Perfume de tu cuerpo, que lo sexual intégra!
Perfume de tu tórrida cabellera nocturna!
Y en tu boca! (En tu boca naufragó mi albedrío!)
Y tu boca...! **¡en tu boca naufragó mi albedrío!**

No perfuma tu boca mi inútil noche negra!
(Talvez con ella tope mi boca taciturna **¡talvez**
en algún ilusorio lunario señorío...!)

Santa Fé 1918

En el manuscrito figura como ***XI VIEJO SONETO*** y están suprimidos todos los paréntesis. Hay la siguiente versión manuscrita:

SONETO *1918? 1920? 1922?*
(de esto existen tres formas: ¿dónde las otras?)

¡Oh gracia de tu rítmico cuerpo soñado un día!
gozado
¡Oh misterio inasible de sus ojos sedeños!
Me persiguió su hechizo por ilusos y lueños
países encantados que holló mi fantasía!

Oh gracia de su cuerpo que ritmó la Alegría
para danzar la danza única de mis Sueños!
Mas ante la implacable negación de sus ceños
me refugié en las nieblas de la melancolía!

Perfume de su cuerpo que lo más albo integra!
Perfume de su ingrávida cabellera nocturna!
Y su boca... ¡en su boca naufragó mi albedrío!

No perfuma su boca mi inútil noche negra!
¡talvez bese su boca mi boca taciturna
en algún ilusorio lunario señorío!

Ver ***LABERINTO LUNARIO X*** (en *POESÍA NO INCLUÍDA EN TERGIVERSACIONES, OBRA POÉTICA*, Tomo I). En una copia mecanografiada hay algunas variantes manuscritas: se intitula ***SONETO*** (verso 7º) dice **Mas vino la implacable** (tachado) y reemplazado por **Cuando vino la dura** (verso 8º) dice **y me escondí** (tachado) y reemplazado por **me refugié** y **nieblas** reemplazado por **nébulas** (verso 11º) dice **tu** en lugar de **su**

FACECIA

Yo fice versos en rima terciana
--cosa es pecado de adolescencia--
ansí como versos trabados de cienscia
retórica: asaz cosa vana!

Agora, mis versos...: bufón tarambana
aduna el capricho con la impertinencia,
los ritmos asorda, las rimas silencia...
Son cantos de rana: diz la gente llana...

La rana musica, de timbre nasal
e irónico. Oh músicas plagadas de duro
encanto, suaves disonancias, límpidos desacordes!

La gente llana diz que suena mal...
Yo fice versos en rimas *sabias* en tiempo antefuturo:
y estoy harto de tal simpleza hasta los bordes!

1927

ARIETA

Claro rumor baja del árido cielo
de verano, en la noche hospitalaria
--compañero sutil de las insomnes
horas largas--.

Fresco rumor del viento por la quieta
lobreguez de los árboles de plata
--de plata de la luna y las estrellas
mágicas--.

Hasta mi corazón (estremecido
de deseos, e iluso de esperanzas
mútilas, en la vida miserable-
mente vana),

claro rumor baja del árido cielo
de verano, en la noche hospitalaria
--compañero sutil de las insomnes
horas largas--.

Santa Fe, 1924

En un manuscrito figura como ***XXVI ARIETA***. Hay otra versión manuscrita intitulada ***MOMENTO MUSICAL*** --escrita en dos grupos de ocho versos--.

ARIETA

<u>Decía</u> **El dice**

para el aire viajero
voces que el aire se lleva:
equipaje ligero.

Polifonía de voces graves,
de timbre severo,
lenta,
para el aire viajero.

Ingenua explosión sensitiva,
equipaje ligero,
al són del rabel amoroso,
la gaita y el pandero.

Canción de sutil melodía,
para el aire viajero,
<u>decía</u> süave, suavemente, **la dice**
<u>decía</u> el trovero. **la dice**

En el manuscrito figura como ***XXII ARIETA*** y al final dice **Zuyaxiwevo 1930**

FAVILAS

Se curva
--y así al Amor el Espíritu hirsuto
y el desdeñoso Corazón forajido--,

se curva
a la Alegría
mi Tristeza hosca.

Y como a la ambiente bullanga
el exquisito Silencio;

y como al departir en círculos banales
mi Soledad;

--y así al Amor el Espíritu hirsuto
como el señero Corazón forajido--,

se curva
a la Alegría
mi Tristeza hosca.

En el manuscrito figura como ***XVIII FAVILAS*** y al final: **Zuyaxiwevo 1930**

FAVILAS

De antaño llega el són a mis oídos:

¡si esa cántiga --un día--
la supieran decir mis labios trémulos!

De antaño llega el són a mis oídos:

sobria canción ligera
bordada por la flauta sobre la seda dócil
de chelos y de violas

--a manera
de plateado arroyo por muelles campos verdes
en vespertinas horas augurales...--

De antaño llega el són a mis oídos!

En el manuscrito figura como ***XIX FAVILAS*** y al final dice **Zuyaxiwevo 1930**

FAVILAS

Bajo del gris plafondo
--que capta luz, y apenas luz me deja,
asordinada--, en el patio menudo,
flores pobres.

Bajo la vida hosca
--que capta luz, y apenas luz me deja
y desolada--, en la tarde vencida,
goces nulos.

En el manuscrito figura como ***XX FAVILAS*** y al final dice **Zuyaxiwevo 1930**

AIRE FACETO

Ruido
ronco
de tronco
caído.

Alarido desolado
de las aguas del Bredunco
horro de nao o de junco
--pero que no dá vado--.

Poeta
desde la orilla
de arenas flavas o fuscas

la natura interpreta
--oh maravilla!--
(como en las eras sánscritas o etruscas?)

En el manuscrito figura como ***XII AIRE***. Al final dice **Bolombolo 1926 revisado X 1929.** En otro original (mecanografiado) aparece intitulado ***SONETO.*** En la versión copiada en ***COSMORAMA 3*** **(cuaderno de Bolombolo?--**en Medellín--) se intitula ***ODECILLA*** y presenta ligeras variantes: (versos 7º a 11º) dicen:

--horro de nao y de junco
pero que no dá vado--.

Poeta
so la orilla
de arenas flavas y fuscas,

El último verso dice **como en las eras sánscritas o etruscas.** Y está fechado: **2 X 1929**

TRIPLE RONDEL

A Rafael Jaramillo Arango

Há tiempo ésa flauta no suena,
la flauta lontana que un día
trabó su opaca melodía
con el canto de la Sirena.

Há tiempo ésa flauta no suena.

En el silencio escondería
su acerba voz aguda, --plena
de hastío y de melancolía--
la flauta lontana, que un día...?

Há tiempo ésa flauta no suena.

Qué se hizo la frágil avena?
En el silencio ocultaría
su aceda voz sin alegría
la flauta lontana que un día
trabó su obscura cantilena
con el canto de la Folía?

Qué se hizo la frágil avena?
Há tiempo ésa flauta no suena...

*

Y há tiempo discorde resuena
la flauta que un día, que un día
al oído de la Sirena
cantó su erótica ardentía...

Há tiempo discorde resuena.

Y há tiempo dejó la alegría
de su amorosa melodía
por una sorda monodía
que hastío traba y encadena:

há tiempo discorde resuena...

No tornará la ágil avena
con su canción, como solía?
La flauta que un día, que un día
ritmó su amante cantilena,
cantó su erótica ardentía
al oído de la Sirena,

y há tiempo discorde resuena...
No tornará la ágil avena?

Há tiempo discorde resuena
la avena frágil que solía
pintar rubor en la serena
pálida faz de Deidamía
o lividez en la agarena
y ardida faz de Nazarena...

Há tiempo discorde resuena.

Y ella loó la helena Helena,
mi flauta lontana! Y un día
trabó su gaya melodía
con el canto de la Sirena!
Ella loó la helena Helena:
(Menelao..., nada decía...)

Mas, como Páris la hizo buena,
¿rompiéra la frágil avena?

O en el silencio escondería
la zurda voz, Palas Atena,
por crimen de lesa armonía?
Rompiéra la frágil avena,
Otoño, de melancolía?
¡Oh, nó! que su voz enajena
tu corazón, Noche Morena!

Ya cantará la flauta mía!

Hay los siguientes manuscritos:

XXIV TRIPLE RONDEL

- forma a -

Há tiempo ésa flauta no suena,
la flauta lontana que un día
trabó su opaca melodía **oscura**
con el canto de la Sirena.

Há tiempo ésa flauta no suena.

En el silencio escondería
su acerba voz aguda --plena
de hastío y de melancolía--
la flauta lontana que un día...?

Há tiempo ésa flauta no suena...

¿Rompiera la frágil avena?
¿En el silencio ocultaría
su aceda voz sin alegría
la flauta lontana que un día
trabó su obscura cantilena
con el canto de la Folía?

Há tiempo ésa flauta no suena...

- forma b -

Há tiempo discorde resuena
la flauta que un día, que un día
al oído de la Sirena
cantó su erótica ardentía...

Há tiempo discorde resuena...

Há tiempo dejó la alegría
de su amorosa melodía
por una sorda monodía
que hastío traba y encadena:

Há tiempo discorde resuena...

¿No tornará la ágil avena
con su canción, como solía?
La flauta que un día, que un día
ritmó su amante cantilena,
cantó su erótica ardentía
al oído de la Sirena,

y há tiempo discorde resuena?

- forma c -

Há tiempo discorde resuena
la avena frágil que solía
pintar rubor en la serena
pálida faz de Deidamía
o lividez en la agarena

y ardida faz de Nazarena...

Há tiempo discorde resuena.

Y ella loó la helena Helena,
mi flauta lontana! y un día
trabó su gaya melodía
con el canto de la sirena!
Ella loó la helena Helena:
Menelao... nada decía...

Mas, como Páris la hizo buena...
¿rompiéra la frágil avena?

En el silencio escondería
la zurda voz, Palas Atena,
por crimen de lesa armonía?
Rompiera la frágil avena,
Otoño, de melancolía?
¡Oh nó! que su voz enajena
tu corazón, Noche Morena!

¡ya cantará la flauta mía!

Zuyaxiwevo 1930 Var -c- 9 VIII 1931

AIRE

Abur! Es al regreso cuando yo me despido.
Para encontrarme solo vengo de los desiertos:
la frente lívida como la de los muertos,
los labios cárdenos, el ojo gris --de olvido...

Y esta es la Tribu Torpe. Y aquí hizo Shylock nido
si el Cananeo, alcázares --en cuyos rostros tuertos
es lo vulgar la norma, de anchos ojos abiertos:
lujo barato, mármoles de quincalla, pandemonium
/ manido--.

No es --presumo-- una Urbe de Ensueño... Si, aquí,
/ nadie,
que yo mire, las rúas sesga...: mas sí es
la Ciudad de los Mútilos. Nadie exulta! (Así treno,

canto así, de la ergástula, porque así más irradie
mi Cántico de Prófugo --Mudo, Sordo, Sereno--:
¡pues vengo tras Exilio, Solitud, Desnudez!)

En el manuscrito figura como ***XIV AIRE*** y al final dice **1927 Regreso de Bolombolo.** Entre los versos 11º y 14º no hay paréntesis. En carta dirigida a Otto de Greiff (13 X 1931) escribe: **....Soneto: ¡abur! Es al regreso cuando yo me despido! (saludo a Medellín cuando arribé de Bolombolo).** Ver *BAJO EL SIGNO DE LEO* (31 III 1955). Está escrito así un original mecanografiado:

SONETO

Abur! Es al regreso cuando yo me despido.
Para encontrarme solo, vengo de los desiertos:
la frente lívida como la de los muertos,
los labios cárdenos, el ojo gris de olvido.

Y esta es la Tribu Torpe, y aquí hizo Shylock nido,
y el Cananeo alcázares, en cuyos rostros tuertos
lo vulgar es la norma --de anchos ojos abiertos--:
lujo barato, mármoles de quincalla, pandemonium
/ manido.

No es esta una Ciudad de Ensueño...: y, aquí, nadie,
que yo mire, las calles cruza. Mas sí es
***La Ciudad de los Muertos*. Nadie alienta. Yo, sólo!**

Canto así, en el estruendo, para que más irradie
la Canción del Exilio: del Sordo, el Mudo, el Solo...
¡pues vengo tras Silencio, Soledad y Mudez!

Zuyaxiwevo 1927, regreso de Bolombolo

ARIETA **CANTIGA**

Vuélve los ojos, Vida!
No así discurras, lenta,
como ésa Venus rubia **la**
que mi pasión desea,
como ésa endrina Venus
que mi deseo azuza
(si el Corazón-Esfinge
en su silencio gélido se acendra).

Vuélve los ojos, vuélve!
Si el iluso de ayer es el iluso
de mañana!

Los ojos vuélve, oh Vida,
los mudos ojos --si el azur es mudo--, **azul** o **mirar**
los mudos ojos --si la noche es muda,
la noche de tus ojos, denegrida!--.
Vuélve los ojos, Venus oji-zarca, **ojerosa**
vuélve los ojos, Venus oji-bruna,
dispensadora de mi júbilo! **propiciadora**

Oh Venus Zarca! Venus Morena! Venus! **sabia**
Varia Afrodita...! Oh deleitable absintio...!
Oh díctamo y nephentes poderosos
a elidir el cansancio y el hastío,
a elidir el fastidio y la pobreza!

Oh Musa de los óptimos
cantares embrujados de alegría!
Musa nó metafísica: Mujer, Mujer tan sólo!

Vuélve los ojos, Vida!
No así discurras cauta
como ésa Venus rubia **la**
que mi deseo exalta,
como ésa endrina Venus
que mi deseo aguza **ensalza**
(si el Corazón-Esfinge
en su silencio frío se alquitara).

En el manuscrito figura como ***XXV ARIETA*** y al final dice **Zuyaxiwevo 1930 - Var. X 1931**

FAVILAS

En la noche flamea
--densa noche--
la venusina Venus.
En la noche flamea temblorosa luciérnaga,
vacilante hachoncillo en los negrores
que circundan la mínima Télus.

Y así es la Luz (que atenüó la infausta
sombra --como la Noche, denegrida--):
rubios cabellos, ojos marinos,
dorada tez enflorecida.

En la noche flamea
--densa noche--
matutino lucero.
En la noche flamea temblorosa luciérnaga,
vacilante hachoncillo en los negrores
que circundan el mínimo Universo.

Y así es la Luz (que atenüó la infausta
sombra --como la Noche, tenebrante--):
rubios cabellos, ojos de víking,
dorada tez irradiante.

Y en la noche flamea
--densa noche--
lucero rutilante.
En la noche flamea temblorosa luciérnaga,
vacilante hachoncillo en los negrores
que circundan el torvo orbe entre sangre.

Y así es la Luz (que atenüó la infausta
sombra --como la Noche acerba, helada--):
brunos cabellos, ojos piráticos,
dorada tez aduraznada.

La versión manuscrita es:

XXI FAVILAS

En la noche flamea
--densa noche--
la venusina Venus.

> **En la noche flamea temblorosa luciérnaga,**
> **vacilante hachoncillo en los negrores**
> **que circundan la mínima Télus.**

Y así es la Luz (que atenüó la infausta
sombra --como la Noche, denegrida--):
rubios cabellos, ojos marinos,
dorada tez florecida.

En la noche flamea
--densa noche--
matutino lucero.

En la noche flamea temblorosa luciérnaga,
vacilante hachoncillo en los negrores
que circundan el mínimo Universo.

(b)

Y así es la Luz (que atenüó la infausta
sombra --como la Noche, tenebrante--):
rubios cabellos, ojos de víking,
dorada tez radïante.

1930

En la versión publicada en *VARIACIONES ALREDOR DE NADA* están escritos así los diez últimos versos:

Y en la noche flamea
--densa noche--
lucero iridiscente.
En la noche flamea temblorosa luciérnaga,
vacilante hachoncillo en los negrores
que circundan el gris planeta inerme.

Y así es la Luz (que atenüó la infausta
sombra --como la Noche, irremisible--):
brunos cabellos, ojos melados,
dorada tez imperfectible.

ARIETA

Dáme otra vez a gustar la golosina
de ésos tus gordezuelos labios róseos...
y que tus ojos otra vez irradien húmedos:
¿qué otra razón para vivir sino tus labios y tus ojos?

Y el cuello tibio y grácil que soporta la pulcra **fina**
joya de tu cabeza --donde júbilo, euforia
maravilla de ésa tu cara donde la alegría, la euforia,
y alacridad, se alían a la inquietud y al hondo **la**
vagar y divagar de tu espíritu nómada... **nómada?**

Tu cara en flor, tu frágil frente, ésa tu lacia
cabellera de nardos y narcisos y brunos
melena de narcisos y nardos y de brunos
vinos, en que el perfume tomó cuerpo, y la música...
¿y qué decir del tesoro de tu cuerpo diminuto?

Dáme otra vez a gustar la golosina
de ésos tus gordezuelos labios róseos...
Otra vez te reclines sobre mi pecho áspero
y oiga yo el palpitar de tu sér amoroso...

Otra vez tu palabra depáreme el sin lindes **me depare**
prodigio aladinesco de gracia y fantasía
soñadoras, --y el claro sartal de cascabeles **creadoras**
lácteos, de tus dientes, de luz llene tu risa...
llene de luz tu risa y tu sonrisa...

Ya nada más deseo. Todo, todo el deseo
Nada deseo ya. Nada deseo más. Todo el deseo
en tu deseo solo irradia, múltiple:
no siendo tú, ¿cuál iba a ser entonces **si no eres**
mi Isolda, mi Francesca, y mi Eixatlúeh? **Ulalume?**

Dáme otra vez a gustar la golosina
de ésos tus gordezuelos labios róseos...
Y que otra vez tus ojos naufraguen en los míos:
tus ojos ebrios
¿qué otra razón para vivir sino tus labios y tus ojos?

En el manuscrito figura como ***XXIX ARIETA***. Y al final dice **Netupiromba 28 VII 1931**

ARIETA

Es un nimio joyel tu camarín de seda:
vívida luz difundes en él --como una joya--, **irradias**
mas nó como una joya eres fría, eres muda,
sin perfume y sabor, ni quieta y dura y sorda.

Eres rubí encendido; perla es tu piel y es ópalo;
son densas amatistas tus ojeras ardientes;
glaucas somortas tu ilusión, y adamantes
tu espíritu infrangible y el corazón rebelde..., **tu** (tachado)

Eres rubí sangrante; sabes a vino tibio;
tus ojos son las gemas de la noche desnuda;
que en **cintilan,**
discurren por tus sienes ensueños de topacio,
y en tus róseas orejas la voz del mar susurra.
susurros del océano tus orejas anidan. (tachado)

Es un nimio joyel tu camarín de seda:
vívida luz difundes en él --como una joya--, **irradias**
mas nó como ésa joya eres fría, eres muda,
sin perfume y sabor, ni quieta y dura y sorda.

Eres rubí encendido: sabes a vino fuerte;
tu aroma es un connubio de violetas y nardos;
tu voz es flauta en su color süave y grave;
tu voz es arpa vítrea y es terciopelo cálido.

Eres rubí sangriento: tu amor es bravo y pulcro;
fulgores de azabache tu <u>ardor</u> y el mío irisan; **amor**
<u>y</u> <u>el</u> <u>Enigma</u> <u>--la</u> <u>Esfinge</u> <u>de</u> <u>lo</u> <u>fatal--,</u> otea
y la Bufa, de aliento pestilencial,
nuestra pasión radiante --de la tragedia encinta--.

Es un nimio joyel tu camarín de seda:
vívida luz difundes en él --como una joya--,
mas nó como una joya eres fría, eres muda,
sin perfume y sabor, ni quieta y dura y sorda.

En manuscrito ***XXXII ARIETA***. Variantes entre versos 5º y 8º:

Eres rubí encendido: perlas tu piel y ópalos:
amatistas violadas tus ojeras ardientes:
glaucas somortas tu ilusión: y adamantes
tu espíritu infrangible y el corazón rebelde

El texto a partir del verso 25º :

Es un nimio joyel tu camarín de seda:
vívida luz difundes en él --como una joya--:
una joya de carne, de sangre, amor, espíritu,
--símbolo de mis sueños, sueño de tu alma absorta,
fiesta para mis sedes, festín de mis deseos,
mi Razón, mi Locura, mi Múltiple y mi Sóla...!

Netupiromba 7 XI - 4 XII 1931

ARIETA

Cerca de tí, desparece mi tedio.
Cuando en tu tibia alcoba me recluyo
--solos tú y yo y el rojo amor en medio--,
ante el connubio y el febril desmayo,
        desparece mi tedio.

Cerca de tí, se fuga mi fastidio.
Cuando en tu lecho penumbroso y gayo
bregas de amor --contigo!-- ardientes, lidio:
tú toda para mí, yo, todo tuyo,
        se fuga mi fastidio.

Cerca de tí, me liberto del odio.
Cuando en tu tibia alcoba me recluyo
--solos tú y yo y en íntimo episodio--,
tras erótica lid y ebrio desmayo,
        me liberto del odio.

Hay el siguiente manuscrito:

Cerca de tí, desparece mi tedio.
Cuando en tu tibia alcoba me recluyo
--solos tú y yo, y el rojo amor en medio--
--tu solo para mí, yo sólo tuyo...--

Cuando en tu tibia alcoba me recluyo,
--hondo, muelle diván para el asedio

RITORNELO

Esta rosa fué testigo
de ése, que si amor no fué,
ninguno otro amor sería. **ningún otro lo**
Esta rosa fué testigo
de cuando te diste mía!
El día, yá no lo sé **La fecha ya no la sé**
--sí lo sé, mas no lo digo-- **la sé mas**
Esta rosa fué testigo.

De tus labios escuché
la más dulce melodía.
Esta rosa fué testigo:
todo en tu sér sonreía!
todo cuanto yo soñé
de tí, lo tuve conmigo...
Esta rosa fué testigo.

En tus ojos naufragué
donde la noche cabía!
Esta rosa fué testigo.
En mis brazos te oprimía,
entre tus brazos me hallé,
luégo hallé más tibio abrigo... **dulce**
Esta rosa fué testigo.

Tu fresca boca besé
donde <u>triscó</u> <u>la</u> alegría! **triscaba**
Esta rosa fué testigo
de tu amorosa agonía
cuando del amor gocé
la vez primera contigo!
Esta rosa fué testigo.

Esta rosa fué testigo
de ése, que si amor no fué,
ninguno otro amor sería.
Esta rosa fué testigo
de cuando te diste mía!
El día, yá no lo sé
--sí lo sé, mas no lo digo--
Esta rosa fué testigo.

15 VIII 1935

Los siguientes manuscritos fueron publicados en *OBRA DISPERSA*, Volúmenes 2 y 4 (Medellín, Universidad de Antioquia, 1995 y 1999):
a)

FACECIA
(a la manera de...)

...Esa ötra rosa no supo de nada,
se evadió en silencio, rosa desvaída.
Cuerdo, tras de obvio, que un día se evada
la rosa... si ha sido ya despetalada:
mas no que se evada sin ser poseída...

b)

Esta rosa nada vido
de lo que allí aconteciera
con la Julieta de turno...

Esta rosa nada vido
del episodio nocturno:
mejor que no nada viera
de lo que pasó en olvido
Esta rosa nada vido.

Aquesta rosa no vió
nada de lo que pasaba
con esa mal casadilla...

Aquesta rosa no vió
postas corridas en silla,
postas en pelo... Cerraba
sus ojos-pétalos... ¿No?
Aquesta rosa no vió.

Esta rosa no vió nada:
poco había para ver
--que lo valiera-- o no mucho.

Esta rosa no vió nada
metidos en un cuartucho
un hombre y una mujer
--la bella Malmaridada--:
Esta rosa no vió nada.

c)

FACECIA

Esta otra rosa no supo de nada. **fué deshojada**
Se mustió en silencio, rosa sorda y fría. **agostó ciega**

Es hoy --quizás-- élitro yacente en la cérea **las frías**
página del libro que no se leyó... **páginas**

Esta otra rosa murió cualquier día...
se mustió en silencio

Cayeron sus pétalos como una nevada
diminuta, al beso de racha funérea...

Esta otra rosa ni fué deshojada:
y en olor de olvido, muda se agostó.
Se agostó en silencio:
(y estos versos malos no son de Terencio,
ni de Fray Hortensio --que admiraba Góngora--
ni los fize yo.)

Ver *FACECIA (a la manera de...*) en *FÁRRAGO*

FAVILAS

Yo soy el Viento.
Alígero discurro
por los collados; con mis brazos ciño
la esbelta línea, el musical susurro
y el tibio aroma y el logrado afán.
De grana ardiente el gris otoño tiño,
y entre mis brazos de tiznado armiño
vibran los sueños que a mi ardor se dan.

Yo soy el Viento.
Impávido discurro
por el vórtice. Lúgubres aúllen **vórtice; y lúgubres**
trenos de espanto y gélido susurro
lacerante, en mi torvo, hórrido afán.
Sordas nenias mi hejíra álgida arrullen...
Bah...: mis brazos aspérrimos se mullen
para los sueños que a mi ardor se dan.

Yo soy el Viento.
Y al azar discurro. **Yo**
Y a tí y a mí la misma melodía
nos exalta! Me abrevo del susurro
de tu voz! Es mi afán tu propio afán! **voz y es**
Tu férvida pasión nutre la mía!
Saciar tu árida sed mi sed ansía,
y henchir los sueños que a mi ardor se dan.

En el manuscrito figura como ***XXX FAVILAS*** y al final dice **Netupiromba 28 I - 4 II 1932** Los versos 4º, 5º y 6º están escritos así:

la esbelta forma, el musical susurro
y el tibio aliento y el logrado afán.
De grana ígnea el gris otoño tiño.

FAVILAS

A Alejandro Vallejo

Como una nube, así fué transitorio.

Zizz! La gaviota pasó ligera!
Se ha confundido con el azur:
¿y a qué seguirla?
¿y a qué más verla?
Quedó en los ojos, a jamás presa,
su fina sombra contra la luz!

Zizz! La gaviota pasó ligera!

Como una nube, así fué duradero,
como una nube, como una nube al transitorio
viento fugaz:

Yo lo soñé irrompible!
Buen viaje!
Abur!

(viajero
yo también soy, de sino emigratorio,
también yo soy tornátil, de esencia asaz fungible,
como la nube que llega y luce y cruza y nada más...)

Zizz! La gaviota pasó, ligera...!

Un manuscrito:

XXXIX FAVILAS

Sus! La gaviota pasó ligera!
Se ha confundido con el azur:
¿y a qué buscarla?
¿y a qué más verla?
Quedó en los ojos, a jamás, presa,
su fina sombra contra la luz!

Como una nube, así fué duradero.
Como una nube, como una nube, como una nube
/ al transitorio
viento fugaz.

Yo lo soñé irrompible:
buen viaje! abur! abur!
(viajero
yo también soy, de sino emigratorio,
yo también soy tornátil, de forma asaz fungible,
como la nube que llega y luce y nada más...)

Netupiromba 25 VII 1933

FAVILAS

Qué suave aroma. Qué música profunda
--y ágil a un mismo tiempo y danzarina--.

Qué soledad. (Mi espíritu se inunda
de su delicia inmaterial y fina).

Qué soledad. Qué euforia matutina.
Qué suave aroma. Qué música profunda.

Y éste que yo, dolor acerbo,
dentro mi corazón, --miel fuéra otrora:

Abur! abur! dolor turbio y protervo
--y afán pequeño y cántiga obsesora

de la inquietud--. Abur! Se fuga ahora
ése que yo albergué dolor acerbo.

ARIETA

Yo me enveneno con un recuerdo.

En el violado camarín, la seda
y el sutil vello y de odorante nardo
discreto olor y la hora soñada...

Yo me enveneno con un recuerdo.

En el violado camarín, el mudo
férvido amor que en las pupilas arde
y el tibio zumo de la boca henchida...

Yo me enveneno con un recuerdo.

En el violado camarín, desnuda
la grácil forma sobre el raso verde
y a mí enlazada la delicia toda...

Yo me enveneno con un recuerdo.

FAVILAS

Nudo de estrellas que en la noche escintilas
y sin tedio y rencor ni amor mi angustia alegras
con el sólo fulgir de las pupilas **tus**
(crisantemos de róseo azur) sobre las negras **azul**
ondas infinitesimales:

Tú --nebulosa radïosa--
sin tedio y sin rencor ni amor vistes mis males
con tu sólo fulgir, maravillosa
rosa amorosa misericordiosa.

Y otras estrellas hay, de ojos azúleos
--pupilas inocentes de los niños--
y de ojos flavos, cuya mansa lumbre
¿de cándidos armiños
no vestirá, y con ópalos nebúleos,
mi pesadumbre?

13 XII 1933

En un manuscrito están escritos (y tachados) los tres últimos versos:

no vestirá con ópalos nebúleos
y cándidos armiños,
mi pesadumbre?

FAVILAS

Todas las músicas naufragaron en el piélago:
con los dedos unidos se hundieron verticales
--buzos maravillosos--

y se quedaron adormidas sobre el túrbido seno
fluvial: pues ni siquiera en linfas saturadas de sales!
¡en aguas dulces zozobraron mis musicales alborozos!

Danzando venían --tanagras sensüales,
lujuriosas mozuelas--, y ondulaban los senos
/ gordezuelos,
el vientre sobrio, los muslos calipigios.

Todas las músicas naufragaron en el vórtice
cuando hacia mí venían --grávidas de prodigios--
cuando hacia mí tornaban --pletóricas de vuelos--.

Con los dedos unidos, mis alborozos musicales
se hundieron verticales.

AIRE FACETO

Todos mis yerros --inultos--
claman venganza:

mas soy Proclo, en mi bicoca;
de mis yerros no me curo;

las bailarinas cipriotas
alredor danzan;

Proclo siempre sonrïente
fríamente.

Yo quisiera un corazón
sensitivo,
y por el mío trocarlo...:

<u>torturáralo</u> el dolor **lo torturára**
--como en los montes argivos
la jauría al otro fatuo--.

Cristo clavado en la luz
gris de su cruz.

Yo quisiera un ilusivo
corazón,
que por el mío trocára!

¡Otro espíritu que el mío
quiero yo!

Por salir de aventura otra vegada...

Frío espíritu burlero!
¡Corazón titiritero!

Todos mis yerros --inultos--
claman venganza:

mas soy Proclo, en mi barrica;
por mis yerros no me inmuto;

las tanagras figulinas
alredor danzan;

Proclo siempre indiferente,
sarcástico, fríamente...

Todos mis yerros --inultos--
ríen ambiguos;

yo soy Proclo, hecho de <u>jaspe</u>: **jade**

¡Atlas fuéra, con el Mundo
sobre el hombro dolorido!
--que cantára Heinrich Heine--.

(De esta guisa, es antitética
toda ética?)

De ésta guisa es antitética
toda ética!

Mas soy Proclo, en mi bicoca.

Pasád, pasád lentamente
días turbios como un ópalo!

Pasád lentas, noches hondas...

Las bayaderas entretejen
la danza de los crótalos.

Proclo ríe en su rincón,
el buen bufón.

En el manuscrito figura como ***IV AIRE*** y al final dice **Bolombolo 6 VII 1927 revisado 1933.** Algunas variantes: no aparecen los versos 25º a 32º

II

M U S U R G I A

SONATINA ALLA BREVE

A Luis Cabal

Quiero palabras: (palabras...!--es pequeña la ambición,
siendo grande y zahareña--)
ambición
Quiero palabras, palabras, para urdir una canción,
y para escandirla al són
de mi zampoña.

Con dúctiles palabras --pomas de sangre y de öro,
pomas de carne transida al beso frío del espíritu
sobrio,
pomas de carne incendiada al penetrante roce
roce / caricioso--,
con dúctiles palabras --sólo--
Xeherazada a Aladino forjóle un máximo tesoro,
y de ello hace mil noches y una noche, estando corto:
de otro tesoro más grande nadie dice, cuerdo ni loco.

Quiero palabras: palabras...! para urdir una canción.

Y con palabras ágiles --pomas de sangre y espíritu,
y de
pomas de aromas sutiles que danzan en lánguido giro,
pomas de músicas sabias que arrebatan
/ y embelesan el sentido--
el
con ágiles palabras, hizo
--Xeherazada la aguda-- un tesoro sin par para
/ Aladino,
y de ëllo hace mil años y otro año, si no otros tántos
/ siglos:
de otro más grande tesoro nadie cuenta –muerto ni
/ vivo--.

Quiero palabras: palabras...! para urdir una canción.

Con duras, finas palabras --rosas de luz, adamantes,
sardónices y berilos, hefestitas, crisoprasas y granates,
rosas de luz, peridotos, ópalos, rubíes, jades--;
con finas palabras, dale **duras, finas**
--Xeherazada a Aladino-- amor, poderío, alcázares,
y de ello ya no se infiere si horas o días o años o siglos
sabe / o instantes hace:
de otro prodigio, tamaño, nadie --orsado ni tonto--
/ nadie sabe.

Quiero palabras: (palabras...! --no es pequeña
/ la ambición,
sino grande y zahareña--)
Quiero palabras, palabras, para urdir una canción
y para escandirla al són
de mi zampoña.

En el manuscrito figura: ***MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE --4º ciclo-- I SONATINA ALLA BREVE*** y al final dice **Zuyaxiwevo 17 VII 1930.** Hay otra versión:

CIFRA

Con dúctiles palabras, pomas de sangre y de oro,
pomas de carne palidecida al beso frío del espíritu
/ sobrio,
pomas de carne encendida al roce caricioso,
con dúctiles palabras, sólo,
Sheherazada a Aladino hízole el máximo tesoro
y de ello hace mil años y otro año, estando corto:
y de otro más grande tesoro nadie dice, cuerdo ni
/ loco.

Con dúctiles palabras, pomas de sangre
/ y de espíritu,
pomas de aromas sutiles que danzan en lánguido
/ giro,
pomas de aromas acerbos que arrebatan el sentido,
con dúctiles palabras, hizo

Sheherazada la aguda, su tesoro sin pares
/ a Aladino,
y de ello hace mil años y otro año si nó otros tantos
/ siglos:
de otro más grande tesoro nadie cuenta, muerto
/ o vivo.

Con duras, finas palabras, rosas de luz, adamantes,
sardónices y berilos, crisopasios y zafiros
/ y granates,
rosas de luz, esmeraldas, ópalos, rubíes, jades,
con duras, frías palabras, dále
Sheherazada a Aladino amor, poderío, alcázares,
y de ello, ya no se sabe si horas o años o días
/ o siglos, hace: de otro
prodigio tamaño, nadie sabio ni tonto, nadie sabe.

Quiero palabras, palabras, y es pequeña mi
/ ambición,
si es ambición y es pequeña;
para urdir una canción
y para cantarla al són
de mi zampoña zahareña.

16/7 VII 1930

CANCIÓN DEL VIENTO

A Antonio García

Aquí no llega sino la voz
del Viento, la voz del Viento!

Canción del Viento, libérrima
y ágil, de sincopado ritmo!

Aquí no llega sino la voz del Viento!

Y canta.

La voz del Viento, la voz del Viento
llega y se quiebra contra los cantiles
dioríticos; luego se aduerme por las lomas;
describe ahora el curso del sinuoso
Bredunco; y silba, y silba,
y silba --pastoral-- por los palmares.

Aquí no llega sino la voz
del Viento, la voz del Viento.

La voz del viento, la voz del Viento
se allega a mis oídos.

Y canta.

Canción del Viento
como ninguna:

No la empobrece cartabón imbécil
y pedante; ni molde tonto; ni trivial retícula;
ni temor a infringir el gusto abyecto **de**
de la mesnada;
ni alarde vano de la rutinera
maestría, --abalorio de abolido abolorio...

Canción del Viento, libérrima
y ágil y potente!

Canción del Viento
como ninguna!

Oratoria mulata
hueca inflación no tórnala; ni trueno
de los bombos feriales;
ni anómalo deliquio cineasta;
ni parodia de snob; ni badurnado
tropicalismo;
ni calco gris de helenos y de italos...

Canción del Viento
como ninguna!

Sobria es: de líneas
esbeltas;
ruda es: de músculos duros;
sutil es: pensierosa...
Perfumada de selvas y de montes y de mares y ríos
y de olor y sabor de mujeres;
macerada en redomas de dolor y cansancio;
saturada de músicas recónditas,
gigantescas, y de músicas acariciantes...

Aquí no llega sino la Voz
del Viento.

Y canta.

Canción del Viento, canción del Viento!

Aquí no llega sino la Voz
del Viento,
la Voz del Viento!

En el manuscrito figura como ***V CANCIÓN DEL VIENTO*** y al final dice **Río Cauca 1926-27? revisada 1930 revisada 5 VIII 1931.** Ligeras variantes en la distribución de los versos. Los versos 34 a 36 están escritos así:

ni badurnado tropicalismo;
ni calco gris de helenos y de italos...

Hay el siguiente manuscrito:

Aquí no llega sino la voz
del viento. Y canta.

Canción del viento, libérrima
y ágil, de sincopado ritmo.

Allí se quiebra contra los cantiles
graníticos. Luego se aduerme por las lomas
describe el curso del río, y silba pastoral por los
/ herbales
se allega a mis oídos.
Y canta.

Canción del viento
como ninguna!
No la empobrece cartabón imbécil,
molde tonto o retícula
ni el vano alarde de maestría
ni el temor de infringir el gusto abyecto
de la mesnada.

Canción del viento, libérrima
y ágil y potente!

No la hace hueca
inflación la oratoria mulata
ni el són de bombos feriales
ni el badurnado tropicalismo.
Sobria es, de líneas
esbeltas, ayuna de embelecos
y perifollos

Aquí no llega sino la voz
del viento. Y canta.

Canción del viento, libérrima
y ágil, de sincopado ritmo
que ya se quiebra y luego avasallante

CANCIÓN DE BIBIANA

¿No está en tu cuerpo toda la euritmia,
como en tus ojos amor en acecho,
como en tus labios --de cuya sonrisa
copia desearan las dieciochescas
preciosas preciosas-- la gracia felina
y el sacro füego que infunde en las venas
fuego sacro **pone**
la fiebre de amores y fina lascivia? **fiebre**

Y ahora has venido de lontana Corte
portando atavíos de magia y ensueño,
Fata Bibiana: --melados obóes
y el cálido canto de los clarinetes
alaben tu arribo: tu elegancia lóen
pulidos rondeles: y los serventesios
y las vilanelas a tus pies se postren--

¿No está en tu cuerpo toda la lujuria
y en tus claros ojos y en tu boca fresca?
Vestida de hielos, te veo desnuda...
Desnuda, desnuda te vistes de fuego.
Como una bacante me abrazas y besas...
Cuando hablas o ríes se acalla la Música...
Como tú caminas Salomé danzára...

Y como tú danzas...: toda está en tu cuerpo
--Fata Bibiana--
toda está en tu cuerpo, toda la locura:
¿No está en tu cuerpo toda la locura?

Hay el siguiente manuscrito:

IX CANCIÓN DE MELUSINA

¿No está en tu cuerpo toda la euritmia,
como en tus ojos amor en acecho,
como en tus labios --de cuya sonrisa
desearan copias las diez y ochescas
preciosas-- la gracia, la gracia felina
y el sacro füego que pone en las venas
fiebre de amores y <u>fina</u> <u>lascivia</u>? **de galanía?**

Y ahora has venido de lontana Corte
portando atavíos de magia y ensueño,
Dama Melusina: --melados obóes
y el cálido canto de los clarinetes
alaben tu arribo; tu elegancia lóen
pulidos rondeles; y los serventesios
y las vilanelas a tus pies se postren--.

¿No está en tu cuerpo toda la lujuria **ventura**
y en tus claros ojos y en tu boca fresca?
Vestida de hielos, te veo desnuda...
Como tú caminas, Salomé danzára...
Cuando hablas o ríes se acalla la Música... **y calla**
Y abrazas y besas como una Bacante...
¿No está en tu cuerpo toda la locura?

Río Cauca
I 1927

CANCIÓN DE MELUSINA

Velay! velay! Melusina,
velay! Melusina de öro
--en el cabello y en el vello leve **los cabellos**
que el labio te sombrea y las mejillas-- **le**

Velay! Melusina de aciano
--palpitantes, azúreos, lientos ojos--.

Velay! Melusina la blonda
--los sonrosados labios, el cuello sonrosado,
sonrosados tesoros escondidos...--

Velay! velay! Melusina,
velay! Melusina de öro:

¿cuándo reventarán los azahares?
¿cuándo el sabor caliente de tus llenos
labios golosos gustará mi gula?
¿cuándo aquellos tesoros escondidos
que --apenas-- vislumbrára el ojo hambriento
(bastión bicupulado --diminutas
cúpulas desafiantes-- que decora
sangriento par de diminutas fresas;
nemorosos retiros bajo los tibios brazos;
nemorosos retiros...?)
¿cuándo aquéllos tesoros recatados
golosamente gustará mi gula?
¿cuándo reventarán los azahares?

Velay! velay! Melusina,
velay! Melusina de öro
--en el cabello y en el vello leve...-- **los cabellos**

Velay! Melusina de aciano,
velay! Melusina la blonda,
velay! velay! Melusina...

En el manuscrito figura como ***X NUEVA CANCIÓN DE MELUSINA*** y al final, **Río Cauca I 1927 revisada 1930**

CANCIÓN DE ROSA DEL CAUCA

A Efe Gómez

Cerca de donde júntase
la *Comiá* con el Cauca,
Rosa pícara vivía
--del campamento lujuriante Hada.

Guisos cuán apetitosos
mano albi-roja guisaba,
--Rosa maritornes única!
(mejor sus manos rosa-albas,
frentes, mejillas que la fiebre dora,
frentes, mejillas que la fiebre exalta,
acariciaban --gaviotas
sobre la mar que hispe la borrasca--)

Oh Rosa la de mis besos
y en su boca vibrátil... (tibia aljaba
de la lengua vivaz --venusina **su**
flecha para mi boca sansebastianizada...--)

Oh Rosa la de los ojos
como la noche cerrada:
y un sutil estrabismo los volvía
pérfidas y malignas azagayas
para mi corazón --al par audaz y tímido--,
para mi corazón: dardos, virotes y macanas!

Y me herían dulcísimos sus ojos
de terciopelo --negros-- y de lascivia --en llamas!

Oh Rosa de los abrazos
de fulva leona en brama!
Rosa pícara felina!

Y en sus brazos morenos naufragaba
mi sér --mi sér, a pique, jubiloso!--
Oh mármol móvil en la móvil hamaca!
Oh mármol ágil sobre los yerbales!
Rútilo mármol en las <u>rubias</u> aguas **fuscas**
del Cauca río: --retozante Fauno,
<u>flavo</u> Sileno ansioso de la nuda Oreáda--, **rubio**
fogoso mármol, Venus
sapïente, en la alcoba, a la noche insomne y ávida!

Cerca de donde júntase
la *Comiá* con el Cauca,
Rosa pícara vivía
--síntesis de Ninones y de Aspasias.

Por ella, riñas, enojos,
celos, duelos, algaradas:
Rosa, Helena de esa Troya,
mucho más hembra que la Helena clásica!
Rosa la de los labios gordezuelos
y los perfectos muslos y las róseas cúpulas elásticas!

Rosa..., fugada con los años idos...:
¿dónde amarás ahora, Venus de Bolombolo,
/ Láis del Cauca?

En el manuscrito figura como ***XIII CANCIÓN DE ROSA DEL CAUCA*** y al final dice **Cauca Río 1926 revisada 1931**

DE ODIO, DE IRA, DE BEFA

(Scherzo molto vivace)

No en vano azul el día:
--para albergar el odio,
¡azul, azul el día y rutilante!
¡azul, azul el día y henchido de alegría!

No sólo azul: de sónes
jubilosos, de cánticos lustrales,
y de eufóricos himnos y serenos,
grávido: ¡azul, azul y ubérrimo de dones!

No en vano azul, no en vano:
--para albergar la ira,
¡azul, azul el día y transparente!
¡azul, azul el día y alígero y liviano!

No sólo azul: de esencias
inebriantes, de sándalo y narcisos, **lujuriantes**
de azahares y zábilas y euforbios,
pleno: ¡y azul, azul, vibrátil de indolencias!

No en balde azul, no en balde:
--para albergar la befa,
¡azul, azul el día y luminoso!
¡azul, azul el día! ¡y el sol, múrice y jalde!

No sólo azul: de danzas
y de risas, de vino y de lujurias,
de alborozo y canciones y quimeras,
colmado: ¡azul, azul, nutrido de esperanzas!

No en vano azul el día:
--para albergar el odio
y la ira y la befa, ¡rutilante
y azul! ¡azul y henchido de alegría!

No sólo azul: de sónes
y de esencias y danzas y de júbilo,
de locura y quimera y de lascivia
rebosante: ¡y azul y ubérrimo de dones!

En el manuscrito figura: ***MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE --4º ciclo-- VI DE ODIO, DE IRA, DE BEFA (Scherzo molto vivace)*** y al final dice **Zuyaxiwevo 1930**. En carta dirigida a Otto de Greiff **(13 X 1931)** escribe: ***DE ODIO, DE IRA, DE BEFA (título debussiano?)***

CANCIÓN DE GRISES DÍAS

A Mariano Villegas Restrepo

En grises días ya no se oye
sino monótono són asordado.

Vano es entonces,
vano es entonces acudir a trompetas de ocre
rojo, trompas de añil, clarines de cobalto.

Ya no se oye, ya no se oye
sino clangor bajísimo y opaco
de tremulentos órganos distantes y de bronces
que agobia la neblina, --fúnebres y lontanos.

En grises días ya no se oye
sino fatídico batir y triste
que marca la derrota:
destemplados tambores...

Vano es entonces,
vano es entonces el estridor de roncos añafiles
belísonos y vana la fanfarria de los cobres
sobreagudos, --heraldos de victoriosas lides.

Ya no se oye, ya no se oye
sino clangor bajísimo de humildes
plañideras y de espíritus débiles que el pavor
sobrecoge:

no obstante, y más si en vano, con ánimo infrangible,
aunque
cantád, cantád, Poetas, cantád --con voz que azote
los ámbitos y préñelos-- peanes de alegría sin término
/ ni linde!

Zuyaxiwevo VI 1931

DOBLE CANCIÓN

A Juan Lozano y Lozano

I

Tengo una sed de vinos capitosos
--venusino furor, pugnas salaces,
ojos enloquecidos por el éxtasis,
bocas ebrias, frenéticos enlaces--.

Tú, Dinarzada, tú, fogosa Mía,
tú, Melusina, Vid de mis Deseos:

¡dóname tu lagar tibio y recóndito!
quiero oprimir tus uvas! y tus vinos
exprimir! --fulgurante filtro cálido
para mi sed de zumos citereos! **vinos**

II

Tengo una sed de búdicos nirvanas
--zahareño no oír, callada acidia,
ojos enceguecidos por el éxtasis,
espiritual ardor, psíquica lidia--.

Tú, Viaje Azul, Deliquio, Noche Intacta,
Música..., oh tú, mi inasequible Dueño:

¡llévame a tus refugios ataráxicos!
quiero tañer tus fibras! y el prodigio
de tu entraña exprimir! --dón inefable
para mi sed de fugas y de ensueño!

En el manuscrito figura como ***XXVIII DOBLE CANCIÓN*** y al final dice **Zuyaxiwevo 10 VI 1931**

TROVA DE LOS NAVÍOS, DE ODISEO,
DE CALYPSO Y DE LA AVENTURA

A Aurelio Arturo

Ayer zarparon todos los navíos.
No sobró ni un mal leño para el viaje.
Quéda contigo mismo iluso prófugo
fallido, --en tu prisión ineludible!
Ayer zarparon todos los navíos.
No sobró ni un mal leño para el viaje.

Así cantó, con versos que acaso un día fueron míos,
uno del equipaje.

Ayer, ayer zarparon
y en la ribera me dejaron.

Ayer, ayer zarparon.
Desde las cofas ni las vergas ni las jarcias no agitaron
pañuelos, pañuelos no agitaron
ni banderolas tremolaron
los que su compañero <u>me</u> llamaron. **un día me**

Ayer, ayer zarparon,
ayer, ayer zarparon todos los navíos:
ése, donde cantaban versos que acaso un día fueron
/ míos,
y los otros.

Ayer, ayer zarparon.

Y quedó en la ribera
Odiseo fallido. Y la aventura,
en la ribera, prisionera,
con Odiseo y Calypso madura...

¿Y Calypso madura?

¿Dónde andará, que tan lasciva era,
Calypso, en cuyos brazos se extinguiera **durmiera**
mi dolor?

¡y aspirára mi locura
todo el veneno de la primavera **perfume**
y del otoño, en su melena obscura!

En el manuscrito figura: ***MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE --4º ciclo-- VII TROVA DE LOS NAVÍOS, DE ODISEO, DE CALYPSO Y DE LA AVENTURA.***

BREVE CANCIÓN DE MARCHA

Oh Dinarzada, huyámos, hacia el Norte esplendente
Svena Aronson
del pródigo Ecuador de selvas húmedas...

Erik Fjordson: al Norte vámos, al Norte rútilo,
la cuna de tu raza hosca y potente.

Dinarzada: vayámos hacia el Norte, hacia el Norte,
--mi brazo recio a tu talle ceñido;
contra mi pecho tu cabeza; al viento
tu cabello de noche y mi melena;
nuestras narices ávidas, marino
tu naricilla y mi nariz, salobre
tufo salobre aspiren y júbilo y contento...-- **marino**

Oh Dinarzada: huyámos, hacia el Norte esplendente,
del tórrido Ecuador de selvas húmedas...

Erik Fjordson: al Norte vámos, al Norte rútilo,
la cuna de tu raza hosca y potente.

Dinarzada: vayámos hacia el Norte, hacia el Norte,
--mis ojos grises en tus ojos mirándose;
mis labios ebrios bebiéndose tu aliento;
tu pecho en flor a mi pecho ceñido;
nuestras narices ávidas, oceánico
tu naricilla y mi nariz, salobre
vaho salobre hurtándoles a las olas y al viento...!--
tufo oceánico

Oh Dinarzada: vayámos hacia el Norte, en ardiente,
en férvida evasión, en fuga alígera...

Erik Fjordson: al Norte vámos, al Norte rútilo,
la cuna de tu raza hosca y potente.

Zuyaxiwevo 1 VIII 1930
Netupiromba 31 VIII 1931

Hay otra versión intitulada ***CANZONETTA*** y al final dice **12 VIII 1930**. Se intitulaba ***DIÁLOGOS Y SOLILOQUIOS EN LA NOCHE Nº 2.*** En carta dirigida a Otto de Greiff (13 X 1931) escribe: **... donde dice tu naricilla y mi nariz (2 veces) léase: nuestras narices ávidas (pues no me petan las naricillas ni en teoría ni en la práctica: --con excepciones)**

BREVE CANCIÓN DE MARCHA

A Francisco Rodríguez Moya

Hacia Oriente vayámos, oh Gacela:
Sett-el-Hosn: hacia Oriente vayamos, oh gacela
Sindbad el odiseo,
de su nao filante hinche la vela:
de su nao, que vence a la procela
y que se rinde a tu deseo... **Sett-el-Hosn!**

Víking, víking: singlémos los pontos iracundos,
Sirg-el-Oel!
sin astrolabio o brújula, tras nó catados Mundos,
¡al azar, al azar, dichosos vagabundos,
al azar! **Sirg-el-Oel!**
Hacia Oriente vayámos, peregrinos
Sett-el-Hosn: hacia Oriente
de la Aventura, sólo...:
hacia Oriente vayámos: tus felinos
ojos serán la luz; tus venusinos
besos --y tus palabras-- mi Pactolo;
hacia Oriente vayámos, de la inútil
Sett-el-Hosn: hacia Oriente
Aventura argonautas:
no a caza del Toisón... -trofeo fútil:
¡tus columnas, oh Paros inconsútil, **de**
mejor guárdanme, lautas...! **oh Lautas!, Sett-el-Hosn...**

Víking, víking: crucémos los Océanos lueños:
Sirg-el-Oel: singlemos
tuyas son las columnas, tuyos son los sedeños **mis esos**
tesoros que recatan...: ¡mi carne y mis ensueños
recatados
tuyos son! **son, Sirg-el-Oel!**

Hacia Oriente vayámos, los acordes
Sett-el-Hosn, hacia Oriente
corazones unísonos:
¡y en vano, oh Mar, desbordes
tus cóleras y a gritos nos asordes!:
no oiremos sino cánticos dulcísonos...
Hacia Oriente, hacia Oriente derivemos,
Al azar y hacia Oriente
Sett-el-Hosn: hacia Oriente y hacia el azar surquemos
brazos y bocas juntos:
las velas, nuestro espíritu, y los remos
la indomada pasión: vámos, dejémos
en el ribazo hostil, lastres difuntos... **Sett-el-Hosn!**

Víking, víking: surquémos el Mar vasto y bravío:
Sirg-el-Oel,
la Noche --tu Gacela-- seguirá tu sombrío **Sett-el-Hosn,**
gonfalón de pirata: ¡tuya soy y eres mío!
¡tuya soy! **soy, Sirg-el-Oel...!**

Zuyaxiwevo 20/31 IX 1930-Netupiromba 13 IX 1931

Se intitulaba ***DIÁLOGOS Y SOLILOQUIOS EN LA NOCHE Nº 3***

BALADETA

Luego cantabas con voz de sirena
--para mis oídos-- la cántiga honda...
Lejana, lejana, tu voz me traía
el perfume tibio de tu adolescencia.

Danzaba en mis sienes el febril deseo
que ardía en tu boca jugosa y ladina...
Y por mis oídos vibraba el idílico
timbre acariciante de tu voz, que el viento

--furaz-- me vendía, como los olores **traía**
de tu adolescente cuerpo estremecido.
Todas tus palabras eran aromosas,
armoniosas: --nardos, violetas, miosotis,

lánguidos laúdes, flautas pasionales--:
¿con ellas venía sabor de tu boca?
Luego cantabas con voz de sirena **Lejos**
--para mis oídos-- cánticos amantes.

Mi bárbaro impulso, mi señera fuga,
troncharon felinas tus manos pequeñas.
Mi búdica torre de zinc y de guadua
poblaste de ensueños y músicas únicas!

Mi búdica tienda de marina lona
llenaste de efluvios de tu sér en áscuas!
Por toda la tórrida palúdica selva
topaba mi sombra tu cálida sombra...

Por abras y lomas, alcores, ribazos,
lomas y abras, sendas y
tu camino hacías --fiel-- a mi vera... **fïel**
En todos mis versos canté tu calino
llegar a mis sueños esquivos y arcanos... **calinos**

Te dí mis ensueños y mi corazón:
pero no advertimos, pero no advertimos... **supimos**
Luego te fugaste... Luego me fugué...
La vida es un zumo de acerbo sabor...!
Por qué llegaste, Svena a mi retiro?
o **¿Por qué, Xatlí, llegaste a mi retiro?**
Por qué turbaste mi paz definitiva?

17 VIII 1931

Se intitulaba ***DIÁLOGOS Y SOLILOQUIOS EN LA NOCHE Nº 5 - 2 Balada*** o ***DIÁLOGOS EN LA SOMBRA Nº 5***

SONATINA PARA FLAUTA Y PIANO

Ese decía
con voz que angustiaba el más hondo,
el más acedo pensar,
¡el Himno Azul de la Alegría!
y explayaba en el ámbito redondo
soplos de viento libre, tufos de bronco mar...

Un murmurio
lejano;
un susurro
lontano...

Voz de la flauta pasional
vibra en la caña de cristal...

Voz de sirena
(no aguda: cálida, plena,
rotunda voz de contralto
morena): y ágil, --cuán ágil y fina **pero**
la voz lejana, la voz lontana se avecina...

Y ése canta
con voz que escinde repentino sobresalto,
con voz que se le quiebra en la garganta,
¡el Himno Azul de la Alegría!
que rebota en el sílex y el basalto

de su dolor, a modo de sesgada ironía...
como una soslayada

Un murmurio
distante;
un susurro
radiante...

Voz de la flauta pasional
vibra en la caña de cristal...

Voz de inefable
perfume intocable:
voz de mujer que en su candor se escuda,
impenetrable:

y ágil, --cuán ágil y fina **¡pero**
la voz distante, la voz radiante se avecina... **avecina...!**

Y ése canta
con voz irredimible, acerba, ruda,
que las sienes le pone cárdenas, los labios lívidos,
/ y los ojos le abrillanta,
¡el Himno Azul de la Alegría!
que se clava en el iluso corazón y en el ánima desnuda
la
y en el dolor silencioso, como una soslayada alevosía..
su **sesgada**

Un murmurio
encendido;
un susurro
en mi oído...

Voz de la flauta pasional
vibra en la caña de cristal...

Voz acariciante,
trémula, acezante...
Voz que es yá mía... y no lo será nunca!
Ajena y mía y próxima y distante!
Ajena mía! No gozada Amante!

Y ágil --cuán ágil y fina **Pero**
la voz lejana, la voz ajena se avecina... **lontana**

Y ése trena,
con voz estrangulada, ronca, trunca,
con voz salobre y áspera... y sonrisa serena, **con risa**
¡el Himno Azul de la Alegría!
que se adentra en la hórrida espelunca
--donde se asila su pasión--, tal como una borgiana
mi / felonía...
Un murmurio
me toca,
un susurro
y su boca...

Voz de la flauta de cristal
vibra en su boca pasional!

Voz inebriante, calina...
Boca en sangre y en fuego, <u>ebria,</u> <u>felina</u>... **ebria y felina**
Oh <u>Noche,</u> <u>tú:</u> ¿no es Amor soberana **tú, mujer...**
sóla cosa divina?

Oh cuán <u>fina,</u> <u>oh</u> cuán ágil **fina y**
junto a mi rauca voz la tuya frágil...

Y ése decía
con voz que melodías jubilosas desgrana,
el Cántico del <u>Amor</u> Eternal, **Ardor**
¡el Himno Azul de la Alegría!
¡tu Alegría y la mía! <u>¡Oh</u> <u>Noche</u> <u>Honda</u> <u>y</u> <u>Arcana!</u>
¡Musa, Esposa y Hermana!
¡Selva Encendida!¡OcéanoAromoso!¡Piélago Musical!

En el manuscrito figura: ***MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE --4º ciclo-- XXVI SONATINA PARA FLAUTA Y PIANO*** y al final **Netupiromba.** En carta dirigida a Otto de Greiff (13 X 1931) se intitula ***DIÁLOGOS Y SOLILOQUIOS EN LA NOCHE Nº 5 (SONATINA PARA FLAUTA Y PIANO)*** y se menciona que en otra versión decía **explayando** en lugar de **y explayaba** y **murmullo** en lugar de **murmurio**

FANTASÍA CUASI UNA SONATA

A Antonio María Valencia

I *PRELUDIO*

Noche, piano de ébano:
pulsan tus teclas negras --como garfios-- los dedos
rígidos de mi pena,
Noche, Noche Morena,
oh Noche, oh piano en que Beethoven sollozara
/ un *arioso dolente*,
el
si no un *adagio sostenuto*! **el**

Pulsan, punzan mis dedos tu teclado impasible,
tu teclado morboso --hipersensible--,
con el deseo absurdo, con el propósito imposible
de trocar en sortílego, inasible
tejido de armonías **harmonías**
perdurables, la haza acerval de trastrocadas fantasías
que se embarullan en el caos diminuto
de mi mente,
oh Noche, oh piano en que Beethoven sollozara
/ un *arioso dolente,*
el
si no un *adagio sostenuto*! **el**

Oh Noche, oh Noche, ¡innúmero, infinito teclado
/ de abenuz, irremisible!
Noche sin Vallas, Selva de Estrellas, Sima de Himnos
Errantes!

Y has de vibrar como la tormenta, al choque de mis
vibres / rígidos dedos lancinantes,
oh Noche, o de extenuarte en pavoroso silencio!
te extenúes
En pavórico silencio: **pavoroso**

¿De dónde ése silencio de sílex, y por qué estáticas
/ las esferas bullentes?
¿qué *Goetterdaemmerung* apocalíptico
--sin estridor de trompas ni de bocinas
ni de tubas-- plasmó en quietud y en mudez el ágora
/ vasta?
Oh pavoroso silencio de la Noche lívida de
/ tempestades distantes...
Noche, Noche Morena:
pulsan tus teclas negras --como garfios-- los dedos
/ rígidos de mi pena,
Noche, Noche sin lindes, Noche, Selva de Orbes,
/ Piélago de Himnos Errantes:
¡oh piano en que Beethoven martillára un frenético **el**
/ *presto agitato* de otra *Claro de Luna...!*

II *TEMA (en forma de lied)*
Y VARIACIONES LIBRES

De la noche sin lindes
vagas por el sendero,
oh corazón, y a su beso te rindes
y en sus brazos te entregas, prisionero...

(Ella cantaba, Loreley endrina...)

Son de vívida lumbre tus estrellas,
oh Noche!

(Ellas, sus ojos...)

Discurre por tus campos --que al zafio o tonto sellas--
la música inasible!

(Canción que Lilith cantaba...) **Xatlí**

Un perfume inefable como el perfume de los labios
/ besados en los sueños,
que yo besaba
navega a la sordina por tus ondas hondas y quietas,
casi
Noche, Noche sin Lindes:

Y hay todavía el perfume de tu cabellera,
oh Noche, oh Noche Bruna, oh Loreley, Lilith, Budur,
/ Xatlí, Noche Morena!

La canción que ella cantaba,
<u>Lilith</u>, **Xatlí**
era una canción así:

suéltale velas al leño
donde se embarcó tu dueño,
donde se embarcó tu ensueño,
suéltale velas al leño,
suéltale velas, <u>Lilith</u>.. ***Xatlí***

La canción que ella cantaba,
Xatlí,
era una canción así:

suéltale velas al leño
donde se embarcó tu ensueño,
donde se asiló tu dueño...
y al alado clavileño
que cabalgas --zahareño--,
suéltale riendas, Xatlí,
suéltale riendas, Xatlí...

La canción que ella cantaba,
Xatlí, la misma Xatlí...!

Y ni riendas ni velas les soltaba,
y ni velas ni riendas les soltaron...

Sólo cantaba,
sólo cantaban,
sólo, sólo cantó, sólo cantaron,
Lilith sirena
circe Melusina,
Budur morena,
Bibiana endrina,
Xatlí...: sólo cantaron...!

Y ella cantaba, Loreley trigueña!
Y ella cantaba con su voz de acuátil
timbre, --de harpa sortílega...--

Y ella cantaba, circe Melusina!
Y ella cantaba con su voz de grácil
timbre, --de cristalino surtidor bajo la luna...--
Y ellas cantaban la canción eterna:
y yo no oía la canción eterna...

Y ella cantaba, Loreley, Loreley embaïdora:
Y ella cantaba con su voz de argento,
con su voz áurea, y cerca a la batiente
<u>tolda</u> de burda lona, cuya tela **tienda**
cuán bien hubiera ido asida al mástil
de nuestro esquife, flámula en el vórtice!

De nuestro esquife, Loreley...

Y ella cantaba, Loreley, Loreley embaïdora,
maga, hechicera, --con su voz de argento, **Xatlí**
con su voz vítrea, y cerca a la batiente **áurea**
tienda de burda tela, cuya lona **lona tela**
cuán bien hubiera ido asida a un grátil
de nuestro brick, o enarbolada al ástil
del gonfalón, en nuestro brick pirata,
y en victorioso asalto o en pávida derrota!

En nuestro brick pirata, Loreley...

Y ella cantaba,
y ellas cantaban y a la vera mía,
y ellas cantaban:
y ella cantaba la canción eterna
y en mis oídos la canción vertía...

De la noche sin lindes
vagas por el sendero
oh corazón!

De éste otro viaje traje las manos rojas,
los labios lívidos, y los ojos atónitos:
traje mis sueños patinados de herrumbre,
traje mis sueños carcomidos de podre,
traje mis ópalos pululantes de gusanos,
traje mis zafiros cruentos,
traje mis berilos cruentos,
traje mis topacios cruentos...

Y en mis oídos, el eco de una canción.

Y todas <u>las</u> fantasías naufragan. **mis**
Y las nubes..., las nubes yá no divagan,
yá no <u>discurren</u> las nubes: cada nube <u>dispone</u> <u>de</u> su
divagan **tiene** / nicho,
cada onda, cada ola tiene su alberca.
Yá --como las estrellas-- están catalogadas
/ y numeradas las ondas y las olas y las nubes...

De éste otro viaje traje las manos rojas
y en mis oídos el eco de una canción:

la vida es baja,
la vida es baja...: cuán alta hubiera sido!

De éste otro viaje traje el corazón aterido,
y el espíritu son hojas secas... son hojas secas...

De la noche sin lindes
vagas por el sendero,
oh corazón!

De éste otro viaje traje las manos negras
de sangre, los labios cárdenos, los ojos rojos:

traje mis sueños corroídos de lepras
azúleas,
traje mis oros verdeantes de cobre:
y el rojo y el azur y el negro de mi empresa
son hora un solo gris...

Mi luna ofélida..., yá tose, yá tose que dá grima...
ésa **ésa**
Mi luna ofélida yá tiene manchas como el grotesco
sol...

Y todas las estrellas están exhaustas: lamparillas sin
/ combustible,
se les acabó el
Y las nubes y las olas y las ondas, quietas, quietas
/ definitivamente...

De éste otro viaje traje las manos negras
de sangre, y en mis oídos el eco de una canción:

la vida es baja,
la vida es baja...: cuán bella hubiera sido!
De este otro viaje traje el corazón arrecido, **aterido**
y el espíritu son hojas secas, son hojas secas...

De la noche sin lindes
vagas por el sendero,
oh corazón, y a su beso te rindes,
y en sus brazos te entregas, prisionero,
oh corazón...!

la vida es baja, la vida es baja...

¿Cuándo será que el mar, que el Mar --un día!--
la sien acerba me granice de sales, me constele
/ de sales?
¿Cuándo será que con su argento lívido
la noche maternal me bruña y aljofare
la sien acerba?

¿Cuándo será que con sus oros rojos
el viejo sol --un día--,
el viejo Sol la acerba sien me queme,
me escalpe el viejo sol la acerba sien sombría?

Oh corazón!
Son de vívida lumbre tus estrellas,
oh Noche!

(Ellas, tus ojos,
Lilith morena, Xatlí morena, Loreley endrina!)

Discurre por tus campos --que al zafio o tonto sellas--
la música inasible!

La música inasible:
Viola de amor, cánta tu queja, cánta tu queja
/ masculina:
morboso y tenso, el corazón
las cuerdas son:
la cámara sonora
--frágil urna de sándalo-- las sienes;
el arco es el Deseo!

El arco es el Deseo:
desposeído Orfeo
que se quedó en rehenes...

Viola de amor!

Cánta, cánta, resuéna
viola de amor de mi pena!
Cánta, cánta tu pávido susurro
viola de amor de mi desesperanza!
Cánta, cánta tu cántiga sombría
mi gayo corazón sin alegría!

Cánta, cánta,
viola de amor, tu grito áspero y torvo! **rudo**
Cánta, cánta,
viola de amor: mas nó se quiebre tu garganta,
pues tienes de cantar
eternamente, como canta el mar:

no como estride el grillo
su efímero estribillo...

Cánta, cánta, resuéna
viola de amor de mi pena:

Viola de Amor!

Un perfume inefable como el perfume de las bocas
/ besadas en los sueños
los labios que yo besaba en
navega a la sordina por tus ondas hondas y quietas,
casi
Noche, Noche sin Lindes...

Y hay todavía el perfume de tu cabellera,
y hay todavía el perfume de tu sér estremecido,
cuerpo enardecido
y hay todavía el perfume de tus labios que besaba y que beso,

oh Noche, oh Noche Bruna, Melusina, Budur, Lilith,
/ oh Loreley, Xatlí, Noche Morena!

Entre II (Tema) y IV (Allegro agitato) en lugar de III (Fugueta para dos voces --que a su vez estaba incluída en ***DIÁLOGOS Y SOLILOQUIOS EN LA NOCHE Nº 5*** - versión inicial del ***RELATO DEL SKALDE I)*** figuraba la **Romanza** que se transcribe:

ROMANZA

Es en el callado recinto.
Los dos corazones, los dos corazones gemelos.
(Las dos almas, las dos almas gemelas)
Los dos espíritus, los dos espíritus pares.
Es en el callado recinto que decoran rosas rosas
/ y violetas violetas,
y que tú perfumas, Loreley.

Toda la tarde la usamos exacerbando nuestra
/ tortura.
Retratos. Cartas. Versos. Besos de sabor inefable,
/ purísimos.
Besos, besos, besos casi fraternos!
Renunciaciones...
Renunciaciones? Y el corazón? Nuestros dos
/ corazones?
Renunciaciones...

Toda la tarde la usamos exacerbando nuestra
/ tortura.
Retratos. Cartas. Versos. Besos inmateriales.
Roces inmateriales.

Roces, roces furtivos...

Besos profundos, ávidos, insaciables, lascivos...
Ojos que se besan mucho más hondo...
Roces, roces furtivos...
Y fulgurantes roces, donde la pasión canta himnos
/ de hoguera!
Los dos espíritus pares.
Los dos corazones gemelos.
Los dos cuerpos con ansia infinita de ser uno solo.
Renunciaciones...
Renunciaciones? Y el corazón? Nuestros dos
/ corazones?
En el callado recinto.
En el vedado camarín que decoran rosas rosas
/ y violetas violetas,
y que tú perfumas, Loreley.
En el callado recinto
toda la tarde la usamos exacerbando nuestra
/ tortura.

1930

III *FUGUETA PARA DOS VOCES*

Hé venido del más lontano país <u>lontano</u> **lejano**
a besar la estrella de cinco puntas de tu mano.

Hé venido a besar tu frente, desde donde la fantasía
/ se lanza
--y el alto pensamiento, --y el ensueño, --y el amor,
/ --y la desesperanza.

Hé venido a besar tus ojos entrecerrados
y tu nuca, --para encender la hoguera de los dulces
/ pecados...
Hé venido a besar tu cuello, que <u>sahúma</u> **perfuma**
el aliento de dos tesoros de rósea y láctea espuma...

Hé venido a besar tus hombros, y los hoyuelos
de tus codos, y tus brazos --de rasos y de terciopelos...

Y hé venido a besar el prodigio de tu boca y de tus
/ dientes,
--oh Flor de mis Deseos, Fruto de mis Deseos:
/ de mis Deseos Fríos y de mis combustiones latentes!

*

Tú me dijiste con esa voz que afelpa la delicia
y que hace áspera la pena y que agudiza el soplo
/ trágico que en nuestro amor se inicia...
Tú me dijiste, oh mía, --y tu voz era un trémulo
/ susurro--
tú me dijiste del pungente dolor y que tu corazón y que
/ mi corazón desgarra...
Tú me dijiste que nuestro amor les dará vuelta a los
/ años:
más imperecedero cuanto más imposible, más real
/ cuanto más restringido a las zonas del ensueño...

Tú me dijiste con esa voz que afelpa la delicia
y que hace áspera la pena y que agudiza el soplo
/ trágico que en nuestro amor se inicia,
tú me dijiste, oh Mía, --y tu voz era un trémulo
/ susurro--
tú me dijiste de nuestra vida trunca, del equívoco
/ enigma que nuestro amor encierra,
del dolor que nos quema los labios y los ojos nos
/ nubla,
las sienes nos aloca y el corazón nos asesina,
/ inexorable...

Tú me dijiste, oh Mía, palabras muy profundas...
/ ¡pero efímeras cuánto!
¿Qué pueden nuestros frágiles designios ante el amor
/ turbulento?
¿Qué pueden nuestras débiles voces delante al vocerío
ululador de nuestra sangre que me hace tuyo y te hace
/ mía?
¿Qué pueden nuestros vanos alardes, nuestra pugna
ilusoria, nuestra consigna búdica, delante a la pasión
/ que nos impregna
con los óleos purísimos del amor, del amor ineludible,
del amor que nos quema los labios y los ojos
/ nos nubla,
las sienes nos aloca, y los gemelos corazones
/ nos exalta
y los espíritus amigos y las almas hermanas y la oculta
paridad sensitiva de nuestros séres galardona
con su presencia y su substancia, amor, sortílego
/ veneno?

Tú me dijiste, oh Mía... Yá me dirás, yá te diré,
/ yá nos diremos:
tuyo soy y eres mía! Eres mío y soy tuya! Nada más
/ que eso somos!
Oh suprema delicia! Deliciosa tortura! Sufrir de amor,
/ maravilloso!

Yo hé venido, hé venido del más lontano país lontano
a besar la estrella de cinco picos de tu mano
y a embriagarme en tu vino luminoso,
Xatlí...! Xatlí...!

21VIII 1931

IV *ALLEGRO AGITATO*

Esta es la noche, la fraterna noche,
noche fogosa, noche lustral, noche aladínea: oh Noche
/ en Extasis!

De un viaje absurdo mi sér llega transido:
destrizado mi espíritu señero;
fatigado mi cuerpo que tronchó la borrasca,
que magulló el naufragio contra arrecifes
/ y rompientes,
que amorató el cansancio fustigante,
que ensordeció la grita inharmoniosa:
por el aduar sombrío topé encendidas las lumbres
/ temblorosas de tu tienda:

Ya otra ocasión, oh Noche, canté tu amor sin
/ esperanza...!

Canto otra vez al linde de tu tienda,
Noche, Noche Morena...!

Tú me darás, oh Noche, el tibio asilo
de tu regazo, que perfuman exquisitos aromas:

Yo busco tu refugio, oh Noche, oh dulce Noche,
Noche ligeia --toda sutil encanto--;
oh Noche toda amor, toda supraterrena delicia...!

has de acoger mi espíritu y mi cuerpo
férvidos, Noche Elegida:

si a tí me doy, Noche Pura;
si en tus brazos y muslos diamantinos me refugio,
Noche Amorosa;

si bajo tus constelaciones inextinguibles
--oh nébulas de Andrómeda y Orión--
mi pobre luz humillo, oh Noche Omnisapiente...:

has de acoger mi espíritu y mi cuerpo,
mi corazón, mi sangre, todo mi sér, oh Noche,
Noche, Noche Elegida!

Yo te amaré con amor infinito,
Noche Eterna;
yo te amaré con amor transitorio,
Noche en Fuga;
yo te amaré con seráfico amor,
Noche Virgen;

yo te amaré con amor turbulento,
Noche en Ascuas;

yo te amaré con amor cerebral, inmaterial,
/ fosforescente, irradiante
oh Noche Metafísica;
bajo la rósea luz de Venus encendida,
yo te amaré, Noche Insaciable;
yo te amaré bajo la advocación de la romántica Selene,
Noche Diana;
pérfido te amaré,
Noche Proclive;
yo tempestuoso te amaré,
Noche Vortiginosa;
yo te amaré glacial,
Noche Fría;
yo te amaré furtivo,
Noche Cauta;
yo te amaré cantando a gritos mi pasión,
Noche Desafiante;
tácito te amaré,
Noche Muda.

Has de acoger mi espíritu y mi cuerpo,
mi sangre, mi corazón, todo mi sér
--múltiples--, Noche Múltiple;
mi espíritu y mi cuerpo, mi sangre, mi corazón,
/ todo mi sér,

--únicos--, Noche Unica,
Noche, Noche Elegida...!

Yo busco tu refugio, oh Noche, oh pulcra Noche,
Noche ligeia --toda sutil encanto--,
oh Noche toda amor, toda supraterrena delicia...:

Esta es la Noche, la Fraterna Noche,
Noche Amante, Noche Lustral...: mi Noche
/ en Extasis...!

3 X 1931 4ª parte

Nota manuscrita en copia: **Leído y comentado en el café de la calle 17 con carrera 7ª con Ricardo** (Rendón) **dos días antes del 29 octubre una noche de ginebras innúmeras.**
En el manuscrito figura: ***MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE --4º ciclo-- XXVII FANTASÍA QUASI UNA SONATA.***

CANCIÓN DE DINARZADA

Tú fuiste mía, ardiente Dinarzada:
todo tu sér se le entregó a mi ruego!
todo tu sér se le rindió a mi Nada!
todo tu fuego se fundió en mi fuego!

Tú fuiste mía, ardiente Dinarzada!

Ya qué me importa el torvo rumbo ciego!
Es lumbre para mí la desolada
llanura yerma! Alígero navego
bajo la tempestad desmelenada!

Todo tu fuego se fundió en mi fuego!

Tu grande corazón, tu alma extasiada,
tu espíritu finísimo, a mi ruego
se rindieron: donáronse a mi Nada!
Noche: en tus brazos únicos me entrego,
Dinarzada sutil, Noche Soñada...

Tú fuiste mía, ardiente Dinarzada!
Todo tu fuego se fundió en mi fuego!

CANCIÓN DE LA NOCHE MORENA

Mía fuiste, Xatlí, Noche Morena:

cuando la tempestad, la lluvia fría,
te me diste, Xatlí, suave y bravía!
Me embriagué en el negror de tu melena!
En tus pupilas brunas, Noche Ajena,
luz de los orbes trémula bullía,
y en tus pupilas brunas, Noche Mía...

Mía fuiste, Xatlí, Noche Morena!

Mía Xatlí, la Noche: --ávida ardía
en tus ojos la luz extraterrena
de las constelaciones, que enajena
mi sér y háceme prófugo del Día
y de su luz atónita y vacía!
Xatlí, la Noche: en mis oídos suena
el sí bemol con que te diste, plena,

cuando la tempestad, la lluvia fría...

Xatlí, la Noche: arcángel y sirena,
Mansión de paz, Vorágine sombría:
tibios aromas que Annabel olía...,
filtros de que mi psique se envenena...,
música triste, grávida de pena...,
música honda, henchida de alegría...!
Xatlí, la Noche: en mis brazos cabía
todo cuanto soñó mi fantasía...

Mía fuiste, Xatlí, Noche Morena!

CANCIÓN DE LA NOCHE ALADÍNEA

Tú fuiste mía, --Tú, Noche Aladínea!
Del anillo y la lámpara fuí dueño!
Mío el tesoro de tu amor zahareño...
Dueño de cuanto la ambición alínea...

Tú fuiste mía, --Tú, Noche Aladínea!

Del anillo y la lámpara fuí dueño:
--morboso ópalo, ágata femínea,
belígero rubí, perla virgínea...
¡todas las joyas que prevía el Sueño!

Del anillo y la lámpara fuí dueño!

Tú fuiste mía, --Tú, Noche Aladínea!
Tu corazón audaz, tu ágil ensueño,
tu cuerpo, al par anfórico y cenceño,
--frágil prodigio esbelto de la línea!--

Tú fuiste mía, --Tú, Noche Aladínea!

Mío el tesoro de tu amor zahareño:
de tus ojos la brava luz fulmínea,
la roja flor de tu boca sanguínea,
todo tu sér balsámico y sedeño!

Mío el tesoro de tu amor zahareño!

Dueño de cuanto la ambición alínea:
¿rica fortuna? ¿bienestar pequeño?
--¡éxtasis, ataraxia, esplín risueño,
báquico afán, plenitud apolínea!

Dueño de cuanto la ambición alínea!

Tú fuiste mía, --Tú, Noche Aladínea!
Tu faz riente, tu angustiado ceño,
tu tortura, tu júbilo, y el lueño
divagar de tu mente alta y lumínea!

Tú fuiste mía, --Tú, Noche Aladínea!

SONECILLO

Yo quiero sólo andar, errar --viandante
indiferente--, andar, errar sin rumbo.

¿A qué buscar inútiles, efímeras tensiones
fatigadas, que anublan las sienes serenas?
Errar, andar, discurrir abstraído:
--vaga lumbre estelar, luz lancinante
del sol, negrura densa de las noches cegadas,
sobre mi frente en fuga de vacías ficciones--.

Yo sólo quiero andar, errar, indiferente,
a caza de ninguna cosa, ni del olvido:

¿A qué buscar olvido? --Buscar ninguna cosa:
vaguear, discurrir por las llanuras desoladas,
por los fragosos riscos, sobre el mar inasible,
para dejar atrás la línea evanescente
del horizonte, sólo: que lo demás es vano
--sueños ilusos, vacuo miraje, sombra veleidosa--

Yo quiero sólo andar, errar, señero
baladino, al azar, al capricho ineludible.

¿Qué me dice la túrbida canción de las sirenas?
--Bah! su perfume el viento se llevó de la mano...
Ni el embaidor arrullo muelle de su cintura
donde abrevé mis áridas sedes de marinero.
Ni el fulgir de ojos rútilos que otro instante se opacan.
Ni el besar bocas róseas en ése instante apenas.

Yo sólo quiero andar, errar, al impulso moroso
del fugitivo viento que a todora perdura.

¿Qué me cuentan las noches, ni qué los pálidos días?
--En la noche, por su silencio frío, los titilantes orbes
/ se destacan.
Ambular, discurrir, vaguear en un lento
ritmo, por las llanuras en reposo.
¿Qué me dice la tibia cántiga de las donas?
--Palabras sin perfume. Música blanda. Cráteras
/ vacías.
Yo sólo quiero errar, andar, --viandante
indiferente--, andar, errar de la mano del viento...

¿A qué seguir el vuelo obscuro de vagabunda
saeta, ni de nubes huyentes, ni de valkirias amazonas?
Errar, andar, discurrir abstraído:
--luz de los orbes, trémula; dura luz lancinante
del sol; negrura sorda de las noches cegadas--,
sobre mi soledad cogitabunda.

I

Yo quiero sólo andar, errar --viandante
indiferente--, andar, errar --sin rumbo--.

¿A qué buscar inútiles, efímeras tensiones
fatigadas, que anublan las sïenes serenas?

Errar, andar, discurrir abstraído:
--vaga lumbre estelar, luz lancinante

del sol, negrura densa de las noches cegadas,
sobre mi frente en fuga de vacías ficciones--.

II

Yo quiero sólo andar, errar, indiferente,
a caza de ninguna cosa, --ni del olvido:

¿A qué buscar olvido? --Buscar ninguna cosa.
Vaguear, discurrir por las llanuras desoladas,

por los fragosos riscos, sobre el mar inasible
--sin objeto-- y los ojos el caos de la mente

mirando, sólo: que lo demás es fantasmal y vano
--sueños ilusos, vacuos mirajes, sombra veleidosa

14 XII 1933

III

Yo quiero sólo andar, errar, señero
baladino, al azar, al capricho ineludible.

¿Qué me dice la sorda canción de las sirenas?
Bah! Su perfume el viento se llevó de la mano.

Ni el embaidor arrullo muelle de su cintura
donde abrevé mis turbias sedes de marinero.

Ni el fulgir de ojos rútilos que otro instante
/ se opacan.
Ni el besar de las bocas róseas en ése instante
/ apenas

IV

Yo sólo quiero andar, errar, al impulso moroso
del fugitivo viento que a todora perdura.

¿Qué me cuentan las noches y qué los pálidos días?
--En la noche, por su silencio frío, los titilantes
/ orbes se destacan.

Ambular, discurrir, vaguear en un lento
ritmo, por las llanuras en reposo.

¿Qué me dice la tibia cántiga de las donas?
Palabras sin perfume. Música sorda. Cráteras
/ vacías.

1 II 1934

V

Yo sólo quiero errar, andar, --viandante
indiferente--, andar, errar --de la mano del viento--.

¿A qué seguir el vuelo obscuro de vagabunda
saeta, ni de nubes huyentes, ni de valkirias
/ amazonas?
Errar, andar, discurrir abstraído:
--luz de los orbes, vaga: dura luz lancinante

del sol; negrura densa de las noches cegadas,
--sobre mi soledad cogitabunda.
5 II 1934

AIRE PARA FAGOTE

A Germán Arciniegas

En mi rincón le insuflo a mi fagote
vientos de libre poesía.

Vale, vale la pena:
(como no brinquen multitudes en algarabía
muchedumbres
--bárbara tribu diapreada de achiote--
y aunque no salten soledades de Góngora y Argote...):

¡surta clara, serena,
sincronizada, esbelta Arquitectura,
Música pura,
libre Poesía!

En mi rincón le insuflo a mi fagote
vientos de libre poesía!

Vale la pena, vale:
y así chillen don Pánfilo, don Zote, **aunque Pánfilo y don**
doña Carraca, doña Chirimía: **Carraca y**
¡toda la trinca! ¡todo el cotarro! ¡el zafio lote!
¡como apruebe la Onfale
cuya rueca devano, Esfinge Obscura,
sóla Aventura,
mía Fantasía!

En mi rincón le insuflo a mi fagote
vientos de libre poesía.

Vale, vale la brega:
¿muy ronco el timbre para el flébil estrambote
de mi Balada? ¿muy áspera la voz? ¿la melodía **su**
muy tosca? ¿a los oídos es azote **dura**
mi trova nocharniega? **su**

¡no me importe!: si ríspida y si dura,
de ésa sólo se cura
la Musa mía!

En mi rincón le insuflo a mi fagote
--don Pánfilo, don Péndolo, don Zote,
doña Carraca, doña Chirimía--
vientos de libre y pura y de díscola y recia poesía.
vientos de libre y pura poesía

En el manuscrito figura: ***MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE --4º ciclo-- XII AIRE PARA FAGOTE*** y al final **Netupiromba 3 X 1931**

SONECILLO ***CANCION***

Talvez sólo en mi canto perdurará el perfume
que embriagó y saturó con inefable
y aciago aroma nuestro ensueño iluso.

Serás --mañana-- ingrávida Ulalume,
nombre apenas, de rostro imprecisable?

Y un día --yo, señero baladino--
borracho con el más capcioso vino,
cantando --iluso-- un turbio desatino,
pensé encontrar el único camino
en un amor que mi amor se fingía:
y eras la luz, y el canto, y la alegría;
y ebrio mi corazón contigo ardía:
tus muslos luengos --doble láctea vía--
mi noche torva fueron, y mi día
claro, y el ciego enigma de mi sino.

Oh tú, Giulietta Doni! Talvez nunca
tu supieras cuán hondo fué ése amor,
oh zagalilla! --Al alma tuya adunca,
mi ingenuo cáos, mi sapiencia trunca,
mi pasional, mi tórrida espelunca
talvez fueran no más liviano ardor...

Te imaginé muy alta: como el alto
pico cimero --pórfido o basalto--
donde se erige, inútil al asalto
mi bravo orgullo que de hastío esmalto,
de ensueños bruño y de emoción exalto:
oh tú, Giulietta Doni! Talvez nunca
tu supieras cuán pulcro fué ése amor! **grande**

Y ésta tensión, ésta inquietud, ésta acerba
asfixia lancinante --rencor, amor, deseo de la nada--
¿serán un día vágulo recuerdo,
serán brisa fugaz que hendió la hierba
y susurró una música olvidada?
¿serán un día vágulo recuerdo
que un instante conturba, agita, enerva?
Serás, un día, ingrávida Ulalume,
nombre apenas --de rostro imprecisable?

Borroso --acaso--, anónimo, difuso,
talvez sólo en mi canto perdurará el perfume
que embriagó y saturó con inefable
y aciago aroma nuestro ensueño iluso...!

17/9 III 1934
15 VII 1935 6-8 p/m recordar…

DE ODIO, DE IRA, DE BEFA
(Allegro non tanto)

Este es el Odio mío, para hacer con él joyas
de exótico fulgor, en su morboso
montaje musical caricïoso.
Joyas para tus dedos, Venus Gnidia!
Faros de pulcra luz sobre las boyas
en tumbos de caríbdica perfidia.
                Odio?

--Desdén benévolo, con cuya
cansada esencia destilar deseo
no acedo filtro, sino melhibleo
licor lustral para ofuscar mis sedes.
Fino desdén cimero: (el aura tuya
bata en su derredor fallidas redes...)

Y ésta es la Ira mía, y en su glacial hoguera
tornar he turbia hez y torvo fraude
(en cenizas la hez, en tibio laude
la falacia), y será prístino ensueño
la que --en férvidos cantos prisionera--
fué efímera aventura, Sed sin Dueño...
                Ira?

--Desdén benévolo, con cuya
cansada esencia entretejer procuro
no yambos acres sino el himno puro
de jubilante música serena.
Alto desdén y sordo: (el aura tuya
muda es en su redor voz de sirena...)

Y ésta es la Befa mía, para forjar un verso
soslayado, que burle el episódico
mimo-drama patético y melódico.
Verso para escandirlo mis bufones.
sesgado virolay no nada terso
mas henchido de rudos, viros sónes.

Befa?

--Desdén benévolo, con cuya
cansada esencia adormecer consiga
protervo afán, inválida fatiga,
y en vágulo recuerdo los convierta...
Hosco desdén señero: (el aura tuya
cae a sus pies a modo de hoja muerta...)

Odio? Ira? Befa?

--Oh nó: vago mutismo
preñado de una risa indiferente.
Limpio silencio erguido eternamente.
Y, sólo, a la sordina, *sotto voce,*
más que de ál, mofarme de mí mismo,
del día azul y la morena noche.

26/7 VI - 8 VIII 1935

TROVA DEL CAZADOR
DE EFÍMEROS ARREBOLES

A Baldomero Sanín Cano

Es ésta entonces la ávida vida abierta
a todos los insólitos vientos del Azar,
a todos los sólitos vientos
pregustados?

¿Es ésta?

¿Y aquí pensé encallar?

¿Aquí pensé afincar el ancla?

¿y, por siempre, fijar
¿Y por siempre fijar

la vagabunda nao?
mi vagabunda nao?

--Para, con la ánima despierta,
y en el tufo salino y en los vientos insólitos,
desaforados, turbulentos,
(con el sutil oído, con la aguda nariz --unánimes
acólitos--)
captar, captar, captar
la ciencia del fugado mar?

¿Es ésta, es ésta,
ánima mía,
corazón mío, espíritu mío, --sitibundos--,
corazón mío, espíritu mío --errantes--,
frenéticos, vagabundos,
errabundos
vaga mundos
desalados,
--es ésta,
es ésta entonces la ávida vida, soberana
de toda la cosa terrena y de la sideral y de lo que ideó
/ el ensueño?
La ávida vida abierta como los fijos ojos
horadantes y como los oídos --caracoles profundos--
y el pensieroso ceño,
y la frente, --campana:
y la frente --campana-- para albergar los aladíneos
/ despojos
de las piraterías y los asaltos inverecundos:
los sables de abordaje --azules-- de sangre rojos;

los labios --rojos-- azules de mares y mundos;
los dedos enjoyados de acariciar la hembra (en cuyos
/ lientos,
madorosos, musgosos refugios perfumados
descubrieran maravillosos Eldorados
y de abenuz y múrice deleitables portentos...)

Es ésta, es ésta,
ánima mía sitibunda,
corazón mío, espíritu mío --ardientes,
insaturables, inextinguibles, indómitos, eternos
/ insurgentes--,
¿es ésta entonces la ávida vida soberana,
y soberana de toda la cosa terrenal y sideral,
/ o que soñó --cogitabunda--
la grávida campana
pletórica de fantasías indehiscentes?

La ávida vida abierta como los horadantes
fijos ojos insomnes y vigías
y los oídos, caracoles,
y la frente, campana:
y la boca, que al mar hurtó salobre aliento;
y la melena, ansia de fugas a los vientos errantes;
y el espíritu, al mar y al viento y a los soles
de öro y a las noches de terciopelo endrino,
--la libertad, la música recóndita y el encanto marino:
oh cazador de efímeros arreboles!

Oh cazador de efímeros arreboles,
de bocas y de ensueños que el deseo satura
de nó sabido hechizo! **encanto**

Oh cazador de arreboles efímeros,
de espíritus y sexos que el deseo enaltece
--transitorio-- y que abaja el hastío;
oh cazador de nubes, navegador de nubes,
cabalgador de sombras, propugnador de olvido,
domeñador de vientos!

Oh cazador de arreboles efímeros,
argonauta en océanos de sónes,
y en piélagos de ritmos
argonauta, y en noches de pasión y de perfumes
sexüales...! ¡oh noches de terciopelo endrino...!

Es ésta entonces la ávida vida abierta
y a todos los milagros y a todos los portentos
y maravillas?
¿y a toda la cotidiana cosecha
pregustada?
¿o a lo que sembró el Azar?
¿o a todos los prodigios y a todos los mirajes
embaïdores, y espejismos aladinescos, y señuelos,
e indehiscentes fantasías?
¿Es ésta, es ésta,
ánima mía,

corazón mío, espíritu mío --jamás, jamás saciados!--,
corazón mío, espíritu mío --satisfechos nunca!--,
¿es ésta entonces la ávida vida de mis sueños,
la ávida vida soberana
de toda la cosa terrena y sideral o que ideó mi cogitar?
¿Es ésta?
¿Es ésta?
¿Y aquí pensé encallar?

En el manuscrito figura: ***MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE --4º ciclo-- VIII TROVA DEL CAZADOR DE EFÍMEROS ARREBOLES*** y al final dice **Zuyaxiwevo II 1931 var. VIII, IX, X 1931 Netupiromba.** Los versos 56º a 70º dicen:

Oh cazador de efímeros arreboles;
de bocas y de ensueños que el deseo satura
de no sabido encanto;
Oh cazador de arreboles efímeros,
oh cazador de nubes, navegador de nubes,
propugnador de vientos,
argonauta en océanos de sónes,
y en piélagos de ritmos
argonauta, y en noches de perfumes
sexüales...!
--noches de terciopelo endrino...

Hay esta versión:

cuaderno Nº 28 COSMORAMA, de eirik fjordson y de leif eirikson

FRAGMENTO

Es ésta entonces la ávida vida abierta
a todos los insólitos vientos del azar,
a todos los sólitos vientos
pregustados? Es ésta? Donde pensé encallar
mi vagabunda nao? Para, con la ánima despierta,
y en el tufo salino y en los vientos insólitos
(con el sutil oído, con la aguda nariz –unánimes
/ acólitos--)
captar, captar, captar
la ciencia del dejado mar...?

Es ésta, es ésta,
ánima mía,
corazón mío, espíritu mío, sitibundos,
es ésta entonces la ávida vida, soberana
de toda la cosa terrena, y de la sideral, y de la que
/ ideó el ensueño?
La ávida vida abierta como los fijos ojos
horadantes y como los oídos -caracoles profundos-
y el pensieroso ceño
y la frente, campana:
para albergar los aladínicos despojos
de las piraterías y los asaltos inverecundos:

los sables de abordaje --azules-- de sangre rojos,
los labios --rojos-- azules de mares y mundos,
los dedos enjoyados de acariciar la hembra
/ (en cuyos lientos
y musgosos refugios perfumados
descubrieran maravillosos Eldorados,
y de abenuz y múrice deleitables portentos...)

Es ésta, es ésta,
ánima mía sitibunda,
corazón mío, espíritu mío, ardientes,
es ésta entonces la ávida vida soberana,
y soberana de toda la cosa terrenal y sideral
/ o que soñó --cogitabunda--
la grávida campana
pletórica de fantasías indehiscentes?

La ávida vida abierta como los horadantes
fijos ojos insomnes y vigías
y los oídos, caracoles,
y la frente, campana:
y la boca, que al viento hurtó salobre aliento,
y la melena, ansia de fugas a los vientos errantes,
y el espíritu, al mar y al viento y a los soles
de oro y a las noches de terciopelo endrino,
la libertad, la música recóndita y el encanto
/ marino:
¡oh cazador de efímeros arreboles!

CANCIÓN DE SERGIO STEPANSKY

A Hernando De La Calle

En el recodo de todo camino
la vida me depare el bravo amor:
y un vaso de aguardiente, ajenjo o vino,
de <u>arak</u> <u>o</u> <u>vodka</u> o kirsch, o de ginebra; **vodka o tefia**
un verso libre --audaz como el azor--,
una canción, un perfume calino,
un grifo, un gerifalte, un búho, una culebra...

(y el bravo amor, el bravo amor, el bravo amor!)

En el recodo de cada calleja
la <u>vida</u> me depare el raro albur: **Bufa**
--con el tabardo roto, con la cachimba vieja
y el chambergo agorero y el buído reojo,
vagar so la alta noche de <u>enlutecido</u> azur: **tiznado**
murciélago macabro, sortílega corneja,
ambular, divagar, discurrir al ritmo del antojo...

(y el raro albur, el raro albur, el raro albur!)

En el recodo de todo sendero
la vida me depare a ésa mujer:
y un horizonte para mi sed de aventurero,
una música honda para surcar sus ondas,
un corto día, un lento amanecer, **largo**
un lastrado silencio hosco y austero,
la soledad, de pupilas redondas...

(y ésa mujer, ésa mujer, ésa mujer!)

En el recodo de cada vereda
la vida me depare el ebrio azar:
absorto ante el miraje que en mis ojos se enreda
vibre yo --Prometeo de mi tortura pávida--;
ante mis ojos fulvos, fulja el cobre del mar:
su canto, en mis oídos mi grito acallar pueda!
y exalte mi delirio su furia fría y ávida... **mi delirio exalte**

(el ebrio azar, el ebrio azar, el ebrio azar!)

Y en el recodo de todo camino
la vida me depare *un bel morir*: **Bufa**
despéineme un balazo del pecho el vello fino,
destríce un tajo acerbo mi sien osada y frágil:
un tajo acerbo destrice la
--de mi cansancio el terco ir y venir:
la fábrica de ensueños -tesoro de Aladino-,
mi vida turbia y tarda, mi ilusión tensa y ágil...--

(*un bel morir, un bel morir, un bel morir*!)

En el manuscrito figura**:** ***MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE --4º ciclo-- XIII CANCIÓN DE SERGIO STEPANSKY.*** Diferente distribución de los versos: grupo 1º (2-2 y 3); grupo 2º (2-3 y 2); grupo 3º (2 y 5); grupo 4º (2-2 y 3); grupo 5º (2 y 5) Al final dice **Netupiromba finado 28 XI 1931**. Hay una versión original mecanografiada, con las variantes anotadas y con el título de **CANCIÓN.** En el verso 36º está tachado **rómpame** y **la**, y reemplazados por **destríce** y **mi**). En carta dirigida a Ciro Mendía (23 II 1932) se intitula ***CANCIÓN DE JUDAS EL OSCURO***

III

MITOS DE LA NOCHE

PRAELUDIUM

Sidérea iba cantando el himno absorto **La Noche**
que seduce mi espíritu goloso:
¡inasible, remoto,
lueñe Coral nocturno! **lontano himno**

En cambio, el Día cuán actual y tonto!
Siempre a mi vera el Día, --hórrido, sórdido!
Junto a mí el bobo
Día, plácido y bruto!

Y el Día iba gritando su ruidoso
peán somero y jubilante y gordo
--frente a mi tedio torvo--:
¡no me peta ése júbilo!

De la Noche la luz azul y öro,
perla y argento, o --sobre negro fosco--
de perla y plata **el negro**
livor violado insólito
de relámpagos súbitos:

ello es delicia a mis pupilas, gozo **ésa**
sin par, deliquio inenarrable, emporio
de ventura, Pactolo **y Pactolo**
de tesoros sin número...

La luz del Día urdía ante mis ojos
(finos para horadar brumas de ópalo)
estridencias del Trópico:
me resultaba absurdo...;

y la vida ululaba por mis sordos **ante**
oídos (en mi búdico rebozo)
algarabías, alboroto:
no de mi gusto.

Químico de lo extraño, un filtro lógico
busqué: --por un mar hondo,
sobre las cimas, bogo:
estático, errabundo.

Un océano surco, Mar de Plomo,
quieto: (las velas penden, rotos
senos vastos y flojos,
blandos, vencidos, mustios!) **vencidos, blandos**

Por un Mar, (*viejo Océano*, del ronco
Maldoror) singlo, inmoto,
mudo --y único a bordo--,
mudo y único y lúcido.

Único a bordo del esquife anómalo
--no a la moda--: velero paradójico...;
y asaz nuevo a mi antojo;
no a la moda: desnudo...

Desnudo sobre el piélago unduloso,
debajo de Saturno y de Canopus:
un resorte en reposo,
un mástil vagabundo.

Sobre las cimas singlo de ése ponto
plumbal, duro, monótono:
un silencio estentóreo
y un callado tumulto!

Sobre las simas singlo: del angosto **singlo,**
velero desde el ápice, en beodo **so la puente**
mirar el linde ignoto
con los ojos azúreos.

No petreles ni albatros el decoro
rasgan con el chirrido pedregoso: **su**
silencio óyese en torno
burlón y cejijunto.

Ni en la ribera --en veces a ella toco--
nunca miro chontales ni wawongos, **veo huitotos**
caribes ni torodos
ni aborigen alguno.

Y ése Mar, *viejo Océano*, recorro
indiferente: el uno, el otro golfo
igual dánme acomodo
cada cual a su turno.

Cánsame (¡nunca el Viaje, que ése es corto
a mi Deseo!), cánsame este Prólogo:
Heraldo del Grimorio
que trastrocado urdo:

(aquí se narra el avatar recóndito **allí**
del iluso Vidente: el anacrónico **de un**
ir y venir tedioso
del juglar sitibundo) **vagabundo**

Grimorio, de un poeta ni retórico
en el sentido claro al pueblo romo,
--donde se canta el Kosmos:
¡mi diminuto Mundo!

En el manuscrito: ***FANTASÍAS DE NUBES AL VIENTO --Segunda ronda-- I PRAELUDIUM.*** Y al final dice **Zuyaxiwevo X 1930 var. post. 10/7 X 1931.** Hay la siguiente versión manuscrita:

PRELUDIO

La luz iba danzando ante mis ojos
--finos para horadar brumas de ópalo--
hechos para mirar
estridencias del trópico.
Me resultaba absurdo

La vida andaba urdiendo ante mis sordos
oídos --en mi búdico rebozo--
algarabías, alboroto.
No de mi gusto.

Químico de lo extraño, un filtro lógico **del absurdo**
busqué: de ese mar hondo
sobre las cimas, bogo,
estático, errabundo.

Ese océano surco, mar de plomo,
quieto: las velas penden, ¡hórridos
senos mustios y flojos,
flojos, blandos y mustios!

Ese mar (*viejo océano* del ronco
Maldoror) singlo, inmoto,
--mudo, y único a bordo:
mudo y único y lúcido.

Unico a bordo del esquife anómalo
--no a la moda--: velero paradójico; **ni**
y asaz nuevo a mi antojo;
no a la moda: desnudo!

Sobre las cimas singlo, de ese ponto **punto**
plumbal, quieto, monótono:
¡un silencio estentóreo
y un callado tumulto!

Sobre las simas singlo, del angosto
velero so la puente, y en absorto **esquife**
mirar el linde ignoto
con los ojos azúreos.

No petreles ni albatros, el decoro
rompen, con su chirrido pedregoso. **el**
Silencio óyese en torno,
burlón y cejijunto.

Ni en la ribera --en veces a ella toco--
oigo o veo chontales ni huitotos,
ni caribes ni cholos,
ni aborigen alguno.

Ese mar --*viejo océano*-- recorro
indiferente: el uno, el otro golfo,
igual dánme acomodo
cada cual a su turno...

Cánsame --¡nunca el viaje, que ése es corto
a mi deseo!--, cánsame éste prólogo,
heraldo <u>del</u> grimorio **de un**
que en el presente urdo:

Grimorio, de un poeta no retórico,
--en el sentido caro al pueblo tonto--
donde se canta el cosmos:
--mi diminuto Mundo--.

30 X 1930

SUITE DE LA LUNA NEGRA

A Ignacio Isaza Martínez

I

Gira
la negra,
gira
la luna,
gira
la negra luna,
gira
sobre sí propia,
gira
la negra
luna
de ebonita,
gira la negra luna de ebonita
--sobre sí propia-- y canta:

--¡Bah! ¡Canciones! ¡Y músicas abstractas...!

Y, lo que canta, es la Música Viva!

II

Oye el *Viaje de Invierno*, de Franz Schubert,
y *El Rey de los Alisos*,
y *El Doble* y *Ganimedes* y *Ante el mar*,
y de Schumann, *Amores de un poeta*,
y de Duparc, *Invitación al viaje*
y *La vida anterior*...,
y de Chopin, *Preludios* y *Nocturnos*:

tú, soñador romántico; tú, doliente elegíaco.

III

Oye la voz serena,
la voz profunda óye
de Bach --añosa encina,
inmensurable selva, órgano él mismo y templo
de la harmonía--:

tú, sereno y profundo.

Y de Mozart el diáfano y sortílego,
y de Haydn y Franck, la cortesana
y la mística voz, inconfundibles,

tú, gustador de lo pulcro y etéreo.

IV

Los *Cánticos y Danzas de la Muerte*,
y *Sin Sol*, de Musorgski,

tú, angustiado, febril, hiperestésico;

y *Borís Godunóv*, *Borís Godunóv*, óye,
(bárbara gesta, miedo, sangre, lujuria y fausto)

tú, Sátrapa en los sueños...

V

Y, catador sutil de quintaesencias,
gústa la mediatinta debussyana,
pesquisidora de inusados timbres
y lontanos acordes, **lejanos**
en un dorado ambiente de calígine.

VI

Y, borracho de lumbres y colores,
óye, de Rimski, *Antar* y *Xeherazada*
y *El Gallo de Oro* --vértigo y lascivia--;

mas, si de ritmos ebrio, tú, frenético
danzarín, dánza todas las furias de Stravinski
--del sabio y del bufón mezcladas dósis--:
fino humor, ricos timbres, forma clara **diáfana**
(sobria, o en concertado cataclismo).

VII

Y óye, en la noche, y en *Tristán e Iseo*,
la voz vigía de Brangane, plena
de lo fatal, o el corno quejumbroso;
si no los *Funerales de Sigfrido*;
o el *Tránsito al Valhalla*, milagroso tumulto.

VIII

Y tú, plasmado en bronce, los vastos himnos óye,
óye las soberanas sinfonías
con que la voz del Sordo el orbe nutre!

Las acendradas síntesis:
sonatas y quátuors, insólito prodigio, filtros puros:

la *Misa en ré*, misterio panteísta,
denso peán a la Naturaleza!

Y el trágico clangor de Coriolano...:

óye la voz del Indomado Prometeo,
óye la voz del Sordo, óye la voz del Sordo!

IX

Gira la negra luna,
gira
sobre sí propia,
gira la negra luna de ebonita,
gira
la negra
luna
de ebonita
--sobre sí propia-- y canta:

--Bah! Ficciones! Y músicas abstractas...!

Y, lo que canta, es la Música Misma!

En el manuscrito figura: ***MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE --4º ciclo-- II SUITE DE LA LUNA NEGRA*** y al final, **Zuyaxiwevo 1930.** Hay el siguiente manuscrito:

Gira la negra luna de ebonita
sobre sí propia, y canta:
---Bah! Canciones! y música mecánica!

Mas la que canta es la música viva!
Oye el *Viaje de Invierno* de Franz Schubert

En carta dirigida a Otto de Greiff (13 X 1931) la intitula ***CANCIÓN DE LA LUNA NEGRA***

NOCTURNOS DEL SOLITARIO
NOCTURNO NÚMERO 7

A Abelardo Forero Benavides

Enigmático símbolo de la Noche de Hielo **Sortilégico**
cuyos brazos me ciñen fríos y como llama...!
¡cuyos besos me incendian --a la par que derrama
de sus labios voraces tibio aroma sedante...!

¿Dónde estás, la que cantas en la Noche, sin velo,
serpentina Calypso delirante,
enigmático símbolo de la Noche de Hielo? **sortilégico**

Sortilégico símbolo de la Noche Encendida, **Enigmático**
cuyos ojos trémulamente sueñan y callados,
cuyos labios ávidamente besan y azorados, **besan,**
y el cabello medúseo tenebroso flamea...!

¿Dónde estás, la que cantas en la noche, vestida
de brocados augustos, Citerea,
sortilégico símbolo de la Noche Encendida? **enigmático**

Horrorífico símbolo de la Noche Sañuda,
cuya sien ominosa va preñada de males
(y en las manos exiguas son los dedos puñales,
los dedos son
y en los ojos buídos frío el odio se encorva...!)

¿Dónde estás, la que cantas en la noche, con muda
voz --Lady Macbeth torva--,
horrorífico símbolo de la Noche Sañuda?

Matemático símbolo de la Noche Infinita,
cuyos brazos me ciñen glaciales y quemantes,
cuyos labios me besan asesinos y amantes,
cuyos pávidos ojos vierten luz azulosa...! **pálidos**

¿Dónde estás, la que cantas en la noche, exquisita,
maternal --Eutanasia cariciosa--
matemático símbolo de la Noche Infinita?

En el manuscrito figura: ***MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE --4º ciclo-- III NOCTURNOS DEL SOLITARIO - NOCTURNO Nº VII en Fa sostenido menor***. Al final dice **Zuyaxiwevo 1930**. En un original mecanografiado aparece dedicado a **Alfonso Castro**. Hay la siguiente versión:

¿Dónde estás, la que cantas en la noche, vestida
de brocados augustos, Citerea?

--Enigmático símbolo de la Noche Encendida
(cuyos ojos tremulamente sueñan, y callados;
cuyos labios ávidamente besan, azorados;
y el cabello medúseo tenebroso flamea...)--.

¿Dónde estás, la que cantas en la noche, con muda
voz, Lady Macbeth torva?

--Horrorífico símbolo de la Noche Sañuda
(cuya sien ominosa va preñada de males;
y las manos exiguas, con dedos de puñales;
y los ojos buídos donde el odio se encorva...)--.

¿Dónde estás, la que cantas en la noche sin velo
serpentina Calypso delirante?

--Sortilégico símbolo de la Noche de Hielo
(cuyos brazos me ciñen frios como llama;
cuyos besos me incendian a la par que derrama
de sus labios voraces tibio aroma sedante...)--.

¿Dónde estás, la que cantas en la noche, exquisita,
maternal, Eutanasia, cariciosa?

--Matemático símbolo de la Noche Infinita
(cuyos brazos me ciñen glaciales y quemantes,
cuyos labios me besan asesinos y amantes
y sus pálidos ojos vierten luz azulosa...)--.

En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (19 VI 1960) se transcribe: **...Y ahora, o de ahora en adelante, vamos a salir para esas nuevas-nueve tríadas de *Nocturnos del Solitario*, suspendidas ha décadas, de *Nocturnos del Solitario* de hoy, del *Solitario Circumpolar* cuyo primer *Nocturno* --de los Neos-- o el número 27, puede llegar a ser --Leo volente-- aquéste mesmo:**

Yo soy el Solitario en misión ártica, en misión hiperbórea. Puede ser este, si se continúa y se le pone fin: Cuando canto, si canto, mi voz no es estentórea, sino voz casi muda, sino voz soterraña, a la sordina, casi un susurro, casi voz adormida. Yo soy el Solitario, el Solitario salido de la órbita tropical, recoleto en el fiordo mientras transpaso el Círculo Polar y sigo al Norte. Al Norte. Al Norte rútilo! Al Norte, al Norte rútilo, cantaba desde el Cauca, con mi voz estentórea de antaño, bronca, rauca... Yo soy el Solitario y en Ciclo Migratorio, de retorno a la base. Si se emigró, se inmigra. Y si, en la base, extraño, mucho más solitaria la Soledad del Solo. Si más lejos del Trópico, del Trópico más cerca. Si vecino del Polo, del Polo más lontano... Digo del Polo Sur...

NOCTURNOS DEL SOLITARIO
NOCTURNO NÚMERO 8
I

Estrellas filantes
--eternidad de los instantes--
por el techo <u>zurcido</u> de rotos... **cribado**

Esos que ahora pudieran llamarse años
y que fueron fugitivos momentos
--poco después..., un minuto antes...--

Aquéllas que ahora debieran llamarse Musas
--perennales como las Nueve que enumeran--
y que <u>fueron</u> de un nictémero amantes... **serían**

Mariposas huidizas,
efímeras falenas,
nubecillas errantes...

Así como torturas de Sísifo y Laocoonte
y Prometeo y Ugolino, <u>todos</u> los cotidianos **fueran**
diminutos tropiezos <u>ni</u> inquietantes... **no**

Estrellas.
Estrellas filantes
--eternidad de los instantes--
por el techo <u>zurcido</u> de rotos. **cribado**

Esos que ahora pudieran llamarse años
y que fueron fugitivos momentos
--poco después..., un minuto antes...--

O empresas de Jasones y de Aníbales
o de Hércules y de Napoleones, **y**
bajas aventurillas de principiantes.

Anodina aventura,
hecha descaecida,
proezas vacilantes...

O creaciones de Shakespeare o Beethoven
o Leonardo o Newton, --esos planos
esperpentos apenas sí rampantes...

Estrellas.
Estrellas filantes
--eternidad de los instantes--
por el techo cribado de rotos. **zurcido**

II

Ronco tropel,
ronco tropel de plañideras
--me persiguen las horas idas:

los años me persiguen, no gozados,
persiguen y los instantes
no gastados, no usados, no sufridos, **gozados**
no engrandecidos, ni apenas logrados...

¡Ronco tropel,
ronco tropel, ronco tropel de plañideras,
ronco tropel,
ronco tropel de lobas ululantes!

Estrellas.
Estrellas filantes
--eternidad de los instantes--
por el techo zurcido de rotos.

En el manuscrito figura: ***MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE --4º ciclo-- IV NOCTURNOS DEL SOLITARIO - NOCTURNO Nº VIII en La mayor*** y al final dice **Zuyaxiwevo 6 X 1930**. Los versos 10º, 11º y 12º no están en el manuscrito.

Está escrito así II en un manuscrito:

Ronco tropel de plañideras
me persiguen las horas idas;

> **los años me persiguen no gozados,**
> **no gastados, no usados, no sufridos,**
> **no engrandecidos, ni apenas logrados...**

¡ronco tropel de plañideras,
ronco tropel de lobas ululantes!

> **Estrellas filantes**
> **--eternidad de los instantes--**
> **por el techo zurcido de rotos.**

NOCTURNOS DEL SOLITARIO
NOCTURNO NÚMERO 9

A la memoria de Alfonso Acevedo Díaz

<u>Hé</u> <u>aquí</u> <u>llegando</u> la noche preclara! **Llega! Ya llega**

Y encenderá sus lámparas
aladas,
e incendiará con vivos fuegos las sienes amargas,
las frentes aciagas.
Encenderá sus lámparas
peregrinas, sus lámparas fantásticas.

Viene! Ya viene la noche preclara:

para las frentes fatigadas
lustral linfa trayendo:
ésa es la vágula
luz temblorosa de la luna beata;
para las sienes fatigadas
febril alcohol trayendo:
agua satánica:
ésa es la luz verdosa que relámpagos irradia:
--jupiterinos haces de tempestad dentro la aljaba.

<u>Hé</u> <u>aquí</u> <u>llegando</u> la noche preclara! **Llega! Ya llega**

Y encenderá sus lámparas
medrosas, de luz pávida,
de vacilante luz envenenada,
de tremulenta luz maléfica, de sortílega luz soterraña,
de fosfórica luz --como la lepra, pálida, **fosforescente**
azulenca, de plata...--

Viene! Ya viene la noche preclara:

para las sienes agostadas
el silencio trayendo:
                    ésa es la mágica
música de los astros, asordinada;
para las sienes agostadas
el tumulto trayendo:
                    ésa es la bárbara
desmelenada trabazón de ménades borrachas:
--de los vientos beodos la horrísona cantata!

Hé aquí llegando la noche preclara! **Llega! Ya llega**

Y encenderá sus lámparas
y apagará sus lámparas:
descorrerá sus negras hopalandas,
teñirá de amatista y de violeta las frentes angustiadas:
--las sienes cárdenas
teñirá de violeta y de amatista funerarias;
--los ojos lasos cerrarán sus manos sabias;

--los pétreos oídos sellarán sus manos ahusadas;
los labios lívidos --ésos que fueron róseas, golosas,
furentes, ígneas, ávidas
sanguijuelas-- saturará su boca helada;
--los labios lívidos pintará con tintas nefandas;
--la frente pánica
que ciñeron los mirtos de Afrodita, revestirán de pátina
funérea los besos fríos de la boca glauca
de la noche...
                    La Noche Milenaria
recogerá los vientos, los guardará en su caja
de Pandora; silenciará las siderales arpas.

Viene! Ya viene la noche preclara,
la noche compasiva,
                              la noche lauta:
--para las sienes atediadas
lustral linfa trayendo:
                              ¡ésa es la Tácita
Sirena Ineluctable,
la Quieta Danzarina de la Perenne Danza...!

En el manuscrito figura: ***MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE --4º ciclo-- V NOCTURNOS DEL SOLITARIO - NOCTURNO Nº IX en Do sostenido menor*** (versos 1º, 18º y 35º) dice **Viene! Ya viene la noche preclara!** Al final dice **Zuyaxiwevo 9 X 1930 rev. 1933.** Publicado en el libro *HOMENAJE A ALFONSO ACEVEDO DÍAZ* por León de Greiff - Otto de Greiff - Ignacio Isaza Martínez - Carlos Posada Amador y Carlos Vesga Duarte (editado en la Imprenta Editorial, Medellín, 29 II 1936, para rendir tributo de admiración y aprecio al colega y amigo fallecido prematuramente el año anterior. Edición de 100 ejemplares). Por un error involuntario de quien tuvo a su cargo la recopilación de la *OBRA POÉTICA,* se atribuyó a León de Greiff el poema *EPÍSTOLA ARCAICO-IRÓNICA* (Tomo 3, páginas 524/5 de la edición publicada en 2004) cuyo autor es *ALFONSO ACEVEDO DÍAZ* (Zapatoca 1902 - Berlín 1935). Esta lamentable equivocación muy seguramente se originó en que durante el proceso de recopilación de los muy dispersos originales empleados en esa edición, se mezclaron los poemas que copió el propio León de Greiff para el libro *HOMENAJE A ALFONSO ACEVEDO DÍAZ***.** La entrañable amistad que unió siempre a estos dos poetas se puso de manifiesto de manera ostensible en que la traducción que hiciera Acevedo Díaz de *EL NAVÍO EBRIO* de Arthur Rimbaud está dedicada a León de Greiff, quien a su vez dedicó A la memoria de Alfonso Acevedo Díaz su *NOCTURNO DEL SOLITARIO*, textos que naturalmente fueron incluídos en el libro mencionado.

SONECILLO

Clavo en la noche los ojos lelos
niños absortos ante la maravilla.

Y mis oídos oyen música de lontanos violonchelos.

Y mis labios pregustan los labios que desean mis hielos
--por el aire purísimo vienen sus besos en pausados
/ vuelos--.

Y mis narices captan tenue olor a vainilla...

Clavo en la noche <u>los</u> ojos lelos: **mis**
mi nao al pairo treme hasta la quilla!

¿Cuándo <u>les</u> pondré velas a mis anhelos **le**
varados, anclados?
¿Mi nave al pairo rabiará de celos
al paso raudo de la navecilla,
la navecilla del primer zote,
del primer zote --de trabas libre,
libre el zopenco!--?
¡Libre...!
Y, yo, preso, yo, galeote,
y atado a mi bala de grueso calibre...!

¿Váyase al diablo, la vida, o se enibre
de tontos nephentes y en ellos se agote?
¿O rasgue molinos como Don Quijote,
aspas de molino, como Don Quijote?

Y al golpe responda mi Canto: **respondan los cantos**
¡campana, dulcísona,
/ víbre!

Clavo en la noche los ojos lelos
niños absortos ante la maravilla.
Y mis labios pregustan tus labios, zagalilla...
Tus labios gordezuelos...
Mi nave al pairo treme hasta la quilla:
les pondré velas a mis anhelos!
Mis anhelos presienten cómo has de serme aciaga
luego de serme deleitosa...
(Y, qué quieres que haga?
Luego..., será otra cosa...)

Clavo en la noche los ojos lelos...

En el manuscrito: ***FANTASÍAS DE NUBES AL VIENTO --Segunda ronda-- XXIII SONECILLO.*** Hay algunos cambios en la puntuación y no aparecen los 11 últimos versos. Al final dice **Zuyaxiwevo 1930 revisado 26 VIII 1931**

TROVA DEL NOCTURNO SORTILEGIO
NOCTURNO NÚMERO 10
I

Hélo que viene por el linde en sombras,
hélo que viene, en júbilo, danzando...

Como hubo un día denso de espiritual aroma,
como hubo un día diáfano, de pagana delicia,
hélo que viene por el linde en sombras,
hélo que viene, en júbilo, danzando...

Otro hubo un día denso entre los días,
pero ese día ha siglos que pasó:

y otro hubo un día diáfano, par de día ninguno,
pero ese día ha siglos que se fué:

voces incomparables cantaron ese día
inédita armonía que nadie más oyó:
rasgaron la vacía fimbria de las estrellas
belísonas fanfarrias que sólo yo escuché:
psalterios y laúdes cantaron ese día
calino epitalamio de sensüal perfume...:

pero ese día ha siglos que pasó,
pero ese día ha siglos que se fué!

II

Hélo que viene por el linde en sombras,
hélo que viene, en júbilo, danzando...

Brilla en sus ojos ebria luz dorada,
pintan sus labios zumos de borgoña:

lustran sus ojos lumbres de perfidia,
trisca el engaño en los labios lascivos:

¿llega ése día cual ninguno denso?
¿y el claro día, claro cual ninguno,
diáfano cual ninguno, de pagana delicia?

III

¡Es que la Noche viene! ¡Es que la Noche viene!

IV

Ah, si no fuera por la Noche, pura
Ah! Si no fuera que la noche es pura
de inconfesables ansias y virgen de indecibles
bajos deseos;
sin rencor: **ni**
gratuita:
sin mezquino interés;
ah, si no fuera,
ah, si no fuera que la Noche, inerme,
se me rinde --en su cándida negrura--
y en sus brazos me acoge, inaccesibles, **acorre**
y me dona sus besos, cifra de la infinita
soledad, del deleite perenne: **soledad y el infinito**
¡y se dá, entera,
la Noche, inagotable, cuyo amor nunca duerme...!

En el manuscrito figura**:** ***MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE --4º ciclo-- IX NOCTURNO Nº 10 - TROVA DEL NOCTURNO SORTILEGIO*** y al final dice **Zuyaxiwevo III 1931 finida 28 V 1931.** Hay una versión manuscrita de II:

Hélo que viene por el linde en sombras,
hélo que viene, en júbilo, danzando...

Brilla en sus ojos ebria luz dorada,
pintan sus labios zumos de borgoña:
¿llégа ese día cual ninguno denso?

¿y al claro día, claro cual ninguno,
diáfano cual ninguno, de pagana delicia?

NUEVA TROVA DEL NOCTURNO SORTILEGIO
NOCTURNO NÚMERO 11

A Hernán Posada González

I

La grisoneta de plata...
Giraba la grisoneta frente a mis ojos en fuga:
la tarde se echó a los hombros tabardo de anochecer.
Cantando vino la noche las sonatas de la luna,
corales de las estrellas y hondos himnos que yo sé...

Noche de hulla, y sedosa, de musical sortilegio,
cantando vino la noche, noche de Onfalia y Popea...
Cantando vino la noche, vino la noche de Oriente,
vino inebriante la noche como el beso de Medea:

--desnuda danzó Medea frente a mis ojos jasones...--

II

Grisoneta de ceniza...
Giraba la grisoneta frente a mis ojos huraños:
la tarde se echó a los hombros el manteo de Villon.
Cantando vino la noche letanías de ahorcados,
baladas de prostitutas, coplas de vicio y horror...

Noche de hulla, y medrosa, de fantasmal sortilegio,
cantando vino la noche, noche de alcohol y alóe...
Cantando vino la noche, vino la noche del Orco,
vino inebriante la noche como el ajenjo de Poe:

--y el Delirio un cráneo róe frente a mis ojos
/ edgardos...--

III

Danzó desnuda Medea...! Verdoso danzó el Delirio...!

IV

La grisoneta de plata...
Giraba la grisoneta frente a mis ojos absurdos:
la tarde se echó a los hombros su capa de doñear.
Cantando vino la noche las cabriolas del inmundo
y el himeneo de Ofelia --puro idilio y abisal...--

Noche de hulla, aromosa, de sensüal sortilegio;
cantando vino la noche, noche de Flora o Agláe...
Cantando vino la noche, vino la noche de Cypris,
vino inebriante la noche como el lecho de Danáe:

--desnuda yace Danáe frente a mis ojos de öro...--

V

Grisoneta de ceniza...
Giraba la grisoneta frente a mis ojos en fuga:
la tarde se echó a los hombros enlutecido capuz.
Cantando vino la noche su canción sobria y desnuda,
canción de olvido y silencio, de soledad y quietud...

Noche de hulla, azarosa, de funeral sortilegio,
cantando vino la noche, noche del Cuervo y del Búho..

Cantando vino la noche, vino la noche sin lindes,
vino inebriante la noche como el agorero dúo
que ululаron --letal dúo-- frente a mis ojos vikingos...
ululaban **de espanto...**

VI

Desnuda yace Danáe... Y el Cuervo y el Búho ululan...

VII

La grisoneta de plata, grisoneta de ceniza...
Giraba la grisoneta frente a mis ojos halcones:
la tarde se echó a los hombros capuz de öro y zafir.
Cantando vino la noche sinfonías de los orbes,
fantasías de los astros y hondos himnos que yo oí...

Noche de hulla, y joyosa, de inmaterial sortilegio,
cantando vino la noche, noche de Circe y Orfeo...
Cantando vino la noche, vino la noche encendida,

vino inebriante la noche como los filtros de Iseo:
--moría de amor Iseo frente a mis ojos tristanes...--

VIII

Yo, Tristán: y entre mis brazos, vivía de amor Iseo!

En el manuscrito figura: ***MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE --4º ciclo-- X NOCTURNO Nº 11 - NUEVA TROVA DEL NOCTURNO SORTILEGIO*** y al final dice **Zuyaxiwevo 18 VI 1931 - Netupiromba 25 VII - 13 IX**

SONATINA

--Oh tú, que estás cantando frente a la Sima Obscura:
(la voz asaz es rauca mas es viril y enérgica)
¡cánta, cánta mil años y otros mil y hasta Nunca!
Oh tú que estás cantando con voz salvaje y única
Oh tú que estás cantando frente a la turba hermética
frente a la Turba Hermética...! **con voz salvaje y única!**

--Duro es el canto que yo canto, canto
de anfíbol o de pórfido, ¿y atruena **anfibolita o pórfido**
tus oídos mi dura cantilena?
¡Otra ocasión será dolida avena
frágil donde un sollozo se encadena
al lino cristalino de su llanto...!

Oh tú, que estás cantando frente al Cantil Absurdo:
(la voz asaz es rauca mas es viril y eufónica) **ufórica**
¡no cantes ni mil años y otros mil, ni un segundo!

Oh tú que estás cantando vital y taciturno
frente a la Tribu Anónima...!
--Duro es el canto que yo canto, canto
de anfíbol o de pórfido; ¿enajena **anfibolita o pórfido**
tus oídos mi ruda cantilena?
¡Otra ocasión, mi túnica de amianto
rasgaré, y en tu luz, Noche Morena,
y en tu fuego, arderé, loca falena...!
Oh tú, que estás cantando frente a la Tierra Hosca:
(tu voz es asaz recia mas es viril y cálida) **asaz es**
¡cánta, cánta a la Noche Nupcial y Cariciosa!
Oh tú que estás cantando con voz sexual e indómita
sensual
frente a la Selva en Ascuas...!

--Duro es el canto que yo canto, canto
de anfíbol o de pórfido: ¿y Sirena **anfibolita o**
serás y Circe, para mí, Agarena...?
¿Yá, a tus oídos, es rendida avena
mi canto, y a tu cuello se encadena **que**
con el lino hialino de su llanto?

Oh tú, que estás cantando frente a mi Aduar
Recóndito:
(tu voz es de cristales y es viril y calina)
¡cánta, cánta Mil Noches y otras Mil el gozoso
una noche
canto ardido! ¡y al linde de mi tienda encendida!

¡y entre mis brazos! ¡y sobre mis ojos!

10/3 VIII 1931

Hay una versión intitulada ***DIÁLOGOS Y SOLILOQUIOS EN LA NOCHE Nº 1*** con las variantes anotadas y (versos 2º, 14º, 26º y 38º) entre guiones y no entre paréntesis

NOCTURNO NÚMERO 12

Venía, ella venía,
Ella venía:
la fina Xeherazada
(de sus labios
maliciosos surte la fantasía):

la profunda Calypso
(en cuyo seno
se acendra la harmonía);
la sensüal Medea
(entre su tibio
regazo deleitable demora mi alegría!)

Venía, ella venía,
Ella venía:

la Noche, la multiforme Noche, la Noche, Ella venía!
la Noche, de medúsea melena saturada de lustral
/ veneno!
la Noche, de ojos bravos flameantes

(negra luz aromosa
vierten, y rubia luz aérea --donde influjo sereno
nace, y se expande, y riela, por manera gozosa,
sobre Télus sombría...)

Venía, ella venía,
Ella venía:

la pasional Medea, la aguda Xeherazada,
ponderada Calypso, Noche Morena:
oh Lauta, oh Luminosa
síntesis de Belleza, peregrino Diamante,
Abismo irradïante,
pulquérrima Acinesia extasïada:
¡compensación del Día!

En en manuscrito figura: ***MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE --4º ciclo-- XXV NOCTURNO Nº 12*** y al final dice **Zuyaxiwevo 1930 var. 22 III 1932.** Hay otra versión:

LA NOCHE

Venía, ella venía,
Ella venía:
venía de la honda Calypso, en cuyo seno
se acendra la harmonía;
cuyos ojos flamean rubia luz aromosa;
rubia luz sosegada, donde influjo sereno
nace y se expande, y riela --por manera gozosa--

sobre Telus sombría...
Venía, ella venía,
Ella venía:
venía de la negra Calypso: oh luminosa **la morena**
síntesis de Belleza, peregrino Diamante,
Abismo irradïante:
compensación del Día!

CANCIÓN NOCTURNA

Mañana si veré con ojos jubilosos
la luz, la luz del día:

en pleno día miraré la noche fúlgida,
en pleno día oiré sus cánticos, absorto,
los cantos de la noche única!
En pleno día
respiraré el aroma de la noche estremecida!

Como es la noche la mujer amada
Yo besaré los labios de la noche: **yo**
y mis manos febriles
pondrán presas sus manos tibias
y oprimirán los flancos de la noche
y los muslos -vía láctea-, los muslos siderales
/ de la noche:
y mis manos febriles
retozarán en cálidos oteros

y odorantes colinas
y jardines ocultos de la noche...
Como es la noche la mujer amada
Yo escrutaré los ojos de la noche: **yo**
me beberé el fulgor de sus pupilas
por saber si es amor ese fulgor...:
por saber si es amor el hondo efluvio,
el tormentoso exálito que efunde la melena
/ de la noche,
me embriagaré en su bruna cabellera...:
por saber si es amor todo el perfume
que envuelve el cuerpo en áscuas de la noche,
yo estrecharé en mis brazos el cuerpo de la noche...

--como es la noche la mujer amada...
Mañana si veré con ojos jubilosos
la luz, la luz del día:
en pleno día miraré la noche fúlgida,
en pleno día oiré sus cánticos, absorto,
los cantos de la noche única!
en pleno día
respiraré el aroma de la noche estremecida!

Netupiromba 26 IX 1931.

Hay otra versión intitulada ***LA NOCHE***

CANCIÓN NOCTURNA

En tu pelo está el perfume de la noche
y en tus ojos su tormentosa luz.
El sabor de la noche vibra en tu boca palpitante. **vive**
Mi corazón, clavado sobre la noche de abenuz.

La noche está en tu frente morena, erguida y frágil
y en tus brazos que un vello sutil aterciopela.
La noche está en recónditos parajes de tu cuerpo:
la noche perfumada de nardo y de canela...
y de vainilla y de canela...
La noche está en tus ojos brunos, iridiscente:
constelaciones bullen en su vivaz burbuja.
La noche está en tus ojos brunos, cuando los cierras:
brunos ojos
noche definitiva, noche agorera, noche bruja.

En tus oídos, toda la música de la noche
se refugia, y te arrulla con su vago susurro...
En tus oídos, toda la música de la noche,
y en tu voz, y en tu risa, y en tu tácito llanto...

En tu frente, su angustia latente insomne yerra,
y en tu pecho amoroso su tormentosa luz.
En la noche sortílega, sortílego discurro...
El sabor de la noche vibra en tu boca palpitante.
Tus manos son dos pálidas lunas sobre mi frente.

Clavos en tí me clavan, oh Noche deleitosa!
Noche...! tibio madero de mi cruz! **dulce**

En el manuscrito: ***FANTASÍAS DE NUBES AL VIENTO --Segunda ronda-- XXXI ARIETAS.*** **A**l final dice **Netupiromba 8 VIII 1931**. Hay otra versión intitulada ***LA NOCHE***

CANCIÓN NOCTURNA

Yo todo me quemo en tu fuego: --falena
yo soy, de tu lámpara breve;
me quemo en tus densos perfumes, oh Noche;
me quemo en tu tórrido viento y en tu vágulo exálito
/ leve;
me quemo en tus limpias estrellas, oh Noche;
me quemo en tu luna de nieve;
yo todo me quemo en tu fuego: --tu fuego,
con ávidas bocas purpúreas mi sangre y mi espíritu
/ --goloso-- se bebe...!
Y como de la pulcra onda
salta a la superficie espuma de heces,
--mallada cota de cruentos anillos
roe mi cuerpo que aromó tu delicia,
hiere mi cuerpo (yedra en tu cintura,
ceñidor de tu talle,
mástil entre tus lianas prisionero!)

Y como de la onda pulcra
salta a la superficie espuma de heces...:

Yo todo me quemo en tu llanto, mi brava
leona rugiente en desérticas simas;
me quemo en tu recio dolor y en tu duro
martirio, que alegran mis ásperas rimas;
me quemo en la ingente pira de tu alto
delirio amoroso que incendia mis fuerzas opímas;
yo todo me quemo en tu llanto: --tu llanto,
con ácidas lumbres violáceas retempla mis cóleras,
/ y aguza mis cóleras con ácidas limas...!

Y si de la pulcra
onda diamantina surte espuma de heces,
¿de la vortiginosa sima sin estrella
oteante no brotará a la aceda superficie
tibio canto lustral que esas lacras
elida? ¿no brotará el perfume, y un ledo murmullo
(tu voz jubilosa!) que unja mi laceria con bálsamo
/ sacro,
y unja tu tortura de rocío y de miel?

¿No brotará a la aceda superficie
tibio canto lustral?

Yo todo me quemo en tu fuego! --Falena
yo soy, de tu lámpara breve!
Me quemo en tu trémulo vórtice de astros,
Oh Noche! Me quemo en tu cáos de efluvios!
/ Me quemo en tu luna de nieve!
Me quemo en tus tórridos vientos encinta de turbia
/ procela!
Me quemo en tu vágula brisa tornátil y leve!
Yo todo me quemo en tu fuego: --tu fuego,
con ávidas bocas purpúreas, mi sangre y mi espíritu
/--goloso-- se bebe...!

Netupiromba IV-X 1932.

Hay un texto fechado el 9 III 1933:

Yo todo me quemo en tu odio: falena
yo soy, de tu lámpara esquiva.
Me quemo en tu pálido hastío, me quemo en tus
/ fríos desdenes...
Me quemo en tu gaya sonrisa y en tu plácida
/ euforia serena.

Me quemo en las lumbres sarcásticas que atedian
/ tu boca lasciva,
me quemo en el aura de olvido que aduerme
/ el pretérito
fervor amoroso que ardiente bullía en tus sienes.

Yo todo me quemo en tu ödio: tu ödio
con férvidas sañas destrizan los sueños que
/ urdieras tu misma,
tornátil Xatlí fugitiva!

En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (26 VI 1958) se transcribe el texto siguiente: **...Yo todo me quemo en tu fuego: --falena yo soy de tu lámpara breve; me quemo en tus densos perfumes, oh Noche! Me quemo en tu tórrido viento y en tu vágulo exálito leve; me quemo en tus tibias estrellas, oh Noche; me quemo en tu luna de nieve; yo todo me quemo en tu fuego: --tu fuego, con ávidas bocas purpúreas mi sangre y mi espíritu --goloso-- se bebe...! (Por más que Hécate, sádica, híspida y celosa, ¡oh Erinnia cruenta! hostíguenos, arreo, noventa días y noventa noches y otros tantos crepúsculos --de los antelucanos y de los vespertinos!) Yo todo me quemo en tu fuego --yo, Fénix! oh Salamandra!--. Y como de la pulcra onda salta a la superficie espuma de heces, --mallada cota de cruentos anillos --oh sanguinaria Furia!-- róe mi cuerpo que aromó tu delicia, hiere mi cuerpo (yedra en tu cintura, ceñidor de tu talle, mástil entre tus lianas prisionero!) oh Zumurrud! --Y como de la onda pulcra salta a la superficie espuma de heces...: Yo todo me quemo en tu llanto, mi brava leona rugiente en desérticas simas; me quemo en tu recio**

dolor y en tu duro martirio, que alegran mis ásperas rimas; me quemo en la ingente pira de tu älto delirio amoroso que incendia mis fuerzas opimas; yo todo me quemo en tu llanto: --tu llanto, con ácidas lumbres violáceas retémpla mis cóleras y aguza mis cóleras con ácidas limas...! (Maleficios de Hécate, Vesta frígida, híspida, ríspida, sádica, hermética y calamitosa!) Y si de la pulcra onda diamantina --oh Zumurrud! oh Dea!-- surte espuma de heces... ¿de la vortiginosa sin estrella oteante --oh dueña del lucero-- no brotará a la aceda superficie tibio canto lustral que esas lacras elida? ¿No brotará el perfume, y un ledo murmullo --¡tu voz jubilosa!-- que unja mi laceria con bálsamo sacro, y unja tu tortura de rocío y de miel? ¿No brotará a la aceda superficie tibio canto lustral? (Claro que sí! así rabie la hemorrágica Erinnia, --Hécate enemicísima!)-- Yo todo me quemo en tu fuego! Falena yo soy, de tu lámpara breve! oh Zumurrud! Me quemo en tu trémulo vórtice de astros, oh Noche! Me quemo en tu cáos de efluvios! Me quemo en tu luna de nieve! Me quemo en tus tórridos vientos encinta de turbia procela! Me quemo en tu vágula brisa tornátil y leve! Yo todo me quemo en tu fuego: --tu fuego, con ávidas bocas purpúreas, mi sangre y mi espíritu --goloso-- se bebe...! Y que Hécate ahuéque

el ala y váyase al Hades con su mal ojo... y el malojeo.

NOCTURNO NÚMERO 13

I

Todas las que pasaron, noches fugadas,
noches prófugas, evadidas, idas, finadas...

Aquéllas, tan metidas en el hórreo lueño
(ya no es posible ir a su caza sino en las nébulas
/ del sueño...)
Esótras, sahumadas con albahacas de idilio
--cuando la túrbida adolescencia (almas apenas
/ púberes,
corazones impetüosos, deseos imprecisos,
/ avasallantes, úberes...):
la ánima áspera, ahora, discurre por el desencantado
/ exilio.
Noches al olor y al sabor de los libros, destilando
/ la sutil quintaesencia:
desengañada alquimia
generadora sólo de azarosa dolencia
cerebral, --hiperestesia nimia,
cansado sonreír, señero hastío, nonchalanza eximia,
y el vicio de soñar...: peregrina sapiencia.
Noches de musicales evasiones:
oh qué ledo nirvana...!
--inmerso en un ambiente de iridiscentes ópalos letales

el aguzado espíritu, viajero de los sónes,
surca en náos de ensueño sobre la cotidiana
urdimbre de los Bienes y los Males...--

Todas las que se fueron, noches combustas
en ígneas sélvulas venustas.

Noches diluídas en alcoholes
--menos falaces bajo sus diminutos soles
que dentro el gordo sol diürno.

Noches que presidió Saturno
con sus sortijas de abalorio,
con su influjo nefario y con su lumbre de misterio
/ y delirio y con su augurio mortuorio...

Noches que elocuenció la vanidad ambiente
con fértiles discursos exuberantes de yoísmo latente.

Noches de lívida ira,
de furia ocre, de amarillo rencor, de pálida mentira.

Noches de grávido silencio, de atónito vagar,
de preñado callar,
de tácito decir...
Noches de pávido ambular
por los caminos de morena lumbre,
al azar, al azar, al azar

--imbuídos en la soterraña pesadumbre
del acedo inquirir:
noches para nunca volver, luego de ir...

II

Por las greñudas linfas del río, un mediodía
de öro y refractadas luces, derivó la almadía:

sólo guardo el recuerdo de la canción de las cigarras.

Que en el enhiesto monte cantaban las cigarras,
y ese monte era largo de tres horas
yendo raudo el esquife sobre las ondas apenas sí
/ sonoras
que deslizaban su ritmo en curvas ideales:
parábolas y catenarias, elipses y espirales.

Sólo guardo el recuerdo de la canción de las cigarras.

Por las greñudas linfas derivó la almadía.
Cuando --yá so las lonas, en el ribazo, desparecido
/ el día--
llegó la endrina noche de viento y de relámpagos
/ y de tormenta,
le pregunté a mi ánima violenta,
le pregunté a mi espíritu ceñudo:
--¿seguir, seguir el río,

y hasta donde se rompe en chorros contra el peñón
/ filudo?
¿seguir, seguir, sombrío,
desdeñoso, y el ojo duro en fuga?

No contestó sino la callada
sibila de sus pupilas verdes y gríseas que a Todo
/ dicen: Nada.

III

Todas las que pasaron, noches idas,
noches prófugas, finadas, fugadas, evadidas.

Aquéllas, al amor de los sauzales macilentos,
bajo la luna --como en las baladas, en las consejas
/ y en los cuentos:
noches en que Ligeia, de mi brazo, contra mi pecho,
/ iba
devanando a mi vera su amor y su martirio, pasional,
/ sensitiva...

Esótras, con mi sóla tortura, laso viandante,
/ por las planas
vías de perros, monótonas y lentas, poeanas,
--y el delirio en la híspida mente, y el horror...
Noches hurtadas al amor,
noches en fuga de su vedado camarín
--donde toda delicia nace y todo hastío toma fin.

Noches en las mesillas del café nocharniego:
cerca a mí, ante las copas, El Otro, mi *alter ego*.
Cerca a mí su borrada sonrisa, la luz parpadeante
de sus ojos inquisitivos, su voz asordinada, su mente
/ fulgurante,
su corazón de Maquiavelo niño,
y el tormentado espíritu sobre campo de armiño...

Noches en ácidos diluídas
y en zumos de terror,--largas y acerbas como
/ frustradas vidas.
Todas las que se fueron, noches combustas
en ígneas sélvulas venustas.

Y el tozudo durar, el necio oprobio
de durar --en el mundo abyecto y obvio,
lejos de lo que sólo importa:
diamante, corindón, carbúnculo, somorta,
amatista, topacio, peridoto, zafir...
--son apenas palabras y piedras duras, ante
la fuga, la evasión, de sortilegio coruscante...:

noches para nunca volver, luego de ir...

Noches de grávido silencio, de preñado callar,
de atónito vagar,
al azar, al azar, al azar,
--por los caminos de morena lumbre,

al azar, al azar, al azar,
imbuídos en la soterraña pesadumbre
del acedo inquirir:
¡noches para nunca volver, para nunca volver,
/ luego de ir...!

En el manuscrito figura: ***MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE --4º ciclo-- XIV NOCTURNO Nº 13*** y al final dice **Netupiromba, X-XI-XII 1931.**

MITOS DE LA NOCHE

Cantabas desde el ápice roqueño,
de tu torre señera,
cantabas de tu erguida bicoca indiferente:

duro es el canto que yo canto, canto
de anfíbol o de pórfido.

Qué canto más pequeño!
Qué canto menos duro! Qué trova claudicante
/ y volandera!
Cántes, desde la cofa de tu/ leño:
todo en sus brazos nervudos el viento se lleve,
/ pirata...!
todo así sea fugaz, nugaz, efímero y transitorio...!
tornátiles sirenas: ¿vuestro hechizo no dura sino
/ cuando es un sueño...?
¿sólo es eterno lo ilusorio?
Si amantes y rendidas, no al greñudo os sirvieran
/ en el disco de plata...!

Todo así sea fugaz, nugaz y transitorio y efímero:
todo en sus brazos nervudos el viento pirata se lleve...

Tornátiles sirenas de ojos de crisoprasa
--valkirias de láctea piel y de taheña cabellera medúsea
y de ojos de pálido alinde;
--tornátiles sirenas, gacelas agarenas, de ojos brunos
y de cenceño cuerpo serpentíneo
y de boca (húmida aljaba la boca,
húmido rogo la lengua,
hoguera y dardo la lengua,
húmido dardo la lengua:
disparado desde las torrecillas de los dientes)
y de boca cuyo sexual arrullo,
cuyo sexual murmurio,
cuyo sexual susurro
mentes y corazones enardece,
mentes y corazones adormece...

Tornátiles sirenas, tornátiles sirenas...

Todo así sea fugaz, nugaz y transitorio y efímero...

*

Hay un mito, es el mito de Morgana:
en la floresta de las donas sapientes
--hechizadoras de valvasores y de villanos
/ y de pazguatos y de videntes--

(oh culebra semi-divina, fémina cuasi humana!)
Morgana, Bibiana y Melusina
y Loreley y Xeherazada y Dinarzada y Medea,
y Ulalume y Xatlí, danzan la danza que jamás se fina:

¡la Danza de la Unica y de la Múltiple Dea!

Todo así sea,
todo así sea fugaz, nugaz y transitorio y efímero...

Todo en sus brazos nervudos el viento pirata se lleve...

*

Tornátiles sirenas,
tornátiles sirenas:

si amantes y rendidas talvez no el sólo Ulises buscára
/ no escucharos...?

Tornátiles sirenas, valkirias de láctea piel, gacelas
/ agarenas
hechizadoras:
acaso al propio Merlín no hechizaríais
si rendidas y amantes: --así multiplicárais el embaidor
/ sortilegio...?

El embaidor sortilegio:
miel de las bocas y juego de los ojos y perfume
/ de los cabellos
y milagro formal de los eréctiles pechos,
de los muslos lüengos,
del vientre tenso:
la delicia del sexo...

Tornátiles sirenas:
si amantes y rendidas talvez no el sólo Ulises buscára
/ no escucharos...?
Ni la miel de las bocas (la boca en sí,
la boca función de los vocablos estratégicos),
ni el juego de los ojos
(de que es vago trasunto el espolvoreo de estrellas
sobre la noche),
ni el perfume de los cabellos
(donde se acendran los aromas intelectuales
y los vahos salinos),
ni el milagro formal de los frutales senos,
de los muslos esbeltos
que un vello leve hace todavía más exquisitos al roce,
ni el milagro formal del vientre tenso,
del musgoso declivio
donde se anida el éxtasis:
la delicia del sexo...

Tornátiles sirenas:
si rendidas y amantes acaso al propio Merlín no
/ hechizaríais…
Otro mito es el mito de Morgana:
Morgana y Xeherazada y Dinarzada y Xatlí,
/ son la Noche Morena,
así como Leonora, Melusina, Bibiana,
Calypso y Eixatlúeh y Loreley, son el Día, de rubra
/ lumbre supraterrena...

*

Otro mito es el mito de Morgana:
yo la topé en la selva, siguiendo los meandros,
el caprichoso vaguear, el discurrir de las sendas
difusas;
yo la topé: ambulábamos como sombras ilusas
y febriles; yo la topé: bajo los palisandros
y los cítisos, bajo los sicomoros
y las ceibas; yo la topé: ¿hace siglos? ¿hace apenas
/ minutos?

Oh Morgana morena, mi morena valkiria, mi Amazona
/ morena!
Como polvo de estrellas, en tus ojos naufragaron
/ los oros
lívidos de las melenas de las Brunnehildes!
Y en tus ojos se concentran los lutos
y en tu pelo! En tu boca sexual se cría el fuerte vino
/ que a mi psique enajena!

A tu paso, mis ásperos leones tórnanse canezuelos
/ humildes,
oh Morgana morena...!

*

Otro mito es el mito de Bibiana,
y otro el de Melusina:

yo la topé en la selva, yo la topé en el río,
rubia Amazona de acendrada madurez!

Sus ojos locos, su boca loca, el férvido ardor mío!
Su alegría danzaba como danzaban sus cabellos
/ al viento!
Cabrilleaba en sus ojos el mismo fulgor solar que
/ caldeaba la arena diamantina
y el aire seco: no fué mía jamás su desnudez?
Fué mía su alegría, mío su corazón turbulento,
fueron míos sus deseos sin brida, fué mía su ávida
/ boca golosa:
no fué mía jamás mi rubia Melusina?

*

Y ese viaje que hicimos
río abajo hasta dar con la escondida
Flor de los Campos, con letra roja lo escribimos
en una página perdida...

Mas sí recuerdas, Proclo,
cómo la amé: sus cabellos de choclo
cuán admirables, y sus ojos marinos,
y los encantos maduros de su cuerpo, --vecinos
ya del otoño y todavía lozanos y frescos;
el vello retozón de sus axilas,
la señorial donosura de sus mohínes dieciochescos,
los filtros de aventura que irradiaban, vibrantes,
/ sus pupilas,
y su voz de contralto
--aguda apenas cuando el ruboroso sobresalto,
aquélla vez...

La ocasión nunca quiso que yo gozára de su
/ desnudez...?

Todo en sus brazos nervudos el viento pirata se lleve.
Se lleve los vagos ensueños aéreos, la tórrida lascivia
/ se lleve...

*

De otro viaje --a las ínsulas de Tristán y de Iseo--
traigo en las sienes grises de horror; y azules
/ de demencia
en mis ojos de insensato Odiseo;
y en mis oídos yá todo se silencia.

Yo oí cantar tu voz, la voz de Iseo
rediviva!

Y yo canté, Tristán: Himno al Deseo
Radioso,al amor turbulento: nunca a la dejación
/ renunciativa!
Tuve en mis brazos la simpar Iseo
de amor tremante!:

(bebí en tu boca el filtro melhibleo!
bebí en tu boca el zumo lancinante!
me embriagué en el lustral, tórreo oreo
de tu melena! con tu voz amante,
cariciosa --oh femenino Orfeo!--
hechizásteme y con tu espíritu vibrante,
con tu pasión en flamas --sedosa luz, calino centelleo--
y con tu corazón desafiante!)

Todo en sus brazos nervudos el viento pirata se lleve...

Dónde lloras tu pena, dónde cantas
tu dolor, claro amor, enhiesto amor?
Tras de qué densas nubes tu angustia se reboza?
De qué cenizas cubres tu corazón en áscuas?
Dónde cantas tu pena, dónde lloras
tu rencor, bravo amor, acerbo amor?

*

Todo en sus brazos nervudos el viento pirata se lleve...

Se lleve los vagos ensueños aéreos, la tórrida lascivia
/ se lleve;
se lleve en sus brazos nervudos la lujuria sutil;
/ el denso pensar se lleve;
se lleve en sus brazos el odio; el fastidio, el cansancio
/ se lleve,
los pulcros amores se lleve...

Todo así sea fugaz, nugaz y transitorio y efímero...

Todo sea una sombra que rasguñó la tersa
llanura de zafiro --como suelen las nébulas
vagarosas, ceñidas por el viento--:

La vaga sombra zozobró, tiñendo
de violetas sumisas, levemente
--y allí su raro encanto-- la fimbria de la veste:
La vaga sombra sólo en sueños discurre:
y es una imbele música, un perfume
inasible, un pungente recuerdo:
Y todo fué la sombra barrida por el viento.

*

Cuál es ése que está danzando
bajo la noche de violetas
purpúreas que los astros doran?

Hé visto a Venus y a Sirio,
hé visto la estrella de tu frente,
los brunos carbunclos de tus ojos...
mas dónde hallar los zumos del delirio
(y el licor lustral que atesoran)
para borrar la ceniza crucificada en mi mente?

Hé visto a Altaír y a Bootes,
hé besado tu boca sin par,
hé visto insólitas piruetas
de Algol anómalo, --y los botes
del baladín que está danzando
bajo la noche de violetas
purpúreas que Orión va dorando...:
mas dónde hallar,
mas dónde hallar los zumos del delirio
(y el licor lustral que atesoran)
para no retornar?
Cuál es ése que va danzando
bajo la noche de violetas
purpúreas, que los astros doran?

En tu regazo, sitibunda
clavé mi frente --zahareño--:
carne, sangre, lascivia inverecunda
--oh multánime ardor, afán siempre disímil,
y vagas lumbres de odorante ensueño
que los vacíos ámbitos inunda--:

¿mas dónde hallar los zumos del delirio
(y el licor lustral que atesoran)
para borrar la ceniza crucificada en mi frente?

*

Cantabas desde el ápice roqueño
de tu torre señera;
cantabas de tu erguida bicoca indiferente:

duro es el canto que yo canto, canto
de anfíbol o de pórfido

Qué canto más pequeño!
Qué canto menos duro! Qué trova claudicante
/ y volandera!
Cántes hoy lo que un día:
todo no vale nada...
todo no vale nada, mi gayo corazón sin alegría!.

Cántes desde la cofa de tu leño:
todo en sus brazos nervudos el viento se lleve,
/ se lleve...
todo así sea fugaz, nugaz, efímero y transitorio...!
Tornátiles sirenas: vuestro hechizo no dura sino
/ cuando es un sueño...?

Sólo es eterno lo ilusorio...?
Si amantes y rendidas, y si aciagas y pérfidas,
/ --el hechizo es el breve
tránsito de la nube sobre el terso zafiro,
tornátiles sirenas,
gacelas agarenas?

Si pérfidas y aciagas,
si rendidas y amantes, --todo no es sino el giro
loco de las falenas,
tornátiles sirenas?

*

Cantabas desde el ápice desnudo
de tu bicoca esquiva; **roca señera**
cantabas de tu lueñe nemoroso retiro:
duro es el canto que yo canto, canto
de anfíbol o de pórfido
Qué canto menos rudo!
Qué cántiga lasciva!
Qué peán claudicante y nada viro!

*

Cántes desde la cofa de tu leño:
todo en sus brazos nervudos el viento se lleve,
/ se lleve...
todo así sea fugaz, nugaz, efímero y transitorio...!

Tornátiles sirenas, vuelo de gaviotas, por el cristal ustorio,
por el cristal ustorio, perfume evanescido (tachado)

Tornátiles sirenas: vuestro hechizo no dura ni cuando
/ es sólo un sueño...!
Nada es eterno, ni siquiera lo ilusorio...!

Amantes y rendidas o pérfidas y aciagas, la testa
/ del greñudo se fundirá en el plato como un balón
/ de nieve...!

Febrero 10 de 1932

IV

LIBRO DE RELATOS

RELATO DE GASPAR

A Jorge Zalamea

Después de tántas y de tan pequeñas
cosas, --busca el espíritu mejores aires,
mejores aires.

Toda aquésa gentuza verborrágica **esa**
--trujamanes de feria, gansos del capitolio,
engibacaires, abderitanos, macuqueros,
casta inferior desglandulada de potencia,
casta inferior elocuenciada de impotencia--,
toda aquésa gentuza verborrágica **esa**
me causa hastío, bascas me suscita, **me ocasiona bascas.**
gelasmo me ocasiona: **Busca, busca el espíritu mejores aires.**
mejores aires,
--busca, busca el espíritu mejores aires--.

Y yo --Gaspar-- me voy con el morral de mis
/ caprichos,
todo derecho, lógicamente, hacia el absurdo,
dejando de lado, dejando de lado ruidos inanes
de ventolina.

Y ésa gentuza fonje, y ésa xarra gentuza
nada me importa...

No es harto mejor la serena **Oh! cuánto**
vida interior, en el silencio, en el preñado
silencio, concitando las fuerzas ocultas?
No es el Verso una música de harpas,
música de cristales, surtidor vidrioso? **vidrïoso?**

Música y Poesía: regocijo de los corazones
y quintaesencia del sentir y lujuriosa
síntesis del pensar, --lepor, lauticia, letación inefable...

Desdén, desdén,
gahurra, befas, --al opsimate, al gurdo, al fariseo.
y burla para el burgués y para el fariseo.

Y yo --Gaspar-- me voy con el morral de mis locuras,
todo derecho, lógicamente, hacia el absurdo:
lejos de apachecados monumentos,
--concreciones ruïnes que detonan o estallan
logrando un oratorio tufo de ventolera...--
produciendo **ventolina**

Busca, busca el espíritu mejores aires,
mejores aires.

Otra cosa es la acción viril, talando montes,
esguazando torrentes, desnarigando breñas, rompiendo
/ la roca del oro,
desdoncellando la tierra germinadora,
vagando primitivo bajo el sol --sobre lentas
aguas o procelosas-- indolente:
o haciendo versos, haciendo versos
lejos de la algazara citadina, lejos del vocerío
lejos del vocerío citadino, lejos de la algazara
de aquestos pajarotes que alborotan y aturden
y se roban el grano...
Lejos de las pachecas inflaciones,
lejos de consagradas estantiguas
fósiles, y de inéditas pares estantiguas,
lejos, lejos de *edos y de equinos*
y lejos de apostólicos farsantes, de farsantes
al uso y de las cándidas sub-mentes bazofiales.

Volví a saber reír de los Tartufos?
a reír? a ponerles mi risa como cuernos
en esas frentes yermas y yertas y yugadas...

Busca, busca el espíritu mejores aires.

Y hace ya mucho que pasó --y llorando--
la theoría de las suplicantes:
la cerviz hacia el suelo, en oblaciones
renunciativas.

Nunca fuí de aquésa
turba quejosa, de ésas horras huestes:
sino que en orgulloso narcisismo
espiritual aposenté el entero
ritmo de las fazañas antañonas **mis**
y el palpitante ritmo de mi iluso **sosegado**
ensoñar y también el turbulento, **sincopado**
inverecundo ritmo de mi pasión desbordada,
y el ritmo sincopado **palpitante**
de mi definitivo aburrimiento:
¡en orgulloso narcisismo, Oh Risa!

Busca, busca el espíritu mejores aires,
mejores aires.

Fosco silencio para el adversario
sesgado azar: jamás desfallecida
doblegación; sí desdeñoso, inerte desafío
pétreo.

Y risa, plácida risa, plácida risa sonora
para la tontería circundante
y adyacente, --si no se sale de las lindes--.

Otrosí: el señorial papirotazo
al fastidioso zumbar de la mosca.

Busca, busca el espíritu mejores aires,
mejores aires.

No es el Verso una música de harpas,
de asordadas vïolas, en recintos
sedantes, por el véspero, y devotas
gentes que sepan escuchar?

--Fuera oratoria **La Poesía**
la Poesía? **fuera Oratoria?**

Oh süave delicia,
oh süave leticia, oh süave eironeia!
Jamás fuera oratoria.

Música y Poesía sólo para los séres **séan**
de vibración sutil, para los séres
de pergeño sutil, de grávidos cerebros, de corazones
/ francos.
Busca, busca el espíritu mejores aires.

Y yo me voy --Gaspar-- con el morral de mi desprecio,
todo derecho, lógicamente, hacia el absurdo:

Adiós, Le Gris, adiós. Adiós, Ricardo. Adiós Matías.
Y tú, Calypso endrina. Y tú, blonda Isabeau.
Bravos amigos.

Y abur! Y abur! Abur! engibacaires,
gansos del capitolio, abderitanos,
caimacanes, gallofos, soplapitos,   **soplapitos caimacanes**
trujamanes de feria, macuqueros,
casta casta inferior desglandulada...

1925-1931

En *COLUMNILLA DE LEO* (21 XI 1952) se transcribe el texto siguiente:

Después de tántas y tan diminutas
--naderías--
busca el ánima zonas más etéreas,
lejos de aquestas trasegadas rutas,
sendas o vías
o selvas y paludes deletéreas.

Vamos, entonces, Sergio, Gaspar, Ego
tres en uno otrosyóes.
Ego no soy yo mismo sino el cuarto,
y al sitio en el que salgo apenas llego:
quiero decir en donde no haya Cloes
que el corazón me hieran triste y harto...

Un manuscrito:

Después de tántas y de tánto nimias
cosas, busca el espíritu beber horizontes...
Vivir es de sabor tan cotidiano
--Laforgue-- en medio a mínimos mesteres:
sus alas de gigante (Baldelario), sus alas de gigante

pugnando en turbios sótanos para lograr la sopa
/ negra
del esparciata (Cesar Cantú) no mal Albatros
sino Angel, fastidiado de Angel, entre las once mil
ya no vírgenes si necias y por todos los siglos.

RELATO DE GASPAR

Los cuentos hundíamos del báculo
por el áspera tierra enemiga.
Ambulábamos zig-zagueantes,
indiferentes a la fatiga,
zig-zagueantes como ebrios
que un signo adverso desoló.

Los cuentos hundíamos del báculo
por el áspera tierra tostada.
Ambulábamos indiferentes,
sin saber hacia donde... ¿a la Nada
enfilaríamos las proras
de nuestra fusta, o al Azar?

Por el áspera tierra enemiga
íbamos, --lentos, vacilantes.
Oh soñadores sempiternos!
inadaptados claudicantes!
Sin saber hacia donde, hacia donde,
ambulábamos sordos de luz!

Cual Verlaine y Rimbaud por la landa
que les lleva a la sórdida Urbe:
cual Verlaine y Rimbaud bajo el fardo **Rimbaud Verlaine**
de un amor que los arda y los curve,
de ése amor que los arde y los hiela
con sus lóbregas rachas de horror...

Cual Verlaine y Rimbaud, mi Yo pérfido,
mi Yo cándido: equívoco enigma, **virgen**
doble esfinge, dolor prometéico,
demoníaca lacra, y estigma
divinal!

Por la landa ambulábamos **En**
paradigmas, Yo y Yo, de lo dual...

Los cuentos hundíamos del báculo
por el áspera tierra y obscura.
Indiferentes íbamos. Errantes
bajo del acre sol; bajo la pura
noche de estrellas: o en la noche negra,
Virgen de Luz, y en luz como Luzbel!

1924

Hay dos manuscritos: **a)**

Los cuetos hundíamos del báculo
por el áspera tierra enemiga;
ambulábamos zig-zagueantes
desposeídos de fatiga,
zig-zagueantes como ebrios,
que un signo adverso desoló.

> **Los cuetos hundíamos del báculo**
> **por el áspera tierra tostada,**
> **ambulábamos indiferentes**
> **sin saber hacia dónde... ¿a la nada**
> **enfilaríamos las proras**
> **de nuestro trágico navío?**

Por el áspera tierra enemiga
íbamos lentos y vacilantes
¡oh soñadores sempiternos!
¡oh inadaptados claudicantes!
sin saber hacia dónde, hacia dónde
por tierras de hastío y horror!

> **Cual Verlaine y Rimbaud por la landa**
> **que les lleva hacia el sórdido burgo,**
> **cual Rimbaud y Verlaine bajo el peso**
> **del dolor --el daimón y el demiurgo--**
> **que con garras de acero implacables**
> **la altivez de sus frentes domó.**

Los cuetos hundíamos del báculo
por el áspera tierra, en el quieto
silencio, en la noche dormida y señera,
en la estrellada noche, en el vesper mansueto,
o bajo la estridencia durísima y aspérrima
del claro día olímpico de azules y de sol!

b)

Los cuetos hundíamos del báculo
por el áspera tierra y oscura...
Indiferentes íbamos y errantes
bajo del acre sol, bajo la pura
noche de estrellas o la noche negra
--virgen de luz y en luz como Luzbel!--

Los cuetos hundíamos del báculo
por el áspera tierra enemiga.
Ambulábamos zig-zagueantes
indiferentes a la fatiga,
zig-zagueantes como ebrios
que un signo adverso desoló.

Los cuetos hundíamos del báculo
por el áspera tierra tostada,
íbamos lentos y vacilantes,
oh soñadores sempiternos,
inadaptados claudicantes!
Sin saber hacia dónde! hacia dónde!
ambulábamos sordos de luz!

Cual Verlaine y Rimbaud por la landa
que les lleva a la sórdida Urbe,
cual Rimbaud y Verlaine bajo el peso
del amor que los arda y los curve,
del amor que los arde y los hiela
con sus lóbregas rachas de horror.

Cual Verlaine y Rimbaud: mi alma
/ pérfida,
mi alma dúctil, equívoco enigma!
Doble esfinge! Dolor prometéico!
Demoníaca lacra, o estigma
divinal! En la landa ambulábamos
paradigma El y Yo, de lo dual...!

Los cuetos hundíamos etc (como en la 1ª)

En carta dirigida a Otto de Greiff (13 X 1931) se intitula ***VIEJA CANCIÓN***

RELATO DE GASPAR

A Ramón Barba

Pero lo malo es que todas estas cosas
vienen a dar en un fracaso irremediable.

Cuando yo descendía por los ríos magníficos
con Arturo Rimbaud, discurrí largamente,
--con Arturo Rimbaud, discurrí longamente
de esos álgidos tópicos. (Rimbaud me era simpático
por más que el hidrocéfalo mundo refunfuñe
/ o rezongue...
Además, él me dió una explicación asaz satisfactoria
respecto a sus andanzas con Verlaine,
fuera de que a mí me tenían sin cuidado
sus de ellos aficiones sexuo-sentimentales:

muy más interesante su fuga: oh Prófugo Máximo!)

Pero lo malo es que todas estas cosas
vienen a dar en un fracaso irremediable.

La parálisis de Heine, la obnubilación de Poe,
la obnubilación de Verlaine, la parálisis de Carolus
Baldelarius, el caso Strindberg, el caso Nietzsche,
y todas ésas cosas, y todas éstas cosas...

Voluminosas borracheras donde las cubas
eran apenas copas que talló Benvenuto
--regocijo de Cardenales y de Cardenalesas--,
/ de las que los alcoholes
fluían con la facilidad y la abundancia como suele
/ la hórrida palabra
de las bocas o gárgolas de oradores vacíos.

Cuál es la palabra, Ricardo, la sóla palabra, la sóla
/ palabra que ella sola enibra,
cuál es la palabra, sino la ginebra, sino la ginebra?
Talvez la culebra? Talvez la culebra del género cobra?

Y luego el charloteo sin substancia, o con una
substancia tan informe como protuberante
por la hinchazón del verbo, que suscita un cansado
deseo de reír tácitamente.
Notoria --oh cuán notoria-- **asaz**
resulta la incongruencia incompatible
entre la Poesía --de öro, perfumes y de terciopelo--
y los mesteres oficinescos que usurarios embargan
usureros
los minutos de que dispone la Pereza.

Poesía de öro, perfumes y de terciopelo,
y de música y metafísica y de mujeres,
y de vinos sabrosos y de filtros de horror...

Pero lo malo es que todas estas cosas
vienen a dar en un fracaso irremediable.

Julio Laforgue sedujo mi juventud --un tánto
añeja (es triste?)--, y Ducasse compartía mi tedio
y mi odio: su estro apocalíptico era más lancinante
elocuente
que mis Rapsodias, vaya!, que mis Rapsodias
y sobrio que
grises y planas, planas y grises: pero es cierta
toda mi melancólica amargura vegetativa,
que disuelve la Caravana de los Minutos
en aguas quietas y pérfidas y eternas...

Tristán Corbière y yo departíamos acerca del Mar,
/ del Mar No Visto...
conversábamos
(en ocasiones con Leo Le Gris y con Matías Aldecoa)

Pero lo malo es que todas estas cosas
vienen a dar en un fracaso irremediable.

Profetas --que son pajarracos tristes-- de pésimo
presagio, vaticinaron el Crepúsculo
de la Raza de los Ensoñadores Taciturnos
(que no será ningún Goetterdaemmerung Richard
/-wagneriano!):

Ya nos vamos. Nos vamos. Ya nos vamos.

Y todavía habrá quién ría? Habrá quién ría?
Ríes aún, Carolus Baldelarius, con acerbo sarcasmo?
Ríes aún, Villiers de l'Isle-Adam, ríes aún
de Tribulat Bonhomet? Y tú, normando fino, ríes,
Flaubert, --de Pecuchet y de Homais y de Bouvard?
Y tú, Heinrich Heine, ríes, todavía ríes?
Y ríes tú, Le Gris, hermano, ríes de Pan-Pingüinia?,
/ ríes de Pantontonia?

Yo, no río. Yo estoy callado definitivamente,
y hace siglos.
Yo no río, Le Gris. Yo miro todo por cima
/ de los hombros,
y hace siglos.
Yo no río. No lloro. Discurro distraído...

Yo fuí de los guerreros que justaron en Trebbia
y Trasimeno, al lado del fabuloso Aníbal,
--y no hubo tales delicias de Cápua:
sino el lógico dispender de sobrantes calorías.
¿Para qué íbamos a torcer el curso de los astros?

Fuí lector de Cristina (y quizá otra cosa
muy más dulce: es mentira que fuése un marimacho...)

Del bravo Carlos XII fuí ayudante. En la hazaña
de Bénder, con él iba. Qué paladín heróico!
Qué adalid! (Y hay quién diga que era una real
/ hembra...!)

También estuve en la retirada de Rusia, con el Corso.
Víctor Hugo refiere cómo nevaba, cómo nevaba,
/ cómo nevaba siempre...

Si fué así, no advertí: era tan divertido Beyle
/ con sus anécdotas!

Y, luego, que, al lado de Miguel Ney subía
/ la temperatura!

Pero lo malo es que todas estas cosas
vienen a dar en un fracaso irremediable...

Santa Fé, 1925 Rev. VIII 1931

RELATO DE ALDECOA

A José Mar

Vago otra vez por los caminos amarillentos
que zig-zaguean hacia recónditos pueblucos
encantadores de paz y de silencio.

Por los caminos amarillentos,
polvorientos caminos --del crepúsculo al indeciso
luminar--, polvorientos caminos solitarios
por donde voy con mi fastidio.

Por los caminos amarillentos,
cuando estoy fatigado --del cansancio febril
y delicioso (pues embota el absurdo
deseo de pensar y de inquirir)--,
cuando estoy fatigado, doy la espalda al paisaje
que antes miraba indiferente; doy la espalda
al patíbulo rojo y regio de la tarde.

Por los caminos amarillentos,
retorno a la ciudad, a la ciudad numerosa,
a la ciudad unánime, a la ciudad atónita:
y me invaden de nuevo todas las amarguras
que entristecieron mi estirpe melancólica.

*

Valga la pena o no la valga.
Trátese amor o muerte o de
vano decir a como salga,
parlar es grato en el Café.

Y en Tombuctú y en Santafé,
con gente ruin y fijodalga,
--trátese Amor o Muerte o de
melancolías rosa-té
o extravagancias verde-alga...--
parlar es grato en el Café.

Si la ilusión boga o cabalga
o si lo práctico anda a pie,
Si Frinea enséñanos la nalga,
si al destroncado oscula Salomé,
si del techo Canopo se desgalga,
si el Macrocosmos hiede a no sé qué...
¡lo mismo dá, voto a mi fe...!:

valga la pena o no la valga,
parlar es grato en el Café.

*

Venid y ved las gesticulaciones
y escuchad las patrañas y las bromas
del poeta aberrante.
Aprestad los oídos: pues son constelaciones
siderales y babilónicos aromas
y un flamear de rogos, crepitante.

Y la risa, y la risa hosca y crispante!

Alejad las rencillas diminutas
--ponzoñadas saetas--
y coged a dos manos esa maza de bárbara edad:
clava de risas amplias y risotadas brutas
(rabelesianas alegrías completas,
tabarinada gorja sin piedad):

Y ése sarcasmo frío, todo malignidad!

En el tablado charlatanesco,
nimbado de plumas multicromas,
y al cuello las culebras y serpientes,
¡admirad el espectáculo fresco,
lejos de alquimias, probetas y redomas
y gases pestilentes!

¡y ésa carota de Gwynplaine! y ésos oyentes..!

Admirad el espectáculo primitivo
con toda su fuerza, y no el ñoño
arreglo adobado de almíbares!:
(En el tinglado irrisorio donde vivo
--primaveral? Primaveral retoño...--
y el espíritu en muy perfeccionado Síbaris!

Lejos de Santanderes y de Bolívares...)

Este *RELATO DE ALDECOA* agrupa varios poemas: ***PROSAICOS SOLILOQUIOS*** *o* ***CANCIÓN EN ROJO Y GRIS*** **–1921--** (los primeros 19 versos); **SONECILLO** (los siguientes 19 versos) y ***FACECIA*** (hasta el final). En su última forma está fechado en **Santafé 15 VI 1923.** La siguiente es la versión publicada en la *REVISTA UNIVERSIDAD* --Año 1 Nº 12-- (Bogotá, 22 VII 1921):

PROSAICOS SOLILOQUIOS

Vago otra vez por los caminos amarillentos
que me conducen a los anónimos pueblucos
(que zig-zaguean hacia recónditos pueblucos)
encantadores de paz y de silencio...

Polvorientos caminos, --del crepúsculo al indeciso
luminar--, polvorientos caminos solitarios
por donde voy con mi martirio! **fastidio...**

Cuando ya estoy cansado, --del cansancio febril,
estoy fatigado
y delicioso, pues que embota el estúpido
anhelo de pensar y de inquirir--;

Cuando ya estoy cansado, doy la espalda al paisaje
estoy fatigado
que antes miraba, indiferente; doy la espalda
al patíbulo rojo y regio de la tarde.

Retorno a la ciudad numerosa, a la ciudad atónita,
(Retorno a la ciudad anónima, a la ciudad numerosa,)
y me invaden de nuevo las tontas amarguras
todas las
que entristecieron mi estirpe melancólica!

Leo Le Gris

Hay la siguiente versión manuscrita:

SONECILLO DE 1920 (cuaderno de Santafé)

Valga la pena o no la valga, **valga.**
trátese amor o muerte, o de **Trátese muerte o**
vano decir *a lo que salga*, ***como***
parlar es grato en el Café.

Y en Tomboctú y en Santa-Fé,
con gente ruin o fijodalga, **fijodalga.**
--trátese Amor o Muerte, o de **Trátese Muerte o**
melancolías *rosa-té*

o extravagancias *verde-alga*...--
parlar es grato en El Café.
Si la ilusión boga o cabalga

o si lo práctico anda a pié;
Si Friné enséñanos la nalga, **(Si Popea exhibe la nalga)**
si al destroncado oscula Salomé...,
(y lo demás, como Friné;)

si del techo Orïon se desgalga
si el Cosmos hiede a no sé qué...
¡lo mismo dá, voto a mi fé!:
valga la pena o no la valga
parlar es grato en El Café...

revisado en 1929

RELATO DE ALDECOA

A Gilberto Owen

El dorado crepúsculo sobre el río vertía
monedas falsas de asaz legítima apariencia,
y --de adehala-- pedrería
de esa que halló Aladino cierto día
(o noche) en mi presencia.

El dorado crepúsculo... Recuerdo,
recuerdo que era en tierras del lueñe Kok-O'jondoh,
orillas del Bredunco solitario,
y en Robinsonia, tropical hacienda: ***La Herradura***
en Robinsonia, do se enlucia al cerdo ***La Herradura***
y al bovino se engorda, **el ganado**
y --esa ocasión-- refugio del musageta orondo:
vate antaño lunario,
antaño citareda macabrista,
funámbulo trovero fantasista,
y que, hogaño, no a Diana sino a la selva asorda
con su insólita cántiga tremenda
--rival de la cigarra que en la selva redunda,
y del río y su queja gemebunda **o**
que sólo cesa cuando se desborda--.

En tierras del fabuloso Kok-O'jondoh,
esa ocasión refugio del musageta orondo:
porque era, entonces, Yo --Rapsoda Inulto--,
el Exilado, con veleidades aventureras:
no ahora el vate *culto*,
gongorino (al decir las plañideras...):
el Exilado, el Extranjero, llano y mondo,
¡el Exilado! con veleidades aventureras...
¡Sindbad un si es no es un poco restringido,
un poco mucho! Sindbad *ad usum Delphini!*
/ (para el caso, Delfíni?):
algo así como si delante a Bach el flébile Bellini,
delante a Michelángelo, Bernini,
¡o Maritornes reemplazo de la Venus de Gnido...!

¡Sindbad un si es no es un poco restringido...!

Oh generosa aventura fallida apenas naciente!
Oh Icaro prematuro, alas de cera...!

El violado crepúsculo sobre el río dejaba
caer las amatistas falsas, caer las amatistas
falsas (que las auténticas mejores)
y disparaba --del más raro oriente--
Margaritas, que Cleopatra no bebiera...
y --de adehala-- a guisa de presente
(simpar apoforeta) sobre el río ponía
a la misma Reina de Saba

--Makéda toda luz, toda noche sombría--
desnuda, apenas vestida de sus rubores
decadentistas
y de sus cabellos y sus vellos de jacintos
y de las amatistas
crepusculares, y de epitalámicos olores
en vedados recintos...

El violado crepúsculo... Recuerdo,
recuerdo el ánima en vela! De filtros rebosante
--angustiados-- el indomado espíritu! Ebrio de vida,
/ ansioso,
el corazón, tras ilímites vuelos!
En mis oídos cantaba la voz de Eleonora!
En mis oídos cantaba la voz de Isabeau, la Valkiria!
En mis oídos cantaba la voz de Dinarzada!
La voz de Melusina!
Sobre mi pecho reclinaba su cabeza ensoñadora
Xeherazada, y sus brazos acariciaban mis sienes
/ insurgentes!
Delante a mí las bayaderas
danzaban sus danzas más exquisitas!
Delante a mí cantaban las excelsas músicas
y en mis oídos vertían los sónes
excelsos:
en mis oídos cantaba la voz de Eleonora,
annabélica,
y en mis oídos cantaba la voz de Dinarzada,

y en mi boca sarcástica se posaban los labios febriles
/ de mi Noche Morena...!
Prometeo,
Prometeo mansueto, horro de buitre
--como no fuera el buitre lancinante
de mis propios deseos,
del Deseo...--
Prometeo,
el postrero de todos los Prometeos,
Prometeo mansueto, bufón, pitre,
horro de buitre, horro de buitre,
¡como no fuera el buitre de mi deseo trunco!

Y orillas del Bredunco
fabuloso,
por fabulosas tierras de Kok-O'jondoh...

El fugado crepúsculo sobre el río regó
legítimas estrellas
--monedas invaluables--
(puñados de monedas para los miserables
la noche dispendía con lujo millonario...) **repartía**

Legítimas estrellas,
auténticas estrellas el fugado crepúsculo regó
sobre la sien del zahareño solitario,
sobre el raso fugaz del viejo río,

y desde el estuche de terciopelo de la Noche
/ Encendida...

1926-1930/1

Hay el siguiente original mecanografiado:

RELATO
(sector de Bolombolo)

El dorado crepúsculo sobre el río vertía
monedas falsas de asaz legítima apariencia
--y, de adehala, pedrería,
de la que halló Aladino cierto día
o noche, en mi presencia.

El dorado crepúsculo... Recuerdo,
recuerdo que era en tierras de *Cocojondo*,
orillas del Bredunco solitario,
y en *La Herradura*, do se cría el cerdo
y al ganado se engorda,
y --esa ocasión-- refugio del musageta orondo:
vate antaño lunario
y que hogaño no a Diana sino a la selva asorda
--rival de la cigarra que en la selva redunda,
o del río y su queja gemebunda
que sólo cesa cuando se desborda--.

Porque era entonces, Yo, rapsoda inulto,
***El Exilado*, con veleidades aventureras:**
no ahora el vate *culto*,
***gongorino*, al decir las plañideras...:**
¡*El Exilado*, con veleidades aventureras!
Sindbad un si es no es un poco restringido,
un poco mucho...: ¡Sindbad *ad usum Delphini!:*
algo así como a Bach, flébil Bellini,
o a Michelangelo, Bernini,
o Maritornes a la Venus de Gnido!

Oh generosa aventura fallida apenas naciente!
Oh Icaro prematuro, alas de cera!

El violado crepúsculo sobre el río dejaba
caer las amatistas falsas, que las legítimas, mejores,
y --de adehala-- a la misma Reina de Saba,
desnuda, apenas vestida de sus rubores
decadentistas,
y de las amatistas
crepusculares, y de epitalámicos olores.

El violado crepúsculo... Recuerdo,
recuerdo el ánima en vela. De filtros, rebosante,
angustiados, el indomado espíritu. Ebrio de vida,
/ ansioso,
el corazón, tras ilímites vuelos:
delante a mí las bayaderas

danzaban sus danzas más exquisitas,
delante a mí cantaban las excelsas músicas
y en mis oídos vertían balsámicos los sones
excelsos. Prometeo, Prometeo mansueto,
/ horro de buitre
--como no sea el buitre de mis propios deseos--,

RELATO DE ERIK FJORDSON

A Ramón Antigua

Yo río
de tus cóleras inútiles, oh Río,
oh tú, Bredunco, oh Cauca, de fragoroso
peregrinar por chorreras y rocales
--atormentado, indómito y bravío--
y de perezas infinitesimales
en los remansos de absintias aguas quietas, y de lento
/ girar en espirales,
y de cauce limoso!
Oh Cauca, oh Cauca Río!

Yo río
--Yo, Río--
de mi pequeña inmensitud ante la enorme pequeñez,
/ Naturaleza,
Naturaleza, de tu símbolo!
Naturaleza..., oh Tú:
¡sólo, sólo eres grande, sólo, cuando en aleaciones

tus vastas masas fundes con las irradiaciones,
con las irradiaciones diminutas
de los cerebros y de los corazones!
¡sólo, sólo en alquimias por fábricas del cerebro
--con ácidos del corazón y con sales intelectuales--
Naturaleza, vales...

Naturaleza..., oh Tú:
pues sola, o con las necias Muchedumbres,
otra cosa no eres,
otra cosa no eres diferente al paisaje de cromo,
relamido --decoración patética del idilio barato--,
otra cosa no eres
sino la dulzarrona hidromiel vertida por azumbres,
pretexto a describientes fluencias del mulato
(*mulato intelectual*, o cuarterón letrado) en un soneto
o en cien sonetos, o en un tomo
--de inspiración y de emoción, o flato,
desde la boca hasta la fin repleto...--

Y aquí --donde se sigue-- dudo que entienda el romo
(ni acullá):
¡síga, síga la danza, síga
la zarabanda, la tarantela, síga la giga!
¡borbolle su risota la gente abderitana:
Don Ruin, Don Babilano, Don Zascandil,
/ Don Pingüino, Don Zote...!
¡chille hasta reventar pan-beocia enemiga!:

¡la tribu de azagaya y de garrote,
de boomerang, de chuzo y cerbatana!
¡trinca de tomahawk y de virote!

Yo río
--Yo, Río--
yo río de tus cóleras inútiles, oh tú, Bredunco,
/ oh Cauca!
y río de tus odiseas siempre iguales,
y río de tu clamoroso vocerío,
y río de tu vozarrón medrosa y rauca!
Yo río
de tus cóleras inútiles y de tus odiseas siempre iguales
--y sin Calypso y Circe y Nausicaa y las Sirenas y sin
/ el mismo Odiseo:
apenas con Penélope paciente
hilando y rehilando tu monótona corriente...--

Yo río
Yo...! --fallido Odiseo, fracasado Sindbad, víking
/ de río--
(Erik Fiúrson, nieto de Leif --hijo del Roso
Erik, que descubrió Vinlandia un día!--)
Yo río, Yo!, de tus odiseas siempre iguales...:
mas nó del canto maravillante, maravillado,
/ maravilloso,
que concierta tu deslizar saudoso
con mis saudades monotonales,

con mi caliginosa monodía,
y con el áspero y monótono zumbar del viento
/ por los matorrales,
por las palmeras, y contra mi pecho velloso
--Erik, nieto de Leif, nieto del Roso
Erik, que descubrió Vinlandia un día!--
cuando, sobre el esquife, rompo tu veste, rompo
/ tu veste, undoso
Cauca, (undoso, undoso y ávido de mi cuerpo, delante
/ mi ominoso
el
sacrílego surcar tus aguas virginales **sulcar**
inducido por fuerzas ancestrales,
yo, --muy venido a menos zarco víking tedioso...!)

Yo río
--Yo, Río--,
yo río de tus cóleras inútiles, oh tú, Bredunco,
/ oh Cauca!
y río de tus odiseas siempre iguales,
y río de tu clangoroso vocerío, **clamoroso**
y de tu vozarrón medrosa y rauca!

Pero tu canto, pero tu canto!, pero el maravilloso,
maravillado, maravillante, pero el maravilloso
canto!
--como dos temas que se entretejen y se esquivan
y se huyen y luego se alían: noble Fuga--.

Pero ese canto maravilloso
que concierta tu deslizar saudoso
con mis saudades lentas
(que su morbo cultivan
y paséanlo a lomo de tortuga),
con mis saudades lentas,
con mi locura (es ésto, Baruch?) y con el signo fatal
/ que unció al hastío
mis audacias violentas,
mis ambiciones irredentas,
y ese abolido Imperio Fabuloso
que yo soñara..., que sueño aún..., y que no será mío...
--ni de nadie!--

¡ése canto, nuestro canto enatío,
nuestro canto es la Música, oh Río,
y lo demás es sólo vocerío,
es sólo vocerío,
vocerío...!

Revisado 1930/1
Otras versiones: **a)**

FUGUETA

Yo río
de tus cóleras inútiles, oh Río,
oh tú, Bredunco, oh Cauca, de fragoroso
peregrinar por chorreras y rocales,
y bravío,
y de perezas infinitesimales

en los remansos de absintias aguas quietas
/ y de lento girar en espirales,
y de cauce limoso.

Oh Cauca, oh Cauca Río!,
yo río,
yo, Río,
de mi pequeña inmensitud ante la enorme pequeñez
/ de tu símbolo,
Naturaleza! Naturaleza..., oh tú:
¡sólo, sólo eres grande, sólo, cuando en aleaciones
fundes tus vastas masas con las irradiaciones,
con las irradiaciones diminutas
de los cerebros y de los corazones!
¡Sólo, sólo en alquimias por fábricas del cerebro,
vales, Naturaleza,
Naturaleza..., oh tú: pues sola o con las necias
/ Muchedumbres
otra cosa no eres que paisajes de cromo
relamido, decoración patética de un idilio barato,
dulzarrona hidromiel vertida por azumbres,
pretexto a describientes fluencias del mulato
--*mulato intelectual*-- en un soneto
o en cien sonetos o en un tomo
(de inspiración y de emoción o flato
desde la boca hasta la fin repleto).

**Y, aquí, no entienda el zote,
ni acullá: siga, siga la danza, siga!
¡borbolle su risota la gente abderitana!
¡chille hasta reventar pan-beocia enemiga!:
la tribu de azagaya y de virote,
la trinca de garrote y cerbatana!**

**Yo río,
yo, Río,
de tus cóleras inútiles, oh tú, Bredunco, oh Cauca!
y de tus odiseas siempre iguales!
y de tu clamoroso vocerío!
y de tu vozarrón medrosa y rauca!
Yo río,
Yo! --fallido Odiseo, fracasado Sindbad, Víking
/ de río--
yo río, yo!, de tus odiseas siempre iguales...:
mas nó del canto maravillante, maravillado,
/ maravilloso
que concierta tu deslizar saudoso
con mis saudades monotonales,
con el monótono y el áspero zumbar del viento
/ por los matorrales,
por las palmeras, y contra mi pecho velloso
cuando --sobre el esquife-- rompo tu veste, rompo
/ tu veste, undoso
Cauca, undoso, undoso y ávido de mi cuerpo
/ (delante el ominoso,**

sacrílego sulcar tus aguas virginales
inducido por fuerzas ancestrales,
yo, muy venido a menos zarco víking tedioso!)

Yo río,
yo, Río,
de tus cóleras inútiles, oh tú, Bredunco, oh Cauca!
y río de esas tus odiseas siempre iguales!
y río de ese tu clamoroso vocerío!
y de tu vozarrón medrosa y rauca!:
pero tu canto, pero tu canto! pero el maravilloso,
maravillado, maravillante, pero el maravilloso
canto! --como dos temas que se entretejen
/ y se esquivan
y se huyen y luego se alían: noble fuga--,
pero ese canto maravilloso
que concierta tu deslizar saudoso
con mis saudades lentas
(que su morbo cultivan
y paséanlo a paso de tortuga),
con mis saudades lentas,
con mi locura (es ésto?) y con el signo fatal
/ que unció al hastío
mis audacias violentas,
mis ambiciones irredentas,
y un abolido imperio fabuloso
que yo soñara, que sueño aún y que no será mío...
--ni de nadie!-- ¡ese canto, nuestro canto enatío,

nuestro canto es la música, oh Río!
y lo demás es sólo vocerío,
vocerío!

Rio Cauca --*La Herradura*-- III 1926

b)

Yo río
de las cóleras inútiles, tú, Río!
¡oh Cauca de fragoroso
peregrinar por chorreras y rocales,
o de perezas infinitesimales
en los remansos de absintias aguas quietas
/ y de lento girar en espirales
y de cauce limoso.

Yo río,
yo, Río,
de tus cóleras inútiles, oh Cauca!
y de tu vozarrón medrosa, rauca!
y de tus odiseas siempre iguales!
mas no del canto maravilloso
que concierta tu deslizar saudoso
por mis saudades monotonales,
con el monótono y bravío zumbar del viento
/ por los matorrales,
por las palmeras, y contra mi pecho velloso
cuando --sobre el esquife-- rompo tu veste, undoso
Cauca, ávido de nuestros cuerpos inmortales

(y nó mortales, pése a las sectas oficiales
credulas en almas eternas que no son tales
y en cuerpos que se extinguen por escamoteo
/ o por conjuro milagroso).
Yo río,
yo, Río,
de mi pequeña inmensitud ante la enorme pequeñez
/ de tu símbolo,
Naturaleza! ¡Naturaleza! oh, tú!: ¡sólo eres grande
/ cuando, en aleaciones,
fundes tus vastas masas con las irradiaciones
/ diminutas
de los cerebros y de los corazones!

(No entienda el zote, compréndame Yo mismo,
borbolle su risota el abderitano: síga la danza,
/ síga!)
Sólo en alquimias, por fábricas del cerebro
vales, Naturaleza, oh tú! pues, sola o con la necia
/ Muchedumbre,
eres no más que paisajes de cromos,
decoraciones de idilio barato,
pretexto a las describidoras elocuencias del mulato,
en un soneto, en dos sonetos o en diez y siete tomos.

Pero tu canto, pero mi canto, pero el maravilloso
canto, como dos temas que se entretejen
/ y se esquivan
y se huyen y luego se alían --noble fuga--,
pero ése canto maravilloso
que concierta tu deslizar saudoso
con mis saudades lentas,
con mi locura y con el signo fatal que al hastío
unció mis audacias violentas,
mis ambiciones irredentas
y el abolido imperio fabuloso
que yo soñára, que sueño aún, y que no será Mio...

Nuestro canto es la música, oh Río!
y lo demás el enojoso
vocerío!

Río Cauca - *La Herradura* III 1926

RELATO DE RAMÓN ANTIGUA

En el alto de Otramina
ganando yá para el Cauca
me topé con Martín Vélez
en qué semejante rasca,
me topé con Toño Duque
montado en su mula blanca,
me topé con Mister Grey
el de la taheña barba:

los tres venían jumaos
como los cánones mandan,
desafiando al Olimpo
con horrísonas bravatas,
descomedidos clamores,
razones desconcertadas,
--los tres jumaos venían
y con tres jumas en ancas,
vale decir un repuesto
de botellas a la zaga.

Ellos cantaban canciones
un poco muy mucho báquicas,
donde era asunto de mozas
--a juro desdoncelladas--,
donde era asunto de mozas,
y de riñas y batallas

(con la *divina botella*
de Rabelais bien loada);

Ellos corrían espuelas
si las mulas se quedaban,
ellos bajaban en todas
las ventas y las posadas,
bebían el aguardiente
de espumillas irisadas
--puro, dinámico, excelso--
y en las totumas de nácar;

Y requerían de amores
con miel de finas palabras
a las chicas pispiretas
y a las *señoras casadas*.

Cuando lleguen a la orilla
caliginosa del Cauca,
cómo andarán de borrachos!
(luego de parar en *Lara*
donde ordeñan el más límpido
anís las manos más blancas:
demoran allí las cinco
sirenas de *La Cabaña*);
cuando lleguen a la orilla
rïentes a carcajadas,
por el *Paso de los Pobres*

sobre la vetusta barca
tomarán el *otro lado*
--las seis ya serán llegadas--
y en lo de don Nuño Ansúrez
alto harán en la jornada;

Allí venden aguardiente
de Concordia, cosa brava!,
whisky y brandy en ocasiones,
ron Negrita, ron Jamaica,
cigarrillos y tabacos,
machetes, pólvora, cápsulas
de revólver, aparejos,
atún, salmón y otras latas...;

Allí la cháchara es buena
cuando salen las muchachas:
si son las de *Lara* esquivas,
las de aquí son poco hurañas,
es decir, de no difícil
trato en lides sofaldadas,
--magüer con mil requisitos
que hacen más dulce la danza
venusina, en el recato
de las sendas enlunadas
--si hace luna--, o en las sendas
tenebrosas, o en la playa
y a la vera del celoso

río, que hierve de rabia.

Después del postrero trago
--si no se concertó nada
de erótico esparcimiento
con las ninfas hamadriadas--,
después del último trago
--las ocho ya son sonadas: tachado
sonadas aunque no suenan--
montan de nuevo en volandas;
tuercen el rumbo hacia el Norte;
la noche llegó, de plata:
toda sembrada de estrellas;
y en el cielo y en el Cauca;
llegaron al señorío ***la Comiá*** tachado
feudal --erótica marca--
de Rosa de Bolombolo
la de pupilas estrábicas,
de muslos pluscuamperfectos
y de senos como cráteras
de corindón, cuyos vinos
antes queman que no embriagan;
llegaron a la *Comiá*,
crecida la muy quebrada;
para reforzar el ánimo
beberán otra vegada;
mojarán botas y *breeches*

y camisas coloradas,
metiéndose hasta los pechos
entre las túrbidas aguas;
siguieron la trocha, al linde
de las sonadoras sábanas
turbulentas del Bredunco
que otros dicen río Cauca;

Llegaron a *La Herradura*,
palacio de zinc y guadua
(y de las Mil y Una Noches
de Xariar y Xeherazada
y de Aladino y Sindbad...);
Viene la desensillada:
allí don Pipo, el arriero,
super-copa renombrada
de Amagá a Titiribí,
del *Cangrejo* a *La Pintada*,
desde Anzá hasta *Cocojondo*
y en Medellín y otras plazas;

Allí don Pipo, el arriero,
y en éxtasis la mirada:
pues si se lleva las mulas
les deja las Dama Juana...
Pronto retorna don Pipo,
y en éxtasis la mirada:
ya se beben el primero

con él, en la decantada
casona de *La Herradura*
--casona de zinc y guadua,
de calor y de mosquitos,
de culebras y cigarras.

Bajaron al corredor,
subieron a las hamacas.
Ahora llegó el recuento
balance de la jornada;
mientras sirven el condumio
gozosamente se parla;
mientras se parla se fuma;
se bebe mientras se yanta;
se conversa en hiperbólico
cuasi mentir, mientras canta
la marmita en el fogón,
mientras sueña la montaña
--sueño de ceibas robustas
y de esbeltísimas palmas--,
mientras el río se fuga
y al són de su absorta cántiga
de leyendas y de mitos;
Mientras la luna se apaga
para darle espacio al sol
--madrugón de mala gana--,
al sol con cara de jaque
muy mimado de su daifa

--levantado a contra pelo
tras de la incruenta batalla--,
para darle espacio al sol,
Caimacán de Xenufána,
Cacique de Bolombolo
--región salida del mapa--.

En el alto de Otramina,
ganando yá para el Cauca,
me topé con Martín Vélez
en qué semejante rasca,
me topé con Toño Duque
montado en su mula blanca,
me topé con Mister Grey
el de la taheña barba...

Región de Bolombolo 1926-1927?
Rev.1935

Hay dos manuscritos, publicados en *OBRA DISPERSA,* volúmen 4º (Medellín, Universidad de Antioquia, 1999): **a**)

NUEVO RELATO DE RAMÓN ANTIGUA

En la calle de Bolívar
--y en frente del Fotoclub--
me topé con Martín Vélez
más mal que bien de salud.

A Martín no lo veía
desde *ël conflicto del sur*.
El Café Coburgo fuera
testigo de nuestro ¡abur!

y hasta la vista Don Marto!
y abur! Don Leo

b)

En el Alto de Otramina
quedó atrás Titiribí,
me topé con Diego Calle
colorado como ají,
por culpa de tantos tragos
que él bebió y que yo bebí.

Alto de Otramina, I 1971

RELATO DE CLAUDIO MONTEFLAVO

A Rafael Vásquez

Como llegamos a la venta
--desde donde, a lo hondo, se oye el río--
desmontamos de las cabalgaduras:
en las piedras cantaron los espolines
canción de estrellas teñidas de sangre...

--Ah de la venta! ah de la venta!
cantaron nuestras vozarrones.

Luego cantaron canción de burbujas
y de cristales, las copas traslúcidas.
E inquirimos por el tesoro de la venta serrana:

Ya se irá, ya se vá, si no se ha ido...

En la venta se cruzan vientos duros
--la venta, en la garganta de la sierra desnuda--.
venta es en
Cantaba el viento, cantaba el viento.
Allá en el fondo, a lo hondo, la línea del río,
y el treno del río.

Luego de la canción de las burbujas
cantó el fuego en las piedras del hogar.
Cantaba la sangre peán de lujuria.
Más tarde iban cantando las estrellas **eran**
vigías, su silenciosa música.
Y rezongaban preces las viejas de la venta...
Tornamos a inquirir:
--¿dónde está Maria-Luz, de los bezos de moras?
la de labios

Ya se irá, ya se vá, si no se ha ido...

Y volvimos a las cabalgaduras piafantes.
La Cruz del Sur en la linde del monte y el cielo.
Cantó el hierro en los cantos redondos.

Callados iniciamos el descenso
por el camino en caracoles y en escalas;
por el camino en lumbre tamizada de violetas;
por el camino en perfumes ásperos del monte;
por el camino en músicas de las aguas dormidas
y de las aguas que se despeñan.
De su prisión de vidrio verde
saltó el claro cristal: <u>gorjear</u> <u>de</u> burbujas **canción de las**
y del perfume del anís montañero.

Ibamos silenciosos. Cada cual dialogaba tácitamente
/ con su amigo de vidrio.
Mas uno de nosotros -el viandante de la barba taheña-
cantó, cantó (que taladró la noche
con su voz <u>recia</u>) *El Rey de los Alisos*, **ronca**
malamente... <u>E</u> <u>inquirió</u> <u>con</u> <u>voz</u> <u>más</u> <u>ruda</u>:
Luego inquirió con su voz ruda:
--¿qué se haría el tesoro de la venta?

Ya se irá, ya se vá, si no se ha ido...

Tornó a cantar la voz de las burbujas
y del claro cristal... Y al río, al fín, llegamos...
--¿<u>Si Nuño</u> <u>Ansúrez</u> no nos pasa en la barca...?
--Si Juan Mejía
--Bah! dá lo mismo!
--Bah! dá lo mismo!

Nueva canción de vidrio y de burbujas
y fresco trasegar diamantes vívidos.
Media noche. En las márgenes del río
qué limpia media noche!
Esta es la selva
de múrice y de oro!
Esta es la abierta vida innúmera!
¿Y qué se haría el tesoro de la venta?
Dónde está Maria-Luz, de ojos de hulla,
de melena de hulla, y boca sombreada...?
Ya se irá, ya se vá, si no se ha ido...

Este *RELATO DE CLAUDIO MONTEFLAVO* se intituló originalmente ***NOCTURNO Nº 12 - Baladeta*** (fechado Netupiromba 17 XI 1931) y posteriormente ***RELATO DE CLAUDIO MONTEVERDI***

RELATO DEL SKALDE

A Olaf de Greiff

Cuando vivía en Bolombolo
--recuerdas, Erik, ésos días caldeados,
recuerdas Aldecoa, aquéllas noches cribadas,
/ decantadas, hechas polvo finísimo de orbes,
y aquésas otras, Proclo, aquésas otras jadeantes,
/ eléctricas, densas noches de tempestad?--,
cuando vivía en la híspida riba tórrida,
prófugo de las ciudades y de los burgos
/ y de la metafísica,
--mi espíritu gozoso,
mi cuerpo impetüoso,

avasallantes irrumpían como fuerzas sin rumbo.

Y era yo --brizna imbele, átomo inane, ahora--
desalado Dionysos, goloso fauno, pirata gerifalte
al hurto de las róseas carnes y de las carnes dalias
de perfumada morenez conturbadora:
vinos éranme el viento, el sol; vinos el río de almagre
y el monte húmedo;
vinos las frígidas sierras, los resecos pastales!

Como frenéticas danzarinas
los deseos me arrebataban en su giro
voluptüoso;
mis ambiciones eran icarinas
águilas que horadaban el rútilo zafiro;
todo era vuelo, todo ritmo de alas en el azur radioso;
y esas noches -perfumes, músicas, evasión, elación...-
(oh vida cerebral, nirvana, acidia, éxtasis, ataraxia),
y esas noches -perfumes, músicas, vinos, hembras
lúbricas, libidinosas fugas, cabalgatas sobre el instinto-
recuerdas, Erik, y tú, Proclo? Remembras,
Aldecoa, y tú, señero Bogislao,
todo el contradictorio laberinto
de excelsitudes lustrales
y de vortiginosos apetitos animales?
Fué entonces cuando se agitó la comba
noche de oro trémulo...

Prófugo de los burgos y las ciudades
/ --nó de la metafísica
obsesora--
cuando vivía en Bolombolo,
mi espíritu agrio y solo,
mi cuerpo enardecido,
avasallantes irrumpían por los desnudos ámbitos,
entretejiendo en honda fuga ululadora
rivales melodías, émulas armonías, de mi túrbido
cántico sin sentido!
Mi espíritu hosco y seco,
mi cuerpo --ávida antena--,
como fuerzas sin rumbo se desataban por los campos
/ ilímites,
por la selva en rumor, por los eriales,
por el lleco,
por la noche desnuda donde danzaban las estrellas
/ desnudas
al susurro moroso de una trémula música serena,
por la noche ceñuda, apocalíptica, que ensordecían
/ los timbales
desaforados y rasgaban las trompetas agudas...;
como fuerzas sin rumbo, como canción sin eco,
mi espíritu hosco y seco,
mi cuerpo --ávida antena--,
cuando vivía en Bolombolo,
avasallantes irrumpían...

*

Fué entonces cuando se agitó la comba
noche de öro trémulo, y las densas
nubes enceguecieron el prodigio.

Se paseaba el viento
y en su corcel de resonante casco
y entre la sombra pávida
soplando hogaño el viejo corno eólico.

Cárdenos lampos de estridente lumbre
instantáneo livor
regaban por la fusca noche encinta.

Hálito de las selvas milenarias,
vaharadas del cántico del río,
ecos del mar lontano,
traía entre sus brazos el viento vagabundo.

Bullían en mis sienes,
furia vidente, errátil fantasía
musical, dionisíaco alborozo,
claridad apolínea, y el Delirio.

Anclado víking, exiliado Arturo,
solo en el día
--de su luz atónito--,
solo en la noche
--espíritu vigía--,

solo en la selva --espíritu señero--,
solo en la soledad --espíritu arbitrario--,
solo en la libertad --solo, solo absoluto--,
y solo en el silencio --clamoreante...!

La greña al viento, el sobrio traje al viento,
la locura en los ojos de glauco alinde, la locura
claro acero
en la boca crispada. Y el vigía
espíritu, señero y arbitrario y atónito, orquestaba
/ el Delirio.
Y el corazón batía su ritmo matemático:
des-sentimentalizadamente indiferente
en combustión latente fríamente...

Fué entonces cuando se agitó la comba
noche de öro trémulo, y las densas
nubes encegueecieron el prodigio
zahareño y selvático, con muy otro prodigio:

densas nubes de ópalo y topacio,
de múrice y azur, y esmaragdino
color sedante.

Densas nubes de grávidos perfumes
sensüales, sexüales, ritüales...

Densas nubes de sónes amatorios:
música de lascivia y de molicie,   **músicas lujuria**
y de amor ideal, irreal, cerebral...:

dulce nirvana, extática delicia...

Densa nube de tórrida pasión
que des-sincronizó mi corazón!

Ya, de ese instante, repudié la selva y aborrecí
/ la restallante clara luz
y aborrecí la luz atenüada de esas noches
/ incomparables
y odié el río y huí la soledad:
dejé los bajos vinos, las hembras fáciles, la trivial
/ aventura
--la vida en bruto: la vida sana, en fin--,
dejé las cabalgatas
locas y el anisado cristalino,
mis músicas excelsas, mi pura poesía,
mi combustión latente
--fríamente--, mi furia visionaria,
mi errátil fantasía y el báquico alborozo
y la apolínea claridad serena
y el concertado y lógico Delirio...

Fué entonces cuando se agitó la comba
noche de oro trémulo, y las densas
noches enceguecieron el prodigio:
y abandoné tu tórrido refugio,
tu río de aguas ríspidas y mansas,
oh Bolombolo, --y fuí a Zuyaxiwevo y a Letabundia
/ y a Netupiromba...
Cuenta, hasta aquí, el Skalde.

Luego cantabas con voz de sirena...
Hay un manuscrito:
Por qué llegaste, Svena, a ése retiro?
Por qué turbaste mi paz definitiva?

Desde ese instante aborrecí la selva,
odié el río y huí la soledad:
dejé los bajos vinos, las hembras fáciles, la trivial
/ aventura
--la vida sana, en fin--; dejé las cabalgatas
locas y el anisado cristalino,
mis músicas excelsas, mi pura poesía...
--la vida sana, en fin--; mi combustión latente,
frïamente; mi furia visionaria,
mi errátil fantasía y el báquico alborozo
y la apolínea claridad serena
y el lógico Delirio:
--la vida sana, en fin--.

Por qué llegaste, Svena, a ése retiro?
Por qué turbaste mi paz definitiva?

13/4 VIII 1931

A partir del verso 56º *(Fué entonces cuando se agitó la comba)* hasta el final del *RELATO*, se intitulaba ***DIÁLOGOS Y SOLILOQUIOS EN LA NOCHE*** *o* ***DIÁLOGOS EN LA SOMBRA Nº 5***. Ver ***ESQUEMA DEL 2º QUATUOR ELEGÍACO EN DO SOSTENIDO MENOR*** (*OBRA POÉTICA*, tomo I)

RELATO DEL SKALDE

Hay otros que concluyen por decir que el hombre es
/ duro,
que el hombre es rudo, que el hombre es áspero,
híspido, ríspido:
Bah! cómo es débil...
Débil, lastrado de un *pathos* sensiblero --folletinismo
/ obscuro--
Bah! sólo es blando y dócil el *Ubermensch* futuro!

Por mí, yo regalé mi corazón y doné de adehala mi
/ vida íntegra,
y para que con él --endurecido-- zurcieran calcetines
/ en la paz hogareña...

Y toda una colección magnífica de ensueños
--que no alcanzó a imaginar Aladino-- soplé como
/ vilanos
desde la erguida atalaya de mis sienes conquistadoras,
/ dominadoras...

Y mis labios enardecidos por sus besos,
/ más imborrables
que la sangre en las manos diminutas de Lady
/ Macbeth asesina,
(nó perfumes de Arabia, ni el absintio
con que endulzar solía la rebúsqueda del Olvido
/ Imposible,
disiparon la esencia prístina que en mis labios
/ ilusionados
puso, con la aureola de las vírgenes, su boca
/ eternamente Mía!)
y mis labios enardecidos por sus labios renunciaron
/ a la golosina de sus besos.

Y ello fué antaño, en un brumoso Norte,
muy más allá de Thulé fabulosa.

El hombre es claudicante y es absurdo, no duro,
no nada humano.

Y otra vez en el rútilo cobre verdoso del río Cauca
/ ponentino
yo quise disolver la Inútil Aventura:
se me salía de la boca el grasoso potaje de la vida
/ cotidiana.

Clavé mi frente encinta --pletórica de Futuras
/ Cosechas--
en el ajenjo de oro de esas únicas aguas lustrales:
como al madero de los naufragios el río desdeñoso
/ me depuso en la orilla...

Por los cantiles hoscos de *Los Micos*, por las terrazas
/ de *El Piñón*,
por las termópilas de *Cabildo*,
mi bucéfalo no quiso despeñarse con mi cansancio...

Y yo era el hombre libre! Y yo era el hombre solo!
/ Y discurría mi vida como el viento:
de arista en oquedad, de monte a monte!

Y el río Cauca me nombraba su amigo!

Y hay otros que concluyen por decir que el hombre
/ es duro,
sórdido, avaro:
y yo dilapidé mi fortuna de ensueños como si fuera
/ un nuevo rico,
y yo dilapidé mi invaluable Tesoro
de Pasión, cuyo grito resonará en las edades...

Doné mi corazón, y de adehala mi vida misma,
y para que con él --endurecido- zurcieran calcetines
/ en la paz hogareña...

Viendo en sus ojos fúlgidos y en el palpitar azorado
/ de su cuerpo encendido
y en su boca tremante que se volvía más luminosa
cuando por la emoción el sabor de su boca se enfriaba
y en sus brazos que se aferraron al arrecife hosco
de mi cuerpo con caricia de agua fustigada de sol,
viendo en la proyección mirobolante, en el armonioso
bullir de sus palabras más embriagadoras todavía que
/ los más frenéticos enlaces,
el amor: todo el amor inefable, irreal, ideal y purísimo!
el amor: todo el amor vertiginoso, de fuego
/ y de perfume
sensüales, sexüales, para gastar la vida en una sola
/ eterna noche
Yo regalé mi corazón, su corazón...

El hombre no sabe ser duro, no sabe ser duro,
no sabe ser humano.

Que otra ocasión el río sí reciba la ofrenda
de mi tosco madero!
Lo besará con la lengua fogosa
de sus aguas que ya el crepúsculo habrá teñido
/ de amatistas!
Lo contendrá en sus brazos que son --también--
/ acariciantes..
aunque jamás como el perfume que emanaba
todo el conjunto de su sér maravilloso,

ni como sus palabras amorosas que me envolvían
/ a manera de efluvios epitalámicos,
ni como sus ojos fúlgidos,
ni como su boca que se me dió definitivamente!

Yo regalé mi corazón, su corazón, y doné de adehala
/ mi vida misma,
y para que con él --endurecido-- zurcieran calcetines
/ en la paz hogareña...

Netupiromba, 31 VII 1931

En carta dirigida a Otto de Greiff (Bogotá, 24 VII 1931) transcribe:

Algunos empiezan por decir que el hombre es duro,
y el hombre es débil y el hombre es débil.
Yo regalé mi corazón dando de adehala mi vida
/ íntegra
para que con él endurecido se zurcieran los
/ calcetines en la paz hogareña
Toda una colección magnífica de ensueños
que no alcanzó a imaginar Aladino,
/ soplé como vilanos
desde la erguida atalaya de mis sienes esa vez
/ conquistadoras,
y mis labios enloquecidos por sus besos
/ –más imborrables
que la sangre en las manecillas de Lady Macbeth
/ asesina--

(no perfumes de Arabia, ni el ajenjo
conque hé de endulzar la búsqueda del Olvido
/ imposible
disiparán la esencia pristina que en mis labios
/ resquebrajados
puso --como la aureola de los Santos-- su boca,
/ eternamente Mía!)
y mis labios enloquecidos por sus besos
/ renunciaron a la golosina de sus besos...

Una vez en el rutilo cobre verdoso del río Cauca
/ ponentino
disolver quise la Inútil Aventura:
se me salía de la boca éste grasoso potaje de la vida
cotidiana. Clavé mi frente encinta, pletórica
/ de Futuras Cosechas
en el ajenjo de öro de sus únicas aguas lustrales:
como el madero de los naufragios su desdén
/ me depuso en la orilla.
Por los cantiles hoscos de *Leoncito* la mula no quiso
/ despeñarse con mi cansancio
y yo era solo y yo era libre y discurría mi vida como
/ el viento,
y cantaba mi vida libre como el viento.

Y el río Cauca me llamaba su amigo.

Algunos empiezan por decir que el hombre es duro,
sórdido, avaro, y yo he dilapidado mi fortuna
/ como si fuera un nuevo rico.

Yo regalé mi corazón dando de adehala mi vida
/ misma,
para que con él endurecido se zurcieran
/ los calcetines en la paz hogareña...

Estos son unos que empecé a *construir*, versos esta mañana. A título de apoforeta obséquiole esa *joya* --que-- acaso después si tenga qué ver, ya concluído, con lo que quiero expresar.

En otra carta dirigida a su hermano Otto (13 X 1931) aparece escrito lo siguiente: ...***CLANGOR DE LAS EFIMERAS RENUNCIACIONES*** **(61 renglones -** *RELATO DE ERIK FJORDSON*) **(Algunos empiezan por decir que el hombre es duro).**

Hay el siguiente manuscrito:

RELATO DE SIRG EL OEL (Leo le Gris)

Algunos empiezan por decir que el hombre es duro,
que el hombre es rudo, que el hombre es áspero;
mas, cómo es débil, mas, cuánto es débil...
Yo regalé mi corazón dando de adehala mi vida
/ íntegra,
y para que con él --endurecido-- se zurzan
/ los calcetines en la paz hogareña...

Y toda <u>una</u> colección magnífica de ensueños **la**
que no alcanzó a imaginar Aladino, <u>soplé</u> como
/ vilanos
yo soplaré
desde la erguida atalaya de mis sienes esa vez
/ conquistadoras...

Y mis labios enloquecidos por sus besos,
/ más imborrables
que la sangre en las manos diminutas de Lady
/ Macbeth asesina,
(no perfumes de Arabia ni el absintio
con que <u>habré</u> de endulzar la búsqueda del olvido
he **/ imposible**
disiparán la esencia prístina que en mis labios
/ resquebrajados
puso, como la aureola de las vírgenes, su boca
/ eternamente mía!)
y mis labios enloquecidos por sus labios
/ renunciarán a la golosina de sus besos...
El hombre es claudicante y es absurdo y es débil;
no nada humano...

Una vez en el rútilo cobre verdoso del río Cauca
/ ponentino
disolver quise la Inútil Aventura:
se me salía de la boca este grasoso potaje de la vida
/ cotidiana.

Clavé mi frente encinta, pletórica de Futuras
/ Cosechas,
en el ajenjo de öro de esas únicas aguas lustrales:
como el madero de los naufragios su desdén
/ me depuso en la orilla...

Por los cantiles hoscos de *Los Micos*,
/ por las termópilas de *Cabildo,*
el bucéfalo no quiso despeñarse con mi cansancio.
Y yo era libre! y yo era solo! y discurría mi vida
/ como el viento:
de arista en oquedad, de monte a monte!
y cantaba mi vida libre como cantaba el viento!
y el río Cauca me llamaba su amigo!

Algunos empiezan por decir que el hombre es duro,
/ sórdido, avaro,
y yo he dilapidado mi fortuna de ensueños
/ como si fuera un nuevo rico,
y yo he dilapidado mi invaluable Tesoro
de Pasión, cuyo grito resonará en las edades...

Yo regalé mi corazón, dando de adehala mi vida
/ misma,
y para que con él --endurecido-- se zurzan
/ los calcetines en la paz hogareña...

Viendo en sus ojos fúlgidos y en el palpitar azorado
/ de su cuerpo encendido,
y en su boca tremante que se vuelve más luminosa
cuando por la emoción el sabor de su beso se enfría,
y en sus brazos que se aferran al arrecife hosco
de mi cuerpo, con caricia de agua fustigada de sol,
viendo en la proyección mirobolante,
/ en el armonïoso
bullir de sus palabras más embriagadoras todavía
/ que los más frenéticos enlaces,
el amor: todo el amor inefable, irreal, ideal
/ y purísimo!
el amor: todo el amor vertiginoso, de fuego
/ y de perfume
sensüales, para gastar la vida en una sola eterna
/ Noche!
Yo regalé Mi corazón, Su corazón...

El hombre no sabe ser duro, no sabe ser duro,
no sabe ser humano...

Otra ocasión el río Cauca ya sí recibirá la ofrenda
de mi tosco madero!
Lo besará con la lengua fogosa
de sus aguas que el crepúsculo ya habrá teñido
/ de amatistas!
Lo contendrá en sus brazos que son –también--
/ de terciopelo tibio!

Lo arrullarán sus ondas que son --también--
/ acariciantes,
aunque jamás como el perfume que dimana
todo el conjunto de su sér maravilloso,
ni como sus palabras amorosas que me envuelven
/ a manera de efluvios epitalámicos,
ni como sus ojos fúlgidos,
ni como su boca que se me dió definitivamente!

Y yo regalé Mi corazón, Su corazón!, dando
/ de adehala mi vida misma,
y para que con él --endurecido-- se zurzan
/ los calcetines en la paz hogareña...!

Netupiromba, 31 VII-1 VIII 1931

RELATO DE DIEGO DE ESTÚÑIGA ***CANTIGA***

Con viento fresco, ídos, ídos, ídos,
fantasmas lívidos.

Luengos son años y muchos --conmigo--
que estáis, fantasmas, fantasmas lívidos.
Luengos son años...
Desde ésos años: --ingenuo niño,
boca fragante, rubias guedejas,
ojos atónitos de verde y öro--;
hasta éstos años: --turbio y mohíno,
boca hastïada, grises ojeras,
duros, sarcásticos, áridos ojos...--
Luengos son años!
Desde ésos años: --mancebo esquivo,
boca anhelosa, negras ojeras,
ávidos, ebrios, ingenuos ojos--;
hasta éstos años: --de horror ahíto,
boca sangrante, calva melena, **cana**
ojos acedos de gris y rojo...--.

Desde ésos años: --Werther gratuito, **René**
Manfredo fosco, René tronera, **huraño, capa procera,**
Leopardi, Shelley, Sorel y Adolfo--;
fosco Leopardi, Werther
hasta éstos años: --burlón y frío,
boca amargada, barba taheña,

duros, sarcásticos, trágicos ojos;
desde ésos años: --Baco Dionysos,
júbilo y danzas, boca sedienta,
húmidos ojos de brillo erótico--;
desde ésos años: --mancebo tímido,
lúbrico y lúgubre fatal poeta,
boca angustiada, rútilos ojos--;
desde ésos años: --sátiro en rijo,
boca gozosa, densas ojeras,
ojos lascivos de verde y öro...
Luengos son años...!

Hasta éstos años: --galán manido,
boca anhelosa, boca sedienta,
ávidos, ebrios, voraces ojos--;
hasta éstos años: --acerbo, cínico, **acedo**
(desdén, desprecio, befante mueca)
¡y errante, exórbite, y huraño y solo!
Luengos son años!
Luengos son años que estáis conmigo,
fantasmas lívidos, fantasmas lívidos!
Con viento fresco, ídos... ídos... ídos...!

Zuyaxiwevo, I 1930

Originalmente ***RELATO DE SIRG EL OEL***

Hay un manuscrito:

Con viento fresco, ídos, ídos, ídos
fantasmas lívidos, fantasmas lívidos

Luengos son años y muchos, conmigo
que estáis fantasmas, fantasmas lívidos
Desde los años, rubio, enfermo niño
Vibre otra vez el parche alegre

Canten otrora los gayos oboes
y flautas:
con viento fresco fueron idos
fantasmas lívidos, fantasmas
lívidos

Luengos años y muchos fueron
a mi vera:
desde la lontana
edad en que era ingenuo niño rubio

RELATO DE ALDECOA

Oiga:
        ¿de dónde, de dónde,
de dónde que todo es plano?
¿Plano el llano?
                                --Bien...
                                                        ¿Y el pino
contrafuerte? ¿Y el cantil donde se esconde
la águila de pico fino
o el búho --de ojo océano
y
por el verde y por el ritmo hondo y arcano?--

*

Yo me fugué, yo me fugué con ala alígera,
y el rumbo no lo sabe ni la Rosa
de los Vientos!
Yo me fugué por la ruta pirática,
por la sesga derrota aventurera:
Y en éxtasis mi espíritu! Y radiosa
la alma mía belígera!
Y ligera
mi mente libre --exórbite y errática!
Y el corazón al ritmo de los vientos violentos!
Yo me fugué de la prisión ominosa...

Yo me fugué, dotado de mi risa,
dotado de mi burla y mi sarcasmo **la del**
y del desdén y el odio y el desprecio:
dotado del agravio y del
y no topé con quién trabar la riza,
con quien pugnar de iluso contra necio,
de raro a tonto, en cerebral orgasmo...

Yo me fugué, Juglar, Juglar descaecido,
tras de la maravilla del olvido...
Me fugué yo --el más cuerdo--
de los absintios opalescentes del recuerdo:
bah!, de dos modos, de lo conocido
tras lo sabido...

Yo me fugué, Juglar, Juglar descaecido,
tras de los arreboles opulentos:
y el rumbo no lo sabe ni la Rosa
de los Vientos!
El espíritu extático, ardecido,
irradiante, la ánima gozosa, **y el**
y el corazón al ritmo de los vientos violentos!

Yo me fugué de mi prisión ominosa...
Yo me fugué... Mas nó: si no he partido **me he ido**
ni acaso partiré: si uncido, anclado, **ya me iré:**
si al pairo estoy! Si soy el forajido
del Bredunco, evadido y capturado...

Y lo canto en mi verso desalado
--nunca sonoro y nunca asordinado
fríamente: sino cambiante y trunco
(como el ritmo del viento y del Bredunco):
paralelo al tenor de lo cantado,
función de lo sentido...

Y lo torno a cantar en <u>desbridado</u> **desalado**
verso, no gritador, ni encendido
con falsas lumbres, ni de fementido
mentido sabor no catado...

*

Oiga:
¿de dónde, de dónde,
de dónde que todo es recto?
¿Recto el Justo?
--Bien...
¿Y el Torvo?
¿Y el Felino?
¿O el Débil, donde se esconde
ya el gerifalte de corvo
pico, ya el servil y abyecto
--por la abulia, y el humor laxo o erecto...?

Hay otra versión con ligeras variantes:

FACECIA

Oiga: de dónde, de dónde
de dónde que todo es plano?
Plano el llano? --Bien... ¿y el pino
contrafuerte? ¿y el cantil donde se esconde
la águila de pico fino
y el búho de ojo oceáno
--por el verde y por el ritmo hondo y arcano...?

Yo me fugué, yo me fugué con ala alígera,
y el rumbo no lo sabe ni la Rosa
de los Vientos!
El espíritu en éxtasis! Radiosa
el ánima belígera!
Y el corazón al ritmo de los vientos violentos!
Yo me fugué de la prisión ominosa...

Yo me fugué, dotado de la risa,
dotado de la burla y del sarcasmo,
dotado del agravio y del desprecio:
y no topé con quien trabar la riza,
con quien pugnar de iluso contra necio,
de raro a tonto, en cerebral orgasmo...

Yo me fugué, juglar, juglar descaecido,
tras de la maravilla del olvido.
Me fugué yo --el más cuerdo--
tras los absintios opalinos del recuerdo:
bah!; de dos modos, tras lo conocido...
tras lo sabido...

Yo me fugué, juglar, juglar descaecido,
tras de los arreboles opulentos,
y el rumbo no lo sabe ni la Rosa
de los Vientos!
El espíritu extático, ardecido,
irradiante, y el ánima gozosa!
y el corazón al ritmo de los vientos violentos!

Yo me fugué de mi prisión ominosa...
Yo me fugué... Mas nó: si no me he ido,
ni acaso ya me iré: si uncido, anclado,
si al pairo estoy! si soy el forajido
del Bredunco! evadido y capturado...
y lo canto en mi verso desalado
--nunca sonoro y nunca asordinado
fríamente, sino cambiante y trunco
(como el ritmo del viento y del Bredunco)
paralelo al tenor de lo cantado,
fruición de lo sentido!

Y lo torno a cantar en desalado
verso no gritador ni encendido
con falsas luces, ni de fementido
mentido sabor no catado!

Oiga: de dónde, de dónde,
de dónde que todo es recto?
Recto el justo? --Bien..., ¿y el torvo
y el felino? ¿o el débil donde se esconde
el gerifalte de corvo
pico, o el servil y abyecto
--por la abulia o el humor laxo o erecto?

Zuyaxiwevo 8 X 1930

RELATO DE ERIK FJORDSON

A Ciro Mendía

Zuyexawiwo, oh Zuyexawiwo, oh **Zuyaxiwevo**
tierra de horror!

Oh
Tierra de Horror!

Ha llegado el fastidio: ¿el fastidio es un suave
/ nephentes?
Ha llegado el fastidio: ¿el fastidio es aroma
/ de espirituales elaciones?
Ha llegado el fastidio...

Y ante la mole de tu imbécil aburrimiento –región
/ poeana--,
ante el monumento grandioso y barato de tu ilímite
/ hartura...:
¡el fastidio, el Fastidio es la Flor de la Sonrisa,
el fastidio, el Fastidio es la lujuria, es el lujo,
/ es el miraje voluptüoso, es el supremo deleite,
el fastidio, el Fastidio es el pan de la ciencia, es la sal
/ del ensueño y es el vino de la Aventura...!

Zuyexawiwo, oh Zuyexawiwo, oh
tierra de horror!
Oh
Tierra de Horror!

*

Oh Gautama! Señor mío Omnipotente,
Bondadoso, Omnisciente,
Oh Budda, a quien entre la theoría innúmera
/ de los Dioses y los Sub-Dioses elijo!
Oh Budda, oh Budda, de aquésta guisa imprécote,
de aquésta: --Oh Bjágava! Oh Sátja! acórreme,
ráptame, róbame, llévame, sácame
deste postrer escondrijo,
oh Gautama, a quien entre la theoría innúmera
/ de los Dioses y los Sub-Dioses elijo!
Llévame a Netupiromba! Tórname
a Bolombolo! Llévame a Letabundia, a Tenebria!
Llévame a Netupiromba! O pórtame
al hueco más absurdo o al más absurdo antro!

Al más absurdo antro:

Bolombolo sería --como fuéralo-- puerto
soleado, capitosos aromas, chirrido de cigarras,
/ tiendas de lona, gentes
de aventura, y alegres damiselas, y fulgurantes
filtros, y soledades hondas, y músicas lascivas
e inmateriales músicas excelsas,
y el Cauca río, el Cauca de oro viejo!

Al más absurdo antro:

Letabundia y Tenebria son las inexpugnables
Cima y Sima --a jamás inaccesibles--.
Al más absurdo antro:
Netupiromba es sitio paradisial: euforia,
sutil delicia, júbilo, leticia,
geórgica eutrapelia, y alacridad sin límites,
y la Noche Morena: la fina Xeheherazada,
/ Dinarzada fogosa...!
Netupiromba es sitio paradisial, oh Budda!

Oh Sátja! Oh Bjágava! pórtame
al <u>lleco</u> más absurdo o al más absurdo antro! **hueco**
Oh Bjágava! Oh Sátja! acórreme,
sácame, róbame, llévame, ráptame!

Un viajecillo al centro de la Tierra!
Un viajecillo al Polo
--norte o sur es igual-- o a los Infiernos,
mas sin Virgilio, si es posible, oh Budda!

Sácame, róbame, llévame, ráptame,
y en tus brazos beatos me tomes, y me dejes
en un rincón de bárbaros --católicos, idólatras
/ o herejes--
o en un rincón de bonzos amarillos,
verdegay o amatistas,

o en un rincón de melampigios bonzos,
magüer todellos fuéran tánto pillos
--que lo son, a ojos vistas--
como zafios --de juro-- y como intonsos...
Ha llegado el Fastidio...

Avechucho protervo:
sea el sapiente Búho o el azaroso Cuervo
(así dijera el fatuo poeta, ése que antaño
versos hacía con el signo mío...)

Ha llegado el Fastidio...

Hosco símbolo huraño:
mi linterna de Diógenes y mi toga cesárea;
la Cruz del Sur que guía mi expedición icárea
(mi expedición icárea que dió en Zuyaxiwevo,
las alas derretidas por el *tufo de Febo*
--Febo el de las retóricas cecinas--)
mi cojera de Byron, de Heine mi parálisis,
mi Sordera, mi Manquedad y mi Epilepsia:
tulipán de mis Síntesis, loto de mis Análisis,
vaho de alóes y de sándalos y resinas...
(así dijera entonces con magistral inepcia,
así dijera el nimio poeta, ése que antaño
versos hacía con el sello mío...)

Ha llegado el fastidio...
Ha llegado el Fastidio... Mas ¿no se irá, si es lógico,
harto de aqueste atroz Zuyexawivo? **Zuyaxiwevo?**
Ya se irá. Ya se irá.
Ya se irá con su bella música a algotra parte: **mala**
si aquí el fastidio es obvio, es redundante: si aquí
/ el fastidio es...
Y es un suave nephentes, es un eximio aroma
de espirituales elaciones y de místicos
deliquios, y es el Daimón, el cómplice del Arte,
el ángel de Sodoma...! el fastidio, el Fastidio,
muy más valioso que la hefestita y que el iridio,
y casi tánto como el Ocio!

Fastidio, amigo mío, oh, no te vayas, oh, no te vayas,
/ vén!
Acompáñame en estos antípodas de Kedén
--sin Eva primitiva, sin Lilith tentadora, sin sierpe
/ tentadora, o con ellas
muy numerosas pero no nada fascinantes...--
Acompáñame en estos antípodas de Kedén,
Fastidio, hermano mío...Oh, no te vayas, oh,
/ no te vayas, vén!
Y, si has de irte, entonces... vayámosnos juntos,
/ vayámosnos juntos,
por donde nos lo indiquen los dedos de las estrellas,
y hacia cualquiera de los ciento cuarenta y cuatro
/ puntos

que señalan los cuernos de oro de la Rosa de los
/ Vientos Errantes...
1927-1931
Hay otro texto:

Oh Cocojondo! oh Cocojondo! oh
tierra de horror!

Ha llegado el fastidio... ¡el fastidio es un suave
/ nepentes!
Ha llegado el fastidio... ¡el fastidio es aroma
/ de espirituales elaciones!

Ante la mole de tu imbécil aburrimiento, región
/ poeana,
ante el monumento grandioso y barato de tu beata
/ hartera,
¡es el fastidio la flor de la sonrisa!

Oh Budha Señor mío omnipotente,
bondadoso, omnisciente,
que entre la teoría de los dioses elijo!:
te impreco oh Muni, de esta guisa: sácame
de aquesta
pantebaida funesta,
deste postrer escondrijo! Llévame
a Bolombolo! Pórtame
al hueco más absurdo,
al más absurdo antro, etc.

RELATO DE GUNNAR FROMHOLDT

Oh fulvo río Nus, ululante, roqueño,
oh río en el que el ojo clava su ardiente jade:
--del tren al caligíneo hervor-- al sér transido **el**
frente de tí, tu salvajez invade.
Oh río en el que el ojo clava su ardiente palpo,
túrbido Nus, cuando la tarde hosca fenece:
--del tren al caligíneo hervor-- el sér atónito
frente a tu salvajez se alza y se crece...

Río, en tu orilla un víking la ceniza
vil de tus oros persiguiera..., en balde,
medio siglo empeñóse en horra búsqueda:
de azar, apenas...! nó de cieno jalde!
Río, en tu orilla un víking la ceniza.
vil de tus oros persiguiera...! Oh Nus,
oh Nus de oros ilusos --como el Nare y el Porce--
para el víking de ojos de fabuloso azur!

Soy cansado epigóno de su raza soberbia:
en mí su fuerza y su osadía, en mí su gesto
desdeñoso, y el fuego frío de la aventura,
y el corazón en áscuas bajo el glacial asbesto!
Soy cansado epigóno de su zahareña restirpe:
en mí su orgullo y su hosquedad y su acerbía: **abulía**
y en mis ojos su sed de odiseas refulge,
que en ficciones resuelvo y en fugaz fantasía!

Y a dónde irá mi espíritu sin rumbo?
Dónde está el fin de mi viaje evasivo?
Biznieto de ése víking, no busco ningún oro:
la ambición me es extraña, y al acaso derivo...
Y a dónde irá mi corazón <u>exórbite?</u> **errátil?**
Dónde el aduar y la tienda radiante
y la endrina gacela de alucinados ojos,
de boca enardecida, de regazo odorante?

Dónde está el fin de mi viaje evasivo?
Y en cúyo acantilado destrizarán mi leño
la furia de los ávidos vientos vertiginosos
y mi deseo ilímite y el desbridado ensueño?
Al acaso <u>derive</u>...! Y azar y azur me roben! **derivo**
Azar y azur me traigan! Azar y azur me lleven!
Al acaso discurra...! Y en hórridas hejíras
cruce los arenales que los vientos se beben!

Al acaso. Sin rumbo. Sin fin. Y sin objeto.
<u>¿Cuál</u> ambición más amplia que errar como las ondas,
Oh qué
vagar como las nubes, girar como los astros:
locamente..., o regido por mecánicas hondas?
Al acaso. Sin rumbo. Y hacia un amor emproro?
Yo ansío esa gacela que mi sér adivina,
yo busco esa gacela que mi ensueño conoce...?
Yo te he de hallar, gacela ruborosa y felina...

Oh fulvo río Nus, ululante, roqueño,
oh río en el que el ojo clava su arpón buído...:
--del tren al caligíneo hervor-- la mente en fuga,
frente de tí se exalta con tu fiebre y tu ruido...
Y a dónde irán, mi espíritu errabundo,
mi corazón pirata, mi acerbía, mis sedes? **abulía**
Y a qué saberlo, oh víking, si el rumbo más extraño
la Rosa de los Vientos lo capta con sus redes?

Al acaso. Al acaso. Y hacia qué albur navego...?
un amor
Soy cansado epigóno de una estirpe del mar:
¡en mí, insurrectas baten alas emigratorias,
comban sus vientres velas encinta del azar...!

Habitualmente se escribe *FROMHOLD* pero en la *BIBLIA* que perteneció a Carlos Segismundo von Greiff aparece escrito *FROMHOLDT*. En *VARIACIONES ALREDOR DE NADA* aparecen las variantes anotadas. Hay otra versión:

Oh río en el que el ojo clava su ardiente palpo,
túrbido Nus, cuando la tarde hosca fenece...;
del tren al caligíneo hervor, el sér rendido,
frente a tu salvajez se alza y se crece...

Río, en tu orilla, un víking, la ceniza
vil de tus oros buscara: ¡Oh Nus!,
¡Oh Nus de oros ilusos como el Porce y el Nare
para el víking de ojos de fabuloso azur!

Soy cansado epigóno de una raza soberbia:
en mí su fuerza y el impulso... y la abulía:
en mis ojos la sed de aventura subsiste
que en ensueños disuelvo y en fugaz fantasía.

Y a dónde irá mi espíritu sin rumbo?
Dónde está el fin de mi viaje evasivo?
Biznieto de ese víking no busco ningún oro:
la ambición me es absurda y al acaso derivo...

Oh Nus turbio y roqueño, gritador, ululante,
oh río en el que el ojo clavó su jade ardiente
del tren al caligíneo hervor, el sér transido
sólo en tu salvajez se halla y se siente...

Frente al Nus
27 VI 1931

RELATO DE PROCLO

A José Restrepo Jaramillo

Después de que escanciáramos el vaso postrimero
--metidos ya en la sima berroqueña--
nos dimos a decirles a Orión, a Fomalhaut,
/ a Aldebarán,
nuestra congoja, y a Proción y al divino Boyero:
no sonreían, no sonreían, sino que se hermanaban con
/ nuestra ánima pequeña,
no se mofaban de nuestro diminuto afán.

Muy más allá del mundo de los astros
queda el país difuso de los sueños;
muy más allá del campo de los sueños
el reino está --brumoso y coruscante--
de la locura, que en sus brazos muelles
todo el amor ilímite atesora.

Después de que vaciáramos el último jarro de vino
--inmersos en la espelunca berroqueña--
nos dimos a vagar bajo del tenso
vientre maduro de la noche, --áureo vientre y endrino:
yá nos cantaba su canción zahareña,
sensual, sexual, la noche, perfumada de jazmín
/ y de incienso.
Canción epitalámica, imbuída
en un ambiente tibio de calígine:
infusa de la música felposa
que intégra el sortilégico Nirvana;
canción de éxtasis denso, que resume
y acendra --entre sus filtros-- la ventura.

Después de que vaciáramos el último vaso de vino
--inmersos en la espelunca berroqueña--
nos dimos a soñar bajo del rútilo,
combo, odorante vientre diamantino
de la noche cenceña:
para la Virgen Noche, para la noche virgen, no es
/ siempre el hombre mútilo...?

Muy más allá del túrpido deseo
queda el país del sueño insaturable;
más allá del deseo incoercible
queda el país joyoso y frío y cáustico
de la locura, que en sus brazos férreos
todo el amor sin lindes atesora.

Después de que escanciáramos el jarro postrimero
--metidos ya en la sima berroqueña--
nos dimos a narrarles a las constelaciones
nuestra congoja, y al matutino lucero...:
no sonreían, no sonreían de nuestra ánima pequeña,
no se mofaban de nuestras infinitesimales
/ desolaciones...
Y más allá de los rútilos Orbes
queda el país transido de los sueños;
y más allá del yermo de los sueños
se asienta la región ebria y radiante
de la locura, que en sus brazos róseos
todo el amor ilímite atesora...

En carta a Ciro Mendía (23 II 1932) aparece como ***CANCIÓN DE JUDAS EL OSCURO.***

Un original mecanografiado está escrito así:

CANCIÓN

Después de que escanciamos el vaso postrimero
vaciamos el último vaso de vino
--metidos ya en la sima berroqueña--
nos dimos a decirles a Orión y a Aldebarán
nuestra congoja, y a Proción y al divino Boyero.
Boyero divino.
No sonreían, no sonreían sino que se hermanaban
/ con nuestra ánima pequeña,
no se mofaban de nuestro diminuto afán.

Muy más allá del mundo de los astros **campo**
queda el país difuso de los sueños. **está**
Muy más allá del campo de los sueños **mundo**
el reino está --brumoso y delirante--
de la locura (que en sus brazos muelles
todo el amor ilímite atesora)

Después de que vaciamos el último vaso de vino
--inmersos en la espelunca berroqueña--
metidos yá en la sima
nos dimos a vagar bajo del tenso
vientre maduro de la noche, --áureo y endrino:
yá nos cantaba su canción zahareña,
sensual, la noche perfumada de jazmín
/ y de incienso.

Canción epitalámica, imbuída
en un ambiente tibio de calígine.
Infusa de la música felposa
que intégra el sortilégico Nirvana.
Canción de éxtasis denso, que resume
y acendra --entre sus filtros-- la ventura.

Después de que vaciamos el último vaso de vino
--inmersos en la espelunca berroqueña--
metidos yá en la sima
nos dimos a soñar bajo del rútilo,
combo, odorante vientre diamantino
de la noche cenceña:
para la Vírgen Noche, para la noche virgen,
/ es siempre el hombre mútilo...

Muy más allá del túrpido deseo
queda el país del sueño insaturable.
Más allá del deseo incoercible
queda el país joyoso y frío y cáustico **radioso**
de la locura (que en sus brazos duros
todo el amor sin lindes atesora)

Después de que escanciamos el vaso postrimero
--metidos yá en la sima berroqueña--
nos dimos a narrarles a las constelaciones
nuestra congoja, y al matutino lucero...
No sonreían, no sonreían de nuestra ánima
/ pequeña,
no se mofaban de nuestras infinitesimales
/ desolaciones...
Y más allá de los rútilos Orbes
queda el país transido de los sueños.
Y más allá del yermo de los sueños

RELATO DE HARALD EL OBSCURO

Oh playas verdeantes de algas marinas, sobre
las guijas de estridente diamante y flavo cobre.
Oh piélagos preñados de la cálida voz de las sirenas.
Oh piélagos que nutre denso susurro: --trenos
de náufragos a la deriva por sus senos
procelosos, y que yá dormirán en las ondas serenas.

Yo anhelo tus ilímites planicies: hielos glaucos,
brumas, nieblas --última Thúle-- para ulular mis
/ turbios himnos raucos!

Yo soy Harald, soy Harald el Obscuro.

Todos los viajes, todos mis viajes, son viajes
/ de regreso.
Yo torno ahora, retorno ahora del azur y hacia el azur.
yo torno
Violada luz diaprea sus rútilos zafiros.
Voz de sangre sus zafiros denigra.
Mas nó otro azur desea mi vagabundo sueño:
sólo ése azur cebrado de vïolas, ése azur ocelado
/ de abenuz..!
Oh piélagos transidos de agorera pavura irremisible.
Oh piélagos que asorda gríseo clangor: equale
de trombones, en lento ritmo y voz velada, audible
sólo para los séres que un Fátum fúnebre señale...

Yo anhelo tus ilímites planicies: hielos glaucos,
brumas, nieblas --última Thúle-- para ulular mis
/ turbios himnos raucos!

Yo soy Harald, soy Harald el Obscuro.

Yo sólo amo tu amor, fatal Isolda.
Erigiremos en todos los caminos nuestra gitana tolda
/ aventurera.
Yo sólo amo tu amor, oh brava Isolda!
Brava Isolda hechicera!

Yo soy Tristán de Leonís: --ligera
por todos los océanos nuestra nao pirata
discurrirá indolente, con viento ameno o duro; **al azar**
bajo la lumbre de topacio
del sol;
bajo la luz morena de la rosa de plata;
o en la noche ceñuda --lúgubre y agorera--. **cerrada**
Por todos los océanos nuestro amor, y el espacio
sin lindes, y el ensueño, y hacia lo ignoto navegar...
el acaso
Por todos los océanos nuestra libre galera:
y en el palo cimero la flámula escarlata
con una rosa endrina,
y en nuestros corazones la rosa purpurina
y la flámula negra...

Nuestra nao pirata
discurrirá por todos los océanos al azar, al azar,
/ al azar...
inseguro...
Erigiremos en todos los caminos nuestra gitana tolda
paisajes / aventurera,
y el refugio ilusorio de nuestro ciclo errátil
/ e inseguro...
Yo sólo amo tu amor, mi brava Isolda,
yo sólo amo tu amor, Ilse hechicera,
yo soy Tristán, soy Harald el Obscuro.

Dancé cantando mi canción acerba.
Era el véspero, casi la noche, era el véspero de ceniza.

El tardeño cocuyo su luz irradïaba.
Su lumbre ingenua mi ingenuo corazón iluminaba.

Mas mi espíritu pérfido mi ingenuidad enerva,
y en el ingenuo corazón desliza
fragante zumo de su ponzoñosa hierba.

Yo soy Tristán, soy Harald el Obscuro.

Divagar. Divagar por inéditos climas.
Metafísicos vórtices. Remansada sapiencia.
Júbilo y alborozo sensüales.

Ebrias sedes. Acidia muelle. Venus autumnales,
ingrávidas adolescentes: oh vendimias opimas...!
Al propio tiempo, nugacidad y vacío, y nesciencia...

Oh mujer, arcangélico vampiro,
demoníaca Ofelia, cándida cervatilla, híspido
/ endriago!

Todo lo excelso aroma en tu sollozo y en tu suspiro
/ y en tu sonrisa!
Perfuma en tu pasión lo deletéreo y lo inefable,
/ lo joyoso y lo aciago!
Tifón de tempestades y sosegada brisa
cantan en tu pasión:
y un trémulo murmurio pulcro balbuce en tu corazón!

Yo soy Harald, soy Harald el Obscuro.
Yo soy Tristán de Leonís, acedo.

Yo sólo amo tu amor, Ilse hechicera,
yo sólo amo tu amor, fatal Isolda,
mi brava Isolda!

Yo soy Harald, soy Lancelot: --blanda sonrisa,
/ corazón perjuro;
yo sólo amo tu amor, tu amor áspero y ledo,
venenoso y lustral, proclive y puro,
pérfido y claro, y abisal y erguido!

Yo sólo amo tu amor. Ilse hechicera,
Furia hechicera, Lálage hechicera:

Yo sólo de tu amor --Ilse-- me curo:
y al azar de las rutas erigiremos nuestra tolda,
fatal Isolda,
y en nuestra tolda un penumbroso nido,
y al azar de los vientos singlará nuestra nao
/ aventurera...

Yo soy Harald, soy Harald el Obscuro.

Llamado también ***RELATO DE JUDAS EL OBSCURO*** y ***CANCIÓN DE JUDAS EL OBSCURO***. En esa versión se reemplaza siempre **Harald** por **Judas** y dice al final **Netupiromba, 8-9-20 I - 5 III 1932**

RELATO DE SERGIO STEPANSKY

Juego mi vida!
Bien poco valía!
La llevo perdida
sin remedio!
ERIK FJORDSON303

Juego mi vida, cambio mi vida.
De todos modos
la llevo perdida...

Y la juego o la cambio por el más infantil espejismo,
la dono en usufructo, o la regalo...

La juego contra uno o contra todos,
la juego contra el cero o contra el infinito,
la juego en una alcoba, en el ágora, en un garito,
en una encrucijada, en una barricada, en un motín;
la juego definitivamente,desde el principio hasta el fin,
a todo lo ancho y a todo lo hondo
--en la periferia, en el medio,
y en el sub-fondo...--

Juego mi vida, cambio mi vida,
la llevo perdida
sin remedio.

Y la juego, --o la cambio por el más infantil espejismo,
la dono en usufructo, o la regalo...:
o la trueco por una sonrisa y cuatro besos:
todo, todo me dá lo mismo:
lo eximio y lo rüín, lo trivial, lo perfecto, lo malo...

Todo, todo me dá lo mismo:
todo me cabe en el diminuto, hórrido abismo
donde se anudan serpentinos mis sesos.

Cambio mi vida por lámparas viejas
o por los dados con los que se jugó la túnica
/ inconsútil:
--por lo más anodino, por lo más obvio, por lo más
/ fútil:
por los colgajos que se guinda en las orejas
la simiesca mulata,
la terracota nubia,
la pálida morena, la amarilla oriental, o la hiperbórea
/ rubia:
cambio mi vida por un anillo de hojalata
o por la espada de Sigmundo,
o por el mundo
que tenía en los dedos Carlomagno: --para echar
/ a rodar la bola...

Cambio mi vida por la cándida aureola
del idiota o del santo;
la cambio por el collar
que le pintaron al gordo Capeto;
o por la ducha rígida que le llovió en la nuca
a Carlos de Inglaterra;
la cambio por un romance,
/ la cambio por un soneto;
por once gatos de Angora,
por una copla, por una saeta,
por un cantar;
por una baraja incompleta;
por una faca, por una pipa, por una sambuca...

o por ésa muñeca que llora
como cualquier poeta.

Cambio mi vida --al fiado-- por una fábrica
/ de crepúsculos
(con arreboles);
por un gorila de Borneo;
por dos panteras de Sumatra;
por las perlas que se bebió la cetrina Cleopatra--
o por su naricilla que está en algún Museo;
cambio mi vida por lámparas viejas,
o por la escala de Jacob, o por su plato de lentejas...

¡o por dos huequecillos minúsculos
--en las sienes-- por donde se me fugue, en gríseas
/ podres,
toda la hartura, todo el fastidio, todo el horror que
/ almaceno en mis odres...!

Juego mi vida, cambio mi vida.
De todos modos
la llevo perdida...

Hay un original mecanografiado:

FACECIA

Para Rafael Vásquez

Juego mi vida, cambio mi vida.
De todos modos
ya está perdida...

La juego contra uno o contra todos,
la juego contra el cero o contra el infinito,
la juego en una alcoba, en el ágora, en un garito,
en una encrucijada, en una barricada, en un motín;
la juego definitivamente desde el principio hasta
/ el fin,
a todo lo ancho y a todo lo hondo
--en la periferia, en el medio,
y en el subfondo..--

Juego mi vida, cambio mi vida.
La llevo perdida
sin remedio.
Y la juego o la cambio por el más infantil
espejismo,
la dono en usufructo, o la regalo...
o la trueco por una sonrisa y cuatro besos;
todo, todo me dá lo mismo:
todo me cabe en el diminuto, hórrido abismo
donde se anudan serpentinos mis sesos.

Cambio mi vida por lámparas viejas
o por los dados conque se jugaron la túnica
/ inconsútil:
por lo más anodino, por lo más obvio, por lo más
/ fútil:
por los abalorios que se guinda en las orejas
la simiesca mulata,
la terracota nubia,
o la hiperbórea rubia;
por un anillo de hojalata
o por la espada de Sigmundo,
o por el mundo
que tenía en el puño Carlomagno: para echar
los dedos / a rodar la bola...

Cambio mi vida por la cándida aureola
del santo o del idiota;
la cambio por el collar
que le pintaron al gordo Capeto,
o por la ducha rígida que le llovió en la nuca
a Carlos de Inglaterra;
la cambio por un soneto;
por once gatos de Angora;
por una baraja incompleta;
por una faca, por una pipa, por una sambuca...
o por una muñeca que llora
como cualquier poeta.

Cambio mi vida --al fiado-- por una fábrica
/ de crepúsculos
(con arreboles);
por un gorila de Borneo;
por dos panteras de Sumatra;
por las perlas que se tragó la morena Cleopatra,
o por su naricilla que está en algún Museo;
¡o por dos huequecillos minúsculos
--en las sienes-- por donde se me fugue, en gríseas
/ podres,
toda la hartura, todo el fastidio, todo el horror que
/ almaceno en mis odres...!
Juego mi vida, cambio mi vida.
De todos modos
ya está perdida. **Netupiromba 17 IX 1931- finida 4 XII 1931**

RELATO DE GUILLAUME DE LORGES

Yo, señor, soy acontista.
Mi profesión es hacer disparos al aire.
Todavía no habré descendido la primera nube. **he**
Mas, la delicia está en curvar el arco
y en suponer la flecha donde la clava el ojo. **puso**

Yo, señor, soy acontista.

Azores y neblíes, gerifaltes, tagres, sacres, alcotanes,
/ halcones,
acudid a la voz del acontista!
Y enderecemos nuestras garras a la conquista
de las nubes, volubles como los corazones... **cambiantes**
y --cual los corazones-- inmutables.

Yo, señor, soy acontista.

También he sido juglar en los mesones.
Revendedor de bulas.
Tañedor de laúd.
Y tragador de fuego y engullidor de sables.
Y bufón en las ferias.
Damas de los castillos a catar diéronme frutos
/ de acendrada virtud:
noches de bendición!
Otras noches fueron bien miserables.

Yo, señor, soy acontista.

También me he entretenido en cosas serias:
conocí al asno de Buridán **he conocido**
y al propio Buridán, que estuvo en la Tour de Nesle
mismo
(alguna vez fuí con él,
pero me devolví de la poterna)
y ví ahorcar en Montfaucon **Yo**
a Messire Enguerrand de Marigny.
Poco en letras leí... **Nunca**
mas sí he bebido buenos vinos, paladeado vianda
/ tierna,
y comido del mejor pan.

Yo, señor, soy acontista.

Mi profesión es hacer disparos al aire.
Todavía no habré descendido la primera nube...? **he**
También soy jugador de dados
y tengo mis ribetes de asesino.
Presumo haber --en lontana ocasión-- hurtádome
lejana / los vasos sagrados
de yá no sé qué iglesia, abadía o convento.
(Creo que han sido mías varias esposas de Jesús,
cuyos votos de castidad y su amor al esposo divino
fueron plumas al viento

y golondrinas migratorias que soltaron su vuelo desde
/ la Cruz...)
Azores y neblíes, gerifaltes, tagres, sacres, alfaneques,
/ halcones:
acudid a la voz del acontista!
Y enderecemos nuestras garras y nuestros picos
/ a la conquista
de las nubes, volubles como los corazones... **cambiantes**
y --cual los corazones-- siempre iguales.

Yo, señor, soy acontista.

También resulto un poco lento y un mucho largo
/ en las mis relaciones...
Juzgo que hay caso de fantasía en mi rapsodia:
pero, ni yo soy Tácito, ni aquestos son *Anales*...
Tampoco he de cantar la palinodia
ni de irrumpir en monótonos trenos!

Yo, señor, soy acontista.

Nada más. Nada menos.
Y tengo sueño y tengo sed, señor. Salud! Y abur!
/ señor, abur! Y hasta otra vista.

Netupiromba, 20 IX - X 1931

En carta dirigida a su amigo José Restrepo Jaramillo (12 IX 1931) dice: **... Versos también... Algún próximo día te copiaré el *RELATO DEL ACONTISTA* que voy terminando...**

POESÍA NO INCLUÍDA EN
VARIACIONES ALREDOR DE NADA

BALADETA

Gota a gota en mis bárbaros oídos
cae tu pura voz.

Tomo tus manos de irreal tersura:
áscuas para mí son.

Tus labios milagrosos donde <u>un</u> Edén se cifra **el**
dicen: *Elsa y Aliocha*... Nada más.

Entonces todo aquello que fulgía en mis ojos,
--locura, amor, deseos en salvaje balumba--
y en mi pecho bullía y en tu pecho bullía,
y en tus brazos vibraba y en mis brazos vibraba,
entonces, todo aquello tórnase dulcedumbre:
yo mismo --ávido, audaz--
yo mismo --el hombre duro-- depongo mi egoísmo,
para, contigo, el sueño a los dos niños vigilar...

Gota a gota en mis bárbaros oídos
cae tu pura voz.

Tomo tus manos de irreal blancura:
nieve para mí son: **Netupiromba, 26 VII 1931**

RONDEL
(primera forma)

Ella fué mía, la Noche Soñada:
todo su sér se le rindió a mi ruego!
todo su sér se le entregó a mi Nada!
todo su fuego se fundió en mi fuego!

Ella fué mía, la Noche Soñada!

Ya no me importa ni mi rumbo ciego!
Es lumbre para mí la desolada
llanura yerma! Alígero navego
bajo la tempestad desmelenada!

Todo su fuego se fundió en mi fuego!

Su grande corazón, su alma extasiada,
su espíritu finísimo, a mi ruego
rindiéronse; donáronse a mi Nada!
Noche: en tus brazos únicos me entrego...

Ella fué mía, la Noche Soñada!
Todo su fuego se fundió en mi fuego!

(segunda forma)

Y ella fué mía, la Noche Morena:
cuando la tempestad, la lluvia fría,
la Noche se me dio, suave y bravía!
Me embriagué en el negror de su melena!
En las pupilas de la Noche Ajena
luz de los orbes trémula bullía
y en las pupilas de la Noche Mía:

y ella fué mía, la Noche Morena!

Ella, la Noche: en sus ojos ardía
la bruna luz, la luz extraterrena
de las constelaciones, que enajena
mi sér, y háceme prófugo del Día
y de su lumbre atónita y vacía!
Ella, la Noche...: en mis oídos suena
el sí bemol con que donóse, plena,

cuando la tempestad, la lluvia fría...

Ella, la Noche...: Arcángel y Sirena,
Mansión de paz, Vorágine sombría:
tibios aromas que Annabel olía...
filtros de que mi psique se envenena...
Música triste, grávida de pena...
música honda, henchida de alegría...

Ella, la Noche, en mis brazos cabía:
y ella fué mía, la Noche Morena!

Netupiromba, 18 VIII 1931

*

Oh, si mañana, si mañana fueras mía!
Xatlí, Xatlí, mi sueño inaccesible!;
Si nuestro ensueño se tornáse siempre en éxtasis,
carne irradiante como sensitivo diamante!

¡Oh!, si mañana, si mañana fueras mía!

Carne irradiante como sensitivo diamante;
si nuestra carne y nuestra sangre, nunca
serán --sólo-- la piedra dura y el dulce ajenjo rojo!
y sí carne y sí sangre con amor, con espíritu
/ y pensamiento:
carne y sangre irradiantes
como diamantes sensitivos!

12 IX 1931

BALADA EN SOL PONENTINO

Adviérte cuál restalla el sol contra los vidrios de tu
/ prisión ominosa, oh latebrícola:
sobre
¿por qué dejaste el rútilo Bolombolo, donde el sol
/ era lógico?
El sol del altiplano, cómo es bufo! Por más que se
/ empecine no es sino un sol de pobres!

Para el ánima pícola,
para el glaxo y el cineasta y para el anfibológico,
vaya! muy bien!
Mas no para mi tosca aleación
de hierros y de cobres!

X 1931

Escrito en el libro *CONTREPOINT* de Aldous Huxley

Alta la noche. No hay estrellas ni luna,
ni el viento canta ni perfuma:
Su silencio es la única música,
la soledad el sólo aroma, y su negrura
la luz, cegada y taciturna.
Alta la Noche desnuda,
la noche sorda, la noche de los ojos
vacíos y de la voz en fuga.

X 1931

*

Casi era el día la noche --de tan clara--
clara y fría la noche: rósea Venus vigía
su luz cernía como polvo de sangre
sobre la noche malva y clara y fría.
Yací en tus brazos breves horas, cuántas   **muslos**
no lo puede decir el tiempo inútil.

Tu camarín adensado de claveles y euforbios
éramos tibia clámide inconsútil
Luz de mis ojos. Lumbre de tus flavos
ojos, iluminaba y encendía
la muelle alcoba: extático deliquio
los delirantes cuerpos sacudía.

Yací en tus brazos breves horas, cuántas   **muslos**
no lo puede decir el tiempo inánime...

8 IV 1932

*

Basta! No más cántigas sordas!
Es suficiente! Basta!
Cargado estás de ira hasta las bordas,
mi señero navío!
Cargado estás de ira y desdén y desprecio!

1 VII 1933

*

De un día obscuro. De un caligíneo vórtice frío.
¿No oyes cantar las voces jubilosas?
¿No adviertes irrumpir las risas infantiles?
De un día obscuro. De una noche mentida.

¿No oyes cantar, Baruch, aludes de silencio,
turbonadas de quieta mudez?
En los rugosos cantiles
rompe el océano resacas de vencida.

En mis oídos sordos
quiebran sus alas morenas gaviotas.
Danzarines frenéticos, mis deseos exultan, **irrumpen**
sobre sí giran, en su propio redor se abaten.

De un instante copioso. De unas horas rotas.
De un día obscuro. De un caligíneo vórtice ilusorio.
No oyes, Baruch, cantar el himno diáfano,
las cristalinas voces infantiles?

¿El irrumpir no adviertes, fresco, de la alegría?
De un día aciago. De una noche engañosa.
¿No oyes cantar, Baruch, aludes de silencio,
turbonadas de quieta mudez?

Ella siguió danzando
como danzaba.

Un ritmo sedoso y blando
la guïaba.

El fino talle meneando
sobria ondulaba
las caderas y el vientre, cuando
más la miraba.

Ella siguió danzando
como danzaba
y del silencio, en la sima sombría
nace el alba gozosa.

Y en mis oídos --antenas--
mojan el ancla músicas remotas.
Danzarines frenéticos mis deseos exultan,
sobre sí giran, en su propio redor se erigen.
Hacia un instante largo. Desde unas horas rotas.
De un día obscuro. Hacia otro vórtice ilusorio.

13 IV 1934

CANCIÓN DE UN DÍA AZUL

Ay! pónte cerca de mi corazón en fuga,
ponte cerca de mí...

Brava --así como la valkiria belicosa--
pónte cerca de mí...
Vénte cerca de mí, soñada esfinge
del deleite, con tus labios como jamás no conocí...
tu boca
con tus ojos --carbunclos abisales
gémulas de pasión y de malicia zahorí...
Con tus muslos de estrellas invaluables,
con tus muslos, --senderos enlunados
estrellas invaluables, más hermosos que el ensueño que perdí...
más luminosos que tánto ensueño que perdí...
Con tu sexo (--has sabido del encanto imposible
que en su calor radiante, y sólo en él y en tus labios
/ advertí...?
--has sabido del vértigo, del éxtasis,
de la ventura...? --has sabido de lo que nunca
/ en sueños ví,
dulce gacela de los ojos agarenos,
gacela dulce en cuyo perfumado refugio
/ me adormí...?)
con tu sexo, refugio nemoroso,
Xatlí, Xatlí?

Ay! pónte cerca de mi corazón en fuga,
vénte cerca de mí...

De una región (y a ella nunca fría te acerques
--Humanidad--), de ésa región yo vengo,
/ de esa región.
Talvez jamás has visto lo que es locura en gríseos
ojos tornátiles que el desatino obnubiló...
Talvez nunca supieras del no soñado vínculo
que entre locura y grávido silencio se creó.
Puede que tú ignoraras
--Humanidad-- lo que mi sér absurdo no ignoró...

Mi loco sér, mi sér absurdo,
mi yo, yo, YO:
yo, --diminuta arista clavada en el anónimo
ser del no ser:
yo, yo, --que irrumpe en férvida canción para
/ olvidada--
--y que cantarla he siempre, y aunque cantarla
/ --acaso-- no esté bien...
yo, --que soy una tórrida tormenta
sobre el campo preñado de flor y fruto y miés...
Giróvago poeta cuya locura estéril Yo, **poeta giróvago**
es nada, es polvo, es nada, cuando más piensa
/ que es...
Ay! pónte cerca de mi corazón en fuga,
vénte cerca de mí...

Sólo por ver la luz en tus pupilas
es tolerable la lobreguez del mundo sórdido.
Yo retorno del más allá, del cosmos vacuo
donde apenas se ven fantasmas intangibles,
generados por el ensueño fuliginoso.

Y estrellas hay de tan rendido encanto
que ninguna ficción vale lo que el susurro
de ese su musical y mudo soliloquio:
por los mundos que Omar-el-Jayyám transitara
todo es la pura harmonía sólo...

Con mis ojos que la locura hace radiantes
yo exploré el vacío sin lindes del insomnio,
los campos infinitos donde la sed no se sacia,
las estepas sangrantes de odio,
las dunas áridas, los arenales
inhóspitos, en donde el trópico
sabe acendrar sus espejismos secos,
la húmeda fiebre de las selvas extenüantes,
la cóncava avidez de los espacios sordos
donde ni el viento es capaz de ulular sus himnos
/ fugitivos
ni las nubes de eternizar su vuelo desidioso
ni el corazón emponzoñado
de difundir su veneno sutil,
abisal, pérfido, hondo...

Y yo he visto lucir en tu frente
la alegría.
Yo he mirado fulgir en tus claros,
brunos ojos, el claro amor.
En tus labios el sol se me brinda,
se me brinda la luz, los aromas
y el fuego:
labios no imaginados, no soñados, encinta
del eximio deleite,
plenos
de la delicia...

Sólo con ver la luz en tus absortos
ojos brunos, la sórdida aridez del mundo se atenúa.
Con besar tus ojeras y con besar tus labios
y tu cuello...
Con ceñirme en tus brazos y en tus muslos,
sombra de antaño, noche de antaño, --hogaño es
/ lumbre única...

Ay! pónte cerca de mi corazón en fuga,
vénte cerca de mí...

Brava --así como la valkiria belicosa--
y enamorada y dulce, como una vez te conocí...
3 VII 1934

En *FÁRRAGO* ver *CANCIÓN NOCTURNA (Solo por ver la luz en tus pupilas)*

No fué sino una sombra que rasguñó la tersa
llanura de zafiro - como suelen las nébulas
vagarosas barridas por el viento.

La vaga sombra zozobró, tiñendo
de violetas sumisas levemente
--y allí su raro encanto-- la fimbria de la veste

La vaga sombra sólo en sueños discurre:
y es una imbele música, un perfume
inasible, un pungente recuerdo:

no fué sino una sombra barrida por el viento.

28 VIII 1934

*

Oh noche sorda! Algunas vi de claro
fulgor, de cuyo cálido regusto
todavía mi boca se embrïaga!   mi boca todavía
Oh noche sorda! Noche! Hace yá siglos,
otra vez, fueron noches como días:
pleno de su sabor acre, venusto,
jamás sabré olvidar tu beso --lieta
ponzoña que en mi sangre se difunde
caricïosa, en lautas agonías!   lentas

Oh noche sorda! Noche! Oh noche torva!
Por tus helados ámbitos, navega aciaga, gélidos
discurre mi señera sombra ilusa!
Toda la sed se quema en mis resecos
labios que un día saturó de mieles
delusivas --desnuda, fléxua daga--
tu lengua y me infundió para la vida vino y cicuta
tu amor, oh noche sorda, y toda canto,
tu amor, oh dulce noche, y toda hieles!

4/14 VIII 1935

CANCIÓN

De sales nuevas y ïodos satúrase el aire;
de sónes nuevos y cantos el aire se puebla;
lívidos fantasmas, lívidos fantasmas fueron idos;
lívidos fantasmas cuya caliginosa niebla
captaba en sus redes ïodos y sales,
cantos y sonidos.

Víbre otra vez el parche, alegre;
canten ahora los gayos oboes y flautas!
Oh! qué lumbre pura cintila en sus ojos azules!
Qué sonrisa plácida florece en los labios maternos!

Víbre otra vez el parche, alegre!
Canten ahora los gayos oboes y flautas!
Ría otra vez ingenua mi jocunda
risa estruendosa: eco del espíritu ebrio. 9 VIII/35

Yo la mirando entre gris opalencia
--cristales de neblina: ámbitos sordos--
y una canción fragante; una fragancia **errante**
de violetas, claveles y de nardos;
una lumbre abisal la noche anuncia:
áspera noche encinta de recuerdos.

15 V 1936

*

Después --y todavía perduraba el conjuro--
fué, lentamente, el Viento, desdeñando las velas.
Eran como hopalandas pendientes de esqueletos
las velas, otra hora grímpolas desafiantes
hendiendo el sordo vórtice y azotando el oscuro
dorso de las procelas.
Eran como hopalandas, a los quietos
besos fríos si brisas ni susurrantes...

Ya no se vía
sino una vágula lumbre lontana
que vacilante se perdía
por altibajos de mareta
tornando a rebrillar fúlgida y neta
para luego eclipsarse, para fugarse yá:
y ese fué rojo sol una mañana;
fué rojo sol ayer

27 VIII 1936

DE ÍNSULA
(Fragmento)

Decid aquí tan sólo:

No conocí ninguno
que más hondo adentrárase como buzo del caos
musical, en la búsqueda del cántico inasible
--función de su folía--.

Decid también:

Ayuno
de malicia terrena, soltó lona a las naos
de su febril anhelo, con ánima infrangible:
mejor que Icaro iluso topó contra la tierra.

Y decid además:

Que adoró, trino y uno,
y al músico alborozo y al báquico embriagaos
(de vino y de locura) y a amor ineludible.

Fué señero y pánico. Así andará. Tal yerra...

30 IX 1936

POESÍA TRADUCIDA DE VARIACIONES ALREDOR DE NADA

1 *FAVILAS:* Silencio en torno RUSO (Serguei Goncharenco)
2 *FAVILAS:* Se escondieron, huyeron, se fugaron
RUSO (Serguei Goncharenco)
3 *FACECIA:* Yo fice versos en rima terciana
FRANCÉS (André van Wassenhove)
4 *ARIETA:* Claro rumor baja del árido cielo
RUSO (Serguei Goncharenco)
5 *ARIETA:* Decía RUSO (Serguei Goncharenco)
6 *FAVILAS:* Se curva RUSO (Serguei Goncharenco)
7 *FAVILAS:* De antaño llega el són a mis oídos
RUSO (Serguei Goncharenco)
8 *FAVILAS:* Bajo del gris plafondo RUSO (Serguei Goncharenco)
9 *AIRE FACETO*: Ruido FRANCÉS (André van Wassenhove)
RUSO (Serguei Goncharenco)
10 *RITORNELO: Esta rosa fué testigo* ALEMÁN (Günther Schütz)
FRANCÉS (Maryline Armande Renard) INGLÉS (Jaime Tello)
PORTUGUÉS (Nuno Júdice y Gastâo Cruz)
11 *FAVILAS:* Como una nube, así fue transitorio
RUSO (Serguei Goncharenco)
12 *ARIETA:* Yo me enveneno con un recuerdo
FRANCÉS (André van Wassenhove)
13 *FAVILAS :* Todas las músicas naufragaron en el piélago
FRANCÉS (André van Wassenhove)
14 *CANCIÓN DEL VIENTO:* Aquí no llega sino la voz
RUSO (Serguei Goncharenco)
15 *CANCIÓN DE MELUSINA:* Velay! Velay! Melusina
FRANCÉS (André van Wassenhove)
16 *CANCIÓN DE ROSA DEL CAUCA:* Cerca de donde juntase
ALEMÁN (Erich Arendt) PORTUGUES (Gastâo Cruz)
17 *DOBLE CANCIÓN:* Tengo una sed de vinos capitosos
FRANCÉS (André van Wassenhove)

18 *TROVA DE LOS NAVÍOS, DE ODISEO, DE CALYPSO Y DE LA / AVENTURA:*
Ayer zarparon todos los navíos
PORTUGUÉS (José Agostinho Baptista)

19 *SONECILLO:* Yo quiero sólo andar, errar --viandante
INGLÉS (Valentín Kielland)

20 *AIRE PARA FAGOTE:* En mi rincón le insuflo a mi fagote
PORTUGUES (Gastâo Cruz) RUSO (Serguei Goncharenco)

21 *TROVA DEL CAZADOR DE EFÍMEROS ARREBOLES:*
Es ésta entonces la ávida vida abierta
FRANCÉS (André Van Wassenhove) INGLÉS (Valentín Kielland)

22 *CANCIÓN DE SERGIO STEPANSKY:* En el recodo de todo camino
EUSKERA (Lin Akesolo) FRANCÉS (André van Wassenhove)
PORTUGUES (Gastâo Cruz)

23 *SUITE DE LA LUNA NEGRA:* Gira
FRANCÉS (André van Wassenhove) RUSO (Serguei Goncharenco)

24 *CANCIÓN NOCTURNA* (En tu pelo está el perfume de la noche)
FRANCÉS (André van Wassenhove)

25 *RELATO DE GASPAR:* Los cuentos hundíamos del báculo
RUSO (Serguei Goncharenco)

26 *RELATO DE GASPAR:* Después de tántas y de tan pequeñas
PORTUGUES (Gastâo Cruz)

27 *RELATO DE ERIK FJORDSON:* Yo río PORTUGUES (Gastâo Cruz)

28 *RELATO DEL SKALDE:* Cuando vivía en Bolombolo
PORTUGUES (Gastâo Cruz)

29 *RELATO DE RAMÓN ANTIGUA:* En el alto de Otramina
/ (fragmentos) RUSO (Serguei Goncharenco)

30 *RELATO DE CLAUDIO MONTEFLAVO:* Como llegamos a la venta
CHECO (Lumir Civrny)
INGLÉS (Rogelio Camacho y Frank H. Sturms)

31 *RELATO DE SERGIO STEPANSKY:* Juego mi vida, cambio mi vida
ALEMÁN (Katharina Posada) ÁRABE (Ahmad Yamani)
ESPERANTO (Mayo López) FRANCÉS (Julian Garavito
Maryline Armande Renard - Edmond Vandercammen
Carolina Villa de Vives y André van Wassenhove)
INGLÉS (Valentin Kielland - Jaime Tello y Jimmy Weiskopf
ITALIANO (Luciano Folgore y Salvatore Mangiapane)
PORTUGUÉS (Nuno Júdice y Gastâo Cruz)
RUSO (Serguei Goncharenco)
SUECO (Arthur Lundkvist-Marina Torres)
32 *RELATO DE GUILLAUME DE LORGES:* Yo, señor, soy acontista
/ (fragmentos) ALEMÁN (Katharina Posada)
PORTUGUES (Gastâo Cruz)

POESÍA MUSICALIZADA DE VARIACIONES ALREDOR DE NADA

1 *ARIETA:* Cerca de ti, desparece mi tedio
(Luis Antonio Escobar y Tatiana Pavlova)
2 *RITORNELO: Esta rosa fué testigo*
(Leonardo Alvarez y Raúl Mojica Mesa)
3 *FAVILAS:* Yo soy el viento (Beatriz Ortega Ricaurte)
4 *FAVILAS:* Qué suave aroma. Qué música profunda (R. Mojica M.)
5 *CANCIÓN DEL VIENTO:* Aquí no llega sino la voz (B. E. Atehortúa)
6 *FANTASÍA CUASI UNA SONATA*: III Fugueta para dos voces:
Hé venido del más lontano país lontano (Luis Antonio Escobar)
7 *CANCIÓN DE SERGIO STEPANSKY:* En el recodo de todo camino
(Blas Emilio Atehortúa)
8 *RELATO DE RAMÓN ANTIGUA:* En el alto de Otramina (fragmentos)
(Leonardo Alvarez)
9 *RELATO DE SERGIO STEPANSKY:* Juego mi vida, cambio mi vida
(Leonardo Alvarez y Jesús Pinzón Urrea)

NOTA: Los textos escritos en **negrilla** --que corresponden a borradores, variantes o versiones alternas-- no fueron incluidos por el autor en los libros que publicó.

F Á R R A G O

QUINTO
M A M O T R E T O

Editorial Iqueima
Samuel Lisman Baum - Editor
BOGOTÁ
1954

I

S E C U E N C I A S

PRIMER TRANCO

SECUENCIAS DEL MESTER DE JUGLARÍA

I

Seré fautor de la inútil fazaña?
Seré cultor de la imbele folía?
Mester de juglaría
a nadie daña,
ni al sol deslustra ni mi cifra empaña
ser ogaño el juglar que ayer solía.

Dále que dále entonce a la zampoña,
sópla que sópla el agridulce oboe:
no serás Edgar Poe
--azul ponzoña--,
Shakespeare menos --la encina no retoña--.
Dále que dále, a que la trinca croe.

De múrice o de púrpura se tiñe
tu faz, si bebes lo que el mosto cría;
tu pecho se extasía
si le ciñe
doncella o dona, --y que el amor aliñe
tal enlace, y sabrás de la alegría!

Gris fastidio (odio? tedio?) te acompañe
cuando no la sexual, venusta Cleo;
tu sonar melhibleo
hechice o dañe;
gris fastidio en letal onda te bañe:
y a mayor soledad, mejor copleo.

Véte con soledad. Silencio acuña
pesadas doblas que no feble oblea;
anodino teclea
o cuál rasguña:
créa! oh sordo titán de amplia pezuña.
(Si eco, simio o parásito, coclea).

Métete en soledad. Silencio astriña
tu voz. Con hilos recios la ate y líe.
La soledad se alíe
--no tan niña--
con el silencio, vejancón que guiña
sus ojuelos, aún, y Eros deslíe.

Seré fautor de la inútil (pequeña,
grande) fazaña? ¿Histrión de la folía?
¿Mester de juglaría
alguien desdeña?
Pero no yo: la cifra es de mi enseña
ser ogaño el juglar que ayer solía.

II

Métete en el silencio. Si no mudo
fue el genio sordo: nunca tuvo el fácil
parleo de la grácil,
vozno del rudo.
Silencio y soledad. No hay otro escudo:
es el único escudo estar desnudo.

Véte con soledad. Métete en ella.
Clávate en soledad: es una cruz.
Estígmate la luz.
(Noche te sella).
Véte con soledad, pulcra doncella,
y en noche deslunada y sin estrella.

Púgne el hábil, el táctico. El imbele,
mudo y sordo, en la noche, en la solura.
Silencio y su clausura
a imbele vele.
Púgne el voraz, labóre, lídie, anhéle:
no el que de nada ni de ál se duele.

Métete en el silencio. Si no sordo
fue el genio mudo. Nunca tuvo el ágil
parlear de la frágil,
gruñir del gordo.
Víking venido a menos desde el fiordo.
Ulises sordo sin sirena a bordo.

Seré fautor de fazaña manida?
Seré cultor de locura mansueta?
Claudicante poeta?
Gélido panida?
¿A las que restan soltaré la brida
breves horas, frenético ulisida?

Anacoreta? Bah! Fáunico, fáustico,
apolíneo, dioníseo, ebrio, joyoso?
Jamás haciendo el oso!
Nunca exháustico!
El espíritu siempre duro, cáustico:
y el corazón rendido y holocáustico!

Seré fautor de la absurda fazaña?
Seré cultor de la lela folía?
Procera clownería
es Arte extraña:
no a plebes accesible (red de araña:
ni atrapa mosca o capta musaraña...)

Mester de juglaría es Arte ilustre
non ad-usum de chirle o petimetra.
No en la cholla penetra,
o del palustre
ni del pavón, por más que afeite y lustre
su pluma el gallináceo perilustre.

Mester de juglaría es Arte absconto.
Pandemos no lo alcanza: que está verde:
Pandemos se lo pierde,
oh multitonto!
No es de aguachirle charca o de miel Ponto
para patos o moscas del impronto.

Mester de juglaría Arte es cimero
magüer sus trazas del bufón o gabe:
en su cholla lo grabe
el majadero:
poeta ultra-pomposo o ruin trovero
valen --redondo-- un mismo ingente Cero.

III

Seré fautor de la inútil fazaña?
Seré cultor de la imbele folía?
Mester de juglaría
a nadie daña.
Ni al sol deslustra ni mi cifra empaña
ser ogaño el juglar que ayer solía.

1945

Publicado en *EL TIEMPO* (Bogotá, 15 VI 1945) como ***COPLAS LIGERAS***

SECUENCIA DEL SOLITARIO

I

Cualquiera fue en la búsqueda de un sueño ilustre
/ y raro
que dió con Bolombolo,
como <u>ése</u> que a la caza de Orión o Casiopea **aquel**
o en la hazaña de Icaro
--montado en Clavileño--
topa con el absurdo lleco, sólo...

¡Oh sueño asaz pequeño!
¡Qué manida Odisea!

II

Y esas que un día entretejí --canciones
saturadas de turbio venusino
perfume ocasional--, breve episodio
fueron, <u>y</u> gala efímera. **si**

Sus sónes
tomó el viento, y cantándolas huía:

Otras cantaba el Viento cuando vino
--densos yambos acérrimos de ödio,
trenos de desdeñosa monodía--:
Yo no sé dónde el Viento las oyó,
<u>si</u> no las urdí yo. **que**

III

Baruch

Hé aquí --Proclo-- favilas cinerarias,
fatigados residuos.

Lunas de antaño que un livor decora
de tintes abisales.

Sombra crepuscular. Soles occiduos.
Desvanecidas arias.

Mi señorial espíritu memora
fríamente --en sus círculos letales--:

¡y esa irrumpió, fragosa vocería
lastrada de recóndito, calino
vaho de mar y sexo, aura nocturna
donde acéndranse filtros delirantes!:

a la acre ánima mía
--alacre ayer-- la embriaga el venusino
sabor, aún: para mi taciturna
perennidad subsisten los instantes.

IV

Solo, gríseo obelisco milenario **como**
y erigido en las rútilas arenas
que el sol retuesta y el simún azota.
E indiferente y mudo. El Solitario
de mañana y de hoy. Empero, brota
su labio aridecido arias serenas.

21 VII 1937

V

Ese són es ido. Y ése canto yerra
--sin amo, sin nombre, vilano en el viento--
e ingrávido gira y en danza inasible. **girando voluble su**

Ese són es ido prófugo sin ruta:
ni rompe los orbes ni afinca en la tierra.

Lastrado de siglos no vive un momento:
Canción soterraña --y apenas audible--
se pierde en las sombras esbelta y enjuta.

18 X 1937

VI

Subsiste el rastro de un trovar añejo
que a mis oídos fué fragoso himno:

fragoso himno y fragante, cuya esencia
paradisial es ora evanescida
sombra fugada, sin sabor a vida,
sombra no más, sin corporal presencia.

VII

Quieto en su sitio. La mareta en torno **Quieto. En su sitio.**
hez de resacas contra el hito rompa,
mejor si con estrépito de trompa,
escandecido verberar de horno **enrarecido**
y el lontano batir de la procela.

Se desbarata la irisada pompa:
quieta, en su sitio, erígese la *stela.*

VIII

Cantó. Desaforado vocerío
contra sordos espacios impasibles. **rasgó**

Treno dilacerante por la honda
muda oquedad del ámbito vacío.

Enlutecida nenia de inaudibles
másculos sónes de inexhausto brío:

Torvo silencio el eco a la redonda. **Tonto**

IX

Persigo el instante que huye
pero no me muevo:

la dona que cruza y el sueño que pasa,
y el canto perdido, y el borrado aroma:
la emoción efímera.

Persigo el instante que huye
pero no me muevo:

De ése gélido vino, febril bebo
--leteano--, que fluye, fluye, fluye...

X

Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre.

Borrada tu figura, que --apenas-- de tu rostro
figura también, que
sólo fulgen --y en veces-- tus ojos, de buída
fijeza, en cuya lumbre de pávidos alindes,
tortura es el recuerdo, si es el rencor joyoso
rebrillo momentáneo. Venías de tan lejos
que ya olvidé tu nombre.

XI

Más dulce ese sabor de menosprecio **regusto despreció**
--con su regusto de ponzoña acre-- **puntito**
que el caldo gordo en que superabunda
fácil gloriola --pasto para el necio--: **elogio y pasto**

A fonje onda que inunda
azul prefiere enrarecido el sacre. **azur**

XII

Y ésta sonrisa para quién? Barrunta
mi soledad, que en ésa faz se posa,
quizá de mármol --como fría y tersa--,
talvez de fuego --como ardiente y rosa--:

Mas se recata imbele y cejijunta
y en la prisión original inmersa.

XIII

Contra los duros vientos.
Bajo las lumbres cegadas.
Sobre las sendas sordas.
Viandante.

Mas no otra vez, sino ésa sola vez viandante,
ésa única vez.

Danzaron lo que tenían que danzar. **por**
Cantaron todo cuanto por cantar tenían.
Los labios besaron. Los brazos ciñeron.
Los muslos ciñeron.
Soñaron hasta donde sabían soñar. **podían**
Emponzoñaron las que ponzoña habían.
Hace siglos se fueron.

Contra los duros vientos
--fríos simunes, gélidos tifones--.
Bajo las lumbres cegadas:
¿Canopus? ¿Sirios? ¿Anónimos Universos?
Sobre las sendas sordas.
Viandante.

XIV

De áspero asbesto y zarzas hueco mullo
para albergar deseos irrestrictos
e indiferente afán y displicente
ambición. Y mi Nada. El alto orgullo
allí también asíle, y el ánima insurgente:
¿Pero dónde mis sueños derelictos?

30 VIII 1937

XV

La Dona alta de purpúrea
melena al viento. La Amazona
Diana belígera en la selva,
náyade ágil en el río:

Con el *maillot* breve la veo **azul**
aún, y renace el deseo;
con la pupila grísea, azúrea, **su**
y la boca --panal del Panida--: **su**

Mi Bibïana, la alta Dona
sapiente, del alma sin brida,
--tonto, reacio, al ardor mío
rubor opuso...--: ¡Eros la absuelva!

Diana belígera en el monte,
náyade ágil en la glauca
onda fugaz. *Preciosa* aguda,
sutil, alacre. La Donina
de luengos brazos y de erectos
pechos redondos, de perfectos
muslos...: confín, linde, horizonte,
(cómo decir?), toisón de aurina **diré**
rizada pluma... ¡Oh Flor del Cauca,
Budur..., al aire, al sol desnuda...!

XVI

Nero vestita cruza por la calle
--jardín de otoño al cenital oreo
que acaricia, sensual, tibio ventalle--:

En sus ojos leonados ¿ya dormita
la insaciada pasión? Madura Iseo,
grave, pasa ante mí, *nero vestita*...

XVII

Sábe --Baruch-- que esa historieta (trunca
melodía, anecdótico episodio,
no finado preludio si epicedio
frustro) casi que fue la soberana
soñación aladínea! Apenas odio **fantasía irreal!**
y rencor, es. Y, ayer, quizás y nunca.
Mañana ido rumor. Más tarde, tedio:
¡Oh qué maravillosa cosa vana!

XVIII

Eres esbelta nao de alto bordo:
las velas de la proa como escudos
--combas, henchidas--, --rígidos, menudos...--

Realzada popa: (tal así del tordo
dicen: la cara fina, el envés gordo...)

XIX

Nubes, Nubes,
Nubes fugadas que un instante zozobraron en mis
naufragaron / pupilas.
Estrellas, Estrellas.
Estrellas que en mis pupilas regaron la radiante ceniza
/ que es el rocío de sus alas.

Nubes fugadas, estrellas filantes...
Estrellas fugadas, filantes...

Y otras cosas se fueron, otras cosas y seres se fueron
y un sedimento inabolible me dejaron.

Nubes filantes, estrellas fugadas.

XX

A ello le digo que se vaya **digamos**
con óptimo viento,
a ello le digo que se disocie **digamos borre**
de mi pensamiento,
que me libere de su substancia **se esconda, que se recate,**
como de su presencia, **que ponga *pies en polvorosa***
que le zurre la popa **se tape la faz con las manitas,**
Eolo en demencia; **ruborosa, ¡sí, ruborosa!**

a ello le digo que se vaya,
--las velas henchidas--;
y me sean la meta y el rumbo y la ruta
y la derrota, desconocidas...

XXI

Allá no estaba sino el Viento.
Estaba, si es estar andar en alas
del ensoñar --color de pensamiento--
o del pensar --por aéreas escalas--:

¡La música del Viento! ¡El sólo aliento
del Viento, por las quietas, mudas salas!

XXII

Sordo y mudo. Su espíritu presencia
la quieta soledad. Callados sónes
--no para sí, que para sí la propia
melodía <u>la</u> voz jamás silencia-- **su**
muy antes de nacer en fértil copia
son idos sónes, canto sin sonidos:

¡Fábrica, sin mercado, de canciones,
regalo, nada más, de sus oídos!

21 VII1 1937

XXIII

Yo me voy y no sé para dónde.

Por el lontano azur
nutrido de leyendas, emporio de navíos plenos hasta
/ los topes de cuanto se soñó;
con el magín henchido de ensoñares y con los ojos
mi caletre **ensueños** / avizores
y la torva inquietud, **mi**

yo me voy... Y no sé para dónde
no me voy.

XXIV

No me petan *sicut tabula*
rasa. Tampoco excesivas
--de rotundas, amplias, róseas **blandas**
(a la Rúbens) perspectivas...--:
Gústolas gráciles (--óseas,
éso nó!) y harto lascivas:
como las pinta la Fábula.

Como las pinta la Fábula
--mas no la de Polifemo--.
Otrosí: ni tan estultas
ni muy sabias por extremo.
¿*Preciösas* pseudo-cultas?

¡Nó que nó! que asaz las temo.
No me petan *sicut tabula*...

No me petan *sicut tabula*
frías. Tampoco salaces,
pasto sólo de lujurias.
Mudas no. Ni tan locuaces...
Mansas no. Ni menos Furias...
¡Esas de múltiples faces
como las pinta la Fábula!

Como las pinta la Fábula:
¡qué deliciosas amantes
ésas de faces distintas
y de espíritus cambiantes!
Ni Penélopes ni Amintas:
(fijas, ni sólo inconstantes)
No me petan *sicut tabula*...

No me petan *sicut tabula*
rasa. Tampoco pletóricas,
redundantes...¡Rubia, Endrina!
¡Proporciones escultóricas
o Tanagra figulina!
¡Palaciegas o folk-lóricas!
¡Como las pinta la Fábula!...

XXV

El Mar se fue, se fue detrás del Viento:
del ido Mar, la Noche iba a la zaga...

Como cuando Ysabeau cruzó danzando,
como cuando triscaba Melusina
--*Flor de los Campos*, florestal portento
de cuyo hechizo el corazón se embriaga--:

Fugóse el Mar. Tras él se vá fugando
--gaviota ocasional-- la Noche Endrina.

31 XII 1936

XXVI

Et moi... je chante --poisson rouge--
nu dans le globe de cristal **dedans**
(altier manoir et sombre bouge
de mon esprit paradoxal).

Et... je m'en fous et je m'en fiche,
glabre et serieux comme un fetiche...

(Pardon Mam'zelle, pardon, Dame:
moi, je suis clair comme la flamme
de vos yeux pers, vilaine biche...)

Apareció en *UN ECO ASORDINADO* (publicación del Centro de Estudios de Oriente, Bucaramanga 1982) la siguiente traducción de Ernesto Camargo Martínez:

Y en cuanto a mí --pez rojo-- canto, canto,
desnudo en el acuario de cristal,
alta mansión, desván sombrío,
de mi espíritu paradojal.

Me importa un bledo, me importa un pito,
me río de ello, me mofo asaz,
yo calvo y serio como un fetiche...

(perdón, chiquilla, perdón madame:
soy convincente como la llama
de vuestros persas ojos de corza,
falsa y villana)

XXVII

Nenia de hoy, de ayer himno joyante,
cántiga duradera:
que se pone en la mano --un leve instante--
y se sopla... y emigra aventurera.

Que se pone en lo blando **la palma**
de la zarpa y se sopla... **mano**
La toma el viento y se la va llevando **Que**
--el eco de una copla--.

Que en el pecho se afinca,
que al corazón se aferra:
--ojos azules de vinca-pervinca,
o que son noche cuando no los cierra--.

Nenia de hoy, canción a la ventura **aventura**
--de ayer--, al són de la guitarra:
que en el pecho perdura,
que al corazón se agarra.

XXVIII *FINIDA*

En un rincón del mar están cantando
las Sirenas.

Bah! las escuchen otros: no me curo **que las oigan**
de ése Cántico, y pérfido y obscuro,
que --ya extinto-- perdura resonando. **en los oídos dura**

Pero --con todo--, cómo es muelle y blando
y cómo jubilante, ese mentido
canto de las Sirenas.

En mi oído
se vá adentrando: y en mi pecho duro
ya se afincó la endecha sin sentido
que en un rincón del mar están cantando
las Sirenas...

Los números II – V – XIII – XXI – XXII - XXVIII, fueron publicados en la *REVISTA DE LAS INDIAS* Nº 6 (Bogotá, V 1939); los I a XIV en la *REVISTA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA* Nº 1 (Bogotá, X 1944); los XV a XXVIII, en la *REVISTA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA* Nº 8 (Bogotá, IV 1947); los IX a XII en la *REVISTA PAN* Nº 16 (Bogotá, X 1937); los VIII a XI, en la *REVISTA ESTAMPA* (Bogotá, 30 XII 1939) como *FAVILAS*. Hay una copia manuscrita: ***FAVILA Nº 17 - Para Guillermo Abadía***. Y el texto de otro **XII**:

Rezongan, rezongan, rezongan
los babilónicos fagotes
como panzudos sacerdotes
digerentes, que sueños entongan

Rezongan, rezongan, rezongan,
y cornos nasales (de zotes
el reniflar ante de azotes
la felpa) gruñidos prolongan
tunda

Rezongan, rezongan, rezongan
los babilónicos fagotes
¡yo miro sidéreos Bootes!

UNA OTRA SECUENCIA

I

Escúcha el silencio que canta:
Sópla, sópla, músico pobre,
en la madera o en el cobre;
la panza del asno sacúde;
ráspa las crines, y golpéa
marfiles y ébanos... Y escúcha:

¡escúcha el silencio que canta
sin garganta!

II

Por espeluncas y declivios
--en la rebusca de la idea--
pruéba tu seso contra la lima,
tu pasión malbarata (el sabio elude
jugar su corazón): tú, loco, lúcha,
gástate: el corazón arda, y no en tibios
devaneos sino en rogo y en tea,
por espeluncas y declivios
y desde el vórtice a la Cima...

Tortúra tus nervios sangrantes
para engendrar emociones:
genio y mal genio ni son pésima rima:
¡óptimos sí, qué dones!

Mira: ¡el azar cómo inventa
sin darse cuenta!

III

Andar a topes dando tumbos
--desgonzada caricatura
de antropomórfico pelele!--:
Tu voluntad..., el viento la impele,
alas le guinda y le dispone rumbos!
Tu sapiencia es función de tu locura!
Tu insensatez, desdoblada cordura!
Razóna, inquiére, escruta, expúrga, cáva,
/ gríta –buen muñeco--
para las risotadas del eco!

La bola gira, gira, gira, gira:
parece verdad, parece mentira...

IV

Ráspa las crines. En los ámbitos
enrarecidos o desiertos,
--vacuos y lóbregos y esquivos--

(su són ensordezca a los vivos
si no resucita a los muertos...)

sópla, sópla tu hórrida trompeta
--casi la del Apocalipsis--.

Buen danzarín --el Viento--: ¡advierte
con qué donaire se divierte!

V

Tú, el anacrónico trovero,
las catacresis, las elipsis,
trába y destrába,
tróva y destróva: el Arte es largo
si el Tiempo es corto, o algo así...
o, si no, viceversa...

(No has sido nunca un zahorí
para el afeite de las citas
del griego, el sánscrito o el persa...)
El Arte es largo y nunca acaba
de definirse;
el Tiempo es corto y no reversa
ni quiere irse:

sópla tu gaita o sacabuche,
dále que dále a tu pandero:

en medio a zambras, trullas, gritas,
quizá en diciembre se te escuche
si no te escuchan por enero...

Dále que dále al tenso parche
hasta que el sordo oiga y se marche...

VI

Escúcha el silencio que canta.
Escúcha el silencio que cifra
su canto y al viento dispersa
--que en otras zonas lo difunde--.
Sópla, sópla, músico pobre,
en la madera o en el cobre;
marfil golpéa; ébanos púnza.
Tu crascitar el Orbe inunde!
Y aunque le faltan las murallas
--ni eres Josué-- suéna tu trompa
mientras le das vueltas a Funza.

Ya que no muros, quizá rompa
tímpanos témpanos tu trompa.

VII

Para cantar, la Vida es larga
si el Arte es corto, o algo así...

Dále que dále al tenso adufe
para que el tonto vozne o bufe...

Rásga las vírgenes orejas
--o semi vírgenes-- de Midas
y de las Dueñas Quintañonas
de sólo hiel y asaz amarga...

Que tu sonante berbiquí
--temperado en Titiribí--
perfore (en botón o ya añejas
taifas (daifas?) (o en cierne o ya manidas),
tribus, cohortes y mesnadas
y montoneras aleladas.

Que tu sonante berbiquí
perfore, con su dó, ré, mí,
la tonta trinca, el cotarro y el corro:
Lo amorfo usual, que galardonas
tú, don Nadie, con *palmas cansadas*...

Dále que dále al parche, y recio:
¡como si el parche fuera el necio!

VIII

Dále que dále al parche, atúrde,
tú, el incansable, a inerte, a sordo...
Sópla tu flaco caramillo!
Péga al timbal, que harto está gordo!

Tu cántiga, impávido úrde!
Tu trova, impertérrito, enréda!:

Cantando el Cisne gozó a Leda,
David, cantando, a Bethsabé...
Adán no cantó --ya lo sé--
pero silbaba la serpiente...
Cantando gozára José
a la esposa de Putifar...
(La capa es una alegoría
como no fuera un accidente:
en mesteres de doñear
cualquiera sin capa se queda...)

Cantando el Cisne gozó a Leda,
y el de Peleo a Deidamía.
Romeo a Julieta, cantando.
Cantando, a Desdémona Otelo...
y el Conde de Villamediana
--don Juan de Tassis-- rompió el hielo
de inaccesible Soberana.
Cantando, a Francesca Paolo
gozó, y gozó Wagner a Isota,
y Lancelot a su Ginevra...

Sópla, sópla como otro Eolo!
Tu Amati, impertérrito fróta!
Tu cántiga, impávido enhébra!

Y escúcha el silencio y su grito
perenne, eternal, infinito...!

IX

Dále que dále a tu pandero!
Dále que dále a tu bandurria!
Tróva joyoso por enero,
gayo por mayo..., tétrico de murria
por diciembre... ¡Igual dá! ¡Gira la rueda...!

Cantando el Cisne gozó a Leda,
David, cantando, a Bethsabé...
Cierto que a Hércules Onfalia
doctoró tejedor de lino o seda;
verdad que a Sansón su Dalila
su intonsa pelambre trasquila;
verdad que en los muslos de dahlia
de ardiente judía, Holofernes
capitis sufrió diminutio;
¿qué, por Taís, advínole a Pafnucio?

Cierto que tuvo muy mal viernes
--con abstinencia-- el mútilo Abelardo,
y que en la alcoba de la Estuardo
--¡después que saciara su sicio!--
mala muerte le dieron a Ricio...

La Reina Virago --que gira la bola--
después a María le escinde la gola...

X

Sópla tu flauta de Marsías,
si escálpete Apolo, o si gorjas
suscítele el són al bigardo
--que degusta sus chirimías
mientras se pone orondo y lucio
rehinchendo Sanchezcas alforjas--.

Sópla tu avena ante la grey
--desplázcale a Roque o a Rey--
(no soplas siguiendo su pauta).

Sópla tu avena ante la grey
(Elchingen tocaba la flauta:
tocaba flauta Miguel Ney).
(Tocaba flauta Federico
de Prusia --el Grande o el Segundo--:
¡delante de Bach la tañó!)

Sígue, sígue, oh Juglar inverecundo!
Sópla tu avena ante la grey:
que la avena le sirva de pienso...
Péga al timbal que harto está tenso!
Zúrra la panza de borrico!

(Sabio es el asno y manso y probo...
¡y al asno una vez le sonó...!)
Dále que dále al parche, dále
¡como si el parche fuera el bobo!

Vale la pena, vale, vale, vale...
Sígue, insiste, Juglar inverecundo!

Cantando el Cisne gozó a Leda,
David, cantando, a Bethsabé,
Shakespeare cantando --bien lo sé--
a la Bruna de los Sonetos,
y Pelléas a Melisanda
--con música de Debussy--
y Juan Lanas en una arboleda
a la más coruscante Hurí
--dueña de todos mis respetos...--

Cantando el Cisne gozó a Leda
y el oro, cantando, a Danáe...
Cánta, cánta, por ver si cae
--verde, en sazón o asaz madura--
la más arisca o la más freda,
la más salaz o la más pura,
como cayeran Pasifáe,
Pánfila, Lálage, Makéda,
Albertina, Xatlí o Agláe...

Sígue, sígue, oh Juglar, cantando, insíste!

XI

--Nó! Nó! Césa ya! Suspénde, pára!
Ciérra el pico, muñeco de retablo!

No más le --puntas-- saques al vocablo!
No más coplées tu rapsodia triste!
No más incidas ni redundes! ¡Córta!
Ciérra el pico, drolático fantoche,
bufón, histrión, Paschino, Dulcamara!

No habló sino Mil Noches y Otra Noche
Xeherazada... Y tú, vate cativo
no xeherazadesco, a quién alelas?
¿La Multitud, ante tu parla, absorta?
¿Quién demonios te escucha?

Que te den una ducha
fría! (Preferible con hacha
como al anglo Carolo:
Carolo? Falstaff! tú, con esa facha...!)

Y si tornaras a tu Bolombolo?

Véte, vate cativo!
Métete en tu mudez!

(Sería lo sabio! Y es lo equitativo...
O empieza otra vez...!)

FINIDA

(Fina así, por ahora, *Una Otra Secuencia*:
la fice en once trancos,
de ellos seriosos --con tal cual sentencia--,
de ellos bufos, velay!
De ellos gafos, malatos, cojos, mancos
--si jamás lepantinos:
Once trancos!
Summa, Síntesis (en guirigay)
de disparates y de desatinos!

Helás! Oimé! Velay! Mordejai! Ay!

Rev. 23 XII 1948

Hay los siguientes manuscritos: **a)**

ANOTHER SEQUENTIA

I

Escucha el silencio que canta

Sópla, sópla, músico pobre
en la madera o en el cobre.
La panza del asno sacúde.
Ráspa las crines o golpéa
marfiles, ébanos... y escúcha:

¡escúcha el silencio que canta
sin garganta!

II

Por espeluncas y declivios
--en la rebusca de la idea--
gásta tu seso contra la lima.
Tortúra tus nervios sangrantes
para engendrar emociones...
Genio y mal genio serán pésima rima
mas nó mejores dónes.

Míra el azar, cómo inventa
sin darse cuenta.

III

Andar a topes dando tumbos
--desgonzada caricatura
de antropomórfico pelele!:
tu voluntad, el viento la impele,
alas le guinda y le dispone rumbos!
Razóna, inquiére, escrúta, gríta --buen muñeco
para las risotadas del eco!

La bola gira, gira, gira:
parece verdad, parece mentira.

IV

Ráspa las crines. En los ámbitos
enrarecidos o desiertos,
--vacuos y lóbregos o esquivos--

(su són ensordezca a los vivos
si no resucita a los muertos...)

sópla, sópla tu hórrida trompeta
--casi la del Apocalipsis--.

Buen danzarín --el Viento--,
/ adviérte
con qué donaire se divierte!

V

Tú, el anacrónico trovero,
las catacresis, las elipsis
tréba y destréba: el arte es largo
si el tiempo es corto, o algo así...
(no has sido nunca un zahorí
para el afeite de las citas...)

Sópla tu gaita o sacabuche.
Dále que dále a tu pandero.

En medio a zambras, trullas, gritas,
quizá en Diciembre se te escuche
si no te escuchan por Enero...

Dále que dále al tenso adufe
para que el sordo más se atufe.

VI

Escúcha el silencio que canta.

Escucha el silencio que cifra
su canto, y el viento dispersa:
y en otras zonas lo difunde.

Sópla, sópla, músico pobre
en la madera y en el cobre.
Marfil golpéa, ébanos punza.

Y aunque le falten las murallas
ni eres Josué, suéna tu trompa
mientras le das vueltas a Funza.

Ya que no muros, quizá rompa
tímpanos témpanos tu trompa.

VII

Para cantar, la vida es larga
si el arte es corto, o algo así...

Rásga las vírgenes orejas
--o semi-vírgenes-- de Midas
y de las dueñas quintañonas
--si de silla o si sólo de carga--.

Que tu sonante berbiquí
perfore (en botón o ya añejas)
taifas --en ciernes o manidas--,
tribus, cohortes y mesnadas:
lo tonto usual que galardonas
tú, Don Nadie, con palmas cansadas...

Dále que dále al parche y recio:
¡como si el parche fuera el necio!

VIII

Dále que dále al parche, atúrde
tú, --el incansable--, a inerte, a sordo...

Sópla tu flaco caramillo!
Péga al timbal que harto está
/ gordo...

Tu cántiga, impávido, úrde...
Tu trova, impertérrito, enréda:

Cantando, el Cisne gozó a Leda,
David, cantando, a Bethsabé...
(cierto que a Hércules, Onfalia
puso a tejer y lino y seda,
y que en la alcoba de la Estuardo
mala muerte le dieron a Rizzio...)

Luego, a María, gira la bola
la reina virago le escinde la gola...

IX

Sópla tu flauta de Marsýas
así te escalpe Apolo o gorjas
suscite su son al bigardo:
(como no estás a su servicio...)

Sópla tu avena, ante la grey
aunque no hinchendo sus alforjas:
sópla tu avena ante la grey
(flauta tocaba Miguel Ney)
tocaba flauta Federico
de Prusia el Grande o el segundo
mientras todo llévaselo un trueno.

Golpéa la panza del asno
--el es sencillo y sabio y bueno...-
(oh tu! el juglar inverecundo)
Y métete ya en la mudez.
(Parece lo justo!)
(O empieza otra vez)

b)

UNA OTRA SECUENCIA

I

Escúcha el silencio que canta:
Sópla, sópla, músico pobre,
en la madera o en el cobre;
la panza del asno sacúde;
ráspa las crines o golpéa
marfiles, ébanos... y escúcha:

¡escúcha el silencio que canta
sin garganta!

II

Por espeluncas y declivios
--en la rebusca de la idea--
pruéba tu seso contra la lima,
tu pasión malbarata (el sabio elude
jugar su corazón), tú, loco, lúcha,
gástate: el corazón arda y no en tibios
devaneos sino en rogo y en tea.

Tortúra tus nervios sangrantes
para engendrar emociones...
Genio y mal genio serán pésima
/ rima,
mas son óptimos dones.

Mira: ¡el azar cómo inventa
sin darse cuenta...

III

Andar a topes dando tumbos
--desgonzada caricatura
de antropomórfico pelele!--:
Tu voluntad, el viento la impele,
alas le guinda y le dispone rumbos!
Tu sapiencia es función de la locura!
Tu insensatez, desdoblada cordura!
Razóna, inquiére, escrúta, grita --buen muñeco--
para las risotadas del eco!

La bola gira, gira, gira:
parece verdad, parece mentira...

IV

Ráspa las crines. En los ámbitos
enrarecidos o desiertos
--vácuos y lóbregos o esquivos--
(su són ensordezca a los vivos
si no resucita a los muertos...)
sópla, sópla tu hórrida trompeta
--casi la del Apocalipsis--.

Buen danzarín --el Viento--:
/ ¡adviérte
con qué donaire se divierte!

V

Tú, el anacrónico trovero,
las catacresis, las elipsis
trába y destrába,
tróva y destróva: el arte es largo
si el tiempo es corto, o algo así...
(No has sido nunca un zahorí
para el afeite de las citas...)

El arte es largo y nunca acaba
de definirse;
el tiempo es corto y no reversa,
ni quiere irse:

sópla tu gaita o sacabuche,
dále que dále a tu pandero:

En medio a zambras, trullas,
/ gritas,
quizá en diciembre se te escuche
si no te escuchan por enero...

Dále que dále al tenso parche
hasta que el sordo oiga y se marche...

VI

Escúcha el silencio que canta.
Escúcha el silencio que cifra
su canto y al viento dispersa
que en otras zonas lo difunde.
Sópla, sópla, músico pobre,
en la madera o en el cobre;
marfil golpéa; ébanos púnza.

Tu crascitar el Orbe inunde!
Y aunque le falten las murallas
--ni eres Josué-- suéna tu trompa
mientras le das vueltas a Funza.
Ya que no muros, quizá rompa
tímpanos témpanos tu trompa.

VII

Para cantar, la vida es larga
si el arte es corto, o algo así...

> **Dále que dále al tenso adufe**
> **para que el tonto más se atufe...**
> **Rásga las vírgenes orejas**
> **--o semivírgenes-- de Midas**
> **y de las Dueñas Quintañonas**
> **--si de silla o si sólo de carga--.**

Que tu sonante berbiquí
--temperado en Titiribí--
perfore (en botón o ya añejas)
taifas, (¿daifas?) (en cierne o ya manidas),
tribus, cohortes y mesnadas
y montoneras aleladas.

> **Que tu sonante berbiquí**
> **perfore, con su dó-ré-mí,**
> **la tonta trinca, el cotarro**
> **/ y el corro:**
> **lo amorfo usual (que galardonas**
> **tú, Don Nadie, con *palmas***
> **/ *cansadas*...)**

Dále que dále al parche, y recio:
¡como si el parche fuera el necio!

VIII

Dále que dále al parche; atúrde
tú, --el incansable--, a inerte, a sordo...
Sópla tu flaco caramillo!
Péga al timbal que harto está gordo...!

Tu cántiga, impávido, úrde!
Tu trova, impertérrito, enréda!

Cantando el Cisne gozó a Leda,
David, cantando, a Bethsabé...
Cantando, en Egipto, José,
a la esposa de Putifar...
(la capa es una alegoría:
en mesteres de doñear
cualquiera sin capa se queda...)

Cantando el Cisne gozó a Leda.
y el de Peleo a Deidamía...
Romeo a Julieta, cantando.
Cantando, a Desdémona Otelo,
y el Conde de Villamediana
--Don Juan de Tassis-- fundió
/ el hielo
de inaccesible soberana.

Cantando, a Francesca Paolo
gozó, y gozó Wagner a Isota
y Lancelot a su Ginevra...

> **Sópla, sópla como otro Eólo!**
> **Tu Amati, impertérrito frota!**
> **Tu cántiga, impávido enhebra!**

y escúcha el silencio y su grito
perenne, eternal, infinito...!

IX

Dále que dále a tu pandero!
Dále que dále a tu bandurria!
Tróva joyoso por enero,
gayo por mayo o tétrico de murria
por diciembre... Igual dá! Gira la rueda:

> **Cantando el Cisne gozó a Leda,**
> **David, cantando, a Bethsabé...**
> **Cierto que a Hércules Onfalia**
> **puso a tejer y lino y seda;**
> **verdad que a Sansón la Dalila**
> **su crespa pelambre trasquila;**
> **verdad que en los muslos de dalia**
> **de ardiente judía, Holofernes**
> **capitis sufrió diminutio;**

¿qué, por Taís, le aconteció
/ a Pafnucio?
Cierto que tuvo muy mal viernes
--con abstinencia-- el mútilo Abelardo,
y que en la alcoba de la Estuardo
--si primero saciara su sicio--
mala muerte le dieron a Rizzio...

Más tarde a María --que gira
/ la bola--
la reina virago le escinde la gola...

X

Sópla tu flauta de Marsýas,
así te escalpe Apolo, o gorjas
suscítele el són al bigardo

--que prefiere sus chirimías
mientras se pone orondo y lucio
rehinchendo Sanchezcas alforjas-.

Sópla tu avena ante la grey
--desplázcale a Roque o a Rey--
(no soplas siguiendo su pauta).

Sópla tu avena ante la grey
(Elchingen tocaba la flauta:
tocaba flauta Miguel Neÿ)

(Tocaba flauta Federico
de Prusia --el Grande o el Segundo:
¡delante de Bach la tañó!)

Sígue, oh Juglar inverecundo!
Sópla tu avena ante la grey
(la avena le sirva de pienso...)

Péga al timbal que harto está tenso!
Zúrra su panza de borrico!
--sabio es el asno y manso y probo--:

(y al asno una vez le sonó...)
Dále que dále al parche, dále
¡como si el parche fuera el bobo!

Sópla tu avena ante la grey
mientras que todo llévaselo el Diablo!

Vale la pena, vale, vale, vale...
Sígue, sígue, Juglar inverecundo!

(Final en broma)

XI

--No! No! No! Césa ya! Suspénde! Pára!
Ciérra el pico, fantoche de retablo!

No más le --puntas-- saques al vocablo!
¡Pronto! un Damasco para aqueste Pablo!

Ciérra el pico, drolático fantoche,
histrión, bufón, Paschino, Dulcamara!

No habló sino Mil Noches y Una Noche
Xeherazada... ¿y a tí, vate cativo
--nada xeherazadesco-- quién te escucha?
Que a orondo te apropincuen pingüe establo!

Que te den una ducha
fría! (preferible con hacha
como al anglo Carolo)
(pero, con esa facha,
qué Carolo?)

¿Y si te fueras para Bolombolo?

Véte, Vate cativo!
Métete en la mudez!

(Es lo equitativo!)
O empieza otra vez!

Así se fina Una Otra Secuencia:
La fice en once trancos:
de ellos seriosos --con tal cual sentencia--
de ellos gafos, malatos, cojos, mancos...
Velay!

(Final en serio)

XI

Cantando el Cisne gozó a Leda,
David, cantando a Bethsabé...
Cuántos otros que yo no sé...
Pulula el erótico aeda...
De Salomón no me olvidé
pero ese cantó en demasía...
Su rol, su nómina o catálogo
peca de extenso: caso análogo
sucede con los de Don Juan

SÓN

Retáñe esa música ilustre
que Anfión o que Orfeo tañía.
Jamás la algazara que cría
--si croa-- la fauna palustre.

Retáñe en el harpa, en el sistro, **arpa**
devoto del arte ministro.

Tu música impregne la sala
de trémolo ambiente de acordes.
Mejor si las largas asordes
orejas del clan --de adehala--.

Retáñe el laúd o el psalterio,
histrión del arcano misterio.

Tu mente no abájese adunca **trunca**
grabando en las cláusulas flébil
reproche: ello al rápsoda débil:
¡no al rápsodo másculo, nunca! **nunca**

Retáñe el rabel o la trompa,
loando la estética pompa.

Tu laude --por lindes eriales--,
siquier por desérticos Polos
resuene, y así en los Pactolos
o en próvidas Jaujas triunfales.

Retáñe o la crota o la flauta,
del pulcro milagro farauta.

Tu música --o mélicos o acres-- **y**
dé sónes que el aura saturen.
Ante ellos, oídos se muren. **los otros**
¡Te sean sus himnos alacres!

Retáñe o la gaita o Su Lira:
no empézcate Apolo o Su ira. **y**

Retáñe esa música pobre
que Anfión no tañía ni Orfeo;
mas nunca epigóno coreo
mancille --así obrice-- tu cobre.

Retáñe ora adufe, ya clave,
--juglar-- si en tu mínima llave.

Retáñe esa música absconta
que en sórdidos sordos cantiles
se rompe: si orejas son viles,
¡a ellas...! --A tí: *tánto monta*!

Retáñe ya oboe, ora bronco
timbal, si te <u>peta</u> el són ronco. **place**

Retáñe esa música libre
tan sólo a su ritmo sujeta,
sin hueros adornos. Poeta
serás, no adamado felibre.

Retáñe el carrizo silvano,
tu pífano agreste, o el piano.

Retáñe esa música irónica
si pétale así a tu sarcasmo.
Sonrisa otra vez, o gelasmo:
reír es asaz cosa tónica.

Retáñe, o zampoña o la nácara,
--bufón-- si te gusta la jácara.

Retáñe esa música, Pitre,
Bufón, Ministril, Baladino,
jocosa: si amargas el vino...
¡le bebas con hiel o salitre!

Retáña pueril ocarina
si el órgano no te fascina.

Retáñe esa música, Gabe,
befante, si tal se te antoja!
Alégrate: ¡el vulgo se enoja!
Alégrate: ¿el vulgo qué sabe?

Retáñe eglogal sacabuche
o el *cello* de són de peluche.

Retáñe esa música plácida
que incita a amorosos connubios: **invita**
--endrinos cabellos o rubios,
madura, en sazón, o, bien, ácida...--

Retáñe la viola d'amore
que al par las seduzca y azore

Retáñe esa música, o si te
desplace, mejor *questa o quella*.
¡Ya hechices o no a Filomela!
¡Ya pétele al bárbaro, o grite!

Retáñe añafil o fagoto,
tam-tam (o su afine huitoto)

Retáñe esa música acerba.
Lancína el espíritu. Angústia
tu sér, --ello a ti--, y si se mustia
tu gaudio, o si hastío te enerva.

Retáñe el trombón o la tuba,
si tétrico angor en tí incuba.

Retáñe esa música o la que
tu humor o capricho fabrique;
¿te importa que Demos critique?
¿te importa que Aristos ataque?

Retáñe saxofón negroide
o atroz serpentón helicoide.

Retáñe esa música eximia
que sólo la capta el sub-sueño;
que apenas escucha el ensueño:
¿versora letal de beleño **si vierte sopor o beleño**
que horror y que júbilo alquimia?

Retáñe el Amati preclaro,
Guarnerio o el Stradivaro.

Retáñe esa música simple
que Anfión o que Orfeo tañía.
O esótra. No la algarabía
de turno, que vozne o que himple.

Retáñe o bandurria o el címbalo.
Y, al Arte, o injúrialo o nímbalo.

Publicado en la *REVISTA PAN* Nº 34 (Bogotá, IX 1939), en la *REVISTA DE LAS INDIAS* Nº 41 de la 2ª época (Bogotá, V 1942) y en el libro *14 POETAS NUEVOS DE COLOMBIA* (Buenos Aires, 1946). Hay fragmentos de una versión con ligeras variantes:

Retáñe

Tangáis esa música ilustre
que Anfión o que Orfeo tañía
mejor que la gresca que cría
--si croa-- la fauna palustre.

Tangáis en el arpa o el sistro
devoto del arte ministro

Tu música impregne la sala
de un trémulo ambiente de acordes
mejor si las largas asordes
orejas del clan --de adehala--

Tangáis el laúd o el salterio

CANTIGA

-Scherzando Serioso-

Tango vos yo, el mi pandero,
tango vos yo, y pienso en ál
FRANCISCO SALINAS
De Musica Libri Septem. – 1577

A veces *scherzando molto allegro,*
otras veces *serioso ma non tanto.*

I

Tango vos. El ritmo enmarca **Un**
la chacona. Y la oji-zarca
Venus o la Venus negra
con el són calino alegra
--y con su danza-- el sombrío
corazón mesto y erial: **abisal.**

Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

II

Tango vos, pandero eglógico,
magüer resulta antilógico
para eglogal o bucólica
lid, aquesta melancólica
época gris del hastío;
tango vos, parche rural:

Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

III

Tango vos, parche o adufe
para que el tonto se atufe.
Tango vos, adufe o parche
y hasta que mi sien se escarche.
Tango vos, parche enatío
mal que bien o bien que mal:

Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

Hay otra versión:

Tango vos, parche o adufe
para que Zoilo se atufe,
tango vos adufe o parche
hasta que mi sien se escarche...
Tango vos, parche enatío
mal que bien, o mal que mal.

Tango vos, pandero mío,
tango vos e pienso en ál

7 IV 1938

IV

Tango vos y en el yeloso
invierno gríseo y moroso.
Tango vos y en la canícula,
(ríe la taifa ridícula,
pero tánto, o más, yo río
con risa sesga y letal):

Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

V

Tango vos si el día exulta
(vocinglera turbamulta).
Tango vos, si se desata
la desueta serenata
que disuelve el vocerío
sordo, multitudinal:

Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

VI

Tango vos si noche honda
susurra tácita ronda:
lunario luar --arpegio--
temblar hace el sortilegio
--sutil, fantástico trío
grave y breve-- musical:

Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

VII

Tango vos, cuando un amargo
rencor turba mi letargo;
tango vos cuando un dulcérrimo
placer enjoya el acérrimo
mástil de mi desvarío
--faro esquivo y sin fanal--:
Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

VIII

Tango vos, si es que retumba
la procela, o --sólo-- zumba
moscardón, moscón o mosca.
Tango vos cuando se enrosca
la víbora, en lazo frío,
y es de mi cuello dogal:
Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

IX

Tango vos, si el vino enciende
mi sangre o si el tedio hiende
con su pico yermo y corvo
mi espíritu acerbo y torvo.
Tango vos (y no me engrío
de función tan natural):
Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

X

Tango vos, si Orión se tiñe
de rubor cuando desciñe
Xeherazada su veste
para Xariar (Arcipreste
del venusto señorío).
Tango vos, nuncio nupcial:
Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

XI

Tango vos. Nupcial voz quiebra
las firmezas de Ginevra
(de Lancelot sigisbeo)
o los desdenes de Iseo
(feliz Tantrís) o el desvío
de Francesca, fraternal...:
Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

XII

Tango vos aunque en derrota
single la urca, de rota
vela y de palo maltrecho
bajo el vendaval deshecho:
vivo temblor de rocío
en seca flor de misal:
Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

XIII

Tango vos, en tanto urdo **mientras que**
diminuto scherzo absurdo. **mi pequeño canto**
Tango vos, si flecho azconas
al azur! Si suelto lonas **Soltando**
al destrizado navío! **maltrechas, a mi**
Tango vos, que monta igual!:

Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

25 V 1938

XIV

Tango vos, si gusto lieta **boca**
boca, de la pizpireta **gusto**
vedova o malmaridada:
--lieta boca entrecerrada...--,
--lauto, erótico extravío,
no nada fundamental--:

Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

XV

Tango vos, parche de ronco
vibrar belísono y bronco.
Tango vos, adufe gayo
--danzarín de abril y mayo--.
Tango vos. A agrio són fío
mi ardida trova otoñal:

Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

Hay otra versión:

Tango vos, parche de bronco
vibrar, belísono y ronco;
tango vos, adufe gayo
danzarín de abril y mayo;
tango vos y a tu són fío
mi ardido canto otoñal.

Tango vos, pandero mío
tango vos e pienso en ál.

12 IV 1938

XVI

Tango vos, parche cascado,
tango vos, mi destemplado
tambor, que ritmo le escande **compás**
--para el suplicio-- al más grande
malfechor, o al Buen Judío
de amoroso amor lustral: **verbo amante,**
Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

XVII

Tango vos, tango vos, tango
vos, pandero de alto rango,
parche de trato rahez: **estirpe**
y por enésima vez
tañeros hé en el vacío
tras la pirueta final: **burla** o **mueca** o **befa**
Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

XVIII

Tango vos hoy, cual solía,
y he de tañeros el día
del Apocalipsis (trompa
con adufe, oídos rompa
--brava Sonata!-- del pío
durmiente o del pre-infernal):

Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

XIX *FINIDA: CON ESTRAMBOTE*

Francisco Salinas nunca
soñó que esa estrofa trunca
De Música Libri Septem
en *aciaga noche septem-*
brina o marceña, baldío
trovero muy tal por cual
glosára, en bufón sin brío
o en serio (intrascendental)
Perdón, Francisco (tardío)
Salinas, pide el sin sal
Francisco León (*son io*)
chantre plúmbeo y boreal: **gabe**

Tango vos, pandero mío,
tango vos, si pienso en ál.

Publicada --incompleta y con algunas variantes-- en la *REVISTA DE LAS INDIAS* Nº 1 de la 2ª época (Bogotá, XII 1938). Hay el siguiente manuscrito:

Tango vos pandero mío
tango vos si pienso en ál.

Discurre el Viento, resbala
pausado sobre del terso
zafiro cóncavo inverso
así como roza el ala
de la garza el Cauca río
terso el río al cielo igual

Tango vos pandero mío
tango vos si pienso en ál

SECUENCIECILLA
(Divertimento facecioso)

I *SERIOSO (ma non tropo)*

Pláceme asaz tañer este
mandolín, --si monocorde--.
A Apolo quizá no asorde
mi tañer, ni le moleste...

(Marsías no soy: ¡qué peste **yo no**
la del flautero, así engorde,
y sobre él así desborde **y así sobre sí**
gracias Mecenas!)

Agreste
mandolín taño discorde.

II *ALLEGRO (non tanto: quasi Allegretto)*

Pizzico --además-- las cuerdas
del violoncello o la viola. **y**
Las raspo también, y viola
--mano indocta-- con las cerdas
del arco, músicas cuerdas,
y otras no tánto, que inmola
por igual...
¡Y ánde la bola,
Baruch!

Ya ganes o pierdas,
¿no es la misma batahola,
danza y tripudio y cabriola? **o**

III *SCHERZO (un poco mesto)*

Gústame --otrosí-- el fagote
soplar, si no la dulzaina.
Mi soplar, a la tontaina,
pétame asaz, o a la zote,
como cualque musicote
ni doctorado en Lovaina.
Mi soplar, sin fin, no amaina...

Perdone don Luis de Argote
(y Góngora), huera vaina
sin estrambote!

IV *GIGA (senza tempo)*

Esta vïola que sin gracia tango
--de virtuosismo y ténicas ayuno--
óptimo la tañera antaño uno:
Mozart Wolfgango.

Cuanto al oboe: yo no sé si piango
o si río --patético o tan tuno--;
mas nadie en él sopláramsino uno:
Mozart Wolfgango.

Con el fagote, de bufón pretendo,
nasal, sin aparente maestría,
--Pérez o Arango--:

mas el fagote, de serioso atuendo,
mejor que Arango o Pérez lo tañía
Mozart Wolfgango.

V *CANTABILE (quasi recitativo)*

Cuando al són cantaba de la
gaya voz de la bandurria,
ni tañendo la vihuela, **espinela**
soñé jamás en la murria
que agora asaz me desuela.

Ni abrevándome del mosto
luxuriante de tu viña **su**
--buen vino, de qué alto costo!-- **si no de bajo**
soñé nunca en la morriña

que hace agora en mí su agosto...
Ni entibiándome al oreo
de tu cabellerta endrina, **su**
cuando --dándolas de Orfeo-- **ayer**
con mi canto a la sordina
loé el trivial himeneo...

Cuando al són cantaba de la **danzaba**
gaya voz de la vihuela... **bandurria**

I – II - III (*FACECIAS* XXXIV - XXXV y XXVI) datan de XII 1938. Fueron publicadas en la *REVISTA PAN* Nº 35 (Bogotá, XII 1939) y en el libro *14 POETAS NUEVOS DE COLOMBIA* (Buenos Aires, 1946). IV publicada en *EL TIEMPO* (Bogotá, 10 XII 1944) como *SONETO.* Hay esta versión:

DIVERTIMENTO FACECIOSO

I *Serioso*

Pláceme asaz tañer este
mandolín, --si monocorde--.

A Apolo quizá no asorde
mi tañer, ni le moleste...

(Mársyas yo no soy: ¡que peste
la del flautero, así engorde
y sobre él así desborde
gracias Mecenas!)
Aqueste
mandolín taño discorde.

II *Allegro*

Pizzico --además-- las cuerdas
del violoncello y la viola.

Las raspo también, y viola,
mano indocta, con las cerdas
del arco, músicas cuerdas
y otras no tánto, que inmola
por igual... y ande la bola,
Baruch! ya ganes o pierdas,

no es la misma batahola,
danza y tripudio y cabriola

III *Scherzo*

Gústame --otrosí-- el fagote
soplar, si no la dulzaina.

Mi soplar, a la tontaina,
pétame asaz, o a la zote,
como cualque musicote
ni doctorado en Lovaina.

Mi soplar sin fin, no amaina.
Perdone don Luis de Argote
y Góngora, huera vaina
sin estrambote!

IV *Cantabile*

Cuando al són cantaba de la
gaya voz de la bandurria,
ni tañendo la vihuela,
soñé jamás en la murria
que agora asaz me desuela.

Ni abrevándome del mosto
luxuriante de su viña
--buen vino, no de alto costo--
si
soñé nunca en la morriña
que hace agora en mí su agosto.

Ni entibiándome al oreo
de su cabellera endrina,
cuando --dándolas de Orfeo--
con mi canto a la sordina
loé el trivial himeneo...

Cuando al són cantaba de la
gaya voz de la vihuela...

SECUENCIA
(Despedida, abur y epitafio a Libro de Signos)

Libro de Sígnulos, Breviario
(ni tan breve) y Disparatorio.
Centón sin tón, Haza y Grimorio
de infra-poeta estrafalario,
de sota-bardo perdulario,
de cuasi-vate ex-pre-notorio.

Libro de Sígnulos, Noctuario,
Dietario aún, Crepusculorio,
Albario poco... o tras jolgorio...

Libro de Sígnulos signario,
Bric-a-brac multitudinario,
no ejemplario ni monitorio.
Laberinto sin Laberintorio
y sin índices Diccionario.

Ni de Epifanio o de Gregorio
--sino de Leo el Asinario--,
ni de Miguel Angel Osorio
--sino de Leo el Ilusorio--,
ni de Villon patibulario

--sino de Leo el Estepario--,
ni de Góngora intransitorio,
--sino de Leo el Migratorio,
bardo tabú del clan gregario,
bardo tabú del clan rotario...--

Vejestorio-Proditorio

Libro de Signulos, Ustorio
--si espejo interplanetario--,
Libro de Sígnulos, ¡canario!
ni de Verlaine o Baldelario
ni de Heine, ¡noble abolorio!
--sino de Leo el Solitario--.

Libro de Sígnulos... ¡velorio
en Tenche! ¡Córpus en Santuario!
¡Emigdio, Críspulo y Honorio!
¡Oseas, Pafnucio, Macario!
¡Mardoqueo, Casiano, Liborio!
¡Santos...! ¡Valéd al proletario
clan! ¡Acorred al pantontorio!

Libro de Sígnulos, osario
sin catálogo ni repertorio,
kárdex, nómina ni prontuario!
Policromado serpentario,
Culebra y lagarto de vario
linaje: ¡de Ofidios Emporio
si de antídotos dispensario!

Libro de Sígnulos, salario
para el Orsado (ático, dorio,
galo, sajón, anglo, samario...
o berebere --hebreo o ario--)
pero del Bárbaro (infusorio
u orangután, mirlo o canario,
fósil o chirle, cavernario
o tabernario, promontorio
o duna, o asceta o tenorio
o de invertido itinerario
sexual --estético o sensorio--),
¡horror, castigo infamatorio!
¡manchón, baldón, abominario...!

Libro de Sígnos: al Boborio
--tras batanearle el tafanario--
(nalgadas en el incensario,
--un poco atrás del mingitorio--,
puntapiés en el pensatorio
--que allá le llevan--)¡dad!
/ ¡Precario
sofión al multi-innumerario
tropel, al estultorumnorio!

DESPEDIDA, ABUR Y EPITAFIO A LIBRO DE SIGNOS

***Libro de Sígnulos*, Breviario**
(no tan breve) y Disparatorio.
Centón sin tón, Haza y Grimorio
de infra-poeta estrafalario.
Bric-a-brac multitudinario.
Laberinto sin laberintorio
y --sin índices-- Diccionario.

Ni de Epifanio o de Gregorio
ni de Miguel Angel Osorio,
sino de Leo el Ilusorio
bardo tabú del clan gregario.
Ni de Verlaine o Baldelario,
ni de Villon ¡noble abolorio!
sino de Leo el Solitario.

***Libro de Sígnulos*... ¡Velorio**
en Tenche! ¡Córpus en Santuario!
¡Emigdio, Críspulo y Honorio!
¡Mardoqueo, Pafnucio, Macario!
¡Santos! ¡Valéd al proletario
clan! ¡Acorréd al pantontorio!

***Libro de Sígnulos*, osario**
sin catálogo ni repertorio,
kárdex, nómina ni prontuario!
Policromado serpentario,
multipintado lacertorio!
Culebra y lagarto de vario
linaje: ¡de Ofidios Emporio
si de antídotos dispensario!

***Libro de Sígnulos*, salario**
para el Orsado (ático, dorio,
galo, sajón, anglo, estepario...,
o berebere --hebreo o ario--)
Pero del Bárbaro (infusorio
u orangután, mirlo o canario,
fósil o chirle, cavernario
o tabernario, promontorio
o duna, o asceta o tenorio
o de invertido itinerario
sexual --estético o sensorio--),
¡horror, castigo infamatorio,
manchón, baldón patibulario...!

***Libro de Signos*: al boborio**
--tras batanearle el tafanario--
(nalgadas en el incensario,
puntapiés en el pensatorio
--que allá le llevan--) dád!
/ Precario
sofión al multi-innumerario
tropel, al estultorumnorio!

II

BALADAS

IN MODO ANTICO

PARA ME DIVERTIR

BALADETA EN SOL PONENTINO

Balada en sol ponentino
y en luna delicuescente.
La escande el incoherente
musageta gongorino.
Si ya no tiene remedio
--ni importa-- canto al presente **--ni monta--** (Buenos Aires)
para divertir mi tedio.

No como trova la gente ***la gente*** (Buenos Aires) **otra**
ni con estro alighierino. **no**
Tampoco en vate mirrino
ni en aeda decadente:
a la *Musa* pongo asedio
--juglaresco baladino--
para divertir mi tedio.

Hosco, interrogue el *Destino* **Éste interrogue**
Bufón, ría, acerbamente. **Aquél ría,**
Los *Jayyámes* del Oriente
el Amor loen y el Vino. **loen y el Amor**
Vino y Amor por mi predio...?: **ni**
disparato --indiferente--
para divertir mi tedio.

Graves, expriman la mente **Otros expriman**
para encontrar *el camino*.
De ese idioma sibilino
poco se cura el Demente
(ni el Orsado), y yo --en el medio
de los dos-- bululo o trino **o grazno** (Buenos Aires)
para divertir mi tedio.

ENVÍO:

A tí --mi *Musa*--, y, detente!
Césa el trovar anodino!
Ház silencio displiscente:
como no tiene remedio **Si ya** (Buenos Aires)
--ni monta--, cálla! Y, termino:
para divertir mi tedio.

La versión publicada en el libro *14 POETAS NUEVOS DE COLOMBIA* (Buenos Aires, 1946) tiene las cuatro variantes anotadas y los versos 15º a 19º dicen:

Este interrogue el destino.
Aquel ría acerbamente.
Los rapsodos del Oriente
Loen y el Amor y el Vino .
Vino ni Amor son mi predio:

Hay el siguiente manuscrito:

BALADA EN SOL PONENTINO

Balada en sol ponentino
y en luna delicuescente.
La escande el incoherente
musageta gongorino.
Si ya no tiene remedio **como?**
--ni monta-- canto al presente
para divertir mi tedio.

No como trova otra gente, **ni?**
no con estro alighierino. **ni?**
Tampoco en vate mirrino
ni en aeda decadente:
a la *Musa* pongo asedio
--juglaresco baladino--
para divertir mi tedio.

Este interrogue el *destino*.
Aquél ría, acerbamente.
Los jayyámes del oriente **rapsodos?**
loen y el Amor y el Vino.
Vino ni amor por mi predio...:
disparato --indiferente--
para divertir mi tedio.

Otros expriman la mente
para encontrar *el camino*.
De ése idioma sibilino
poco se cura el Demente
ni el Orsado: y yo --en el medio
de los dos-- o grazno o trino
para divertir mi tedio.

ENVÍO

A tí --mi *Musa*--, y deténte!
Césa el trovar anodino!
Ház silencio displiscente:
<u>si</u> <u>ya</u> no tiene remedio **como?**
--ni monta-- cálla! Y termino:
para divertir mi tedio.

BALADA - CUASI CORRIDO

Y ése canta y ése ríe
con risa y canto sardónicos
--atavismos salomónicos
de los cuales no se engríe--.
En risa y canto deslíe
su tácita angustia acerba
--intrascendentes y tónicos-- **si intrascendentes**
mientras se agosta la hierba.

Nunca a sáficos adónicos
latente angustia confíe.
Ni en Oda o Silva se enfríe.
Y ni en cúbicos y cónicos **o**
monumentos macarrónicos
eternice idiza verba.
Capricho a burlas alíe **y**
mientras se agosta la hierba.

Harto su música hastíe
con hallazgos inharmónicos
harmónicos y enharmónicos.
¿A sorda plebe extasíe
con los acordes que críe
--a esa beocia caterva--
disonantes, politónicos,
mientras se agosta la hierba?

Surque piélagos ozónicos,
nefelíbato, y no cíe:
vergas y lonas avíe!
léve el ancla! Sus eufónicos
cantos rasguen los agónicos
espacios que el vulgo enerva.
Síga el canto, *sine die*,
mientras se agosta la hierba.

ENVÍO:

A quién la Balada envíe?
No a númenes epigónicos
su són libre desafíe.
(Para sí guarda y reserva
cantos y risas irónicos
--mientras se agosta la hierba--)

12 VIII 1937

Publicada en la *REVISTA PAN* Nº 30 (Bogotá, V 1939) y en el libro *14 POETAS NUEVOS DE COLOMBIA* (Buenos Aires, 1946). Hay un manuscrito (incompleto) intitulado ***BALADA NON ASAZ SERIA, NI BUFA EN DEMASÍA*** en el cual aparece la variante del verso 7º.

PRIMERA BALADA DE BARUCH

Ricardo Rendón Bravo

I

Baruch --que te evadiste de mi vera--, **fugaste**
Baruch, ¿dónde tu espíritu disocia
vacuo dezir con sátira cimera,
vanos conceptos con palabra austera,
denso pensar con punta jubilante? **verbo**

¿Dónde, Baruch --Uppsala o Pan-Beocia-- **en**
discurre tu nostalgia aventurera, **facundia**
Baruch, Ahsvérus mucho más errante?

II

¿Novóia-Zémlia, Islandia, nívea Escocia
septentrional, Groenlandia friölera?
¿En Báffin o Spitzberg? En Ostrogocia? **Laponia Karelia**
¿O en tropical piëlago ululante?
¿Tropical archipiélago ululante?

¿Dónde, Baruch --Sorbona, Úbeda, Abdera-- **o en**
tus befas urdes cuando el clan negocia,
Baruch, Ahsvérus mucho más errante?

III

Otro hubo un día (efímera Quimera
se fué en el viento, rumbo a Nihilocia,
a Erewhon, a Utopía) cuando ëra
la vida la alegría rebosante: **mi vida, la alegría** o **vida mi alegría** o **mi vida de alborozo**
con ése Día mi recuerdo asocia
tu fuga, honda y a la par ligera, **vez**
Baruch, Ahsvérus mucho más errante...

ENVÍO:

Baruch, a tí será, que no a la amante
Doña Iseo... ¿y en dónde tu señera **la**
bicoca eriges, --próxima y distante?
Ya iré tras de tu sombra compañera, **Yo voy**
Baruch, Ahsvérus mucho más errante...

1935 - 1936?

En el manuscrito aparece como ***BALADA DE BARUCH*** (**Nº III** de la serie ***BALADAS IN MODO ANTICO PARA ME DIVERTIR***)

BALADA FACETA

A todos aquesos (¿no son los inanes?)
A todos aquesos, mandarlos a un cuerno
--si el Limbo y el Orco y el pávido Averno
son míticos. Róanles zancajos, de canes
punta enardecida. Zúrrenles --batanes
hidrópicos--, Ménades, Erinnias y Furias:
Yo, solo, en mi sitio, tácito, gobierno
soñados Ofires, reales penurias.

Dicen si el Estío, dicen si el Invierno:
¿mejor el Otoño? Por mí --¡voto a Sanes!--
(Asises, Paúles, Luzbeles, Satanes...)
Por mí, dá lo mismo: ni Iáveh el Eterno
suscítame espanto, ni Páris su yerno
la envidia, ni Ares --terror de centurias--
horror. En mí mismo regento huracanes:
soñados Ofires, reales penurias.

Refieren leyendas de los Egipanes,
--de sabor erótico, en veces, o tierno--;
de idilios lascivos o pulcros: alterno
su ritmo; las Evas ingenuas y Adanes,
o las que torturan angustias titanes,
--parejas transidas de acerbas lujurias.
Metido en mí mismo, mi caos discierno:
soñados Ofires, reales penurias.

Metido en mí mismo. ¿Paraíso? ¿Infierno?
Otros lo averigüen: Goethes o Patanes,
de eso, nimios, cúranse: ¡loados sus manes!
De absurdos e inepcias hincho mi cuaderno
ritmado, no nunca del Dolor hodierno
ni antiguo: muy menos de goces o injurias
transitorios, vaya! Mis sólos afanes:
soñados Ofires, reales penurias.

ENVÍO:

A todos aquesos: ¿los Pedros? ¿los Juanes?
A todos aquesos: (y un rotundo terno
muy rabelesiano, con hartos hi-hanes). **bien**
A todos aquesos, sin risas ni furias
la Balada. Y, mudo, con mi dón me interno:
soñados Ofires, reales penurias.

XII 1937?

En una copia manuscrita aparece como **Nº V** de la serie ***BALADAS IN MODO ANTICO PARA ME DIVERTIR***

BALADA - CUASI CORRIDO

Aquí mis burlas espeto.
De mí búrlome, y de canto
de lo demás, si no tanto
como del propio sujeto...
Las Musas con quien me meto
(¿si habrá error en ése quién?) **no**
son víctimas de mi canto...:
por más que las quiero bien.

Hora Adagio o ya Allegretto,
--Grave nunca--. Horro de llanto,
libre de pavor y espanto.
Altivo no, --ni mansueto:
gayo espíritu foleto
por siempre jamás amén...
¿Normas vetustas quebranto?
Por más que las quiero bien.

Suelo henchir un Mamotreto
de vez en vez, y allí planto
nugacidades, so manto
de campar por mi respeto...
Grimorio, a la fin, repleto
de aire...; no sólo: también
guarda befas --que no aguanto--
por más que las quiero bien.

El shylocaje completo
y otras más, --(visto de amianto;
cotas ciño, cuyo encanto
de sierpes líbrame; y peto
que al asalto pone veto
y al áspid dice: detén!)--
y otras más --moscas-- que espanto
por más que las quiero bien,

tiénenme en cuitas sujeto:
pero --estoico más que santo--
a sus flechas me adelanto:
¿mis armas? ¡Oda o Soneto!
Contra moscas arremeto:
las decapito a cercén
--magüer moscas-- mientras canto:
por más que las quiero bien.

Y aquí mis burlas, discreto
muy más que el Duque de Otranto
a quien cita ahora (y cuánto!
--casi más que al Lord del Ghetto-
--Zweig y Herzog son del secreto...--)
el plumitífero tren
gasta tinta; --aquí, entre tanto
(por más que las quiero bien)

espétolas. Y ya, neto,
sin bromas, la voz levanto:
¡brindo!...: ¿por el de Lepanto?
¿por Heine? (Aunque al Ogro reto...)
¿por el Santo Paracleto?
No siendo en serio... ¿por quién?
¡ni por Ellas --duro aprieto--
por más que las quiero bien...!

1937?

En un manuscrito aparece como **Nº VI** de la serie ***BALADAS IN MODO ANTICO PARA ME DIVERTIR***

BALADA - CUASI CORRIDO

Otrosí: trovas ensarto,
aunque no son margaritas
(que las valen, si cogitas
en quien las oye...) ¡Reparto!
grito yo, de tales harto
trova-oyentes: si oyen tales...
¡Espetára frutas fritas
de sartén...! (¿Díjolo Tales?)

Tales no fué... Desencarto:
que fue Bias. (Tan mal citas...)
Las espetára confitas
en gorda miel, y otro parto
te resultara... ¡Qué Parto
flechador; o Tell!: iguales,
no mejores, ni los Scitas
arqueros! (¿Díjolo Tales?).

Bien pintaba Andrés del Sarto,
¿pero Cézanne? Las Partitas
de Bach, cimeras! ¿y evitas **soberbias**
a Musorgski? Enrique Cuarto,
qué Monarca! (No me aparto)
¡pero Liénin cura males
de chinos y moscovitas
tánto y más! (¿Díjolo Tales?)

Vinos dulces no reparto.
Y a las *ánimas benditas*
de Huss (¿no quedan hussitas?)
mucho menos. Y ni imparto
normas, ni normas comparto:
solo, habito mis Reales.
¿Reales? quizá mis cuitas
seránlo... (¿Díjolo Tales?)

Quizá mis cuitas: muy harto.
Mis cuitas sesqui-infinitas.
¡Si el resto son hefestitas
de Plinio, que en bledos parto
desde mi cuja de esparto!
(¿Yacija de Job?) Rivales
yacija y cuja precitas...
¡Qué más dá! (¿Díjolo Tales?)

Príncipe y Sire y Lagarto: **o**
para tí, --si no la imitas--,
mi Balada (informe infarto
con perspectivas letales):
¡Si no la escondes concitas
qué infección! Díjolo Tales...

BALADA - BALADETA EN MI

Venido a menos víking, de poeta
(¡y en el Trópico!) estoy. Cuando cavilo:
¿será mi estilo, (por llamarle estilo)
--de ése mi estilo (estilo a la jineta)
yo mismo en veces (pocas) me horripilo--,
barroco estilo, <u>ni</u> <u>motor</u> de escándalos, **promotor?**
por descender (si criollo hasta la zeta)
de Renanos, Iberos, Godos, Vándalos?

De Iberos, (no español de pandereta),
de Renanos (si no bajo del tilo
<u>romanticoide</u> <u>y</u> menos soto el filo **romántico, ni**
guadañador: el Führer non me peta),
de Godos (pero zurdo: y nunca enfilo),
de Vándalos (¿por miedo al diablo mándalos
el Vulgo?) vengo (y vándalo un asceta?):
de Renanos, Iberos, Godos, Vándalos.

De inconexo y sin orden, soy veleta.
(Llévame el viento --como brizna-- en vilo).
Acrata soy, de buen humor tranquilo.
Jamás sóbrame duro ni peseta.
La Noche es techo de mi sólo asilo.
Grandes recorta, mínimos agrándalos,
fechos, mi móvil Yo: ¿síntesis? ¿meta?
de Renanos, Iberos, Godos, Vándalos.

De Enano hace Gigante, y --David-- reta
verdadero Goliat, que vé pupilo
mi fantasía, y aunque corte un hilo
su mandoble: y sin honda, ardid ni treta...
Y, ante casos minúsculos, vacilo:
(casos que un soplo blándulo desbándalos...)
Tan vario humor, ¿es zumo que secreta
de Renanos, Iberos, Godos, Vándalos?

De loco no aprovecho, y la chaveta
perdí hace siglos, --y, si despabilo, **lustros**
cuerdo ya soy: de la cordura silo!:
más cuerdo que el mejor anacoreta.
¿Cuerdo? ¡Qué vá! Con menos me obnubilo;
a Juicio y a Folía, Humor comándalos:
¿heredé Humor, Esplín --y la Pirueta--,
de Renanos, Iberos, Godos, Vándalos?

De ambas soy cojo, y ando sin muleta.
Sordo, y oigo el silencio. Y en sigilo
--ciego-- oteante el negro mar vigilo
de la cofa. Sin Fe, ni Amor, ni lieta
Bienandanza, Ambición, ni Afán, destilo
miel --si hiérenme-- a ejemplo de los sándalos
(y acíbar además...) ¿Suma --incompleta--
de Renanos, Iberos, Godos, Vándalos?

ENVÍO:

Príncipe: ¿quién mis trucos interpreta?
¿quién cargará con la que en torre apilo
--¿de Babel?-- ¿tonterías? ¿Quién no veta
balumba tal --inundación del Nilo?--
Malos caminos, muy más rápidos ándalos:
es decir, rásga ya la Baladeta **fina**
de Renanos, Iberos, Godos, Vándalos.

1938? 1939?

Publicada en la *REVISTA DE LAS INDIAS* Nº 15 (Bogotá, III 1940) (de ***ENE BALADAS IN MODO ANTICO PARA ME DIVERTIR, Nº XI***).

BALADA UNA ACERCA
DE LO DE LA SIGUIENTE

Yo --bizarro-- mejor que el ruido ambiente
gusto del embrujado maleficio.
Otros (Don Nadie: eximia, estulta gente)
se vayan al amor de la corriente.
Yo --bizarro-- doy pábulo a mi vicio:
¡éxtasis musical, júbilo, gaudio!
y oigo que tañe su rebec Mauricio
o el clavecino el aquilino Claudio.

De ésa hidromiel (yo, vate intercadente) **decadente**
no he de beber, por la que pierde el juicio
--si lo tuvo-- la Tribu, el Clan, el Ente
medio. De ésa hidromiel mane la fuente:
¡no he de beber magüer perenne sicio!
Mi sed no extinta truécaseme en gaudio:
y oigo que tañe su rebec Mauricio
o el clavecino el aquilino Claudio.

A esos dos nombro por capricho. Oyente
Nombro a esos dos por síntesis.
soy de otros más, devoto --sin cilicio--.
Largo el elenco: lo recito *in-mente*.
Hoy no curo de darlas de elocuente.
Catálogo no espeto, ni servicio
de información. ¡Con ellos lieto gaudio!

Y oigo que tañe su rebec Mauricio
o el clavecino el aquilino Claudio.

Vale decir que escucho a... (pero, *ténte*
mi pluma, --como dícese de oficio--).
A todos oye oído reverente.
A todos ellos téngoles presente
(por presentes) ¡Qué cómodo ejercicio!
Todellos son vectores de mi gaudio:
y oigo que tañe su rebec Mauricio
o el clavecino el aquilino Claudio.

Claudio Aquiles bifronte fauno ardiente.
Ravel de rostro ascético. ¿Es indicio
de fino *esprit* buída y ósea frente?
¡Y los otros! ¡de todos soy audiente!
--si lo valen--: de mínimo a patricio.
Todellos --de Alfa a Omega-- dánme gaudio.
--Alpha, Omega--
Y oigo que tañe su rebec Mauricio
o el clavecino el aquilino Claudio.

ENVÍO:

¿A tí, que cantas, muda omnisapiente,
pulcra musurgia? ¿A vos, vulgo plebiscio?
¿A nadie? --Si ésme el sino indiferente
de la Balada, ¡sóbreme mi gaudio! **mi**
¡y oigo que tañe su rebec Mauricio
o el clavecino el aquilino Claudio!

1938 fines? 1939?

En la versión publicada en *FÁRRAGO* y en un manuscrito (verso 2º de *ENVÍO*) dice **fenicio** en lugar de **plebiscio**. Aparece como **Nº X** de la serie ***BALADAS IN MODO ANTICO PARA ME DIVERTIR***

BALADA OTRA ACERCA DE LO MISMO

Todas las otras cosas sin perfiles:
innocuo Mal, estéril Beneficio,
somero Amor --apenas adventicio--,
frustra ambición: ¡tan sólo afanes viles...!
Fervido Ensueño topa en los cantiles
de lo real. Mi tedio trueco en gaudio
apenas tienta su rebec Mauricio,
su clavecino el aquilino Claudio.

Ébanos negros, cándidos marfiles
delante a intrincadísimo artificio.
Sabio --a su frente-- el divinal oficio
con sortílega mano, de sutiles
dedos, celebra el brujo Claudio Aquiles.
Oyendo cómo tañe --un ebrio gaudio
enajéname el sér, túrbame el juicio--
su clavecino el aquilino Claudio.

Ellos cuentan sus dólares <u>por</u> miles, **a**
por quintales! Por ello no desquicio
mi de aéreos mirajes edificio
(que no alcanzan, reptantes, los reptiles,
como ni al sesgo arquílocos alfiles).
Mi Peñasco de Hastío exsuda gaudio
cuando toca --Aarón para mi sicio--
su clavecino el aquilino Claudio.

Váyanse al *Orco prístinos abriles*,
mustios agostos! ¡Qué más alto vicio,
qué ocio más lauto! ¡Qué mejor auspicio,
--Mecenas, rodrigones de serviles!-- **o tiranos**
¿Qué alegría, si no la que destiles
tú mismo y para tí, para tu gaudio,
si pulsa para tí (gruña el fenicio!) **bufe**
su clavecino el aquilino Claudio?

ENVÍO:

Señor de los Acordes, aunque afiles
el ingenio, no a tí. Ni al juglar Rizzio
magüer la Stuart le tuvo a su servicio:
(sus modos de la amar asaz gentiles?)
Tampoco a Pulchinelas, Clowns o Giles:
sígue sonando (y súmense a mi gaudio
Serenidad, Euforia, Angor, Suplicio)
su clavecino el aquilino Claudio.

fines 1938 - 1939?

Publicada en la *REVISTA DE LAS INDIAS* Nº 15 (Bogotá, III 1940) como Nº 7.

OTRA BALADA DEL TIEMPO FUGADO

Acerbo el Día. Acérrima la tarde.
La Noche tráe músicas de ensueño,
perfumes infantiles, al roqueño
corazón. El Futuro acaso guarde
vinos y miel? Quizá mis sienes barde
gloriola fugitiva? --¡Oh tonto! ¡Bah!
Básteme el ver --burlón y zahareño--
si, ricamente, el tiempo se me vá.

Ah! que su fuga el tiempo no retarde:
cantando en mi rincón (si el más pequeño
tañedor de laúd; si iluso empeño,
vana lucubración o nimio alarde
juglaresco, mi canto, en donde ärde
lumbrada vacilante: igual me dá!),
cantando en mi rincón, yo sé, risueño,
que, ricamente, el tiempo se me vá...

Ah! que el tiempo se fugue! Y Jove darde
su luz, o nieblas Júpiter norteño!
Yo cifre en mi rincón himno tardeño
o en la espineta síncopas escarde:
de esas hechas <u>no</u> lucro o lauro aguarde **ni**
(Midas repele --de hoy y ayer Jehovah!--
la hoguera de Caín, con hosco ceño...)
mas, ricamente, el tiempo se me vá!

Ah! que el tiempo se fugue! Nunca es tarde
ni menos prematuro! Oh, qué beleño
ni nephentes ni triacas! Los desdeño...! **o**
Mano blanca femínea (Calomarde)
no amancilla, ni injuria de cobarde,
befa de inulto, inepcia de Dadá...
Miro, mientras mi trova gris pergeño,
cuán ricamente el tiempo se me vá...

ENVÍO:

A qué Encia con éstas enalbarde?
--Encia valga por casqui-berroqueño--.
Para cuál valvasor Baladas carde?
(Qué valvasor sitúo en Bacatá?)
¡A mí mismo la envíe! --en tánto sueño--
y, ricamente, el tiempo se me vá!

1938?

Hay el siguiente borrador:

BALADA DEL TIEMPO EN FUGA

Acerbo el Día. Acérrima la tarde.
Acérrimo el crepúsculo
La Noche tráe música de ensueño,
perfumes infantiles al roqueño **minúsculo**
corazón. El Futuro acaso guarde
vinos y miel? Quizá mis sienes barde
gloriola fugitiva? Oh tonto! ¡Bah...!
Grato es saber --burlón y zahareño--
cuán ricamente el Tiempo se me vá.

En mi rincón. Si soy el más pequeño
tañedor de laúd; si es nimio alarde,
vana lucubración

8 II 1938

En un manuscrito aparece como **Nº VIII** de la serie ***BALADAS IN MODO ANTICO PARA ME DIVERTIR***

DOBLE BALADA EN LOANZA
DE ADORABLES REPTILES

Crótalo. Crótalo. Crótalo.
FEDERICO GARCÍA LORCA

I

Aspid --un día Praxiteles--
en mármol tibio el diente ensayas... **con**
¡Oh, tú, culebra harta de hieles!:
¿morderás ora pulpas gayas **hoy más**
como pintadas por Apeles?
¡Nó que nó!: ¡Ríspida correa:
mi carne dura! No más bayas
del róseo pezón de la Dea!

II

Cuatro-narices, *Equis, Cobras*!
Y tú --antiquísima y tan nueva--
vén a ufanarte de tus obras:
que en el Edén gozaste a Eva
y a Adán le dejaste las sobras...
Todo adanida te idolatra,
ya que, sin tí, nadie se abreva
del bruno pezón de Cleopatra.

III

Vénganse todos los ofidios!
Si con mi flauta los arrullo
(que mis poéticos fastidios
--claro los expresa Pero-Grullo-- **lo enseña**
vierten sopor...), quizá suicidios
también suscite... ¡oh flauta rea!
(Fuéras no flauta... y sí el capullo
del róseo pezón de la Dea!)

IV

La *Birrí* (suave como soche
su dorso, y elástica y blonda!);
la *Tatacoa* (sin reproche);
la *Macaurel* (como una onda
gira, más ágil que Gavroche);
la *Pitorá*... (no hay una en *atra*?)
Nunca a mi sed la vid se esconda
del bruno pezón de Cleopatra...

V

La *Mapaná* de felpa verde!
La *Veinticuatro*! La *Minuto*!
Cuántas habrá que no recuerde **Otras**
(tánto pulula el bicho astuto!)
y la olvidada... ¡ésa más muerde!
¿Es la *Pitón*, nada pigmea?
Logre --esquivándolas-- tributo
del róseo pezón de la Dea

VI

Crótalus Hórridus! Te eleva
mi Musa un Canto (si no cobras...)
Te pagarán cuanto te deba
con ciento y ciento y sin zozobras...
¡en el Empíreo!: ¿haces la prueba?
No es sesgo ardid de mi mohatra...
(Gustando --oh Musa--, te recobras,
del bruno pezón de Cleopatra...)

VII

Rabo-de-Ají, crema y orgullo
del Serpentario! Como iridios
fulgen tus ojos (me embarullo:
no sé alabarte...) Mil Ovidios **cantarte**
Moscos y Horacios empatrullo
para loar tu luz febea...!
(Libando endulzo mis excidios
del bruno pezón de la Dea!) **róseo**

VIII

Rieca, Panoco y *Anaconda*,
con la *Candunga* y la *Patoche*!
Las de las Islas de la Sonda
duermen el día, y en la noche **a**
danzan febril, lúbrica ronda...
La *Siete-Pelos* de Sumatra...
(Yo --para mí-- ceñido al broche
del bruno pezón de Cleopatra).

IX

Aspides, Víboras y *Nayas*!
Boas, *Corales, Cascabeles*!
Las *Verrugosas* y las *Tayas*!
También vosotras, las imbeles
culebras de innúmeras layas: **múltiples**
veníd, saciad la ansia judea!
¡Mi sangre os doy! (si no las mieles
del róseo pezón de la Dea!)

ENVÍO:

Esta Balada un Benvenuto
no la talló. Y el tiempo pierde
quien la leyere --orsado o bruto--.
Al que la fizo Apolo encuerde
--otro castigo es diminuto--
o el que ritmó, pueril, la Batra-
comiomaquia..., o que Circe le encerde...
Yo --más feliz-- chupe la idea
del róseo pezón de la Dea,
del bruno pezón de Cleopatra!

1937?

En un manuscrito se intitula ***DOBLE BALADA EN GORJA, DONDE SE LOAN ADORABLES REPTILES*** (**Nº IV** de la serie ***BALADAS IN MODO ANTICO PARA ME DIVERTIR***) y está escrito al final (y en el libro *SIDONIE ou Le français sans peine*, de Salomon Reinach):

Venid, saciad esa codicia
--y en mis zancajos-- no en las mieles
mi sangre os doy --si no las mieles--
del róseo pezón de la egipcia

CUASI BALADA EN GORJA Y LAUDES DEL HUMO DE MIS PIPAS

I

No importa más que ennegrecer papiros
volcando vaciedades como tonto,
hacer humo, en Nigricia o en Toronto?
Sonetos con bostezos o suspiros
y con ángeles (con o sin reproche,
tacha o yerro), discursos a la Noche
(sin o con Luna), arengas a los Zipas
--¡de metáforas nimias qué derroche!--;
¡fabricar humo en cualque de mis pipas!

II

Humo cuyas fantásticas volutas
se disgregan, abriendo a mi refugio
libresco-musical (un artilugio
diabólico es el órgano) anchas rutas,
para singlar, marino imaginario
circumnavegador sobre precario
bote, al pairo, de Funza a Tamaulipas:
¡sujeto al leño, Ulises sedentario,
fabricar humo en cualque de mis pipas!

III

En la región que fuera de los Zaques
(y de los Zipas); cerca al turbio Cauca
tumultuoso (escuchando su voz rauca,
bebiendo anís, jugando a los escaques):
o en países de ensueño (Thule, Utópia),
--harto es mejor que hacer versos en copia
a Ofelias irreales o a Xantipas
evidentes (con Musa ajena o propia),
¡fabricar humo en cualque de mis pipas!

IV

Humo, que el viento viajador se rapta
--y a mí con él--, con rumbo a las exóticas
(Citeres? Pafos?) ínsulas eróticas
que sólo el sueño en el ensueño capta;
humo que en fonjes nébulas se abroche
de los techos o dance a trochemoche
(Danza de Siete Velos ante Antipas),
y qué hago --Antipas,yo..-- quieto fantoche?:
¡fabricar humo en cualque de mis pipas!

V

Cuando yo fuí juglar en Bolombolo,
juglar-pionero del Troncal, hoy trunco:
mañana...? en paralelas al Bredunco
camino al Mar, y allí, de un brinco, al Polo,
en mi función de vate ferroviario,
por divertir mi hastío atrabiliario,
libando al par de las panzudas pipas
zumos ebrios, --solía--, solitario,
¡fabricar humo en cualque de mis pipas!

VI

Humo salve! dijeron los ancestros,
humo salve! dirán nietos y choznos,
con voz meliflua o con abruptos voznos,
bajuno estilo o siderales estros,
pompa verbal o descarnada inopia.
Humo salve! vertiendo cornucopia
floral, frutal (a Ceres te anticipas,
o es Ceres la que el huerto tuyo expropia?):
¡fabricar humo en cualque de mis pipas!

ENVÍO:

Príncipe del Ensueño, Rey ingrávido
de la Elación, del Extasis Monarca,
Humo salve! Fumívoro soy ávido:
y en la región de los Zaquezazipas
es mi placer --Noé solo en el Arca--
¡fabricar humo en cualque de mis pipas!

Publicada en la *ANTOLOGÍA DEL TABACO* (Medellín, 27 I 1944)

III

P O E M I L L A S

ÍNSULA

Grave símbolo esquivo.
Grave símbolo esquivo, nocturna
torva idea en el caos girando.
Hamlet frío que nada enardece.
Aquí, allá,va la sombra señera,
allá, aquí, señorial, taciturna,
(señorial, hiperbóreo, elusivo):
fantasmal Segismundo parece
y harto asaz metafísico, cuando
cruza impávido el árida esfera.

Grave símbolo huraño.
Grave símbolo huraño, fantasma
vagueante por muelle archipiélago
--bruma ingrave y caletas de nube
y ensenadas y fjords de neblina--.
Grave símbolo hermético: pasma
su presciencia del huésped de ogaño,
su pergenio de gríseo querube
(del calígine caos murciélago)
vagueante en la onda opalina.

Más lontano que nunca.
Más lontano que nunca. Más solo
que si fuese ficción. Puro endriago
y entelequia y emblema cerébreo: **o**
del antártico al ártico Polo
sombra aciaga de atuendo fatal **glacial**
--exhumada de cúya espelunca?--,
gris fantasma lucífugo y vago
por el fondo angoroso, tenébreo, **un**
que sacude hosco viento abisal.

Más lontano jamás.
Más lontano jamás. Ciego, mudo,
mares surca y océanos hiende
metafísicos: mástil de roble
que no curva el henchido velamen,
ni el de Zeus zig-zag troza crudo...
ni se abate ante el tedio, quizás.
Más lontano jamás. Fosco, inmoble.
De su hito insular no desciende
y aunque voces lascivas lo llamen.

Juglar ebrio de añejo y hodierno
mosto clásico o filtros letales.
Si Dionisos o Baco.
Baco rubio o Dionysos de endrino
crespo casco de obscuro falerno.
Trovador para el lay venusino.

Juglar ebrio de bocas o vino:
me dominan las fuerzas sensuales
--hondo amor o femíneo arrumaco--
trovador, amadís sempiterno.
Me saturan los zumos fatales
--denso aroma, perfume calino--
del ajenjo de oriente opalino.

Casiopeia de luz que amortigua
fonje niebla, tul fosco de bruma, **denso**
copo blándulo, flor de la espuma,
copo, blándulo copo de espuma,
cendal níveo y aéreo...
Cendal níveo y aéreo... La ambigua
color vaga que apenas se esfuma
si aparece... fugaz Casiopeia
peregrina, la errátil Ligeia,
la de hoy y de ayer y la antigua
--entre un vaho letal, deletéreo...--

Casiopeia con ojos azules,
Elsa grácil y esbelta, **Ilse**
Elsa grácil y esbelta, Elsa blonda! **Ilse**
--si morena Xatlí, la lontana--.
Elsa blonda y esbelta, Elsa grácil!
Casiopeia en el mar! Quién Ulises
de esa núbil Calypso! Odiseo
de esa ingrávida Circe temprana

--blonda, ebúrnea y pueril!-- Impoluta
--láctea y rósea-- quien fuera!
Casiopeia -auriendrino su delta-.
Nea Aglae ni arisca ni fácil...
Casiopeia triscando en la onda,
Casiopeia en la playa! Sus gules
labios húmidos son los de Iseo! **son el Leteo!**
son la fuente juvencia! Mis grises sienes buscan
Oh Tristán! de las sienes ya grises! **con**
Oh Tristán!: con tus ojos escrúta:
¿ves la nao en la linde lontana?

Turbio afán o morboso deseo
sangre y carne y espíritu incendie. **incendia;**
Ebrio en torno --falena--.
Ebrio en torno --falena piróvaga--
ronde, al cálido surco: Leteo **ronda**
que el orsado senil vilipendie **vilipendia**
si antes fuera la misma giróvaga... **en redor la**
--si ayer Páris de Helena la helena,
si ayer Páris, rival de Romeo...--
Turbio afán y deseo sin lindes,
siempre, oh Vida, me infundas y brindes!

Cante siempre a mi oído.
Cante siempre a mi oído la tibia
voz fragante de Circe y Onfalia.
Siempre séanme sólo refugio
pulcro amor y acendrada lascivia.
Bruna endrina de muslos de dahlia,
rubia láctea de ardido regazo!**rubia o rosa de lácteo regazo.**
Lejos váyase el frío artilugio
cerebral ante el lúbrico abrazo!

Casiopeia, los ojos de alinde
muy más tersos que vívidas gémulas
irradiantes: la frente de argento
--flava crencha a su frente,
flava crencha a su frente las alas
si a las róseas orejas los nidos;
frágil cinto; el eréctil portento
par sin par retador e insurgente;
frágil cinto que casi se rinde
de qué hechizo al agobio --tan grato--.
En sus ojos giraban sus émulas
--danzarinas lontanas y trémulas--:
estrellada cohorte: de Palas
la sapiencia, en sus ojos dormidos.
De Afrodita posesa el acento
caricioso. Medea furente...
Salomé, la bacante demente...

Casiopeia danzando.
Casiopeia danzando en la sombra
vagueante, irisada de ópalos:
nefelíbata al són de inasible
rumor lieto, velada armonía
cuasi muda y susurro inaudible
(muelle y tibio, melífico y blando)
para torpes oídos: que asombra
con febril sortilegio, si tópalos
sabio oído: les sigue, les halla,
les acoge, goloso, en su malla,
y en gozarlos su sér se extasía.

y
emoción, cuando

Casiopeia de luz.
Casiopeia de luz inexhausta,
halo blondo en el mar de zafiro,
rubia estrella en el mar de abenuz.
Irreal concreción de la eterna
maravilla del cosmos: su fausta
lumbre, siempre, y en éxtasis, miro
de la hórrida, absurda caverna
poeana o guindado en mi cruz.

Casiopeia, eternal Casiopeia,
sutil símbolo, lis, donosura;
su luz fausta y su música, hechizo
de sortílega acción obsesora
e inebriante, muy más que la obscura
flor dormida en las redes del rizo
toisón, urna que ensueño atesora
y el hastío a la vez: Casiopeia
peregrina, la errátil Ligeia,
la de hoy y de ayer y ventura...

Publicado en *EL TIEMPO* (Bogotá, 10 VIII 1947) como ***TRANCO NÚMERO CINCO DE ÍNSULA*** (versión Nº 17 y última)

NOCTURNO

I

Desenvolvíase el silencio
y en mórbidos giros solemnes,
en aleteos voluminosos:

su arquitectura de prodigio
fábrica era del templo
donde <u>allegábase</u> el rebaño **albergábase**
innumerable del ruido;

cantos venían desde el lueñe
refugio esquivo de la honda
noche ocelada de luceros;

venían perfumes calinos
como de selvas adormidas
al arrullo de las estrellas
y al beso frío en ascuas de Selene:

epitalámicos perfumes
de imponderable sortilegio
nupcial:
un exálito tibio
la lieta brisa paseaba
vagamente, en redor de las cosas.

Desenvolvíase el silencio
y en mórbidos giros solemnes,
en aleteos voluminosos.

1935 – Abril? Mayo?

II

El ojo entrecerrado tamiza la luz viva: **tamina**
con formas de la música y en brazos del ensueño
les llegan a sus ojos, de azul región esquiva,
fulgores veleidosos de esencia fugitiva,
aromas saturados de tórrido regusto
sexual. Cavan más hondo los surcos de su ceño,
Se hacen hondos ceño.
el rictus de su boca se hace fáustico.
El rictus de su boca, mas sarcástico
Y al ánima nostálgica, venusto **y el**
perfume impregna --al par calino y cáustico--.

III

Y es ése el que avizora --gaviero en la atalaya-- **ése es**
vigía
pero sin ver, con la pupila en fuga:
talvez mire las olas quebrándose en la playa,
rompiéndose
las gaviotas fundiéndose en la raya
del mar y el cielo, el vuelo de la nube...,
pero sin ver.

La vertical arruga
de la frente, es más honda.
De la pipa, la densa espira sube.
Quieto. El Silencio <u>isocre</u> a la redonda. **gris**

IV

Desenvolvíase el silencio
y en mórbidos giros, en lentas
elípticas danzas rituales
a modo de sacro tripudio.

Esbeltas almeas hieráticas
ceñidas de incienso opalino;

sensuales vestales en celo,
bacantes seráficas, ebrias
del cálido mosto divino.

V

Y es ése el que --mirando-- para no ver, otea:

vigía indiferente, su rudo rostro azota
salobre tufarada del mar, o lisonjero
susurro de la brisa su frente ardida orea.

En veces --con las alas-- sus sienes la gaviota
la enjuga y le refresca, si con el ala rota
fustígale el albatros del Viejo Marinero.

La otra versión que se cita está fechada el 19 XI 1935. Publicado en la *REVISTA PAN* Nº 33 (Bogotá, VIII 1939) y en el libro *14 POETAS NUEVOS DE COLOMBIA* (Buenos Aires, 1946), con algunas variantes en puntuación y distribución de los versos. En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (11 IV 1957) se transcriben algunos fragmentos de este *NOCTURNO*.

DÉCIMA EPÍSTOLA A BARUCH

Baruch: hace ya luengas décadas que ninguna
ficción para tí filtra mi vaguear de alquímico,
mi vaguear de alquímico juglar bajo la luna.

Luna: pastel de aljófares para el juglar bulímico
--alquímico juglar funámbulo-- de acordes
fatuos que el viento llévase con estupor de mímico

funámbulo alelado --Pierrot hasta los bordes--,
Pierrot como no hay otro bajo la luna, bajo
del hechizo lunario. (Baruch: es sabio asordes

--aquí-- tus fatigados oídos, a destajo
tañidos por aqueste babilónico engendro
--en este caso, insólito descomunal badajo--):

Del hechizo lunario, sortilégico acendro
mil veces más sortílego si es el paisaje justo:
florecida alameda que perfuma el almendro

mejor que el azahar: es aquél más venusto
si el azahar idílico, refresca la fontana
gorjeante y decora --con encanto vetusto--

un busto, (el de Musset, acaso?, o tarambana
quizás y libertino júzgaslo en demasía?;
mejor, si no ese busto, talvez la cortesana

vera efigies y grave de Ronsard). Yo querría
--por mí-- la villonesca máscara que corroe
todo el dolor y el vicio, o la áspera y sombría

y asimétrica y noble carátula de Poe.
Pero basta. El lunario sortilegio ya es harto,
--muy más si va a la vera Parisatis o Cloe

o Lesbia, y aunque cruce por la senda el lagarto
vivaz, y croe el sapo verdinegro en la alberca,
zumbe por las vibrátiles varillas del esparto

viento sordo, y el Búho sibilino su terca
trova bulule, hosco vigía en la atalaya.
Basta con el lunario sortilegio, si cerca

Parisatis o Lesbia o Eufrosina o Aglaya
o Cloe, con hechizo sexual, su magisterio,
dulcísima, ejercita. La Noche es así gaya:

no así es la Noche sórdido refugio, hórrido imperio
satánico y zahurda, sino lustral asilo
deleitable. Baruch: el caso es harto serio.

Baruch: hace ya luengas décadas que en sigilo
rumio mis elaciones, las filtro y las decanto,
mas déjolas sepultas durmientes en el silo.

Quizá otra vez advénganme los furores del canto
y el frenesí poético y el profético morbo...
Quizá ese día irrumpa, revestido del manto

sacerdotal, nimbado por el estro y el torvo
ceño del inspirado demoníaco. Empero,
por ahora, Baruch, degusto, sorbo a sorbo

y en tallados cristales, mi silencio señero, **procero**
mi soledad furtiva, mi desdén insolente.
Baruch: hace ya luengas décadas (por Enero

veinte años junté de mudez trascendente),
que yazgo en el poético farniente, en la vagancia
creadora, en acecho, Bogislao el Doliente,

de que el azar retórneme a ya madura infancia...
(Dicen que con los años a la infancia se torna):
no es eso lo que espera, Baruch, mi cavilancia,

sino la que es cimera plenitud y se exorna
con el laurel de Weimar o el whitmaniano arresto
domeñador o el hielo que a Sibelius ahorna

si inversamente: en ascuas interiores, y asbesto
que le aísle, por fuera, del frío circundante.
Baruch: hace ya tiempos que menos vale el resto

si todo vale lo que la sombra de un instante...

Publicada el 13 VII 1946.

EPÍSTOLA A BARUCH

Baruch: dále que dále: si no apremia
ningún afán, tampoco hacello sobra,
ni se obra mal a nadie con tal obra.

No salí de la selva de los mitos,
discurro por la

SONATINA

Nunca he sabido de dónde, de dónde **Nadie ha**
vino esa luz ni cómo se apagó **surgió**

Para danzar, el ritmo con el color se alía.
Para cantar, se funden, --línea del horizonte-- **juntan**
sangre fecunda, preñadas ondas, al denso o diáfano
Preñadas ondas, agro fecundo, / juego del prisma.
Para morir...

Nunca he sabido cómo esa luz se obnubiló.

De un día obscuro. De un caligíneo vórtice frío.
¿No oyes cantar las voces jubilosas?
¿No adviertes irrumpir las risas infantiles?

De un día obscuro. De una noche mentida.

¿No oyes cantar, Baruch, aludes de silencio,
turbonadas de quieta mudez?
En los rugosos cantiles
rompe el océano resacas de vencida.
En mis oídos sordos
quiebran sus alas morenas.
Danzarines frenéticos, mis deseos exultan,
sobre sí giran, en su propio redor se abaten.

De un instante copioso. De ínfimas horas rotas.
De un día obscuro. De un caligíneo vórtice ilusorio.

No oyes, Baruch, cantar el himno diáfano,
las cristalinas voces infantiles?
¿El irrumpir no adviertes --fresco-- de la alegría?

De un día aciago. De una noche filante.

¿No oyes cantar, Baruch, aludes de silencio,
turbonadas de quieta mudez?

Y del silencio, en la Sima sombría
nace el Alba radiante.

Y en mis oídos --antenas--
mojan el ancla músicas remotas.
Danzarines frenéticos, mis deseos exultan,
sobre sí giran, en su propio redor se erigen.

Hacia un instante largo. Desde unas horas rotas.
De un día obscuro. Hacia otro vórtice ilusorio.

El sueño es grisoneta cinérea del crepúsculo
girando en torno al símbolo que el vate fabuló.

Para cantar, el ritmo con la pasión se funde.
Para danzar, el número con el valor se alía.
Danza y canción lo efímero con sus redes aduna.

Nunca he sabido de dónde, de dónde
Nadie ha sabido cómo esa luz se obnubiló
vino esa luz que así se obnubiló.

19 II 1934

SONATINA

En el espejo he visto el Mar, el Mar sordo.
La cimera cubríanle nubes grávidas de borrasca, omitido.
la faz en movimiento delirante bullía **Su faz,**
con un hervor preñado de mútilos cadáveres
cárdenos, a la deriva. **a la deriva**

Cegaba con telones cinéreos la angustia,
propugnando saltar de las órbitas --adamantina--.
pugnando por surtir

Tenía de las bridas la voz ululadora
lista a irrumpir como jamás apocalíptica.

Los ojos eran cóncavos vórtices abisales
donde ya nunca la estrella encendería
ni riëlar idílico, ni tórridas fogatas.

En el espejo he visto el Mar sordo **el Mar, el Mar sordo**
--vago y difuso como en cristales de recuerdo;
--rígido y penetrante, --lacerante-- como un sueño
rígido y penetrante / fallido:

y le he visto en el Día como en la Noche
/ (y en el Crepúsculo
de estrellas desdibujadas y de músicas en esbozo
y de perfumes preludïando las sensuales sonatinas);

y le he visto en el Día (vigía desde la cofa
que escudriña, oteante, el ir y venir en volúmenes
aborregados de las ondas indiferentes)

y le he visto en la Noche (sutil escucha en el acecho
de voces ultraterrenas, y de próximas, cuya caricia
fuera regalo de sus oídos, si no tortura lancinante).

Pero el Mar es un símbolo? Y es un mito el Océano,
emblemática selva pululadora de fugitivas
sombras, caos mirífico, floresta legendaria donde
sombras, / discurren
las vagueantes Náyades y las Titanias inasibles.

Un mito el Mar? Mirado en el espejo,
refractado en el ávida retina y bebido en su són **la**
y aspirado en sus hálitos salinos y yodados,
--huésped de las Sirenas sortílegas
y de las Circes y las Calypsos prestigïosas
de hechizo inabolible? Es un Mito? Es un Símbolo?

En el espejo he visto el Mar sordo **el Mar, el Mar sordo**
Y le he visto en la Noche y en el Crepúsculo
/ (y en el Día):

quieto Mar de viñeta, con la fuga en los mástiles
y la fuga en las velas recogidas
de los barcos inútiles, anclados como esqueletos
/ de pirámides
en las glaucas arenas fijas.

10 VI - 8 VIII 1935
18 VI 1937

Publicado en la *REVISTA PAN* Nº 16 (Bogotá, X 1937) y en el libro *14 POETAS NUEVOS DE COLOMBIA* (Buenos Aires, 1946) como ***COSAS...Y OTRAS*** --fragmento-- y con las variantes anotadas.

CANCIÓN NOCTURNA

Gira y se desbarata la sonata
por espirales infinitesimales.

Yo ya venía, yo siempre estoy viniendo de alguna
/ lejanía
subconsciente o estoy siempre en camino hacia otra
/ Utópia.

No ven mis ojos nada. Mi espíritu sí copia,
mis oídos si captan la absurda geometría
-como la imágen cósmica las antenas mentales--;
buzos ellos; espíritu, el azor, nefelibata.

Yo siempre estoy llegando de alguna lejanía
--de la misma, quizabes-- corazón soterraño...
Desde el primero día
y hasta la última noche ventura...: es éste el año?
¡Quién lo sabrá! --Me dieran franca vía!
Joyoso singlaría! ¡Alegría! ¡Alegría!
y en la nao de pinos o de estaño!

Cansado estoy. Cansancio metafísico.
Vencido estoy. Rendido...? ¡eso nó, nunca!
Romántico no soy exangüe o phtísico.
Erguido soy Titán (en la espelunca:
no en ápex Prometeo
sino en la sima indomeñado Leo)
Erguido soy Titán: de ánima trunca,
de hastiado corazón, Titán Pigmeo!

Yo siempre estoy llegando de no se sabe dónde...
Quizá de dentro de mi cosmos mismo,
girando a orillas de mi propio abismo **somero**
--como a la mi nesciencia corresponde--.
Soy de muy más Villamediana conde
si marqués de la Marca de mi Ismo.

Cansado estoy. Hastiado estoy. Otea
--y al filo de la media noche torva--
la Perenne, en asecho: ¡oh dulce Dea!
Más leda es para mí tu falce corva **dulce**
que el sonar caricioso de la tiorba
tañida por los dedos de Frinea;
más tibia que el toisón de su Medea
para Jasón... --¿más clásica la cita?--
(toisón o vellocino). Y más tirita
Jasón con él, que Leo ante la hoz
y hecho con la Perenne otro Booz!

Cansado estoy. Hastiado estoy. Apunta
mas no dispara, la Perenne. Bueno...
Qué se va a hacer... Apunta la Bisunta
y el mínimo Titán tasca su freno,
piafante, meditando en el eoceno
como buen paleontólogo,
y urdiendo un epitafio a su difunta
gestión, como mejor epitafiólogo,
máximo y teratólogo.

Yo estoy siempre tornando de alguna lejanía
desde el primero día..
Cansado estoy de Bienes y de Males,
buzo topo o azor nefelibata...

Gira y se desbarata la sonata
y en espirales infinitesimales.

En *COLUMNA DE LEO* (14 IX 1946) se transcribe el texto siguiente:
...Gira y se desbarata la Sonata por espirales infinitesimales. Yo ya venía. Yo siempre estoy viniendo de alguna lejanía subconsciente. O estoy siempre en camino hacia otra Utopia. No ven mis ojos nada. Mi espíritu si copia, mis oídos si captan --caracolas-- la absurda geometría: como la imagen cósmica las antenas mentales. Buzos ellos. Espíritu, el azor nefelibata. Este es el germen, la célula temática para una arquitectura tonal de maravilla,

si se dispusiese de la técnica, de la técnica siquiera del oficio. Pero se es mal obrero, además, o sólo obrero, lo que es más triste. Y entonces se da en la repetición, en la acumulación. Y nada, y nada, y nada se estructura. Yo siempre estoy llegando de alguna lejanía. De la misma --quizabes-- corazón soterraño... (¿Y qué tendrá que ver con esto el corazón foragido?) Yo siempre estoy llegando de no se sabe dónde. Soy de muy más Villamediana conde, si marqués de la Marca de mi ismo... Y se podría seguir así, indefinidamente, si valiera la pena, jugando del vocablo y enrevesando del concepto. ¿Y para qué? preguntaría Oswaldo…

Citado en *BAJO EL SIGNO DE LEO* (22 VII 1954)

CANCIÓN NOCTURNA

Solo por ver la luz en tus pupilas
fuera admisible ya la lobreguez del mundo sórdido.
Y éso que soñé grande cómo fué diminuto!
Ah! qué febril afán...

Yo venía de más allá.
Yo venía de más allá del cosmos vacuo
donde apenas se ven fantasmas intangibles
generados por el ensueño fuliginoso.

Y éso que soñé grande, cómo fué diminuto!

Estrellas hay de tan lustral hechizo
que ninguna mujer vale el susurro
de su mudo inasible soliloquio.

Ah! qué febril afán para tan poca
fragancia, y tánto efímera!

Por los abscontos mundos que un día transitara
y en Nischapur, Omar, todo es la pura harmonía, sólo.
Por los mundos de Omar-el-Jayám, inasibles...

Ojos que la locura hizo irradiantes
exploraron el vacío sin lindes del insomnio,
los campos infinitos donde la sed no se sacia,
las estepas sangrantes de odio,
las dunas áridas,
los arenales inhóspites en los que el trópico
sabe acendrar los espejismos secos.

Y tánta, y tánta sed para un minuto...

Ojos que la locura hizo vigías
exploraron la húmida fiebre de las selvas extenüantes
--paludes nemorosas--,
la cóncava oquedad de los espacios sordos
(ni el viento allí bulula sus himnos fugitivos
ni eternizan las nubes su vuelo desidioso,
ni el corazón emponzoñado
difunde su veneno sutil, abisal, pérfido, hondo...)

Sólo por ver la luz en tus pupilas
fuera admisible --ya-- la sordidez del mundo lóbrego.

Y éso que soñé grande, cómo fué diminuto!

Ah! qué febril afán para tan poca
fragancia! ¡y tánta sed para un minuto
de saciedad con zumos de esa boca!

Sólo con ver la luz en tus absortos
ojos brunos y claros, admisible
la sórdida aridez! o con besar
tus labios, y el misterio de tu nuca...
Xatlí..., Agláe..., Budur...

Sombra de antaño, es hora única lumbre.
Lumbre de antaño, ogaño es noche sola.

Sólo por ver la luz en sus pupilas
entreabres tus párpados, oh noche!
Oh noche de amarantos!
Pradera de asfodelos y de lotos!

En *POESÍA NO INCLUÍDA EN VARIACIONES ALREDOR DE NADA (OBRA POÉTICA,* Tomo 2) ver ***CANCIÓN DE UN DÍA AZUL (Ay! pónte cerca de mi corazón en fuga)*****.** Hay la siguiente versión manuscrita:

CANCIÓN NOCTURNA

Solo por ver la luz en tus pupilas
fuera admisible ya la lobreguez del mundo sórdido.

Yo venía de más allá. De más allá del cosmos vacuo
donde apenas se ven fantasmas intangibles
generados por el ensueño fuliginoso.

Estrellas hay de tan lustral hechizo
que ninguna mujer vale el susurro
de su mudo, inasible soliloquio.

Por los mundos que Omar-el-Jaiyám transitara
todo es la pura harmonía, sólo...

Ojos que la locura hizo irradiantes
exploraron el vacío sin lindes del insomnio,

los campos infinitos donde la sed no se sacia,
las estepas sangrantes de ödio,
las dunas áridas,

los arenales inhóspites en los que el trópico
sabe acendrar los espejismos secos;

ojos que la locura hizo vigías
exploraron la húmeda fiebre de las selvas
/ extenüantes,
la cóncava oquedad de los espacios sordos

(ni el viento allí bulula sus himnos fugitivos
ni eternizan las nubes su vuelo desidioso,
ni el corazón emponzoñado
difunde su veneno sutil, abisal, pérfido, hondo...)

Sólo por ver la luz en tus pupilas
fuera admisible ya la sordidez del mundo lóbrego:

Veíase luciendo tu frente la alegría!
Mirábanse fulgiendo tus claros brunos ojos
el claro acerbo amor!

Ofrecíase el sol entre tus labios
--luz, són, aroma, fuego: húmido rogo--.

Labios no imaginados, no soñados, encinta
del eximio deleite! labios plenos
de la total delicia!

Y eso que soñé grande ¡cómo fué diminuto!

Ah! qué febril afán para tan poca
fragancia! ¡y tánta sed para un minuto
de saciedad con zumos de tu boca!

Sólo con ver la luz en tus absortos
ojos brunos y claros, admisible
la sórdida aridez! o con besar
tus labios y el misterio de tu nuca...

Sombra de antaño, es hora única lumbre.
Lumbre de antaño, hogaño es noche sola.

17 XI 1933

Y un original mecanografiado:

CANCIÓN NOCTURNA

Sólo por ver la luz en tus pupilas
es admisible la lobreguez del mundo sórdido.

Yo venía de más allá, del kosmos vácuo
donde apenas se ven fantasmas intangibles
generados por el ensueño fuliginoso.

Estrellas hay de tan rendido <u>encanto</u> **hechizo**
que ninguna mujer valdrá lo que el susurro
<u>del</u> musical y mudo soliloquio. **de aquése**

Por los mundos que Omar-el-Jayyám transitara
todo es pura harmonía, sólo...:
con mis ojos que la locura hace irradiantes
yo exploré el vacío sin lindes del insomnio,
los campos infinitos donde la sed no se sacia,
les estepas sangrantes de ödio,
las dunas áridas, los arenales
inhóspites --en los que el trópico
sabe acendrar sus espejismos secos--,
la húmeda fiebre de las selvas extenüantes,
la cóncava oquedad de los espacios sordos
(ni el viento allí es capaz de ulular sus himnos
/ fugitivos,

ni las nubes de eternizar su vuelo desidioso,
ni el corazón emponzoñado
de difundir su veneno sutil,
abisal, pérfido, hondo...)

Sólo por ver la luz en tus pupilas
es admisible la lobreguez del mundo sórdido:
<u>y</u> <u>veía</u> lucir en tu frente **y yo veo**
la alegría!
<u>Y</u> <u>miraba</u> fulgir en tus claros **Y yo miro**
ojos brunos, el claro amor!
Y en tus labios el sol se me <u>ofrecía</u>, **brinda**
la luz, el són, el aroma
y el fuego!

Labios no imaginados, no soñados, encinta
del eximio deleite,
plenos

Hay una nota manuscrita: **Dic 9/35 y punto final**

Eso que soñé grande, cuánto fue diminuto!
Ah, que febril afán para tan poca fragancia,
/ como --a un lado instinto bruto-- suele haber

ADMONICIÓN A LOS IMPERTINENTES

Yo deseo estar solo. Non curo de compaña.
Quiero catar silencio. Non me peta mormurio
ninguno a la mi vera. Si la voz soterraña
de la canción adviene, que advenga con sordina:
si es la canción ruidosa, con mi mudez la injurio;
si tráe mucha música, que en el Hades se taña
o en cualquiera región al negro Hades vecina...
Ruido: ¡Callad! Pregón de aciago augurio!
Yo deseo estar solo. Non curo de compaña.
Quiero catar silencio, mi sóla golosina.

Como yo soy el Solitario,
como yo soy el Taciturno,
dejádme solo.

Como yo soy el Hosco, el Arbitrario,
como soy el Lucífugo, el Nocturno,
dejadme solo.

Mi sandalia (o mi abarca o mi coturno)
no los piséis, tumulto tumultuario,
dejádme solo.

Judeo, quéchua, orangutánida, ario,
--como soy de la estirpe de Saturno--
dejádme solo.

Decanto en mi rincón mínimo canto,
silencioso; alquimista soy señero,
juglar oculto, absconto fabulante.
Dejádme solo.

Buen catador (soto mísero manto)
Buen tañedor (sin Amati o Guarneri)
Alto cantor (aunque bajo cantante)
Dejádme solo.

Dejádme solo. Non quiero compaña.
Dejádme esquivo. Non gusto coreo.
Non paventad: non presumo de Orfeo
desasnador de cerril alimaña.

Dejádme solo soplando mi caña
silvestre. Non pétame pueril ronroneo.
Non son adamado. Non son sigisbeo.
Son áspero, másculo. Son rudo, sin plaña.

Sin queja. Más mudo que Beethoven sordo.
Sin laude. Más zurdo que Cervantes manco.
Sin *pathos*. Más seco que no Falstaff gordo.
Solitario. Adusto. Voy único a bordo.
Espíritu en negro. Corazón en blanco.

Y esquivo dejádme. Soy notas-arranco
de mi clavecino. Soy fábulas-bordo
sobre el cañamazo de mi pentacordo.
Soy facecias-urdo. Por dentro me estanco.
Dejádme señero: jamás me desbordo.

Como yo soy el Solitario,
como yo soy el Taciturno,
como yo soy el Hosco, el Arbitrario,
como soy el Lucífugo, el Nocturno,
dejádme solo.

Como soy Leo Estrafalario,
como soy Sergio el Estepario,
como ya tengo el Cuervo y el Vulturno
de los acerbos choznos de Saturno,
dejádme solo.

Dejádme solo. Non quiero compaña.
Dejádme esquivo. Non gusto coreo.
Non paventad. Non presumo de Orfeo
desasnador de cerril alimaña.

No viene a mí, ni voy a la montaña
Ni vasallo ni César, Juez ni Reo:
Sergio Estepario, Estrafalario Leo.
Con mi tonel. De mi cruz cirineo.
Rey de Burlas, soberbio: cetro o caña
pares le son a mi elación huraña.
Dejádme solo.

Hay una versión que tiene como epígrafe: ***Dejárme sólo. Er Niño der Alifafe.*** Existe el siguiente fragmento, fechado el 3 IX 1954:

Yo deseo estar solo. Non curo de compaña.
Como nocturno-oyente, de todos el más sordo.
De nocturno-parlante ninguno otro más mudo.
De ser quien siempre ha sido la herida no restaña.
De vivir como vivo --pirata único a bordo,
bárbaro sin ligámenes, feo Hefestos desnudo
si inmune a toda anónima borreguil alimaña.

Yo deseo estar solo. Non curo de compaña.

Ni de la de Fonóe ni de la de Mirtoclea
ni de la de la cónyuge del mesmo Menelao
ni de la bruna Iseo ni de Francesca endrina,
ni de Ginevra fulva, de Lancelot almea.
De vivir como vivo --huésped solo en mi nao--
cúrome apenas y es argucia fina:
no existe sino aquello en que se crea

Yo deseo estar solo. Non pláceme pelea...

Non pláceme pelea sino conmigo mismo.
De toparme tan solo, sepúltome en el Hades.
De sentirme tan único, yo soy solo la sombra
que no fué nunca de nadie --del apex o el abismo--
De vivir como vivo... Yo cambio mis edades
póstumas por el eco de cuanto en mi se encombra
y es copia sólo de mi cataclismo!

SOLACES DE PASIÓN Y PASCUA

Nada más, nada menos que mayor soledad,
cesación de mesteres de rutina... El ensueño
vagando. Divagando la mente a duerme vela...

Oh Soledad sin unidad y sin edad!
Oh Ensueño, si pequeño, zahareño!
Magia de la cogitación pasmada o lela!

Nada más, nada menos... ¡Oh cura de reposo!
Son ésas, flores céreas, las que labró el obrero...
Vagar y divagar y discurrir sin ruta y sin sendero
y sin meta. (Eso sí: dón artesano presuroso
/ o minucioso)
Oh peón del ingenio! No bardo a tántos cuántos
--maravedís: renglones--, para Mecenas con taxímetro!
Vagar y divagar y discurrir... Tus libres cantos

tásalos ningún Creso: ni a talento el milímetro...

Vagando el pensamiento a duerme vela:
ninguna flor de trapo! ni un madrigal de falsa
pedrería verbosa, en dulce salsa
de arrope con polvillos de canela!

(Vagando el pensamiento en el tras-sueño
surgieron Segismundo, Hamlet, Fausto,
y entre la sola soledad silenciosa!)

Oh Ensueño zahareño si pequeño!
Oh ardida Soledad en holocausto!
Magia de la cogitación ebria u ociosa!

Nada más, nada menos que prolífero ocio
del bardo con oficio y sin oficio,
libre de los mesteres, no arrendado al beocio,
burócrata evadido, sólo dado a su vicio:
perenne ardor, insaturables sedes,
perpetuas elaciones; evasiones sin bridas y sin redes:
si de Venus cautivo y esclavo de su sicio,
--sin palinodia y sin pecávit, sin miserere y sin cilicio--

Vagar y divagar... ¡Oh Soledad
sin unidad y sin edad!

Algo más, pues irrumpe de no se sabe dónde,
de no inquiérase dónde, lograda fantasía;
reverdecer joyoso, cactus rojo en el lleco,
que tibia miel alquimia, que acerba pulpa esconde,
que ardiente hechizo oculta, que aciago filtro acendra,
que angustia áspera cría, que alto deleite engendra,
y así mi regocijo y mi dolor y mi oprobio y mi alegría:
para mejor soñar, gusto el insomnio seco
y el ensoñar sin eco,
y en vacuidad y obscuridad.

Ensoñar y soñar y discurrir... ¡Oh Soledad
sin unidad y sin edad, en oquedad!

Algo más, pues irrumpe de donde nunca sábese
lo que no sé y a que en el viento grábese...
Algo más, de que nutro mi vagancia.
Algo más de que cólmase el mutismo,
llénase soledad de resonancia
ecoica, --soledad es caracola
que el mar recata en su espiral de ola--,
--mutismo es el silencio metido entre sí mismo--,
--vagancia es ensoñar, sólo ensoñar, sin cavilancia--.

--Oh Soledad
sin unidad, en oquedad y en vacuidad!

Nada más, nada menos..., y algo más y algo menos.
Algo más, de que nutro mi bulimia
sensorial, de que nutro zafírea hambre
de ilusión:
unidad es multánime, varia, dispersa, unánime,
/ no única.
Algo más y algo menos: qué alud de angustias,
/ qué irrumpir de trenos
y de nenias! ¡Oh Vida vil si eximia!
¡Qué cosa simple y clara! ¡Qué ruin, complejo
/ estambre!
¡Qué urdimbre absurda! ¡Qué trivial mecánica!
¡Y están en juego, sólo, tu corazón, mi corazón!

¡Oh necedad
sin entidad!

Algo más que oquedad vacía puebla
de calandrias alondras, ruiseñores bulbules
(rubendariacos éstos, aquésas de quizabes)
y de azores neblíes y halcones esparveres...:
algo que pone lumbre, ardor, en fonje niebla;
púrpura, múrex, rojo vívido y en aciagos azules
ominosos, y fe y júbilo (dormían bajo de siete sellos)
en el hastiado espíritu y el corazón en sus atardeceres..

¡Oh Vanidad
de inanidad!

Oh corazón en alborada si tardeño!
Oh espíritu en función si ya dormía,
si dormitaba --que es peor-- pero homérico poco.
Vagando y divagando en el tras-sueño,
vagando a duerme vela: como antaño solía
tal sueño aún... ¡Oh Ensueño zahareño
si pequeño! ¡Qué magia cavilante la del loco
señor de la más cuerda peregrina Folía!

Hay el texto siguiente, publicado en *OBRA DISPERSA,* Volúmen 4 (Medellín, Universidad de Antioquia, 1999):

Algo más, pues irrumpe de no se sabe dónde
de no sépase donde lograda fantasía
reverdecer joyoso, cactus rojo en el lleco
que vino acerbo acendra, que tibia pulpa esconde
para mi regocijo, mi dolor y mi oprobio
/ y mi alegría
--para mejor soñar gusto el insomnio seco--.

Algo más de que nutro mi vagancia
algo más de que cólmese el silencio,
llena mi soledad de resonancia
ecóica --soledad es caracola
que el mar recata en su espiral de ola--
(como dijo Terencio antaño
repite ogaño Don Fulgencio)

9 I 1949

ESTANCIAS

Lo que sopló el tifón contra la roca,
lo que aventó el simún contra la duna,
lo que el viento esparció por la ensenada,
        no penetró en la bicoca.

Ni el odio soterraño. Ni la envidia bajuna,
ni la ambición acezante, de embaïdor atuendo,
ni el logrero además, al sesgo, sinuöso,
        penetró en la bicoca.

Ni saña virulenta (no la iracundia hiendo,
no transito la insidia: vuelo ingrávido);
ni pueril amargura (nútrome de inasibles)
        penetró en la bicoca.

Lo que vozna o que grazna, rahez, ávido;
lo que repta, serpea, húmido, yerto;
lo que exhibe su pus o su laceria,
        no penetró en la bicoca.

Prometeo y su buitre, ni Jesús en el huerto,
(Job non me peta: ¡oh gafo Jeremías!
ni la nenia (el dolor me topó estoico)
        penetró en la bicoca.

Platino de las noches; similor de los días;
cobre de los crepúsculos; la hecha cuotidiana;
la gris tragedia fonje que desuela o inunda,
        no penetró en la bicoca.

Ni, plácido, el frescor lustral de la mañana
al espíritu libre del inútil pequeño
mester, y ni la tarde sin menester minúsculo,
        penetró en la bicoca.

Ni la noche del fértil sueño; ni el tras-sueño
--hórrido amanecer para absurdos oficios--
de la aventura lauta sin la próxima angustia,
        penetró en la bicoca.

Libertad ni Ocio próvido ni Holganza... (ásperas sicios
sin Moisés aqüífice cuando la roca toca...)
(¿tú quoque jeremítico?) La palinodia imbele
        no penetró en la bicoca.

Lo que sopló el tifón contra la roca,
lo que aventó el simún contra la duna,
lo que el viento esparció por la ensenada,
        no penetró en la bicoca.

FANTASÍAS

DE NUBES AL VIENTO

(3ª RONDA)

SONETO

Poeta soy, si es ello ser poeta.
Lontano, absconto, sibilino. Dura
lasca de corindón, vislumbre obscura,
gota abisal de música secreta.

Amor apercibida la saeta.
Dolor en ristre lanza de amargura.
El espíritu absorto, en su clausura.
Inmóvil, quieto, el corazón veleta.

Poeta soy si ser poeta es ello.
Angustia lancinante. Pavor sordo.
Velada melodía en contrapunto.

Callado enigma tras intacto sello.
Mi ensueño en fuga. Hastiado y cejijunto.
Y en mi nao fantasma único a bordo.

13 IV 1944

En el manuscrito original de este *SONETO* se encuentran las siguientes posibilidades que fueron tenidas en cuenta para el verso 3º (lasca de corindón, vislumbre obscura):

laja de pedernal, lumbrada obscura
lasca de corindón, lumbrada obscura
cántiga desacorde, lumbre obscura
canción acerba, sorda, lumbre obscura
sorda, acerba canción, vislumbre obscura

SONETO

Si es un retrato mío, aquéste vála:
belfa la boca de hastïado gesto,
si sensual; ojos gríseos con un resto
de su fulgor, soñantes --de adehala-- **vislumbre**

todavía. La testa sin su gala
pilosa. El alta frente. Elato. Enhiesto.
crinuda.La **Solo.**
El conjunto?: mitad Falstaff (si honesto)
Síntesis, bah!: **(honesto)**
mitad skalde prófugo de Uppsala.

Hacia el subfondo, el caso lo complico
Por el subfondo el hólbein se complica
de esta jaez: filósofo a la gabe;
bufón a la sarcástico...; ¿poeta? **sardónico**

Poeta, en ocasiones, aunque imbrico **imbrica**
música y poesía, verbo y clave,
dolor y burlas, rictus y pirueta.

X 1944

Hay una copia manuscrita intitulada ***RETRATO --A Sergio***

SONETO

Era la Poesía como la luz del viento
cuando discurre --sordo--, cuando divaga --ciega--.
Símbolo puro del infinito dentro del momento
y de lo efímero que dura y que perdura y que se vá
/ y que nunca llega.

Era la Poesía como campo reseco tras la siega,
como el océano después de la borrasca, híspido
/ y lento.
Igual a hembra poseída, sacïada --Ipsilon, Gama,
/ Omega--
y al hombre pensieroso, trascendental, hierático,
/ virulento.

La Poesía es cosa de pasmo y sortilegio y maravilla;
cosa es de magia
fácil tonada que la discanta el caramillo;
aria aérea en la cálida voz sexual de la contralto.

Todo el dolor inmerso en la congoja; toda la euforia.
/ Apenas brilla
lumbrada ocasional si zozobrante: estride sólo
/ el grillo...
La Poesía cosa es cimera tallada en corazón si de
/ cenizas de basalto.
7 IX 1948 - 27 XII 1949

En otra versión (transcrita en *BAJO EL SIGNO DE LEO*, 11 III 1954) aparece la variante anotada.

SONETO

Y era la Poesía como la luz sin alas
vibrando --tácita-- en la noche sin linde,
la Noche Negra; como las pitagóricas escalas
que bulbul ciego melancólico escinde.

Y era la Poesía como inmóviles olas
planas --gélidas-- de océano sin fondo,
de océano yacente; como las mudas caracolas
que no el sordo clangor del mar discantan, hondo.

Y era la Poesía como nao sin velas,
anacrónica --al pairo-- que en la rada se esconde;
como fallido Icaro --albatros-- que así anda

como tú vuelas, Clavileño... Y era --de ojos azules--
la Poesía, que los ámbitos --nefelibata-- hiende,
Leviatán fósil, momia fiambre...: la Quimera entre
/ hielos...

8 X 1950

SONETO

Existe un estado de alma llamado la Simplatía
SERGIO STEPANSKY

Si es el ensueño gestación inconsciente,
función del sueño, y es el sueño reposo,
vivir para soñar sin ensoñar sería delicioso:
más alto es ni vivir y sí ensoñar perennemente.

Vivir es duro contra la corriente:
a la deriva, en su témpano, el oso
vegeta alegre y soso.
Para pugnar... De lo pugnaz soy símbolo y soy Ente.

Si es el ensueño gestación, y el tras-sueño
puente entre el sueño inerte y el que engendra,
vivir resulta inútil y pequeño

sin el ensueño que éxtasis acendra.
Levántate y ensueña, alma! (Lázaro resepulto!)
Pero..., no te levantes, Lázaro! Yacente ensuéña
/ soterraño y oculto...

Hay el siguiente manuscrito publicado en *OBRA DISPERSA*, Volúmen 2 (Medellín, Universidad de Antioquia, 1995):

Existe un estado de alma
llamado la simplatía:
¡poeta cara de enjalma!
¡cara de Ciro Mendía!

¡Existe un estado de alma
llamado la simplatía!
La simplatía es más dura
que una coz en los pendientes

cascabeles que Natura
dio a machos --bestias o gentes--
La simplatía es más dura

que una coz en los pendientes!

19 I 1949

SONETO

Solo, solo y al margen de los vientos
--mi espíritu-- tan libre como nunca.
Un oásis joyoso? Agria espelunca?
--Qué vá! Lo mismo dá...: rotos acentos **Rotos**

de voces idas tornan a momentos
sin lograr revivir la arieta trunca... **trunca:**
Sólo oigo ya, bajo la noche adunca, **sólo**
sonatas de los astros tremulentos.

A veces, de soslayo, canta el odio,
si no me curo dello: en mi recinto **dél**
glacial, desdén señero urde la yedra

de que se cubre mi fervor extinto:
--para marcar el fútil episodio
hé aquí mi corazón como una piedra...--

Hay otras versiones:

a)

HITO

Otra vez solo: al márgen de los vientos
mi espíritu, tan libre como nunca!
¿Un oásis risueño? ¿Agria espelunca?
--Qué vá... Lo mismo dá...! Vagos acentos

de voces idas, tornan a momentos
sin lograr revivir la arieta trunca:
sólo oigo yá, bajo la noche adunca,
la canción de los astros tremulentos.

En veces, de soslayo, canta el odio,
mas no me curo dél: en mi recinto
glacial, desdén señero urde la yedra

de que se cubre mi dolor extinto:
--para marcar el fútil episodio,
hé aquí mi corazón como una piedra...--

12 IV - 16 VII 1935

b)

HITO

Libre, solo --al márgen de los Vientos
libre, sólo --¡jamás su dueño tánto!
Un yermo frío? El oasis del Canto?
Qué vá! Lo mismo dá! Truncos acentos

de voces idas, vienen a momentos
sin revivir el diminuto encanto:
solo oigo yá, bajo del roto manto
sonatas de los astros tremulentos

A veces --de soslayo-- apunta el odio,
mas nó me curo dél. En mi recinto
glacial, desdén señero urde la yedra

de que se cubre mi fervor extinto:
--para marcar el fútil episodio
hé aquí mi corazón como una piedra...

El texto siguiente está escrito en el libro *LA MUSIQUE ET LES LETTRES* de Stéphane Mallarmé:

Canta, en veces, el odio de soslayo a la sordina
mas no me curo déllo: en mi recinto
glacial solo el desdén urde la yedra
de que se cubre mi dolor extinto

SONETO

Revertamos los posos de ese vino
si se torció. Mejor luce vacía
la esbelta copa donde ayer bullía
--corola frágil-- mosto purpurino.

Poeta soy ni nada a ello vecino,
si bien de la eternal sabiduría
muy más lontano esté. ¡Pulcra Sofía!: **estoy**
mal te acomodas con mi desatino!

Revertamos las heces de ese mosto
si se torció. Mejor la copa luce
vacía, y no de absintios rebosante.

No el mar acerbo asila en el angosto
seno la caracola, si transluce **traduce**
la sorda voz del piélago ululante!

Publicado en la *REVISTA DE LAS INDIAS* Nº 6 (Bogotá, V 1939) como ***HITO*** y con las variantes anotadas.

SONETO ***HITO***

Adiós! la tonta imagen, la abolida entelequia! **Abur!**
Abur! menguado espíritu, fragancia mentirosa! **Adiós!**
En las fojas del fárrago seca floral reliquia **hojas**
sin aroma! Oxte! Rápido! La fatídica empusa! **olor!**

Frío endriago, serpiente fonje, logomaquia
sin ente! Abur! Adiós! Ahuéca! Aprisa! **seso!**
Y tú --mi yo-- contigo, y mudo, soliloquia:
contigo mismo siempre, mi soledad ilesa!

Cantábais otro tiempo, melódicas, falaces.
Danzábais otro tiempo, rítmicas, de lascivo
meneo, de fulmíneo mirar, la fácil giga:

Abur! Adiós! Agur! Os bebí hasta las heces**Adiós! Abur!**
odres, odres repletos de un vino nunca nuevo,
cráteras arrecidas donde el fastidio vaga...!

1933? 1935 revis.

CANCIÓN LIGERA

Yo me bebí la sed sin dueño
junto al enlace de dos rutas.
Desde el estípite roqueño
de mi quimérico atalaya
vi naufragar --tibias, enjutas--
esbeltas formas, en la playa
(y un bello espíritu..., en el sueño!)

¡Y me bebí la sed sin dueño!

Grácil el cuerpo atán pequeño.
Radiantes ojos; diminutas
ansias...; y desde el zahareño
retiro --y mítica bicoca--
bajé a saciar las sedes brutas.
Torso en furor, ávida boca
(corazón fiël..., en el sueño!)

¡Y me bebí la sed sin dueño!

<u>Creí</u> topar el sér de ensueño, **Fingí**
par: elaciones impolutas,
ánima clara, franco empeño;
y en sus ojazos abisales,
señeros, y en sus róseas grutas
sexual refugio (y estelares

faros, fanales..., en el sueño!)

¡Y me bebí la sed sin dueño!

Yo me bebí la sed sin dueño
junto al enlace de dos rutas:
fogoso su cuerpo cenceño,
sus labios húmidos, venustos,
olientes a exóticas frutas:
espíritu y cuerpo combustos
al par (y osados..., en el sueño...!)

¡Y me bebí la sed sin dueño!

Hay el siguiente fragmento:

CANCIÓN LIGERA

Yo me bebí la sed sin dueño
--y aunque sin sed, a plena boca--
cerca al enlace de dos rutas.
Desde el estípite roqueño
de mi rimbáldica bicoca
(de mi fastigio zahareño
de mi anacrónico atalaya)
vi retozar sobre la playa
gráciles Venus impolutas.

Gráciles Venus, impolutas
quizá no todas, si harto bellas.
Y de su tórrida afrodicia
subió hasta mí turbio relente
que enardeció mis savias brutas
--de su jardín oculto, huellas:
heraldo azar de la delicia
que acendra las cípricas grutas
y en balde abomina el sapiente

FACECIA

Son oros y no valen...: como si fueran copas..
Copas de encinas próceres que habita un clan de loros?
o de cristal aéreo, cubil de ebrios tesoros?
o del sin par de Paros talladas por Escopas?

Son oros y no valen: como si fueran copas...

Mármol, encaje rígido; frisos cuyas metopas
tornan eternas fábulas de amartelados toros,
de casanovas cisnes o de lascivos lloros
áureos, con las Danáes, las Ledas, las Europas...

Mármol sin par, de Paros, tallado por Escopas...

Son oros y no valen: siquiera ni sonoros
oros. Son oros mudos: de trapos o de estopas
su retintín, --más sordo que borreguiles tropas
egenas..., si exudando ruidaje por los poros...

Son oros y no valen: siquiera ni sonoros.

Hay un manuscrito que tiene que ver con esta *FACECIA* y la siguiente: **Para *fastidiar* podríase ensayar un sistema de *consonancia o rima* (y consonancias asonantes o asonancias consonantes no por las vocales sino por las otras) que dicen, más larga o interna, como ya la he ensayado (hace ya de ello) y como ahora Aragon la predica sin llegar a que el verso sea**

completa rima de su compañero que ya sería mucho xoder. Muestras:

son oros* y no valen: siquiera ni *sonoros
seré no* el mar horrísono, tampoco el mar *sereno

FACECIA

Seré no el mar horrísono, tampoco el mar sereno.
Dormida laca al pairo frente a la calma chicha. **bajo**
Seré Francisco fáunico ni angelical Sileno.
Noche luctuosa o noche que consteló la dicha.

Perfil de camafeo ni aplebeyada ficha
penal. Ni fino andrógino, ni amplio Falstaff obsceno
judicial, fino andrógino, gordo Falstaff obsceno
de jerez rubicundo, de jamón y salchicha.
César rapaz ni manso Rabino nazareno. **o**

Seré poeta imbele ni condottiero apache.
Cultor del agro; aerófago sacre nefelibata.
Buen burgués que adocénase; pacheco sin reproche.

Réprobo sin ventura... Que infame signo tache
mi frente, o la aureóle con el aro de plata
de la luna, la noche, la sempiterna Noche.

El manuscrito se encuentra en el libro *OEUVRES* de Arthur Rimbaud

CANCIONCILLA

Llovizna abrillanta-asfaltos
de la dormida calleja.

Llovizna canta-en-la-reja,
llovizna arrulla-a-la-oreja,
--escala de los asaltos
(Julieta habita en los altos,)
de Romeo--: historia añeja.

Llovizna moja-que-moja
trovador de Alda o Mafalda,
nocharniego rima-balda
cuyo manteo sofalda
--para colmo a su congoja--
la ventisca, y lo sonroja:
trovero-desnuda-espalda...

Llovizna pica y repica
con su yeloso goteo
por el raído manteo
del aterido Romeo:
si el balcón cierra la rica
--fembra, asaz se simplifica
la acción de Tristán e Iseo...

Llovizna llueve-que-llueve,
llovizna cala-que-cala.

Présto aprόntale la escala,
pronto el *partido por gala*
en dos alísta: a que pruebe
tu licor cálido Hebe,
cuaderno-azul-bajo-el-ala,

es decir vate-que-bate,
rimador rima-que-rima,
harpa-al-hombro, laúd-mima,
vihuela-pellizca, o lima
--violín, o teclas-abate...

Campo-de-pluma, el combate,
Hebe, de amor, se aproxima:
campo-de-plumas aprésta
Hebe (Iseo, Isolda, Alda,
Julieta, Dido o Mafalda):

trovador-lira-a-la-espalda
apercibe su ballesta
y el dardo certero asesta
que clavar ha en tu guirnalda.

Hebe (Mafalda, Alda, Dido,
Iseo, Julieta, Isota,
Ulalume, ya remota,
Xatlí, morena-de-oliva,
Eglé, blonda delusiva,
deswertherada Carlota,
Ofelia ofélida ignota,
fugadas en el olvido):

Llega el trovador transido
--rota flámula en derrota,
rota flámula hecha criba,
gonfalón deshecho hecho
girón: pero avante el pecho
tráe el trovador maltrecho
pujante: y en su lasciva
boca, el áscua-siempre-viva
que hoguera será en el lecho.

10/2 XI 1942
22 VII - 7 X 1949

CANCIONCILLA

Héteme al linde del otoño, logrado
plenamente, preludio del descenso.
La euforia aún conmigo: corazón desalado
y espíritu burlón e iluso al par:
    Amo aún, sueño aún, divago, pienso...
    No es oportuno todavía descansar.

Sino seguir pugnando, con humor e indolencia.
No es el crepúsculo, es apenas la media tarde no ha
/ llegado el crepúsculo.
Medio día a la zaga --próximo y en vigencia--
caracol resonante, guarda el eco del mar.
    Amo aún, sueño aún. Hay mente. Hay músculo.
    No es oportuno todavía descansar.

Sino seguir pugnando, sino insistir, desaprensivo:
ni ambicioso ni claudicante... ¡Oxte, melancolía!
Desdeñoso ni acre: siempre alacre --y sarcástico y
/ esquivo--,
seguir pugnando con el viento y la estulticia y el azar.
Amo aún. Sueño aún. Hay fervor y armonía.
No es oportuno todavía descansar.

Sino seguir pugnando, sino insistir, cáustico, sonrïente
si cogitante, bufón befante --si filosofista--.
Ni pueril ni senil. Ni didascálico, monitorio ni
/ incongruente.
Seguir pugnando escéptico ante el vacío especular.
Amo aún.Sueño aún. Nada me vence ni contrista.
No es oportuno todavía descansar.

22 VII - 7 X 1949

Hay el texto siguiente publicado en *OBRA DISPERSA*, Volúmen 4 (Medellín, Universidad de Antioquia, 1999):

BOCETO DE POEMILLA
--incipit 22 VII 1949--

Héteme al linde justo de madurez precoz
como dijera el propio Mordecai de la Hoz
--El Sefardita-- cuyos exégetas somos, tú, Baruj
y yo Proclo, el proclive de ex-cabellos de choclo;

--la melena de Baruj es de color de almoraduj--
y harto más abundante que la ex-mía de Proclo
--seudónimo que asumo en esta vez--.
Proclo cubría su calvicie con la boina o el fez

SONETO NOCTURNO

Después de <u>esos</u> nocturnos caben otros nocturnos. **estos**
Como nocturno-<u>urdiente</u> yo soy uno entre ciento:
haciente
el primero de todos será Field, si presiento
que Chopin es <u>el</u> <u>ápice</u>, de <u>muy</u> altos coturnos.
más alto **más**

Alguna vez --un día-- detrás de ociosos turnos
aconteció que todo no valía un momento.
Don <u>Aldo</u> <u>Periscopio</u>, pan-poeta-portento
León de Castilla
vino a ser de los infra-poetoides-Saturnos.

Mejor que piedra y cielo, poco cielo y cascajo.
Venían de las nubes secuencias del belitre
que todo lo ponían como lo pintan dueñas.

Yo, <u>ex</u>-<u>poeta</u> de ritmos locos, de locas señas, **poeta**
facedor de sonetos malsines a destajo...
Y los Nocturnos? --Duermen debajo del pupitre.

8 XII 1946

CANCIONCILLA

Llueve tras de los vidrios (verleniana
lluvia, si no en mi corazón:
mi corazón se fugó una mañana
<u>detrás </u>de otra canción). **en pos**

Llueve tras de los vidrios (melancólica
lluvia en manera alguna tan poética
--pero, menos, prosaica-- o tan simbólica...)
Llueve, llueve no más... Lluvia esplinética.

Yo no sabía de mirar la lluvia
tras de los vidrios --trance filosófico--:
las más veces cayó sobre (fue rubia,
cuando fue) mi melena... --trance atrófico--.

Llueve tras de los vidrios. Fumo. Escribo.
Aíslanme los vidrios del urbano
tráfago. Y en mi jaula soy lascivo
pájaro sitibundo siempre en vano.

Llueve tras de los vidrios (verleniana
lluvia, si no en mi corazón).
Mi corazón se fugó --tarambana--
tras una cancioncilla casquivana
sin ritmo ni razón, sin tón ni són.

V-VI 1947

SONETO

Veces veía vagueante viento
las nubes naves <u>en</u> <u>sus</u> alas olas **y las**
llevarse, y resonantes caracolas
tañer, --ululador en su lamento--.

Crespuscular escrutador atento
vigía era oteante en tardes solas.
Las amatistas con las amapolas
--vesperales-- el Sol fundía, cruento.

La Noche ha de venir? En la atalaya
yo la esperando como aquel marino
que la procela abandonó en la playa

liberadora nao que no <u>vino</u>... **advino**.
<u>Este</u> <u>otro</u> <u>día</u> <u>de</u> <u>los</u> <u>míos</u> raya
El mar ya se absorbió la huidiza
--<u>Cronos</u> <u>munificiente</u>-- gris, mohíno... **del horizonte**

1944

Publicado en *EL TIEMPO* (Bogotá, 10 VI 1945) como ***CATORCE***

SONETO

Buen día, Seor Día, con sol gayo,
nula mollizna, y que yo vea a Cloe
y oiga su voz, mitad arpa, y oboe **que**
a otra mitad. Sus ojos en desmayo

me miren y se encienda abril o mayo **y**
por sus mejillas, que ninguno loe
sino yo, tu poeta, no tan Poe, **sino yo, poetilla: que no Poe**
velay! helás! laméntolo... y subrayo.
(me sobra el ta, y el tilla lo subrayo)

Buen día, Seor Día, y que la esbelta
Cloe, con altos, agresivos pechos,
muslos largos y piernas, sin reproche

bífido Nilo blanco y fulvo Delta,
conmigo amor conjugue en lautos lechos
Sheherazada- Mil Noches y Otra Noche...

SONETO

Tengo que andar un poco más, un poco
más, en silencio y sin pensar apenas,
no con rumbo a las prístinas Atenas
iniciales, ni menos al bazar o hacia el zoco. **zoco:**

Mejor a la deriva como el esquife loco **mejor**
cuyos remeros tiran treses, cincos y senas **echan**
mientras el timonel fuma su pipa y plenas
copas de gin escancia y a espaldas del siroco.

Tengo que andar un poco, un poco más, mi resto
de camino, y, en tanto, la noche me corona:
ya enciende sus Oriones y echa aceite a la Luna.

Silbo (qué indiferente!) y *adagio troppo mesto*
mi tonadilla --al pairo-- con cuyo són se aduna
cuya voz
la muerta voz del viento que un día hinchó mi lona…
ayer

III 1942

Escrito en el libro *MI GENTE* de Efe Gómez. Hay otra versión con las variantes anotadas.

SONETO

No te besé la boca sino cuando
me decías que el viento te besaba...
Si te gocé, ello fue si te gozaba
también Eros...: con él te iba gozando. **Eros mismo...:**

Yo sólo sé decir cómo es *amando* **Sólo sé conjugar**
--ni supe ni sabré *cómo es amaba*...--
Más libre soy si tengo el alma esclava: **la**
y esclavo soy, joyoso, duro y blando.

No te besé la boca, alta Fonóe
reticente, si no porque venusta,
quemada del deseo, la ofrecías:

si te gocé, Belinda (o Nice, o Cloe,
o Altisidora) fue cuando combusta **Viviana**
pira de Eros, lujuriante, ardías... **lujuriosa**

II - III 1944

AIRE FACETO

¡Velay! Yo tan desueto! **Ay! señor:**
(la poesía es aristocracia?)
Pandemos: yo tan obsoleto! **Señor: y**
(la poesía no es función de androginia)
Pandemos: ¡contra mí tu cólera sácia!: **Señor: en**
¡destaca contra mí la más furibunda erinnia! **mándame**

¡Velay Yo tan desueto! **Ay! Señor:**
(la poesía es lancinante surco
dentro la carne: y no epidérmico roce)
Pandemos: yo tan obsoleto **Señor: y**
(la poesía no es azahar y almíbar
con ringorrangos de papel)
Pandemos: ¡ház de mí tu cabeza de turco! **Señor:**
martílla (sádico). Yo (masochista) góce!
Y... si me libertó Simón Bolívar--
¿por qué voy a gustar del oropel?

¡Velay! Yo tan desueto! **Ay! Señor:**
(la poesía no es pasto del inane
ni ruido para Midas de las orejas longas **para el largas**
ni cromo relamido del intonso,
ni tampoco es proclama ni es arenga)
¡Velay! y yo tan obsoleto! **Ay Señor**
(la poesía es la aristocracia:
dos tercios de superhombría

y de desdén el saldo).

Pandemos: haz que el imbécil desaparezca o sane
Señor:
o se silencie! (No dispongas,
--Pandemos-- que reincida en su responso
Señor: **persevere**
o en su rapsodia renga--)
Pandemos: ¡dáme a título de gracia, **Dáme Señor,**
un dedal de ambrosía
--mejor que las dos tazas de caldo!--.

¡Velay! ¡Velay! Yo tan desueto! **Ay! Señor**
(la poesía es la aristocracia)
¡Velay! ¡Velay! Y yo tan obsoleto! **Señor,**
(la poesía no es diversión de mequetrefe,
lujo de *snob*, ni *hobby* de ascendido,
ni vicio solitario) **placer**
Pandemos: ¡ház que se me nombre jefe
de mis ocios y caimacán de mi són sin sentido
--aunque sea tan sólo interimario--.

¡Velay! Yo tan desueto!
(la poesía no es mester de evirati)
¡Velay! Y yo tan obsoleto!:

Tocando en mi cuarteto
--si no de cuerdas porque están relocas--
(de mis Stradivari, mi Guarneri y mi Amati),
tocando en mi cuarteto
las diez y seis... y ¡guay! si me las tocas!

En un manuscrito (versos 2º, 4º, 8º, 11º, 18º, 23º y 34º) está tachado **mi** y reemplazado por **la**

FACECIA

Ese que danza con su sombra,
--y el que no danza--.

Mi corazón se satura
del deseo, o de su perfume...

Si yo no me desmayo ante la rosa
ni me disuelvo en el almíbar
ni transubstánciome en presencia
ni en ausencia o trasunto:

si soy la herida pura
definitivamente dolorosa
donde la poesía se consume...:

Santander, Lénin ni Bolívar
me conmueven las glándulas...

No me badurno con ninguna esencia:
de ningún unto me unto...
Superhumano humano delante de las blándulas
cohortes desexuadas, yo soy siempre la cosa
dura, impura...

Ese que danza con su sombra,
--y el que no danza--.

En la alcatifa o en la alfombra,
Nijinski metafísico sin esperanza.
Siempre erguida la lanza
que no se nombra...

Ese que danza con su sombra,
--y el que no danza--.

Y el que discurre sin esperanza y en nonchalanza
y sólo a sí se asombra!
Como decían del gentil Narciso
delante del espejo:

Ese que danza con su sombra,
--y el que no danza--.

Mi corazón se satura
del deseo, o de su perfume...
(Y Narciso y Nijinski?: --ni un ardite,
ni medio bledo impórtanme!) Se cura,
sólo, mi corazón, cúrase, sólo, mi mente,
de lo que nada vale y ni se nombra
y ni se alcanza
--y, si se logra, que se esfume--.
Oh eximia Nonchalanza
indiferente!

Y ...nada más. Nada más. Ite.

Y ese que danza con su propio Ente
y con su Doble y con su Sombra... y el que no danza!

En la *COLUMNA DE LEO* (28 XII 1946) se transcribe el texto siguiente:

...En mi mester de juglaría --que ya va largo-- recorrí todas las rutas, en especial las imaginarias, y me bebí todas las sedes sin dueño; pugné con los vientos, ejercicio casi tan tonto como arar en el mar; la navegación fluvial no cuenta, de manera que puedo decir que jamás navegué y deducir que navegar no es necesario; otra cosa es divagar por las nubes, pero no metafóricamente; y se puede seguir con esto indefinidamente, o insistir en torno a ese que danza con su sombra --temilla que viene ocupándome--:

Ese que danza con su sombra,
--y el que no danza--:

Mi corazón se satura
del deseo, o de su perfume...
En muelles giros, sobre la alfombra,
Fonóe avanza...
Si yo no me desmayo ante el almíbar
ni me lancina el agapanto,
ni la rosa me obsede ni enajena;
yo soy la herida pura
que no amancilla el llanto:
la herida pura donde se consume
la Poesía --prístina Sirena--:
Córdova, Zea, Girardot, Bolívar
no serán nunca Mitos de mi canto;

Ese que danza con su sombra,
y el que no danza:

Mi corazón se satura
del deseo o de su perfume...
Y si no transubstánciome en presencia
ni en ausencia o trasunto:
si soy la herida pura
definitivamente lancinante
donde la poesía se consume:

no me badurno con ninguna esencia;
de ningún unto me unto...
Superhumano humano dolor-desafiänte...

Ese que danza con su sombra
y el que no danza:

y el que discurre sin esperanza
y sólo a sí se asombra!

FAVILA

Alauda matinal cantó en el véspero:
matutina emoción turbara el áspero **turbó mi äspero**
pecho tallado en jaspes y en asbesto
musgado: ebria pasión --purpúreo fasto,
morboso aroma, música de abismo,
sortilegio letal--.

Cantó la alauda:
las férvidas canciones, en su cauda
tomó el viento y cantándolas se fue. **huyó**

No regresó cantándolas: **Y no volvió**
ronda en silencio en torno a mi mutismo. **gira**

Danza el viento en redor, en giros blándulos.
dormido y blando.

El viento sus cantatas silenció,
si yo no las urdí... **si no las urdí yo.**

Publicada en *EL TIEMPO* (Bogotá, 17 VI 1951).

CANCIONCILLA

Ya en ninguna ensenada están cantando
ni tampoco existieron las sirenas?
Ficción de trovador trovadorante,
ficción apenas?
Quién las oyó cantar a esas sirenas,
y dónde y cómo y cuándo?

El viento sopla sobre las arenas,
el mar se rompe contra los cantiles
sollozando!

Qué nenia desolada!

Trovero, trovador, trovadorante:
necesito que enfiles
--a que retocen luego en la ensenada--
trece sirenas... ¿Trece son bastante?

CANCIONCILLA

A Gérard de Nerval

Yo soy el exilado príncipe de Nolandia.
De incógnito vegeto y en mínimos mesteres. **absurdos**
Soy Capitán de los anocheceres.
Divierto --a mi sabor-- a gente sandia.

Dáme a gustar de tu boca la esencia, **beber**
señora Melusina. Oh, qué deliquio!
Más suave que ni dáctilo o pirriquio,
mejor que el Samos en ritual frecuencia.

Yo soy el exilado príncipe del Absurdo.
De incógnito divago y en mesteres pequeños.
malgástome
Soy Capitán único de mis sueños.
Divierto --a mi talante-- a tonto o zurdo.

Dáme a gustar el filtro que alquitaras
--intercolumnio-- Melusina endrina:
mejor --quizá-- ni el Sueño lo imagina. **Shakespeare**
Mejor --talvez-- ni Tú te lo soñaras. **tú lo imaginaras**

Yo soy el exilado príncipe de Tenebria:
de incógnito discurro y en mesteres mezquinos.
Soy Capitán de los mis desatinos.
Divierto --es un decir-- a la grey ebria.

Dáme a gustar el filtro que tú asila
--y entre qué pulpas, bajo qué abenuz!--
Melusina, Xatlí, Morena Luz...
Dámele!...! ¡y yo me viendo en tus pupilas!

Tornára a ser el venturoso príncipe de Tí, Xatlí!
Lilia de mí!

CANCIONCILLA

No toques nada. Déjalo todo en su sitio.
Mira la rosa mirobolante, signo, símbolo, emblema.
Para los ojos nada, ni para los subsentidos.
Sólo la Música és. La Poesía, la Música son una sola
/ Ella.
Y Ella, cualquiera Ella, lo sortílego
si sombra efímera huidera. **volandera**

Para los ojos nada. Función es de los ojos
transvasar las imágenes, aprehenderlas; las fija
--para la eternidad-- el químico de acordes.
El, sólo. El solo.
Fija una vez la imágen aprehendida...
Los ojos y los otros, subsentidos, servidores.
Y Ella..., el mito remoto,
la volandera sombra efímera,
y la traza cinérea y el regusto salobre.

No toques nada: todo en su sitio. Déja...
Mira la rosa mirobolante. Y es la rosa testigo,
si no pretexto apenas y ocasional abrigo
de musical ensueño, si miel para la abeja.

Góza, chúpa la miel... Rosa, hoy conseja,
vive en el verso. Y en el pan muere el trigo.
La rosa fue la amiga del amigo.
Rosa testigo y trigo. Pan comido. Flor vieja.

Son una sola Ella, música, poesía.
No toques nada. Todo en su sitio quede.
Testigo fue la rosa de pétalos resecos. **entecos**

Breve placer. Breve dolor. Ya malvasía,
ya cicuta. ¡Oh Retórica que hiede!
Placer, dolor, ayer... Hoy, huecos ecos!

No toques nada. Déjalo todo en su nicho,
déjalo todo en la urna.
Mira la rosa, cualquiera rosa mirobolante.
Nada para los ojos; todo para la caracola resonante.
Sólo la Música és. Y el resto, ocio y capricho,
mentida euforia más que taciturna.
Poesía y la Música son el eterno instante,
y Ella, cualquiera Ella, sombra errante,
función del viento: y lo demás, ya dicho,
mi sola alma nocturna.

No toques nada. Todo en su sitio deja.
Lo que viene y se va, lo que se fue y retorna
con lo que nunca advino; lo que ya no vendrá.
No sólo el vino cobra calidad si se añeja:
también el corazón el tiempo exorna,
y lo que fue aventura mito se tornará...

1946-1953

El texto siguiente está tachado:

No toques nada. Todo en su nicho aloja
Lo que vino y se fué; lo que se va y no vuelve
con lo que acaso venga; que ya no esperar quiero
No sólo margaritas apétalo: deshoja
calendarios también el mi hastío y disuelve
las de la su clepsidra arenas - yá no tantas
en alcoholes ásperos, en ocio falaguero
mata-poemas en embrión y verdugo
del espíritu en búsqueda de así imposible olvido.
No toques nada. Déja todo en su nuez

CANCIONCILLA

Ya no se sabe --en su magín lo grabe--
nada.

Ni nada importa para dar la clave
--la llave o clave está oxidada--.

Yo me soy un poeta absurdo, gabe
sin artilugio, experto en la balada,
soy un poeta que no sabe nada,
que nada sabe...:

Y tengo un corazón que no me cabe
dentro del amplio pecho, y un orgullo
de los señeros, y en la mente helada
qué lecho muelle para nadie mullo
y en él, qué amor sin bridas
para las Idas...
o para la que <u>torne</u>, Inesperada, **venga**
o para las que lleguen, evadidas
de mi soñada Nada
y a mi Nada...

7 X 1952

CANCIONCILLA

Cuando saltó Aliacín al prado de los sueños
--ya dello son mil años--.
Cuando Aliacín del prado de los sueños salió
--dello serán minutos--:
sonaron casi idénticas fanfarrias...
Como era todo sueños si pequeños,
como era todo lo que nada valió:
diminutos los éxtasis si mínimos los daños,
los goces tan inválidos como inanes los lutos:

sonaron casi idénticas fanfarrias
cuando saltó Aliacín al prado de los sueños,
cuando Aliacín del prado de los sueños salió...

Lo mismo dá si aciertas como si te descarrias:
--oh corazón que no la negra flámula arrias
que siempre el rojo gallardete izas!--
lo que dió siempre fuego siempre dará cenizas,
y eso ya es algo,
fijodalgo...!

CANCIONCILLA

Voy a incrustarme en el silencio
de donde no debí salir.

Cuando háse de retornar
débese siempre no venir
y en su retiro se quedar:
voy a incrustarme en el silencio.

Es hora tiempo de callar:
lo que se tiene por decir
vale una arena de la mar
o un rebrilleo del zafir.

Voy a incrustarme en el silencio
de donde no debí salir,
como no fuera por vagar
en torno al tema de se ir
dentro de sí, que ya es errar:

Voy a incrustarme en el silencio.

20 IV 1953

CANCIONCILLAS

I *BREVE*

Yo sé del Mar lo que supe del Viento.

Cuando el Viento cantábame en las sienes
me susurraba el Mar cántiga exótica.

De Mar y Viento y de Mujer se llena
mi Cosmos --cosmos mínimo--: ¡0h, que lento,
lauto morir, inmerso en qué vaivenes
caricïosos! (Mar de fondo, Viento ambiental, y erótica
<u>Madonina</u> en mis brazos): ¡alta es la vida y buena!
entelequia

Yo sé del Mar lo que díjome el Viento.
Muero de lo que <u>doy</u>. Vivo de lo que siento. **soy**

La Vida sólo vale lo que dura el Momento.

1951-1952

II *MENOS BREVE*

Sé de la Noche lo que no del Día.

Del Día, el odio, si no estoy con Ella.
De la Noche, el amor, aún Ella ausente.

De Ella y de Noche y Día se satura
la nonada de ser. Horra y vacía
tontería, vivir... Mas Ella sella,
con su beso sensual, fastidio... Y miente **lustral**
--si incide en vocear su malventura--
Beremundo...! ¡La Vida es ledo asilo! **Bogislao**

Sé de la Noche absconta y su sigilo!
Del Día --bah!--. De Onfalia --Hércules-- hilo
(Sansón mansueto) en la su rueca, y hasta
que Eros lo quiera o Venus diga: Básta!
(o hasta que a Venus se la lleve en vilo
cualquier Hefestos, como para casta...) (omitido)

III *MÁS BREVE*

COPLA

No te me vas que apenas te me llegas,
leve ilusión de ensueño, densa, intensa flor viva.

Mi ardido corazón, para las siegas
duro es y audaz...; para el dominio, blando...

Mi ardido corazón a la deriva...
No te me vas, apenas en llegando.

Si te me vas, si te me fuiste...: cuando
regreses, volverás aún más lasciva **esquiva?**
y me hallarás, lascivo, te esperando... **lo mismo**

6 III 1953

IV *MENOS QUE BREVE: SCHERZANDO*
CANCIONCILLAS

Me ví en tus glaucos ojos --irisados **ojos glaucos**
de por sí, ahora y de tu risa--: verdes,
de por sí y de tu risa --ahora:
reïdores; con ello, si me pierdes
me ganas: así roban si son dados,
dados lastrados... **cargados**

Mi corazón, mi espíritu, aunque dados,
se los roban tus ojos. Nada pierdes... **ojos: nada**
y ni ganas: ¿a qué, si siguen verdes?
(tus uvas, hoy...: ayer, róseo-irisados
racimos vendimiados).

21 VII 1951

V *FINIDA*

Yo digo siempre el Mar y no la Mar,
como escando: el Océano: --jamás el Oceáno--.

Al Día, al Día nunca supe amar.
Siempre le dije al Día: --¡sígue, hermano!,
nada te puedo dar...

Pero a la Noche!...: ¡quédate conmigo!
¡compartirás mi angustia y mi señero
cansancio...!

Y me dirás: --¡trova-trovero!
¡tóma mi roto abrigo!:
cada agujero es ojo de un lucero...

Revisado 15 VII 1950

V

D O S   R E L A T O S

(DEL SEGUNDO LIBRO DELLOS)

RELATO QUINTO DE GASPAR

Y en mi *mester de juglaría*
--va para largo...--, con las gentuzas más diversas
topé (y con altas gentes además, como es justo)
y (como es obvio) topé conmigo mismo que ya es
/ tope.
(Y top. Stop.)

De aquéllas --las gentuzas-- topara con el clan de los
/ fotutos (tipo
de soplapitos, musicadores por contera), cofradía
de vociferadores del mutuario
loor, zalamalec turífero-- y en plan cooperativo,
rata-plan y bum-bum y tara-rí publicitarios.

De aquéllas --las gentuallas-- con el corro
/ de los delicuescentes
adoradores de ángeles, angelotes y arcángeles de tersas
mejillas y submejillas (ángel es novia y novio
por igual, y así arcángel, y con doblados atributos
y *su uso es vario*),
--presunción mía?--: no sólo presunción...,
/ tras reportaje informativo
con doctos omnisapientes,
enterados exégetas del cisma.

Topé también con tal y cual cotorra
literata:
mas como ni siquier *dáca, dáca la pata*
díjete, doña Cacatúa,
no pude comprobar (ni probar) si había leche y miel
/ sub-lingua-tua
o si bazofia, hez, zurrapa o borra;
no te leí (otro nó) doña Cotorra,
ni ayer ni hoy; ni te leeré, y ni aquí ni en Calahorra.

También topara con las sotos greyes
misticoides:
caterva de tarados infra-Cepedas
y sub-Sanjuanesdelacruz de suburbio,
pentadáctilos oficiadores narcisetos
y, de adehala, --cuanto a cerebrales--
trinca y colonia y cardumen, almácigo y chusma
/ de tonsa crisma
y oliente a incienso pobre. Con alzafuelles (otra tribu)
también topé: son ellos criticoides
--en cierne--; recitadores y cuasi-aedas
o semi-vates de claro en claro o turbio en turbio:
una cosa mitad poetisos machos, mitad poetos
hembras, con melopea y mímica pantomimales,
mucho dengue y merengue y perendengue.

Topé también con otros animales,
cuáles de pluma, cuáles de pelo, glabros cuáles
y algotros más, cuáles y táles,
(pero no como alguno).
Topé también con la morralla plumitífera
tinta pastante, tinta rumiante y tinta digerente:
patufactores del engendro diario,
relocutores ex-cátedra panopinantes,
pandictaminantes
tan suficientes como en verdad insuficientes
--pero bastantes--, y de amarilla zupia o prosa
/ pestífera:
entre estas gentes háylas teratológicas
(tan jorobetas de meollo como constitucionales)
fugadas del boborio, del casorio, del pantontorio,
/ de las domésticas
faenas, y los oficios y labores
y menesteres, si no del Gineceo
--ellas-- por invenustidad más que visible
(al decir de sus veedores...)
No profundizo en simas escatológicas
ni arruino aún mis clausulillas anapésticas
ni maculo aún mis lechales palimsésticos papiros
dando beligerancia a su coceo,
--ni aquí, aquende ni allende y ni en la Puente
/ de Mantible,
ni para Bienes (parabienes!) ni para Males
(Till Eulenspiegel, Pedro de Urdemales).

Yo soy Gaspar, bufón de la reserva
--califiqué servicios--.
Poeta no doctor, que tolerancia
me licencia. Bufón en ejercicios
--no espirituales-- y en ejercicio --de contrabando--
/ ya intermitente:
Cabalgo a Clavileño: ¿hay otro potro
(yo no lo sé) de los que pastan hierba?
Jamelgos otros ví cuya arrogancia **tántos**
los incita a yantar ante manteles **incitó**
y a beber en cristales cuando el sicio...:
(que se abrevaban antes en la fuente
si desembarazados del cabestro).

Cabalgo a Clavileño: el tal Pegaso
ya no es de paso, pero ni de trote:
de mal montado se volvió de carga.
Pegaso, abur! Cabalgo a Clavileño.
Gaspar yo soy. Nunca fuí Garcilaso;
en jamás fuí Quijote:
yo soy Gaspar sin lanza en astillero, sin adarga
(nueva ni antigua).

Gaspar yo soy, hijodalgo y valvasor
y sin galga (rodada) ni galgo corredor.

Gaspar yo soy. Argonauta era ayer desaforado:
desaforado víking, por zafíreas
inmensitudes, --las gustáis azúreas?
glaucas os petan más?-- Víking de ancestro
pirático. Ibn-Batuta, de periplo
más o menos jasóneo
(la voz jamás atiplo:
no para tal idóneo),
más o menos jasóneo, cuyo áureo
rizo obrizo toisón o el no siempre de öro
crespo, muelle vellón, tibio tesoro
de Medea, botín (si invaluable) pobre
delante a mi Aventura
maravillosa y lauta
codo a codo con Juan de Cipagauta!
(Si allí me refería al vellocino
de öro (y de Medea) y de Jasón (como trofeo),
por el fin la alusión se hace al marino
viaje que fice con el mustio Orfeo
de Cipagauta, tañedor de flauta
como yo, y, como yo, mayor que feo).

Yo soy Gaspar. Ayer era argonauta:
desaforado víking.

Yo soy Gaspar, bufón de la reserva.
Y en mi *mester de juglaría*
--que ya va largo--
nada tuve que ver con la caterva,
ni con tribus y trincas y morrallas:
que discurrí, señero, tras de la sombra mía,
sonrïente a las veces, pocas otras amargo,
si casi siempre taciturno
--lejos del alborozo, del regocijo y de la algarabía
mesnaderos--: taciturno si diurno,
taciturno hacia el véspero, taciturno otra vez cuando
/ nocturno
y hacia el amanecer...

Naciera bajo el signo de Saturno?
Qué lo voy a saber...
¡Sábelo Alah! (No curo de sabello
ni me importa ignorallo).
Como decía Palamedes:
muy más sabedes por lo que atán bien ignorades
que menos ignorades por lo que mal sabedes,
Palamedes ¡Palamedes! Ese sí que era un gallo!
Y cómo me tomaba del cabello!
--que yo le tuve (y rubio) cuando mis mocedades--
(*Mocedades del Cid*, decía Palamedes)

Yo soy Gaspar, poeta no de turno
sino poeta permanente
(para mí) si con poco intercadente,
y, con mucho, descalzo de coturno,
de pié a tierra, de pié en tierra
Gaspar. Y en mi *mester de juglaría*
de seguir hé, moviendo a incruenta guerra,
como don Palmerín de Inglaterra,
como Amadís de Gaula,
como Aristodemón de Bobería,
y como tánta birria y tánto y tánto maula
(si no se me aprisiona en férrea jaula)

--Premonición: ni de hierro, ni jaula: sótano
/ de cemento!--.
(Y esto será para otra historia u otro cuento)

De seguir hé. Lo de la jaula alude...
Sabéislo bien o lo ignoráis lo mismo.
De seguir hé pugnando con el aire
--bodlereano-- y bebiéndome vientos
(que es buen beber: si hay alguien que lo dude,
pues los cate una vez --no es heroísmo--
sino gracia y donaire
como deleite y goce de máximos sedientos:
pero no los catéis si mínimos o lilas
que el flato no os dará noches tranquilas)

De seguir hé pugnando con las nébulas
--bodlereano--, bebiendo tifones
o simunes (mejor que auras y céfiros
blandos). De seguir hé tras de las fábulas
y los mitos y fantastiquerías y ficciones
--divertimenti para mí, con efectos somníferos
para quien lea --póstumas-- batiendo las mandíbulas,
criptopoéticas mucho antes que jitanjáforas...
Dejando a un lado esdrújulos o esdrújulas
cambio de rumbo al consultar mis brújulas.
(Brújulas: brujas pequeñas)

Yo soy Gaspar, oh testas berroqueñas!
Yo soy Gaspar, ex-poeta romántico, mas sí
con cierta huella aún de lo romántico que fuí
cuando poeta: quédanme aún trazas o señas
del fantasista cuasi romántico ex-simbólico,
magüer hoy soy Gaspar, Gaspar bufón en prosa
--sarcástico bufón y bufón melancólico--.

Yo soy Gaspar, juglar bajo la luna
derogada, bajo la noche para siempre abolida,
debajo de las constelaciones venidas a poco.
Yo soy Gaspar, el vago sin suerte y sin fortuna,
Gaspar el Vagabundo, el Solitario, el Errabundo
/ de por vida:
Gaspar, ario quizá, si Ahsvérus zanqui-loco...

Yo soy Gaspar transhumante andariego
--si sedentario--, multilocuo tenaz, grafómano pugnaz,
/ de espita suelta:
sobre mi verborragia oceánica navego
como un víking que fuí: yo me soy nave,
mar y piloto y galeote --cuatro en uno--:
la nao Hiperetusa no es una nao esbelta,
ni el mar zafíreo:
pero el piloto sabe, sabe y otea, pensieroso y grave,
y el galeote, ya a estribor, ya a babor, con ritmo
/ alterno
rema bajo el empíreo
como el mejor y mejor que ninguno.
(Lo digo para mi gobierno)

Yo soy Gaspar, transhumante andarín
--es un decir--, andarín navegante:
por hoy le pone fin
a su relato de Gaspar, Gaspardante...

Se puso fin. Hoy se le pone epílogo.
Yo soy Gaspar, ex-poeta nihílogo.
Gaspar el Solitario, el Errabundo, el Vagabundo
/ sin segundo:
Verecundo, si os peta, si os peta más, Inverecundo
(con lo que os pete --fas o nefas-- superabundo)

Yo soy Gaspar, ex-poeta nihílogo.
Peor poeta antaño que no ogaño vacante,
en receso, poeta anclado en Ex:
vacante sin bacante a quien le cante.
Poeta harto muy menos que por los idus idos:
no hay pájaros ogaño por los de antaño nidos.
Más que dura, rudísima, dura, re-dura lex.

Soy Gaspar, ex-vikíngo.
Gaspar yo soy ex-bardo, casi ex-Gaspar, ex-Ex:
mi lamparilla extingo
que faro fué --de mí--; mi vocecilla extingo
que fue vozacha, vozarrón estentórea,
vozacha, vozarrón vociferante,
lancinante y ecuórea.

Yo soy Gaspar. (Fuí Gaspar --más exacto--)
Gaspar --entonces-- ex-post-facto:
Silencio. Psit...- *The rest is silence* (Will)
Tórna --Gaspar-- a tu chiribitil.

Dos manuscritos: **a)**

RELATO DE GASPAR (?)

En mi *mester de juglaría*
--que ya va largo--, con las gentuzas más diversas
--vá para largo...--,
topé (y con altas gentes, además, como es obvio)
cifras
Topé también conmigo mesmo, que ya es tope
/ (y top. Stop)
De aquéllas, con el clan de los fotutos
(tribu de soplapitos), cofradía
de vociferadores del mutuario
loor, en plan cooperativo,
rata-plán y bum-bum publicitario;
de aquéllas, con el corro de los delicuescentes
adoradores de ángeles de tersas
mejillas y sub-mejillas (angel es novia y novio
por igual, con doblados atributos
y *su uso es vario*)
--presunción mía, tras reportaje informativo
con doctos omnisapientes
enterados, exégetas del cisma--.

También topé con tal y cual cotorra
literata:
pero como ni siquiera *dáca, dáca, dáca la pata*
te dije --doña Cacatúa--
no pude comprobar (ni probar) si había leche
/ y miel sub-lingua-tua,
o si bazofia, hez, zurrapa o borra;
no te leí --otrosí-- doña Cotorra, **--otronó--**
ni ayer ni hoy, ni te leeré, ni aquí ni en Calahorra.

También topara con las soto-greyes
misticoides:
caterva de tarados infra-Cepedas
y sub-San Juanes de la Cruz de suburbio.
Cuando no maricoides,
si no bueyes
pentadáctilos oficiadores narcisetos
y --de adehala--, cuanto a cerebrales,
trinca y caterva, mesnada y chusma de tonsa
colonia **/ crisma**
y oliente a incienso pobre. Con alzafuelles
(otra tribu) también topé: son ellos criticoides
--en cierne--, recitadores y cuasi-aedas
o semi-vates de claro en claro o turbio en turbio:
una cosa mitad poetisos machos, mitad poetos
hembras, con melopea y mímica pantomimales.

Topé <u>también </u>con otros animales, **además**
cuales de pluma, cuales de pelo, glabros cuales,
y algunos otros más cuales y tales
(pero no de Mileto, como <u>alguno</u>) **el otro**

También con la gentuza plumitífera
tinta pastante y tinta digerente
facturadores del engendro diario,
locutores ex-cátedra pan-opinantes,
/ para dictaminantes
tan suficientes como en verdad insuficientes
y de amarilla zupia o prosa pestífera.
De esas gentuzas háylas teratológicas
(tan jorobetas de meollo como constitucionales),
fugadas del boborio, del pantontorio,
/ de las domésticas
faenas y los oficios y labores
y menesteres, si no del Gineceo
por invenustidad más que visible
(al decir de los veedores):
no profundizo en simas escatológicas
ni <u>arruino</u> mis clausulillas anapésticas **presto**
ni maculo mis lechales papiros palimsésticos
dando beligerancia a sus coceos
ni aquí ni aquende ni en la Puente de Mantible.

Yo soy Gaspar, bufón de la reserva.
Poeta no doctor, si tolerancia
me licencia. Bufón en ejercicio
--si intermitente--.

Cabalgo a Clavileño: hay otro potro?
--yo no lo sé-- de los que pastan hierba...
Jamelgos otros hay cuya arrogancia
los incita a yantar ante manteles
y a beber en cristales cuando el sicio:
que se abrevaban antes en la fuente
si desembarazados del cabestro.

Gaspar yo soy. Ayer era argonauta:
desaforado víking por zafíreas
inmensitudes --las gustáis azúreas?--
--glaucas os petan más?-- Víking de ancestro
pirático, Ibn-Batuta de periplo
más o menos jasóneo cuyo áureo
rizo obrizo toisón o el no siempre de öro
crespo, muelle vellón, tibio tesoro
de Medea, botín (si invalüable) pobre
delante a la Aventura maravillosa y lauta!

Yo soy Gaspar bufón de la reserva
y en mi mester de juglaría
--que ya va largo--
nada tuve que ver con la caterva,
si discurrí señero, tras de la sombra mía,
sonrïente a las veces, pocas otras amargo,
y casi siempre taciturno
--lejos del alborozo, del regocijo y de la algarabía
mesnaderos--, taciturno si diurno,
taciturno otra vez cuando nocturno...

Naciera bajo el signo de Saturno?
Sábelo Alah! (No curo de sabello
ni me importa ignorallo).

Como decía Palamedes:
muy más sabedes por lo que atán ignorades
que menos ignorades por lo que mal sabedes
Palamedes! Ese sí que era un gallo!

Y cómo me tomaba del cabello!
--que yo le tuve y rubio cuando mis mocedades.
Yo soy Gaspar poeta no de turno
sino poeta permanente
(para mí) si con <u>mucho</u> intercadente **poco**
y con <u>poco</u> descalzo de coturno, **mucho**
de pié en tierra

b)

Nadie sabía que el mester de juglaría
fuera a tener tan colosal renuevo.
Tornar al Medio-Evo
buena pró nos haría.
Con qué donaire Marras el rabel tañería,
juglar de la *por quien los vientos bebo.*
(Dezir tontaina: que el que bebe vientos
secas cosecha tempestades, --no son cuentos--)

RELATO - FACECIA DE ALIPIO FALOPIO

Zurcido con aire faceto
por un artífice foleto
(Artifex, opifex --desueto--
verborum): Yo, cómplice, copio
(<u>Sergio</u> <u>Estepario</u> el Nictalopio): **Leo Le Gris**
Relato de Alipio Falopio.

A.-

Sin brújula en la bitácora
--bitácora non había--,
--soplando en mi chirimía-- (4)
una vez tomé la vía (3)
que va de Aguadas a Pácora...
Sin brújula en la bitácora.

B.-

Caminos eran de tierra
sin nulas olas (si el barro
<u>mucho</u>, en ondas). Lo que narro **poco**
non es un caso bizarro
nin aventuras de guerra.
Caminos eran de tierra.

C.-

No en la bitácora brújula
--bitácora nunca hube--
Alas de torvo querube
cubríanme (ingente nube,
¿nube bruja o nube brújula?
No en la bitácora brújula.

Ch.-

Pirata anclado, cabalgo
ruta pedestre. Supongo
que Pácora no es del Congo,
ni es música, el són del gongo,
que le pete a oído hidalgo.
Pirata anclado, cabalgo.

D.-

Sin brújula en la bitácora,
sin la Rosa de los Vientos
ni otra Rosa-labios-cruentos,
de besos-ascuas y lientos,
desde Aguadas hasta Pácora,
sin brújula en la bitácora.

E.-

Aguardiente en las alforjas,
tabaco rubio en la pipa,
ancho sombrerón de jipa,
no en ancas una Xantipa.
Carcajadas. Risas. Gorjas:
        Aguardiente en las alforjas.

F.-

No a Pácora fuí en esquife,
tampoco a Titiribí.
De Aguadas nunca salí.
Desde siempre estoy allí,   **Para estuve**
varado como arrecife:
        no a Pácora fuí en esquife.

G.-

Ni montado en Clavileño,
ni caballero en la escoba
brujesca, ni por la alcoba
--Caballero Casanova--
postas corrí: yo no sueño
        ni montado en Clavileño.

H.-

Sin brújula ni astrolabio,
sin sextante, sin octante,
peor circumnavegante
nunca hubo: otro fue Dante... **era**
Pero Dante harto fue sabio
        sin brújula ni astrolabio.

I.-

Tornó Dante del Infierno, **Averno,**
Paraíso y Purgatorio.
Caso el suyo asaz notorio.
Qué perilustre abolorio!
Ritmando en terno y alterno **Ritmado**
        tornó Dante del Infierno. **Averno.**

J.-

No sé si dejó a Virgilio.
Pero sí dejó a Paolo
--con Francesca no tan solo...:
más gélidos que en el Polo
por largo que iba el idilio...--
        No sé si dejó a Virgilio.

K.-

Mirando al Alto de Pore
si no al Cañón de Purima,
de Aguadas quedé en la cima
(nublada como el Tolima **más nublada que**
nevado), quedé --a Tagore,
(mirando al alto de Pore)

L.-

leyendo--. Bajé a las juntas
del Arma con el Bredunco,
después: ¡oh, periplo trunco!
pues no hallé prao ni junco
¡ni una guadua con dos puntas!
Leyendo bajé a las juntas.

Ll.-

Torné cerca al Tarcará.
De allí nunca más saliera.
Pácora no conociera.
La cara al sol no le viera:
¿neblina no emigrará?
Torné cerca al Tarcará.

M.-

Entre neblinas de ópalo
de la aguadeña cuchilla
miré a Noroeste... Brilla,
si entre peñas, sin orilla,
Bredunco... si Febo tópalo
        entre neblinas de ópalo.

N.-

Brilla si el sol esas sábanas
lácteas, rasga y desintegra,
porque, de nó --¡suerte negra!-- **si**
Bredunco al bardo no alegra
--ciruelas, cocos, guanábanas...
        Brilla si el sol esas sábanas.

Ñ.-

se traga..., si no --per sécula!-- **enguye**
triste sin Bredunco, aedo **un vate**
condenado como el Medo **al chocolate**
y el Persa a mamarse el dedo...: **con harina, al aguacate**
la sin sal yucosa fécula **sin sal: la yucosa fécula**
        se traga, si no, per sécula. **enguye**

O.-

Bredunco. Ciruelas. Cocos.
Guanábanas. Ron. Ginebra
del país.Tal cual culebra
que casi se desvertebra
danzando, en sus ritos locos.
        Bredunco. Ciruelas. Cocos.

P.-

Bredunco. Ramón Antigua.
Martín Vélez. Toño Duque.
Rorró. Chelo. Higinia Truque.
--El Trío del Archiduque--.
Yerbal. Paludes. Manigua.
        Bredunco. Ramón Antigua.

Q.-

La bolombólica puente.
Campanas. Comiá. Cangrejo.
La Herradura. Puerto Viejo.
El Morito. El Golpe. Añejo
gin y anís adolescente. **ron. Anís**
        La bolombólica puente.

R.-

La puente de Bolombolo.
De *Los Pobres* por el paso
y en el ventorro --al ocaso--
cabalgar jacas de raso.
Retuesta el sol. Sopla Eolo.
        La puente de Bolombolo.

Rr.-

(Al *montar jacas* de Lorca
traigo la cita: no gasto
galas ajenas: me basto
con el propio atuendo basto
y casto: ¡el hábito ahórca
        al *montar jacas* de Lorca!)

S.-

Y en el *Paso de los Pobres*.
Se sigue hasta la *Comiá*.
En la *Comiá* siempre habrá
--si no Bodas de Caná--
bailes con cuerdas y cobres,
        --y en el *Paso de los Pobres*--.

Sch.

Sin brújula en la bitácora
--¿la brújula qué se fizo?--
viaja en alas del hechizo
tras toisón de crespo rizo
--Jasón de Aguadas o Pácora--
        sin brújula en la bitácora.

T.-

Tras el toisón. Tras Medea.
Tras cualquier Dea ilusoria
--dando vueltas a la noria,
navegando de memoria-- **navegante**
pugna, lidia, anda, jadea,
        tras el toisón, tras Medea.

U.-

Sin bitácora. Sin brújula.
Sin astrolabio. Sin Rosa
de los Vientos, ni otra Rosa
menos aérea, reposa,
buscando la rima esdrújula,
        sin bitácora, sin brújula.

V.-

Esdrújula rima o grave
y aguda también o blanca. **o**
Pobre poeta sin blanca
(ni endrina) la rima arranca
de su malferido clave:
        esdrújula rima o grave.

W.-

Buscando... ¿Qué irá buscando?
A lo mejor nada busca...
Topára con una etrusca
cierta vez... ¿Manón? ¿Katiuska?
¿Cuál sería? ¿Y cómo? ¿Y cuándo?
        Buscando... ¿Qué irá buscando?

X.-

Como ya voy por la Equis
--de las incógnitas símbolo--
Falopio, ¿avérnolo o límbolo?
--Nó!: paradísolo y nímbolo:
--latiníceslo o lo grequis--
        como ya voy por la Equis.

Y.-

Y estoy ahora en la Ye: **Si**
el ancla en Pácora afinco:
ancoro el áncora, y trinco
una, dos, tres, cuatro, cinco
veces, --si otra vez trinqué:
        y estoy ahora en la Ye. **si**

Z.-

Cierro el ciclo. Es ya la Zeta.
Juglar en veces y vate
tántas otras: hora Orate,
ayer Amauta... El remate
será que soy ni poeta...
        Cierro el ciclo, es ya la Zeta.

FINIDA

Sin brújula en la bitácora.
Sin meollo en el caletre.
Sin quien en alfas me letre.
Ni senil ni petimetre.
Una vez estuve en Pácora
        sin brújula en la bitácora.

AINDA MAS (SI DIFERENTE)

Zurcido con aire faceto
por un artífice foleto
(Artifex, opifex --desueto--
verborum): Yo, cómplice, copio,
(Sergio Estepario el Nictalopio):**Leo le Gris**
Relato de Alipio Falopio.

Hay un manuscrito (en el libro *L'ILE AU TRÉSOR* de Stevenson):

Sin brújula en la bitácora
--bitácora non había--
una vez que yo seguía
desde Aguadas hasta Pácora...
Sin brújula en la bitácora.

Caminos eran de tierra,
con pocas olas --el barro
poco en ondas. Lo que narro
no es aventura de guerra.
Caminos eran de tierra.

Pirata anclado, siguiendo
ruta pedestre. Supongo
que no Pácora es del Congo,
lo que tampoco pretendo.
Pirata anclado, siguiendo.

No en la bitácora brújula
--bitácora nunca hube--
me tapaba ingente nube
nube como no otra esdrújula
No en la bitácora brújula.

Sin brújula en la bitácora
Sin la rosa de los vientos
caminaba sin alientos
desde Aguadas hasta Pácora
Sin brújula en la bitácora.

No a Pácora fuí en esquife.
De Aguadas nunca salí.
Para siempre estoy aquí
varado como arrecife
No a Pácora fuí en esquife

POESÍA NO INCLUÍDA EN FÁRRAGO

A esa rubia que cruza tan distante
cual si a mil verstas de mi sed viviese,
será la Flor del Sueño
si no la Flor que en los dedos se vá...

De su blonda cabeza coruscante
landaré el ensoñar (si ensueño hubiese);
¿No bastará mejor saciar su ardor sin dueño?
¿Colmar su sed erótica quizá?

16 VII 1937

ANOTHER FACECIA

Por el avenida de las violetas odoriferantes
algún día discurrí.
Presumo que las horas, allá, fueron --como es uso--
/ apenas instantes.
Muy más largo es el recuerdo.
Y yo --dándolas de cuerdo--
el recuerdo de esa Fábula abolí.

Por los prados retozábamos el sátiro y la faunesa.
Hubo episodios de subido sabor picaresco:
¿campos de plumas no son harto preferibles
/ al silvestre
retiro ocasional? (Si bien el céfiro nos besa
--céfiro a veces demasiado fresco--

droláticas sorpresas oculta el tálamo campestre).

Como cuando... ¿Mas ya el recuerdo no abolí?
¿El recuerdo y la Fábula? Distante
ya el caso está, además. Pero fué divertido.

Más divertido ahora, visto con imparcial antiparra
y desde un ángulo de indiferencia.
En el pradillo alfombrado de tréboles y alelí
el diálogo era en extremo retozante
y un poquitín desvestido:
quizá no disponíamos ni de la hoja de parra
cuando advertimos que justábamos en la presencia
de solapado espectador, si no de Nüremberg,
/ Maestro
Cantor sí, muy posible, cuyo mutismo
--pues anunciaba cantar a buena voz si con música
/ pésima--
hubimos de obtener a trueque del nuëstro
metálico, no redundante. Con lo que el cataclismo
despareció. La nuestra conjunción sufrió parcial
/ eclipse.
Y esta historieta --que si milesia-- será milésima...
si no
y esta figura... ¿no siendo elipsis, será elipse?

Otra vegada, (si no de Úbeda) por los cerros

Otra vegada, por los cerros --si no de úbeda--
montserratenses aunque no nada catalanes,
maquinábamos ejercicios no de retórica
ni quizás en exceso espirituales, sobre los puerros
la húmeda
--vegetación harto pobre-- cuando no de egipanes
tropa, pero si trinca de pazguatos, la eufórica
diversión calisténica suspendieron en el feérico
momento o punto, bastante más que menos el punto
/ climatérico.
Esa vegada el suceso pasó sin canto. Loemos
/ a Afrodita!
Empero, el ejercicio, de transferir hubimos para
/ más tarde
y en sitio más recato.
¿Quizá en el camarín, que el vate tánto cita?
Porque recuerdo que no fuera en el parque, como
/ en aquella
un
vez, cuando el véspero, a son de flauta o de silbato,
ni en el pradillo, tras el seto...

14 VIII 1937

Ya, como en esas idus, Venus audaz no arde:
el prístino lucero, candil es hoy, y Venus es futura.
Venus es grisoneta crepuscular, no es *Ella*
la que el poeta quiso cantar --hace ya rato--:
con el ensueño ido porque el ensueño arcilla
/ en mármol finge
No es ésa, Iseo rediviva:
Ni es ésa *Esfinge sin secreto*
Ni es esa Esfinge...

(continúa así un manuscrito)

FAVILAS

Advierto que algo se fue.
¿Esa otra estrella se fugó?
¿Esa otra nube se la llevó el viento?

Siempre en la riba pañuelos agitando,
navíos despidiendo, fantasías dejando
ir... Y elidiendo ensueños transitorios;

y cerrando la boca con amargado rictus:
y los ojos el arco cejijunto disparando al vacío:

Esa otra estrella se fugó.
Esa otra nube se la sorbió el Viento.

Publicada en la *REVISTA PAN* Nº 16 (Bogotá, X 1937)

En el ávida mano
su mano diminuta contenía
que se evadió --vilano--
que se evadió llevándose tras sí la ávida
mano mía

SONETO

Al fin dí con el soneto de marras. Sí será de Marras?
(A Ciro Mendía, que le envió --a guisa de apoforeta,
xenia o presentalla-- la ópera de Góngora)
(Las subrayadas son razón. El resto,
para despistar o como relleno: si no...
dónde el soneto?)

Señor Don Ciro, bardo en Candelaria-
Ville --y no es quodlibética insolencia--:
soneto si no culto (vacua es ciencia,
tonto es arte, y cimera fácil aria)

pero soneto --valvasor o paria
lo mismo dá: o villano o Excelencia--
para --cuando mi voz, o se silencia
o escondida rezonga solitaria--

tu don agradecer --por gongorino
muy mucho claro, y, de lo Argote, puro
como adamante de irisadas linfas—

labra Leo. Y de Greiff, hoy más obscuro,
Góngora al pecho, sigue su camino:
Sátiro en pos de coruscantes Ninfas.

XII 1937

RECIBO

De Mejía y Angel Ciro
recibí cuatro y ochenta
la cual suma representa
venta de *PROSAS*. Tal miro
si veo el ingente giro.
Demoran *QUINCE* en la imprenta
--do son estorbo y afrenta--.
Ya muy pronto los retiro.
Mañana irá a reclamarlos
Eduardo Rendón, don Carlos.

***E.C.C.V*. no comprendo.**
No entendello, a Greiff no atufa.
Los vendieron en la Búfa-
lo, Medellín? Acto horrendo!
Rara accción! Caso estupendo!
Si Rendón no va, la estufa
al quemar los *QUINCE*, bufa...
Mas Eduardo irá, sabiendo
que es urgente, a retirarlos:
Eduardo Rendón, don Carlos.

Cuándo soñé que en mis *QUINCE*
yo anduviera, a estas alturas...!
Suceden cosas obscuras
que no interpreta el más lince
de Opogodó ni de Since-
lejo, experto en escripturas
logogrifales...! Qué honduras!
Qué arquitrabes! Ni qué esguince!
Los *QUINCE*, Eduardo, a sacarlos,
Rendón, pronto, irá, don Carlos.

Su retrato es el de Leo...
(Pobre Lelián! Su Hipocrene
manaba absintio o Leteo...)
De Guillermo Shespier, creo
que Aguilar edición tiene...
Quizá cerca de Penene
--por Carabobo-- se obtiene
la edición del anglo Orfeo...
Los *QUINCE* a quién endosarlos?
A Eduardo Rendón, don Carlos.

Si no *WILL*, del múyik *DOSTO*
dos tomos hay. De *FRANCISCO*
***DE QUEVEDO* un par (no bizco)**
Dostoyevski hará mi Agosto!
Quevedo es tan rico mosto!
Will es mejor que otro pisco!

Cuál de los Tres? Non capisco!
De los Tres... el que piú tosto...
Libros de *GASPAR?* Enviarlos
con Rendón --el Chato-- Carlos...

En la *NEVERA* del moreno CANO,
donde *MARÍN* o *PÉREZ*, no hay de *SIGNOS?*
Hay quién los quiera! Oh gusto chabacano!
(No Emilia y Calibán, que no son dignos)
Hay quién los quiera! (El Péndolo pulula!)
***Libro de Signos* (Parto de una Mula)**
no se conseguirá? Quizá en Ebéjico!
Para mandarlos a Manchukuo o Méjico
Bardos de Medellín no habrá, que --jartos--
de mis *Signos* (Hay quién fume Pierrot...)
los cambie y a la par, por lindos partos
de Equis o Zeta o de Don Balen Groot?

GRIS

Al fin recibí la Escuadrilla que está asaz bien. *EN SERIO:* puedes mandar las *PROSAS* con Rendón, pues me sirven para repartirlas. Si ves al Dr. *HERNAN POSADA* dile que qué habría de ciertos libracos incluídos *SADE? EN SERIO:* de Greiff está cuasi <u>al</u> <u>borde</u> del suicidio personal de <u>sigo</u> mismo.

27 IX 1938

Vámosnos al Campamento
del Morito, donde hay hoy
sancochos de iguana, frito
de barbudo y --claro-- arroz.

XI 1938

*

Volviendo de Avanip, yendo hacia Quirce
Héme otra vez ceñido por el viento
ya no la greña al aire --destrizada
flámula ígnea--: la cimera monda.

Dejando atrás, con el vellón ni cándido,
ni hugoliano, vaharadas de elocuencia,
tal cual ardor, pasión descontrolada,
no empero rebuscando líneas sobrias,
linfa exsangüe, ni ninfa dessexuada.

Volviendo de Avanip, yendo hacia Quirce
(ni a Medea anhelando ni escapándole a Circe)
héme otra vez ceñido por el viento.

28 XI 1939

*

Dura la vida y así tánto dura.
¿Cómo si alacre y muelle, blanda y fácil?
Pero Grullo --el emblema de lo grácil-- de tal
/ interrogara guisa.

28 XII 1939

FAVILAS

Cantos dormidos en simas no sondadas
--¿para qué despertarlos?

Sabio es que yazgan --tácitos-- y en su abisal
/ refugio,
de silencio ceñidos.

Y otros cantos ligeros integren las Baladas
villonescas o los Rondeles a la Carlos
y las Trovas urdidas con trivial artilugio
fantasioso, oh Juglar de los Sonidos?
30 XII 1939

Yo estuve ayer cantando, por muchos años; versos
sin ton ni son --aunque ebrio de los sones
viajero fui (si al pairo): tornados ni monzones,
tifones ni simunes--; varados universos
corrí, con desalado (desatado?) singlar a la deriva
desde la anclada riba...

Desde la anclada riba, yo estuve ayer, viandante
--cosa de siglos, de eras, de mil años--
sin rumbo ni derrota, por predios aledaños
tonso Sansón de noria, si en fuga en todo instante
los versos evadíanse y hacia la periferia,
de mí, Juglar de Feria.

De mí, Juglar de Feria, trasegador de absurdos
filtros, de que el espíritu --pelícano-- se nutre,
por modo transitorio

XII 1941

SONETO

Don Adriano Tribín y Piedrahíta:
de lo que hablamos (de la radio al frente,
en un lugar donde la mala gente
para eróticas lides pone cita)

le recuerdo, y preciso: necesita
León de Greiff, trovero intercadente,
un *ordinario* por la suma ingente
de doscientos. ¿La forma? La prescrita.

¿Plazo? El usual. Su cuota se adicione
sobre la actual. Se cobre por quincena
veinticinco mas diez, fuera del pico

para acciones. Le ruego me perdone.
Le deseo salud, mente serena,
mucha sed, gayo humor, pleno bolsico.

P.D.

Como no siempre está en la Ferrocaja
¿quiere llamarme usando el nuevemil?
Máquinas. Estadística. En la baja
planta. Antigua estación ferrocarril.

30 V 1943

Publicado en *EL ESPECTADOR* (Bogotá, 12 VII 1943).

SONETO

He aquí el soneto véspero de hoy.
No hay para qué dejar pasar un véspero
sin endilgarle el sonetón ináspero
o el tan áspero. Cosa es ya de ley.

Dije otra vez que soy ni lo que soy.
Agrego que de lo que fuí deséspero
poco ni mucho y que jamás me exáspero
por no ser alta Encia: Roque o Rey.

He aquí el soneto véspero de octubre
veintiocho, este siglo, año cuarenta
y tres --si no la marro-- pues no curo

de exactitud. Orvallo rúas cubre.
Humo en los cafetines se aposenta.
Bardos en su rincón beben del puro.

28 X 1943

SONETO

Jesús Antonio Uribe, poeta pitagórico
grafólogo proclive, pipero inenarrable,
de *Tergiversaciones* fué editor inefable.
No repitió la hazaña. Laméntolo. Es histórico.

León de Greiff poeta, poeta ni gongórico,
tuvo a las mil y tantas su final miserable;
con Jaramillo Arango, que hablaba un sonsón
/ bable
bebía copas plenas de anís --alcohol eufórico--.

Bebía copas plenas y en el Café de Asturias,
de las culebras víctimas, de las erinnias furias
y de mil otros bichos cuyo nombre suprimo.

Murió de Greiff --es lástima-- como si fuera
/ un primo,
borracho de alcoholes, lastrado de lujurias...
Caduco, en paz descansa, bufón histrión y mimo.

1944

Para estar solo erijo mi bicoca,
si no cimera, al menos tan lontana,
si no tal alta, al menos tan señera
que vale como esquiva por cimera
para estar solo.

1944

FACECIA

El són, el sonso, el sonsonita,
la pi, la pira, la piragua:
poemas pasados por agua
--cualquiera, en su caso, tirita:
Vulcano mismo entre su fragua
o entre los tersos de Afrodita
muslos triscando, cerca al Dagua. **brazos**

La pi, la pira, la piragua
y el són, el sonso, el sonsonita,
o Palemón el Estilita
en la cima del Aconcagua.

Esta es undécima, con truco.
Décima es, con estrambote;
el can, él canta, el cantarote
donde bebía --como Ofiúco--
(Ofiúco bebió?) en su chorote
don Lucio Vásquez, de Arcabuco,
o el de La Mancha, --don Quijote--

o Sancho el Cuerdo, alias el Zote,
mientras cargaban su trabuco
los *chés* en la de chacabuco
para avanzar a pasi-trote.

Esta fué undécima --oh prodigio!--
El són, el sonso, el sonsoneño
si por las cejas es cejeño
por las mejillas calipigio
--calipigio pero antioqueño--
de jipijapa, que es el frigio
gorro del paisa de hosco ceño.

El són, el sonso, el sonsoneño,
de la godarria Edén, fastigio:
Godofredo, Godoaldo, Regodigio,
Godomundo, Godoso y Godoseño.
Esta es la pi, la pira, la piragua
y este es el són, el sonso, el sonsoneño:
y yo soy el marino de mi sueño
arquitecto de brumas sobre el agua

1945

En *COLUMNA DE LEO* (28 XII 1946) se transcribe un fragmento intitulado ***SONSONETE A VILLALBA***. Y anota: **Fuera de fastidiar a Villalba (Don Fernando) no sé qué se propone el Musageta con su Sonsonete.**

FAVILAS

Esta canción la oí, ya no se sabe
si fue en el mar o en boca de los vientos...

Canción de amor y recóndita ira
a que en el corazón honda se grabe.
Himno dilacerante, en sus acentos
rencor, amor, fundíanse, verdad, duda, mentira.
Canción de amor y recóndita ira!

Yambos de resonares virulentos
para el pitre rahez vaivén de cuentos,
Yago proclive, Tartufo avieso, ignaro gabe
pseudo poeta (en la apolínea nave
galeote remero...) Híspido canto
de acre desdén y de estoico fastidio...

Canto amoroso cuya ardiente flama
hoguera torna el yelo, incendia amianto,
humaniza a Penélopes --logra lo que el ofidio
del Edén: no con Eva

1945

En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (21 3 1957) se transcribe el texto siguiente: **...Esta canción la oí, ya no se sabe si fué en el mar o en boca de los vientos; si fué en el mar delfín de la procela, si fué en el viento, albatros de vencida. En el viento, en el mar, ya no se sabe: Y aquél que baila con sus sombras, ése es el ágil danzarín! Antes huyeron que jamás se fugaron: arrecidas de olvido. Vívidas como pústulas de la carne; nódulos de pasión; célula pululante; médula terebrada lancinante; raíz delacerando; desangre extenüando. No como sombras lontanas barridas por las nubes: sí con tibio sabor, de llanto? Oh no! Con tibio oreo, mador en el enlace! Antes huyeron, que nunca se fugaron, enalbadas del fuego, escandecidas, Zumurrud!**

Ver ***FACECIAS XIV*** (en *POESÍA NO FECHADA O INCONCLUSA, OBRA POÉTICA,* tomo 3)

SONETO

**Otra cosa es el canto sin anclajes
verbosos y sin música alcahuete,
función de las imágenes, cohete
no sonoro: lumínico. ¡Oh celajes!**

**Oh pensiles! Oh cármenes! Mirajes
mirobolantes! Juan de Dios Astete!
Doña Teresa de Jesús! Bonete
sigisbeo entre blondas y entre encajes!**

**Entre blondas (no rubias) y entre (nunca
bancarios los encajes) de bolillo
fonjes encajes, en retrete umbroso...**

**Otra cosa es el canto al Cundurcunca
--o al Tequendama-- y otra el són del grillo
o el de ranas crac-queo pedregoso.**

2 II 1945

Métete en tu rincón, oh Solitario!
Allí --que te divierte-- urde tu trova.
Tu soledad divierte urdiendo trova
--si peregrina o si con mucho boba--

y a tu capricho: sin itinerario
ni meta; a tu talante: con joroba
y sarcasmos, befas, burlas, disparate.
Buen pingüino, hosco búho; sagitario

de nubes, sacre imbele, Casanova
mansueto, al pairo víking, cuasi-ex-vate.
Tal que se busque a lo mejor se trova
--o a lo peor-- (el opinar es vario).

Un poeta que sé, su Stradivario
con tal saña tañó que luego escoba
brujesca fue en el Sábbath más nefario,
le dio al Stradivario jaque-mate.

Otro, barriendo con su escoba arroba
mansueto, al pairo, viking cuasi-ex vate.

21 II 194

SONETOS

I

Ciro --en serio-- mil gracias. Dále a Alberto
(Jaramillo mas Sánchez) otras mil.
Hoy por hoy yo no puedo del redil
bogotano apartarme, sin entuerto:

todos mis chicos *culturando el huerto*
de la sapiencia: en la bachilleril
pugna los tres, el cuarto en la infantil.
Marcharme solo fuera desacierto;

marcharme con el clan fuera imposible.
Pugnar hé en Bogotá como *titán*
***laborador* a ver si al fin consigo**

puesto, ojalá --si Alá no es insensible--
por fuera del gobierno, ¡voto a San!
Bavaria, Avianca, Tac, Tabac o Trigo.

II

Señor don Ciro: yo no soy el guache
que presupone el ser un tánto lento
corresponsal, a mula o por el viento
marcónico-inalámbrico (*vi piache*?)

No pude, como tú, ser de Esquilache
contemporáneo y mucho que lo siento...
Dichoso tú que tienes más de ciento
sobre los años míos, viejo Apache.

Quien este escribe es el más tierno pibe
de cuantos pulsan la ovejuna lira;
cesante, ay! (el ¡ay! es de Espronceda)

Cesante, helas! (helas no es voz caribe)
Cesante, oimé! (Leopardi) que suspira
por seguir de cesante hasta que pueda.

24 II 1945

III

Lo que quiere decir caro don Ciro
que no quiero pensar (la tierra es ancha
pero ajena) en coger otra garlancha
tan pronto: hé de vagar como Titiro

(Titiro no vagó?) mientras me tiro
la cesantía, en víveres, en plancha,
matrículas de chicos, (Astrid Sancha,
Boris José Jesús, Hjalmar Jaïro,

Axel Jeroboam); tal cual ginebra,
tal cual disquillo, tal y cual librote,
tal por cual evasión a Thule o Babia.

Asesiné además toda culebra...
lo que vale decir Ciro, que no te
masarrugues: ¿se te pasó la rabia?

IV

Lo que vale decir que antes de tres
(pongamos dos y medio) meses (más
o menos) vagar quiero, avante, atrás,
a diestra y a siniestra... Estamos? -Yes.

Treinta años arando como res
(ex-Toro, dicen) sin parar jamás,
treinta o más años, de jalarle a las
vainas más jartas, mes detrás de mes,

no merecen, (Alá me valga a Dios
alguno o Buda o tú blondo Jesús
de Galilea) descansar un tris?

Ya pasada esa tregua, tras los dos
meses y medio, viajaré ¿hacia el Nus?
--si así lo quiere el Hado-- ¿hacia París?

V

Viajaré hacia Paris o hacia *do* el Porce
mezcla sus linfas con la Santa Elena,
con la Iguaná riquísima en arena
y en cascajo. Qué hacemos con la orce

rima rebelde? A más de Luis Catorce...
Pero sigamos, viajaré *do* suena
***de peñón en peñón* y donde es buena**
la esencia de la caña y de la torce

EPÍSTOLA ENÉSIMA A CIRÍN

Si a Tenebria retorne, luminosa,
dejando a Letabundia entre neblinas.
Ciento cuarenta y cuatro rutas, Rosa

de los Vientos, comandas, ¿y destinas
--para Harald-- la ruta de Tenebria? **Sind-bad**
Si aciertas, qué sé yo... Si desatinas,

qué sé yo... Si eres sabia o estás ebria,
qué sé yo, Doña Rosa de los Vientos:
el filtro que te enibra o que te inebria,

cúyo será? Lo catarán, sedientos,
mis labios, que torturan zahareñas
o sajareñas sicios, avarientos? **enecientos**

Si a Tenebria retorne (si te empeñas,
oh Rosa de los Vientos!) ¿Letabundia
que hará sin mis Enigmas, Signos, Señas? **de**

¿Qué hará sin mi retórica facundia?
¿Qué sin mis crucigramas, logogrifos,
jeroglíficos? La áspera iracundia

**de inanes o cotorras, monstruos, grifos,
gárgolas o quimeras, su de podre
sobre quien verterán --si mis jarifos**

**hombros se esquivan-- rebosante odre?
Su de podre y <u>salivas</u> odre infecto?** **(de babas)**
Pleito no es, <u>éste,</u> que me descolodre, **ése**

**ni me cambie de insano en circunspecto
--no lo siendo--, o, --lo siendo--, no en insano
me vuelva (si no soylo atán perfecto).**

**Si a Tenebria retorne... Ando papano:
no volveré, que no acepté la gorda,
la pingüe, si gustáis, chanfaina, hermano.**

**Me demoré, pensé que no es tan sorda
casualidad, dispensatriz y dueña
de las tangencias, que al azar desborda**

**sus favores... ¿Será porque éste sueña,
y, tras soñar, sus sueños no se incauta
pero los vierte, y a las Musas preña**

**sin discreción, abortivo, ni cauta
precaución (horro Malthus!)? Quizá Pedro
de Vargas lo averigüe, o Cipagauta**

pueda intuirlo? ¡Soñador, arredro!
Vade retro! Entelequia más inútil!
Réprobo más total! ¡¡¡Icosaedro!!!

--por qué no?--, ni qué túnica inconsútil!
Soñador! Proto-rémora! Ultra lacra!
dijo (y no sorda y muda, no, la pútil...)

doña Dispensatriz. ¿No se demacra
tu rubicunda faz, bardo apoplético?
--Por la Una y la Trina y Pura y sacra,

júroos, no empezca mi raigambre herética--
mi faz no se demacra! Yo soy sacre
mejor que gallinácea oronda o hética!

Soy halcón, alfaneque, azor! Soy acre
solitario! Señero! hosco! Soy único
--si en mi nugacidad!--. Nadie me lacre

--me selle menos-- ni en lapón, ni en rúnico,
después me selle
ni en bable, ni en lunfardo ni en caribe.
Poeta soy, si pésimo, ni púnico

ni romano: ni Aníbal (se concibe);
--para Aníbal, que *Caunas tan endrinas--,*
ni Bruto ni Scipión (Burro exclusive).

Poeta soy, si pésimo: ¡mirrinas
nunca serán, oh Góngora (si claras)
mis soledades... ni greco-Latinas!

Poeta soy, si pésimo. Si raras,
si bizarras, mis rimas, si retóricas,
si ajuglaradas. Si con trucos, taras, **juglarescas**

vicios, ocios. Si poco metafóricas.
Si poco o nada angélicas. Si mucho
menos que nada, cultas o folklóricas

normas usuales calcan: cucurucho
ni cornucopia son que viertan copia **visten**
de copia ya manida. Si Ayacucho,

ni Carabobo en-odan. Si mi propia **cantan**
relatan Odisea. Y si mi mismo
narran Vïaje por la mía Utópia.

Poeta soy, si pésimo, sin ismo,
--no península entonces--, ergo, Islote
flotante sobre glauco, rauco abismo,

bajo de azúreo.... (si no hay nubes). No te
parece, Harald, que es bastante?
Bastante más que suficiente? Pónle punto

--por ahora a lo menos-- y estrambote
--no largo-- a tus son-sones sin asunto.

1945

Punto le pongo --por ahora--. Pero
<u>témen</u> que he de seguir, seguir.. Nada me place **temo**
cortar el año al iniciarse enero,

ni tras de abril y mayo de infortunio,
cortar antes de junio en plenilunio,
ni epitafio, requiéscat o aquí yace,

ponerle al que está vivo o lo simula...
Quién que consigo mismo se solace,
no se vé? ¿No <u>Narciso</u> asaz pulula? **el Narciso**

Dejádme el hacer versos a la diabla,
que así sacio mi sed e hincho mi gula.
Coplero nato soy: no añeja Fabla.

No pueril, novedoso balbuceo:
propio idïoma brusco, a raja-tabla...
¿Que en el vetusto lexicón buceo?

Que --neológico-- invento mis voquibles?
<u>Que</u> <u>uso</u> <u>poco</u> <u>de</u> <u>tirso</u> <u>y</u> <u>caduceo?</u>
¿Neo y caduco? ¿Nonio y caduceo?
De arcángel, nube, almíbar y presencia

De mensaje otrosí u otro equipaje?
Que me petan las rimas ostensibles? **placen**
Que elaboro mis trovas --artificio,

pentagramaticoide--, con qué horribles
pentagramático
contrapuntos y cánones? Que vicio
mi poesía con verbal cadencia, **de verbal floresta**

tal cual delicuescencia u otro aje?
Que como Beremundo y Bogislao
y Aldecoa --de arenque y bacalao--

pescador, pesco insólitas palabras,
bizarros giros, quier abracadabras
cabalísticos? Crípticos? Que vicio

mi poesía de verbal floresta
--material no poético--, --ejercicio
de rimador retórico--, funesta

traición a lo poético, la forma
concertada violando (Virgo Vesta...)
¿Que por qué no me meto entre la horma?

¿Que por qué no me ajusto a lo prescrito?
Que por qué me les salgo de la Norma:
Biblia, Summa, Alkorán, Unico-Rito?

Que etcétera y etcétera y etcétera!
Opto, Baruch, el abdicar: dimito!
Reo me constituyo --*ad pédem Létera*!

de lesa Poesía. Abjuro! y juro
cesar en poesía Nova et Vetera!
Para incumplir? Quizás... Talvez... Seguro.

(no terminé... ni terminar procuro)

7 VI 1945

Si a Tenebria retorne... a veces torno,
veces torné... *alla breve*, ida y venida,
girovagante, de su luz en torno,

que es negra luz de boca enardecida:
negra vale por bruna de cabello,
ojos endrinos, piel no rósea --ardida

morenez--. Negra Luz que arisco sello
guárdala de mis sedes y mis gulas
tantálicas. Asaz duélome de ello...

V 1952

Ver *BAJO EL SIGNO DE LEO* (29 V 1958)

TEMA (Adagio)
cuarenta y tres variaciones y fuga

El cuarteto de cuerdas. Un oboe.
Un fagot; una trompa; un clarinete:
y una contralto joven.
El tema (literario) es de Edgar Poe.
Las Variaciones, mías, ¡oh poete!

Ni de Bach, ni de Mozart, ni Beethoven
la Fuga, ¡helas! --aunque los tres se fugan
al oílla (¡hasta el Sordo!) con Fonóe--
--la contralto-- y los tres el ceño arrugan
(¡hasta Bach, tan benévolo!, arremete
contra el poete!) (<u>odia</u> a quienes troven **insulta**
musicando...)

Beethoven nada dice
pues poco oyera. Mozart, en Constanza
piensa --quizás-- o --acaso-- se deslice
su pensamiento hacia otra dona: usanza
muy muy suya, pues pétale la danza
sexual con la Dusek, con Cloe o Nice,
con Gretchen, Olga, Asunta o Doralice

27 IV 1945

Este laúd
que tánto taño
--para mi amaño,
con tal virtud--;
de desengaño,
de senectud,
de lasitud.

Este laúd
agora pizzica
mi lasitud
con qué virtud
si metafísica

Este laúd
que agora taño
tañólo antaño
mi juventud;
mi senectud

lo tañe ogaño
para mi amaño:
será virtud
o lasitud;
será en mi daño?

será en mal año
si como alud
en mi laúd
así me ensaño
veces, huraño,

con inquietud,
con mansuetud
veces –extraño
como oro en paño--

Es Norte? Es Sud?
sultán Mamúd
--sin truco, engaño
simple rebaño?

Capitán Blood,
choca! Salud!

30 IV 1945

Es un azor aferrado a su alcándara
mínimo radio la sutil cadena,
miniado acero: la ancha envergadura
de sus alas, inútil y así el corvo,
pico pugnaz. Bravo azor melancólico!
Donde están las torcaces, las de esponjado pecho
tornasol y de erótica quejumbre?
Con el ojo redondo --soñador-- avizoras
y en sueños las azoras cazador en alcándara.

30 IV 1945

SONETOS

A

Suele el soneto hacerse de catorce
renglones, ojalá de un mismo número
--la misma longitud de radio y húmero,
de tibia y peroné-- y aquí fue Porce!

(de decir hemos), o --imperiosos-- ¡órce!
vive Dios! marinero! bicho implúmero!
Viene aquí --de cajón-- la voz *innúmero*:
después no hay más que Luis Catorce o torce!

Siguen --como correcto-- tres parejas
de dos en dos o alternas a capricho
o tres distintas contra tres abajo

--Dicen las normas--. Son las normas, viejas,
cuasi como las Parcas. Y esto dicho,
facer sonetos no es mayor trabajo.

VI 1945

B

Quiérenlo algunos de cabeza ancha
por el Norte y de cola resonante
por el Sur. Es precepto no obligante;
puede ser viceversa... y no se mancha

tu soneto --Quijote de la Mancha--
si su cola es discreta y no odorante,
si su cabeza, o lo que vá delante
ponéisle diminuta: hay ancha cancha,

y hay latitud para aflojar la cincha
para soltarle riendas... El soneto,
como finalidad..., ninguna asume:

puede ser panegírico al Pichincha,
diatriba puede ser de Luis Capeto
o elogio al corilóptico perfume

UNA DE MIS ENECIENTAS MANERAS LAS
DE PERDER EL TIEMPO

Enecientas quedando menos una
que gusto ahora --y si no la malogro-- **si gasto agora**
la manera penúltima, ¡oh buen Ogro
de tan mal apetito cuando ayuna! **buen**

De un cuerno, si menguante, ases la luna
para el paisaje (¿lo pintó van Gogro?
¿Gaughenio fue?), paisaje cuyo logro **si no Gauguin?**
si no te conquista maéstrica fortuna: **cataloga maestral**

te consagra Magister. Es Selene,
cuando menguante, asaz decorativa,
cuando creciente, yendo para llena,

grávida, en gestación (Pulcra Hipociene!
perdón! y tú, Selene, si lasciva,
perdón): la luna oronda no enajena... **llena**

7 VIII 1945

No se puede soñar sino en el áspero
dominio de la angustia. Soñar, sólo
vórtices de zozobra mareando,
surcando procelario abismo sórdido.

Soñar, proclíveo, soslayante, al sesgo;
de incógnito soñar y entre penumbras:
--no a pleno sol y adelantando el pecho--
taimado, en soterraña alerta y fuga.

No se puede soñar sino en mentida
evasión recelosa, oculta...: oh, Vida
mía, mi Ensueño, pulcro amor, Aglae!

Soñar sólo en la angustia, en el engaño:
cuando tu sueño puro, altivo, cae
luminoso, en mi otoño hosco y huraño.

*

Pero soñar, soñar, vivir lo poco
--si invalüable-- que me resta. Vive   imponderable
los instantes --lo efímero joyoso
cifra alta es--, y abrévese la esfinge

de siglos, que no valen tus instantes!   mis
No se puede soñar sino en las zonas
del azar, en los climas abisales:
--No el ensueño de gémulas exhorna--

cuotidiana planura u obvio ambiente.
Pero soñar, vivir, amar, impenitente:
oh Vida mía, Ensueño, Aglae acerba,

dulce, suave, acre, dura, odio, leticia:
hasta que sobre mí crezca la hierba
sólo a tí amar, mi Pena y mi Delicia...
amarte   Oprobio

IX 1945

EPÍSTOLA CIRANA

Don Ciro añejo, don Ciro añoso, don Vetusto
Carlos Ciro Matusalém Mejía Angel Mendía!
yo ya me estoy burlando de tu susto,
cuando por la aerovía
--y en el tetramotor--, nefelibata,
(claudicante y caduca antigua rata)
tiembles, gimas y llores, viejo Ciro Mejía!

A tu pavor no le valdrán ginebra
ni intravenoso algún! ¡Sudarás frío!
Conoces tú, vate arrugado, esa culebra
llamada verrugoso? Cual de güio,
como de verrugoso, el vientre túo!
Narigón cacatúo!
Cirano guacamaya!

Recitarás en vano los de Maya
versos! Los de Lollón, trovador Auro,
tu maestro, también! Y los de Leo
Le Gris! (Este es un bardo, nada feo,
digno de loa y lauro!
Efebo seductor, si macho joven!
Apolo niño, adolescente Byron, púbero Beethoven!
Beethoven..., por la rima, que era horrible
Beethoven, cuanto bello León, e inmarcesible!

*****

Qué envidia sentirás, Cirín, al ver
al efebo von Greiff, todo candor
juvenil, ruboroso cual de Sor
nalga tersa que tiñe el rosicler!

Como Hamlet, dirás: Ser o no ser!
De tu miedo querrás sacar valor,
mirando de von Greiff el esplendor
corajudo y su *risa de Voltaire*!

El temple de León! Su sonreir
desdeñoso, su modo de mirar
con sus ojazos de acerado azur!

Qué envidia sentirás, viejo faquir!
Son cosas que dan ganas de llorar...
digo, con Agapito Betancur!

*

El Polo Norte: igual al Polo Sur
dijo von Greiff. El Polo, el Polo Nor
te, el Polo Sur... ¡Loor!
Loor al Polo Sur! Y Abur! abur!

Qué se fizo el señor don Táirrel Mur?
Qué se fizo Restrepo Nicanor?
Y tu colega Nabucodonosor,
con quien jugabas bolas en Assur?

Gaspar, Melchor, Cirito y Baltasar
--los Cuatro Reyes Magos de anteayer--
qué se ficieron? --Antes de te ir,

para México, Ciro, has de testar...
¡Légales tus arrugas a Eliecer
Gaitán, y al Sarraceno...! ¡Has de morir!

*

Has de morir, Cirito. Del avión
caerás como atómica... Un volcán
(por Momotombo o por Tenoxtitlán)
engullirá tu añejo zancarrón!

Llénate de aguardiente y de ron!
son tus últimos tragos... Yucatán
guardarán tu huesámen, mientras van   tus cenizas
por él ¡puff!, poetillas del montón!   ellas

Helás! pobre Cirín! Pobre Cirín,
gloria de la Valeria, As de Belén...
Ibas por Nicaragua y... ¡Cataplún!

Ya no retornarán a Medellín
--sino tras del Requiescat y el Amen--
tus huesos carcomidos de tuntún

26/7 X 1945

CANCIONCILLA FACETA

(Para Ciro Mendía:
de la *Baraja Incompleta* al *Naipe Nuevo*)

--Si Señor, yo me llamo Tapachula
y aquí principia México...
--Gusto de conocerte. No te soñé tan chula!
(Tapachula de México que enriqueces mi léxico!)
Te presento a Mendía, Carlos Mexía, procedente
/ de Ebéxico,
de Colombia, en Antioquia, Sur América...,
conmigo, Herr von Greiff, en travesía
/ estratosférica...
Querida Tapachula
(no te soñé tan chula!):
será posible un trago de tequila,
quier de mezcal?

Para tener el ánima tranquila
tequila*, y *contra todo mal
***mezcal* --dice la copla--.**

Y más ahora que Mendía y yo volamos, volaremos,
sobre dos Sierras Madres,
y furibundo, tremebundo, Eolo sopla!

Querida Tapachula
(no te soñé tan chula!)
será posible un trago de tequila
por minuto y cabeza?

Arrieros *semos*
Mendía y yo --tras de arrieros, compadres--:
vamos de paso para Veracruz
--de allí otro salto a México--.

Querida Tapachula: qué ojazos tienes, de abenuz!
Tu meneo de talle me trae parapléxico!
(De tu talle y vecinas y adyacentes
regiones, harto más que coruscantes!).
De tequila o mezcal sendas copas ingentes
--para Mendía y yo-- (que Eolo ulula!)
cada par de minutos o --si es posible-- un poquitito
/ antes,
por favor, Tapachula.
¡No te soñé tan chula!
--Oh poetas! Me llaman Tapachula **Si señores llamo**
y aquí principia México.
--Qué gusto conocerte! **Gusto de**
Dichosos de gozarte!
De haber enriquecido nuestro léxico!
Jamás te olvidará quien pudo verte!
Abur! Gitana! El clípero ya parte!

1945

Resulta tonto
señor don Ciro
escribir versos
en el avión.

Ni César Conto
ni Teodomiro:
saltos perversos!
No inspiración!

Dice León
qué miedonón
mirando a la Unión
y a la carretera Dorada Sonsón

8 XII 1945 12 1/4 aire

Lo que habrá de venir será tan alto
que yo no sé lo que habrá de venir...
Tengo mi corazón de pórfido o basalto,
ebrio tengo el espíritu --domeñador-- tan duro
como si en vez de loco fuera espíritu puro
¡mi espíritu andariego que torna antes de ir!
El Loco soy o el Sabio, que nunca sabe nada.
El Sabio soy, o el Loco, que lo conoce todo.
Yo soy la Soledad - Manera desolada.
Soy el tumulto-multitud, de modo
que soy alfa y omega, zenith, nadir a cada
vuelta o giro del sol... oh pendejada.

México, 31 XII 1945

Con el pulque si no se puede
--sabe a pedo--
con el pulque yo si no puedo
si el perdón se me concede...
con el tequila me quedo
con el mezcal áspero y ledo...

Pero no, nada de pulque:
yo por océanos sulque
de chicha, en la calma chicha?
¡Sabe a pedo el pulque, sabe!
¡Fósforo y pedo de agave!
¡Sabe a suspiro de bicha!
Nada de pulque! El Mezcal
y el Tequila no están mal,
sino rebién! (si con sal)

Leo México, 6 I 1946

De todo lo que un día pudo ser algo
pero no se logró,
versos escritos en hojas, dispersas
--y a que les echen un galgo!--
y que el Viento, que es ogro, se los ogró,
qué Antología! qué Florilegio! qué Pandemonio
de Disparate! ¡los mis dispersos versos
evadidos! ¡las mis rimas en el Caos inmersas!
¡Obra maestra del Artífice Bolonio!

25 X 1946

SONETO

Quítale tres de música, pónle tres de poética
(las mismas tres) y operarás prodigio:
brincará un pez, un acantopterigio
posiblemente, un pez con afonética.

Qué es Poesía? Es Etica? Es Estética
pura? Pasión le estorba? Es el Fastigio
cimero? Es el yeloso lago Estigio?
Nada de Appassionata ni Patética?

Qué es Poesía? Es Rosicler? Es tarta
con mucha crema? Es búcaro? Es femínea
labor de encajes en el gineceo?

Qué es Poesía? --Fuéra, horda lagarta!
Grey bajuna en el ágora apolínea?
Al establo! virtuosos del coceo!

Publicado en la *REVISTA DE SANTANDER* Nº 6 (Bucaramanga, XI 1946).

FACECIA

Y --no hosco-- no os conozco.
Que --si hosco-- os conociera
grifón no fuera, que fuera
Don Pantodemón de Orozco.

Y --no fosco-- no me amosco.
Que --si fosco-- os reprendiera
grifón no fuera, que fuera
Francisco de Asís don Bosco.

Can no siendo, no me engozco.
Pero si me engozqueciera
¡con qué donaire lo hiciera!

Pan no siendo, no me embosco
pero si me embosqueciera,
con qué faunesa yaciera

con qué donaire lo hiciera
(Yo mismo lo reconozco:
pues..., quién lo reconociera?)

Publicada --incompleta-- en la *REVISTA DE SANTANDER* Nº 6 (Bucaramanga, XI 1946).

Provoca
dejar las cosas como estaban, quietas,
quietas y mudas.

Se clausure tu boca
y se la selle: boca del último de los poetas,
como del más prolijo (del Antártico a las Bermudas)
y más tenaz, tozudo y terco.

Con el cabello gris me acerco
dirías --si de tal tuvieras rastros--
como el chorotega Darío...

¡Con la pelambre calva te apropincuas, oh Tío!,
no obstante y le recitas a los astros!

24 XI 1946

SONETO

Señora Putifar, dáca la capa!
que me llenas de polvos la solapa:
cantaba así, en la cima de una ceiba,
desconsolado mirlo, junto a Neiva.

De noche, todos los gatos son pardos,
hasta los bardos camaleopardos:
todos los gatos conservan su pergenio
de gato ilota: hasta el gato de genio.

Poetetes pastueños y yerbales
vocicocean ante los nervales.
Si alguien peta por vid la curuba

se le sirva en barril-tonel-cuba.
De parolas no sólo se abreve
vate macho, señor don Percebe!

Transcrito en *AFORISMOS Y PORISMAS - PANTONTO BANDULLO* (12 VII 1947 en *BÁRBARA CHARANGA*). Hay el texto siguiente:

que no se me toque,
se me deje quieto
(para mi coleto:
mejor que me enroque)

De noche todos los gatos son pardos
hasta los bardos camaleopardos.

Todos los gatos conservan su pergenio
de gato ilota, hasta el gato de genio.

Poetetes pastueños y yerbales
vocicocean ante los nervales.

Mucho menos desciende (es de Grullo)
si le llama Pantonto Bandullo.

De palabras no sólo se abreve
vate macho, señor Don Percebe!

Si otro peta por vid la curuba
se le sirve en barril-tonel-cuba.

Si no ves más avante del naso
tu, don Ene, lamento tu caso.

Palustre poetete infraprimario:
no te sirve de nada el diccionario:

ni están todas allí las que si son...
ni eres muy gran dicción-ario-león,

ni el diccionario índice porta
para retro-mental de ala tan corta

SONETO

De todos los rincones, de todos los rincones,
taimados vienen sónes que me susurran...¡psit!
Si soy o no soy loco... que lo averigüe Vargas!
Loqueros expertísimos pululan a montones:

se nos mide por millas, se nos pesa por cargas...
Yo soy pobre Aladino desprovisto de Efrit!
De todos los rincones, de todos los rincones
irrumpen gayas músicas... ¡Me sumerjo en sus
/ sónes!

Yo soy buzo de sónes, pesquisidor de gamas...
Ardo --salamanquesa-- goloso de sus llamas!
Combusta soy --de asbesto-- roca negra en la luz...

Me ensordece el silencio de las constelaciones,
me embriaga el sordo estrépito, teñido de abenuz,
del Cáos metafísico; --Jesús sobre la Cruz

nada dice al pagano fáunico azor de damas...!

1947 (?)

Contraloría, Municipio, Asfalto?
menos arriba cada vez; más alto
cada vez (se prescinde del basalto)

como rima y se pasa a rima pobre:
tras de rima en platino, rima en cobre
viene de bola a bola y como sobre

ruedas, que es viaje fácil si hay esencia.
La esencia es esencial: obvia es sentencia
de La Palice y Grullo y evidencia.

Contraloría, Asfalto, Municipio?
Vale aquí como rima el peor ripio
que espetára Falopio (don Alipio),

y era el de turno municipio Pácora
sito abajo del Arma, antes del Pozo
--de Norte a Sur-- y brújula en bitácora

como en los viajes de Panteo el Mozo,
de negro ni sedoso y rubio bozo.
Panteo navegó. Tañó la nácora

--otrosí-- que instrumento añejo es árabe.
Amó a derecha y zurda --Eros frenético--:
gustó de la hiperbórea y la mozárabe

de la mandinga: nunca fuera ascético
--siquier ácido idem, ni sintético--.
Amo a babor como a estribor. Al árabe

no fué Panteo, que Beocio; el bocio
no lo afrentó como si la calvicie

8 II 1948

SONETO

Dame a gustar Agláe, yá, esa boca
que trasciende a los vinos más añejos.
A los don Juan que vamos para viejos
la fruta joven aún en flor más nos provoca.

Tonto es el juego ingenuo de la Oca!
Lo jugamos --preludio-- ayer no lejos,
se acercan, fulgen, rútilos reflejos
de hoguera, Agláe, vén, ¡sé ex-virgen loca!

Loados Venus y Eros! Si el vetusto
don Juan soy, todavía írguese el mástil
rígido, aún me incendia el mismo ardor.

A gustar dáme Aglae tu combusto
sexo en ascuas! con que furor el ástil
vibrante, ardido se hincará en tu flor!

VI 1948

FACECIA
(a la manera de...)

Me decía llorando Casiodoro
que Sopetrán se convirtió en ceniza:
Teresa de Jesús, Juan Boca-de-Oro,
rigen hoy un burdel, acaso en Niza.
Casiodoro no soy: Ergo, no lloro...

Yo no sabía que el azul de Prusia
no fuera el mismo azul de metileno,
--Nunca creí en la fuente de Blandusia...--
ni en que el clavel y el lirio signo obsceno
fueran, a más de flores...

Porfirio yo no soy, ni Zar de Rusia.
Pero sin ser azul, si chafé el heno
conjugando el amor de los amores.
Y ese tío que advino, soto-voce
qué me narró? qué me contó? No sé.

Si yo fuí peregrino entre la Noche,
soy otrora, entre el día, otro José...
Señora Putifar, dáca la capa!
que me llenas de polvos la solapa...

Esa ötra rosa no supo de nada,
se evadió en silencio, rosa desvaída.

Cuerdo, tras de obvio, que un día se evada
la rosa... si ha sido ya despetalada:
mas no que se evada sin ser poseída.
Cantaba así en la cima de una ceiba,
desconsolado mirlo, junto a Neiva.

Palamedes, remero de la nave
de Jasón --tras el áureo vellocino
de Medea-- cantaba de contino
dándole al remo, en ya no sé que clave.

--Bajo cantante, Palamedes, Ave!--
Jasón, en tanto, como buen marino,
bebía por azumbres samio vino:
¡Bella la vida en Argos, nao errante:
por cada tripulante, una Bacante!

*

En la Venta de Otramina,
donde reinó Mari-Luz:
cabellera de abenuz,
ojos de halcón, serpentina
de cuerpo, boca felina...
Perlas, las perlas de Ormuz!
¡Naranjas, las de la China!

En la Venta de Otramina,
clavado sobre la cruz
endrina de Mari-Luz!
Las mandarinas de China
birria y las perlas de Ormuz!
Este són, con voz mohina
lo cantaba en la Otramina,
Leo, minero del Nuz...

Fuera befas! Tróva en serio!
Bromas abur! Oxte burlas!
Ya --como lobo-- no urlas?
Ni ya el nocturno misterio,
ni ya el fabuloso imperio
mítico? Abur, fuera burlas!
Oxte befas! Tróva en serio!

Bien Baruch: como te pete.
Desde hoy soy serio örate:
soy cogitabundo vate.
Trascendental, pero... Véte,
Baruch: para el disparate
serio, hacen falta, mi cuate!,
fagot, trompa y clarinete...

Yo soy el Solitario, el proto-solo!
Soy el señero, el insular, el islotario.

1948

Ver ***SONETO: Señora Putifar, dáca la capa!*** (en *POESÍA NO INCLUÍDA EN FÁRRAGO*) y **Esa ötra rosa no supo de nada** (*RITORNELO* en *VARIACIONES ALREDOR DE NADA*)

FACECIA

Pero burlón --si mansueto--
salgo por risas y befas
--vez por fas y vez por nefas--:
todo lo tango en faceto...
Fuéra normas! Atrás, veto!

Pero bufón --si romántico--
por risas irrumpo y burlas:
(tú no gimes, tú no urlas,
tú no ploras en tu cántico)
Lóbrego, atrás, necromántico!

Pero juglar --paradojo?-- **Como**
sonrío --falaz?, benévolo?--:
Si es bueno, y Borgoña, bébolo;
Si es cicuta... no la alojo:
de Sócrates ni el mal ojo...

Pero poeta --hablo en serio--
doyle que doyle a la Danza
--vez de veras, vez de chanza--
si no con Pastora Imperio...

1948

En *COLUMNA DE LEO* (*COSAS, QUISICOSAS Y NICOSAS* - 6 IX 1947) aparece la variante anotada.

CANCIÓN LIGERA

Poeta --entonces-- para qué? Los años
breves si días, largos como horas!
Siempre erguido. No gritas o no lloras.
Sino que --apenas-- cantas, y que --apenas--
(solo entre tuyos, único entre extraños)
discurres entre Circes y Sirenas.

Alda es la que te presta la alegría, **me**
que se te dá, que suyo te recibe. **me**
La madurez, la autumnidad, revive
con Alda adolescente y en su gozo...
De tu tardeño ardor, Musa, Alda mía!: **su**
Fauno añejo, en tu lecho Egipán mozo! **su**

Ven a que conjuguemos *amar*, Alda!
Todo tu sér junto a mi sér, en fuga
delectable: Eros sólo nos enyuga. **deleitable**
Del libre amor la nao hinche las lonas. **hincha**
Vén Alda! Vén conmigo! Mirto y gualda
visten el lecho en que a mi amor te donas!
vistan **al León**

21 XI 1948

Hay otro manuscrito con las variantes anotadas y (versos 3º, 4º y 5º) escritos así:

Siempre erguido, no gritas y no lloras,
sino que apenas cantas; y que apenas
--solo entre tuyos, único entre extraños--

*

(*Mal fin, peor principio*,
díceme así al oído --apenas copio--
mi camarada el inefable Alipio
Falopio:
prodigador del ripio
--como yo-- y --como yo-- dador del opio,
y en pasado, en presente, en participio
y en el gerundio más remás gerundiano
impropio o propio...)

4 I 1949

*

SECUENCIA DE SONETONES O SONETINES

-anecdóticos-

I

Tras quírite, Quirino, --quiromante
fue en Hesperia, Ostrogocia y en la Gaula
citerior. Su destino asaz crispante:
pasó a Quijote huésped de su jaula.

Con el poeta, de su amor amante,
Fulvia Tranquila se pasó de maula;
si no retrocedió no siguió avante:
noria en su sitio (en la mitad del aula).

Cuerdas...: la que a Sansón rapa, --Dalila;
Judit, que decapita al Holofernes:
--ambas, las dos, donáronles lo suyo--.

Lo mismo de hacer has Fulvia Tranquila,
(muy buen día será mañana viernes)
con Galo: a toma y daca, a mío y tuyo.

8 VII 1949

II

Fulvia Tranquila en años veinticinco
dueña es de mis pocos otros años
por vivir. Los vividos son antaños
--como es obvio--: por ellos ésta trinco

rebosante cratera. Punto. Y brinco
para nueva carrera y nuevos daños.
Juego mi corazón: no en verdes paños,
sino en holandas cándidas delinco.

(Si es ello delinquir --yo no lo creo--)
Delinquir es vivir como una lapa
vegetante, anticipo de la momia.

No es ello delinquir, --lo afirma Leo--.
Leo, síntesis, summa, esencia y tapa
de la sapiencia. ¿Leo así se encomia?

14 VI 1949

III

Leo se encomia a sí. De no, ¿qué jaque
lo va a encomiar? ¿La trinca del estólido?
¿La tribu del peruétano? ¿el pan-bólico?
¿el clan beocio? ¿la mansueta claque?

¿La vejestoriedad de miriñaque?
¿La novatosidad --líquido y sólido
por tercias y otra tercia de lo eólido?
¡Nequáquam! - Otro si: ni los de Ubaque,

de Güicán, de Betéitiva o de Chiscas!
Leo se encomia a sí, se encomia a tuertas
o a derechas ¡calláos adoquines!

Juego mi corazón: todo son briscas!
Fulvia Tranquila, entreábreme las puertas
de tus paradisíacos jardines...

14 VI 1949

IV

Fulvia Tranquila, entreábreme el tesoro
de tu huerto --sellado ayer-- abierto
para mi regocijo, y tibio puerto
delectable al ensueño: gris con oro.

Gris otoño. Oro alba. Otoño doro
con favilas obrizas... y despierto
mi forajido corazón desierto,
solitario, que puebla ora tu coro...

Canta el coro un Coral de la Alegría
(no de Beethoven): músico ni sordo
soy, sino trovador trovadorante.

Coral de mi alegría! Y cánte y ría
mi corazón señero! Dos a bordo:
Fulvia Tranquila y Galo Delirante.

29 VI 1949

V

Fulvia Tranquila (si parece mote
patronímico es) y Rufo Galo
(delirante es apodo), al pié del palo
mayor urden su dúo. ¿Lanzarote

y Ginevra? ¿Tristán (tan vejancote)
e Iseo? No que no! Si el dueto es malo,
lo cantan Fulvia y Rufo (no el italo),
lo cantan Fulvia y Galo a mezza-notte...

(y a mezzo-giorno). Cuando cesa el duetto
--todos se finan: los de Wagner hasta
no el hechizo suspéndese, Eros ronda.

Fuéra burlas! Tu voz hágase honda!
--Como facecia con lo dicho basta--.
Lo que es aqueste se finó soneto.

29 VI 1949

VI

Fuéra burlas! Tu voz hágase honda!
Hágase honda y onda, alta y profunda:
no más sarcasmos de que asaz abunda
tu *estro* y llena el orbe a la redonda.

--El orbe tuyo mínimo--. Y se esconda
bufonada, que hastía y que redunda
si constante. Aparezca inverecunda
la Musa Poesía --endrina o blonda--

pero sin velos, sí, mejor sin traje!
Ven Musa mía, a que trovemos juntos
el dúo --antiguo ya, de Adán y Eva--:

Ven Musa mía... ¡y nadie nos ataje!
No nos empezcan ceños cejijuntos!
Musa... de que mi sed sólo se abreva!

18 X 1949

En la versión fechada el 29 VI, están escritos así los seis últimos versos:

> **pero sin velos si mejor sin veste!**
> **Ven musa mía a que trovemos juntos**
> **el dúo, --antiguo cuando Adán y Eva--:**
>
> **Ven musa mía: soy otro Arcipreste**
> **--mejor que los de antaño atán difuntos--**
> **y un Arcipreste que de tí se abreva...**

SONETO

Ea! Buen viento! Abur! sueño fallido!
Me quedo en mi rincón, huero poeta
derogado, tañéndole al olvido
qué nenias desoladas! (cuyo ruido

logre acallar, discreto, el que secreta
dolor, mi corazón ex-forajido).
Ea! Buen viento! Abur! Sueño veleta!
Me quedo en mi rincón, músico acerbo,

tañéndole qué nenia desolada
a otro ensueño fallido! Así exacerbo
mi rencor! Mis angustias así enervo!

músico trasnochado, otra vegada
táctico doñeador, falaz, protervo...!
Ea! Buen viento! Abur! Sueño nonada!

13 XI 1949

DÍA DE SAN CAPRICHO

XVIII

Dom Legricio el Faraute. Dom Legricio, buen / frayre
doñeador --si en potencia por entonce-- en desgaire,
Cherubino --y en cierne Casanova del aire--
justaba sus primicios torneos, al socaire.

XIX

Asaz estaban bellas las ninfas, las heteras,
las cortesanas pútiles de elásticas caderas
asaz mostraban senos e partes delanteras,
tammién partes antípodas que llámanlas traseras.

XX

Y venía Euconoe de calipigias nalgas:
como sirenas, apenas vestíase de algas
muy glaucas si someras: si a Euconoe cabalgas
--Dom Legricio-- de juro te apées ni te salgas.

XXI

Y venía Euconoe con ella Eunoe casta
--pero poco-- y virtuosa: jamás dijera ¡básta!
Siempre escanció las cráteras y bebíalas hasta
las heces: desta guisa siempre Eunoe las gasta.

XXII

Siete años, ocho años después de nacer ha Agláe:
si a aquesta amará Leo se sabrá: ¿cuántas trae
para tu regocijo Cronos? (si Pasifae,
si Danáe...?: Oros nunca tendrás para Danáe...)

XXIII

Leo amará, y a Agláe como a Xatlí, con duro,
transido amor ferviente, proclive, puro, impuro:
Xatlí, Noche Morena de claro amor perjuro,
y Agláe, Reina Mora, de amor claro y obscuro.

XXIV

Día de San Capricho, sancto de grand good will
el abade Xovica llegóse a mi cubil
e por mal de mis coitas condújome hasta el grill
room de no sé que fonda que frecuentaba Will.

XXV

(Will, amigo de Falstaff y de Hamlet (y cómico)
/ e histrión
--palafrenero aún-- conocido). El mesón,
o fonda, o como gústese, llamábase *Al Toisón*
***de Oro* y reputábanle --a más del bodegón--**

XXVI

las gracias no difíciles de Roxana, la blonda
que diérale su nombre y el renombre a la fonda
Toisón de Oro, el tuyo, Roxana recachonda!
Toisón de Oro, el tuyo! (y tuyo! Leo!: afónda!)

29 XI - 1 XII 1949

Continuación de ***DÍA DE SAN CAPRICHO*** (en *POESÍA NO INCLUÍDA EN TERGIVERSACIONES*)

En la ergástula
si estuviese a mi vera Monna Cástula,
sería todo algo menos peor y hasta muy divertido.
Monna Cástula! Vénte a mi ergástula!

Conjuguemos meneo e himeneo
--los sótanos o cavas son de ambiente aterido:
mas, con dosis de amor y tal cual ron-ronroneo...
(y Monna Cástula en diez días me sepultó
/ en olvido...:
qué le vamos a hacer! helas! Velay! --Ergo:
/ mentira).
(Parecía verdad.Qué le vamos a hacer! Gracias!
/ Buen viento!)
The rest is silence **(Shakespeare) y, en tanto**
/ el mundo gira,
suma en mi corazón ése momento.

Pero, hombre, Leo! Qué majaderamen!
y lo creías? ¿y, hasta cuando ingenuando?
¡Tu candidez proclamen
los orbes, las esferas!

Bien es cierto. De veras...
Pero qué rica era me besando,
la besando, moviendo las caderas
--es decir, meneando el caderámen!

1 XII 1949

SONETOS

I

Cuatro somos aquí, los cuatro somos
Vallejo Salazar y Zalamea
(Jorge) y de Greiff (León). La luz febea
ya se extinguió. Ilumínannos asomos

de lumbre artificial: no añosa tea
leñosa, sino eléctricos atomos
átomos dice el vulgo cuando escande
atomos digo yo, que el mundo es grande)

Fenomenal coloquio donde albea
como el armiño, erudición por tomos
topos o buzos, soterraños gnomos

pesquisidores de cuanto se lea
a la rústica o tras miniados lomos
en la impresa balumba no pigmea:

qué pigmea! es ingente como el Ande
(licencia, pues son mas

XII 1949

Escrito en *LA LITERA FANTÁSTICA* de Rudyard Kipling

II

Diciembre cuatro es día de soneto
--con estrambote como es justo--: entonces
se principia el soneto al són de bronces
dominicales (hasta aquí no hay veto

posible. De ortodoxias enjareto
secuencia obvia y clara y sin desgonces
acrobáticos: simple cual las onces
que se engulle la grey: panela y peto).

De este modo el soneto es un fracaso.
Mejor dejarlo para mejor día:
para cuando ya estemos en la calle.

Punto entonces final. Como es del caso,
juguemos a la dama-chinería.
Diciembre cuatro es día... a que se calle.

4 XII 1949

III

Esto de hacer sonetos no resulta
diversión. Prisión es anti-sonética.
Mucho mejor el vegetar sin ética
ni estética, aunque el tedio más abulta

de esta guisa y lo pierde el arte culta.
Esto de hacer sonetos sin la grética
ni la hepbúrnea de turno: la poética
musa *de carne y hueso*, es ciencia oculta.

Mejor es vegetar... Dejarlo para
ya propicia ocasión, que esta no sopla
ni para cavilar en ¿qué se fizo

La Reina Mora, la donina avara
de su presencia o signo? Ni una copla
vale tu ausencia: corazón huidizo...

4 XII 1949

Entre el 21 XI y el 6 XII de 1949 estuvo en prisión (Estación de Policía de la calle 40 con carrera 13 y posteriormente en los sótanos del Detectivismo en la carrera 3ª con calle 12 en Bogotá) León de Greiff en compañía de Diego Montaña Cuéllar, Alejandro Vallejo y Jorge Zalamea, por *razones políticas* nunca explicadas. La prensa, que aparecía censurada, no informó nada al respecto.

DE SU REÍR

I

Reina Mora de mí ríe, y retoza...:
--pero su risa me es deleite y gracia.
De su reír de mí, jamás se sacia
mi sed de su reír...: si ello alboroza

mi espíritu burlero... Linda y moza
ríe del fauno... Su reír se espacia
y en su redor, mas --entre risas-- hacia
mis brazos viene y con su fauno goza...

Ríe, ríe y retoza, madonina
de oro obscuro y de miel y de jazmines.
De tu reír de mí tánto me ufano tal me glorio

cual de tenerte entre mis brazos, fina
y elástica y sensual... Cuando termines
de reír... jugaremos mano a mano...

11 XII 1949

II

Jugaremos los dos, oh Reina Mora,
a... quién te quiere... a... quien quieres un poco...
--Pero... *no me necée*... Fonsito loco...
--No me bese... Nó! Nó!... Bésame ahora...

Todo lo que en la vida se atesora
de más dulce y más cruel... (en cuanto aboco
tus labios grosezuelos o si toco
tu cinto breve o cuando --ausente-- añora

mi sueño tu presencia... o, si, presente
hiere mi corazón tu angustia y pena...).
Todo lo tengo con tu amor, Aglae...

Vén y ríe de mí, Reina: te siente
dentro de sí mi ser tan pronto suena
tu risa, Aglae, que tu amor me trae...

13 XII 1949

Yo soy el mar y el viento pugnantes: mar y viento
contra sí: no más duro el mar ni blando
más el viento. Los dos en fuerza pares.

Si yo dijera un día lo que siento
no fuera un trovador trovadorando
sino el Poeta trova que trovares.

Si amo a Aglae, eso es mío: nadie, tonto,
ni zahorí o rahez contra ello cierra.
Yo soy el dueño de mi yo minúsculo.

Con más eles soy mar, que el Helesponto.
Yo soy don Juan sin Casa o Juan sin Tierra
Don no me joda más Don Yo el de Túsculo

16 XII 1949

Tornar hora a la fábula poética: retorno
masoquista más sádico, y empeño
vecino a la folía. ¿No es el orate dueño
de lo que a tribu cuerda es sobra y lastre,
y es verecundia, absurdidad, bochorno?
Yo, de antaño pillastre,
soy, de hogaño item más, mientras me castre...

Tornar hora a la fábula poética,
masoquista más sádico,
vecino a la folía:
dueño de la alegórica y fonética
ficción, el reino <u>fádico</u>, **hádico**
la región fantasía...:
toda esa cosa mía
más el humor sotádico
y el sarcasmo y la sátira facética?

Yo fui un tiempo romántico felibre
--tal se decía en esos idus idos--
trovero trovador trovadorante
subrayado de músico: si libre
trasgresor de ignorada norma: ruidos
desconcertados mi musurgia. Avante
con mi música, oh músico aberrante!

Después seré rector de los sonidos,
Capelmaestre a que el concierto vibre
como una sola voz total, cima y resumen
del caos que se asienta en mi cacumen
polifónico, histriónico (y lacónico
no mucho aunque suprima filtro o tónico).

Tornar hora a la Fábula
y haciendo ingente tábula
(rasa naturalmente) del pan-Rábula
malfechor, malandrín, proto-Tartufo:
qué hediondo olor! sacristanesco tufo!
relente de sotanas! Sudor de gafo bufo!

Tornar hora a la Fábula poética, señero,
señorïal refugio, asilo esquivo y alto
del trovador trovero
que hoy transita el asfalto,
(víctima del azul --pruso o cobalto--,
de la godesca trinca en su rastrero

reptante ir al asalto).

Item más, el esplín y la penuria
monetaria me traen de la lengua.
No fuera por Aglae ante *la Furia*!
No amarla cual la amo! Doblez, mengua,
sería que a mi hombría haría injuria:
***la Furia* que le lleve a Juez o Curia**
mi chico y magno suyo añoso pleito
mientras que con mi Aglae me deleito.

Venías de tan lejos que al fin llegaste, Aglae!
De sentirte tan mía mi dolor se desvae!
Sosiégase mi angustia, mi rencor se retrae,
mi amor se acrece haciéndose digno del que me trae
tu alma rendida a mí, que ni un óbolo valgo!

Bardo soy obsoleto, vetusto soy Hidalgo
venido a menos! (a mi solar echádle un galgo...)
(Lanzádle una jauría y a todo, a nada, a algo
de lo que fué aureola de mi señera estirpe...)

Es más sabio, Don Leo, que apéndices extirpe
consonantes: ¿de dónde el cuarto en *irpe*?
Tal haré, Bogislao, e irrumpiré sin lastre
--cauda apendicular-- *cuando me castre*
lo que haría un simbólico desastre
del que fuera un desastre bolombólico.

Por agüero fuí dado a lo simbólico
nunca, ni me sonó aspirar a Mallarmé,
como tampoco a ser como el mongólico
pobre Lelián socrático. Siempre la lid la armé
cual veterano de la Grande Armée...

Venías de tan lejos, que al fin llegaste, Aglae
cuando ya el Fauno, añejo de esperarte, a tu joven
primavera un otoño --si fogoso-- te ofrenda.
Fauno añejo! Velay! Mas la ofrenda te trae:
Amame más! y cántame! Tus ímpetus me roben!
Tu ardiente ocaso múllame tibio lecho en tu tienda!
Yo soy la reina mora huésped de tu señero
retiro, añejo Fauno! La donina estupenda:
tú eres mi esclavo y yo la esclava de mi prisionero...
Eres mío y soy tuya como los tortolillos de la leyenda.

5-19 III 1950 (víspera del asfalto)

SONETOS

I

Qué bella la mentira, la verdad qué proclive!
Y qué ingenuo el curtido lobo de trece mares!
Credulidad de escéptico, máxima: no hace pares
con la del pardulillo que amador se recibe...

Qué bella esa mentira por la que sólo vive
mi fatigado espíritu, despojo de avatares,
derelicto despojo de procelas y azares...
y mucho más orate que el clan de los Uribe.

Qué bella la mentira! La verdad qué pequeña!
Qué cándido el pirata corazón forajido...
Qué cruel, qué delicioso dolor tu amor me trae:

Ríndese a tí mi orgullo, mi esquivez zahareña,
mi sed de soledad, mi hambre de olvido...
Yo sólo creo en tí y en tu mentira, acerba Aglae!

24/7 III 1950

II

No te me vas, Aglae, sortilegio
mío, milagro mío, hechizo mío.
No te me vas dejándome el vacío
total, la trunca estrofa, el roto arpegio.

No te me vas, Aglae, mito regio,
símbolo, emblema, norte, cuando el frío
yelo hivernal encanece mi hastío
que Estro aún irradia, ocaso egregio...

No te me vas, Aglae; sé más fuerte.
Amor, para los dos, refugio y meta
para los dos, asilo, paz, delicia...

Viene ya tras de mí Señora Muerte:
colma de amor, Aglae, a tu poeta
si el vive de tu amor, lujo y leticia

29 III 1950

Si acerba la tarde, si la noche hórrida, crudelísima,
si el lento amanecer cuasi inmóvil, y el alba
lancinante y la mañana y el medio día
definitivamente absurdos...
en cambio advino la prima tarde y me miré
/ en sus ojos
y me clavé en su älma: sortílega es Agláe! **28 VI 1950**

La canción que no oí, quedó vibrando.
La canción que escuché, borróse al punto.

Y ésa otra canción de no sé cuándo,
de no sé donde --y ni estará sonando--
tómame para sí, consigo llévame...

La canción que no oí, quedó vibrando.
La canción que escuché, borróse al punto.

Y esa otra canción de no sé donde,
de no sé cuándo, --y tácita quizabes--,
danzar háceme al ritmo de sus rondas:

Su sortílego filtro úngeme, abrévame:
mi sér transido a ella corresponde:
--señero y triste, en inasibles claves
mi sér modula en nenias, graves, hondas...

La canción que no oí, quedó vibrando.
La canción que escuché, borróse al punto.

Y ésta otra canción es el trasunto
de una fuga soñada, en contrapunto,
es la soñada fuga a las estrellas:

¡fuga soñada, imérgeme en tus ondas!

Revisado 16 VII 1950

La canción que no oí quedó vibrando.
La canción que escuché, borróse al punto.
Y ésta acerba canción del cejijunto...

Señero y triste, en inasibles claves,
mi sér modula --afín-- en torno a ellas...

Todo se desvanece, fuga, se vá borrando...:
queda en el viento el trazo de las aves.

Quedan en mí, de tu beso, las huellas,
dulce Agarena, y de tu amor, la amarga
tortura, el puro goce --duro y blando--:

¡cuánto angustia y perfidias aletarga...
y en mí perdura eterna resonando!

6 IX 1950

CANCIÓN LIGERA

Yo, Eunoe, no te quiero. ¿Será odio
lo que siento por tí? Tu amor es cuanto
le dá el sabor y el éxtasis al canto
mío, al trovar de tu egipán vetusto...
Bufón, juglar del mínimo episodio,
si no tu amor le infunde acre regusto,
dulcérrima embriaguez, lumbre y aromas
inasibles. Oh Eunoe! en tus redomas
se alquimian mi deleite y mi tortura,
como en mi amor tu pena y tu delicia.
Amor lacera y unge al par, y en llanto
y en risas se conjuga, en rima alterna.

Ya no te quiero, Eunoe? Si mi nada
de tí se colma, y de tu amor se cura
sólo, mi corazón! Tu amor, leticia
de mi señero espíritu, gobierna
mi sangre, mi pasión! Tu amor es cuanto
le dá el sabor y el éxtasis al canto
mío, y la llama estiva a la negrura
letal, que ya se cierne, torva, helada,
y va a sellar mi noche sempiterna...

8 VIII 1950

Porque no vale, no vale, no vale,
porque no vale, no vale la pena,
tal amor borraré, que me enajena,
tal dicha esquivaré, que el alma llena...
Porque no vale, no vale, no vale,
porque no vale, no vale la pena.

Helás! Agláe: yo te soñé toda
mía, tan sólo mía, siempre mía:
no mía en el momento de tal día,
sino en presencia ardiente, ausencia fría,
de lejos y a mi arrimo... Siempre... Toda
mía, tan sólo mía, tuyo y mía!

Velay! Aglae: te amo y te deseo,
te quiero como quiero que me quieras:
totalmente. En mis brazos, a que mueras
de pasión... En mi sueño, del que fueras
símbolo, antaño. Te amo y te deseo,
te quiero como quiero que me quieras.

Porque si vale, si vale, si vale,
porque si vale, si vale la pena,
tal dicha anhelaré, que me enajena,
tal amor viviré, que el alma llena...
de tí Aglae. Tu amor, Aglae, es todo cuanto vale.
Tu amor, Aglae: oh deliciosa pena!

1 IX 1950

En *COLUMNILLA DE LEO* (9 X 1952) se transcribe:

...Porque no vale, no vale, no vale,
porque no vale, no vale, no vale la pena...
¿No Hércules híle en la rueca de Onfale?
¿No Páris rapte a la helena sirena?
¿O cualquiera a cualquiera sirenilla
no tan Helena?

FAVILAS

Esto es mejor dejarlo a que derive
por donde sea. ¿No es ingenuo rutas
marcarle a lo que gira, va, retorna
móvil perennemente, al azar, como
favila por el viento?

Todo no vale nada si no vive
por gracia del amor, en impolutas
regiones del ensueño y en polutas
simas de la pasión. Amor exorna
con su hechizo lo efímero o proclive,
arómalo con mirra o cinamomo,
le dá vitalidad al pensamiento **movilidad**
claudicante, y sabor al tiempo lento...

Esto es mejor dejarlo a que derive,
--favila por el viento...

11 VIII - 14 IX 1950

DIVERTIMENTO

I *GRAVE*

Sópla en tu flauta una äria lieta
de danza --si gustáis-- a que la baile
Cleo desnuda (ante rijoso fraile:
de Bandello o Balzac verde historieta).

Romántico laúd táñe, oh Poeta
--la Musa de Musset díjole--, si háyle...
Si no le hay (desueto es) que el Baile
de Tarascón te preste su trompeta.

Joshúa: su estridor muros derrueque
--líticos murallones de ciclópeo
concreto que circundan Jericóes

pan beocios--: Mosén Antón Trijüeque
se esconda allí: con ojo nictalópeo
danzar le veo al són de los obóes.

II *SCHERZO*

Toca instrumento algún. ¿Cúyo? ¿Cuál? Sobra
con que genere ruidos, sónes... Basta
con que acalle al silencio... y, tal vez, hasta
con que al silencio asorde. Es magna obra.

Obra maestra es. Con ella, cobra
galardón fabuloso, oh Genio! Aplasta
con ese galardón, la inane casta
parias te rendirá mientras zozobra.

Toca instrumento algún. ¿Dónde? ¿Cuál? ¿Cuyo?
Rómpele las orejas a ese Midas
oclocráta, Asno prócer, proto-cerdo,

Malefactor rahez, hez (todo es suyo,
de adehala...) Perdón! Baldón! Las bridas
solté a fáciles vayas, torpe y lerdo!

III *SERIOSO*

Oh! qué amargura al corazón asalta!
Yo te soñé tan alta! Tan erguida!
Eras todo el perfume de la vida,
la razón que a mi sér unge y exalta!

Oh! qué dolor! Mis ojos, tibio, esmalta
qué acerbo lloro! Oh fauno de vencida!
Yo te soñé por siempre a mí ceñida!
Te soñé erguida! Te soñé tan alta!

No la querida ocasional, la hembra
fácil que se me rinde por capricho
como a otros se entrega... abur Agláe!

Abur! Donina! No lo que se siembra
coséchase esta vez... y con lo dicho
se lleva el viento lo que el viento trae!

23 IX 1950

SONETO

Cuando --ayer-- si..., que no me querías
Hoy, cuando no..., que sí me quieres...
Ahora..., ayer..., me hieres y me herías...
Ahora..., ayer..., me herías y me hieres...

Me quitas y me das mis alegrías,
tus alegrías...; me endulzas y me amargas
/ tus placeres,
mis placeres... como después no llores... mofes
/ y burles y sonrías...
¡la más mujer de todas las mujeres!

Cuando --ayer-- sí... que no me querías.
Hoy --¿cuando nó...?-- que si me quieres.
Como yo lo entendí... ¿lo entenderías?

¿Verdad que sí? --Que sí!-- si tal sintieres
bendita seas! Sí! ¡Bendita eres!
(y déja a un lado mis majaderías...)

Si --entonces...-- sospeché que me querías
¿Cómo no he de saber --ahora-- que me quieres?

8 X 1950

Hoy ví --si fríamente-- tu retrato, Xatlí...
de diez y ocho años ha... Todo presente
como de hoy... Pero hoy uno más grande
--y aquel no fué pequeño-- amor, nútreme el sér.
Mil novecientos treinta y dos. Era Diciembre,
y en *El Lajón* donde seis años antes
nació ese amor que me duró hasta el día
--si ya en recuerdos-- en que advino Aglae,
mi hechizo y mi tortura de todos los momentos...

Hoy ví --si fríamente-- tu retrato, Xatlí...
Y ayer te ví Xatlí... Me dices que *lo* sabes...
Qué cosa divertida es el amor, qué cosa lancinante!
Todo el horror y toda la delicia! Su embriaguez
/ hilarante, el lloro soterraño!
Nunca tuvo Aladino la maravilla que poseo.
/ Jamás soñó Alighieri
mejor infierno que el que vivo. Shakespeare es un
/ cretino
--si Troilo con la que no cosa valía, o si pazguato
/ Otelo
con la invaluable joya, si Antonio con Cleopatra,
si Romeo y Rosina versus Julieta... *Dama Morena*
/ *de los Sonetos*... Bah!

Dona Donina Reina Mora, mi Aglae:
si no tamaño el vate, la Dama asaz más alta!
Mínimo soy poeta si amador soy eximio.
Mínimo soy *psicólogo* (como dicen los tales)
si máximo soy ente que siente y vibra y goza
/ y se lacera...
Para te amar, Aglae, suspendí mi deseo
de me evadir, de me fugar, de echarme de la tonta
vida, que me era absurdo durar vegetativo
(no estando tú para tornarla excelsa
soñación) Dulce Aglae y acerba y dura Aglae!
Para te amar mi durar se conjuga
para sufrir con tu dolor y mi dolor,
para gozar con tu deleite y mi deleite.
Dona Donina Reina Mora, mi Aglae:
si tu me quieres --y te quiero-- nada el dolor
/ me importa.
Si no me amas... --ni te amo-- *todo no vale nada.*
Alguien lo dijo antaño que ogaño en ello insiste...

18 X 1950

Una hora más y las que vengan luego,
llenas todas de angustia. Oh! qué congoja!
Razón ninguna: acerbia que se aloja
como en su propio nicho, entre la roja
víscera, y yela el vórtice de fuego!

Dónde estarás ahora? Dónde, Aglae, tu, dueña
sóla de mi pensar? Se nutre sólo
de tí, mi ser. Tu sólo nombre preña
de dolor y alegría al Hombre Sólo:
yo soy el Hombre Sólo, que en tí sueña
perennemente. Donde estás, cenceña
madonina, mi amor? Ninguna seña
lógica, no un motivo... Esta congoja
nace de que ésta tarde no conmigo
salir pudiste. Doblo aquesta hoja:
pero de mi congoja soy testigo.

6 XI 1950

Oh Soledad! ¡Qué Soledad definitiva!
Yo no acuñaba --iluso millonario--
sino tu amor, Aglae, ilusionario
portento, que a mi nao a la deriva
velas érale y viento, y fuente viva
de dolor y ventura al solitario
que siempre fuí (contigo no: ilusiva,
voltaria... pero mía, de mí sólo!)

Oh Soledad! Qué Soledad! Sergio Estepario
yo soy, huésped ayer de Bolombolo,
huésped ogaño de uno y otro polo,
mañana huésped --Leo Estrafalario--
de tu olvido, Donina, Reina Mora...

Oh Soledad! Qué Soledad! Aglae...
Si no es esto sufrir, entonces... trae
tu presencia y substancia a este que llora
como un chicuelo... Míra cómo cae
perla a perla, mi llanto, hora tras hora...!

Yo soy el que se clava en tí, señora,
como en mí te me incrustas pulcra Aglae!

22 III 1951

SONETOS

I

Adiós, Aglae! Véte con buen viento!
Viniste a mí, que apenas te llamara...
Apenas te busqué, si te buscara
como mera aventura del momento!

Sedienta estabas como yo sediento.
Otra sed ya la sed te la apagara...
Primero ni postrero fuí --más clara
será el agua: yo digo lo que siento.

Adiós, Aglae! Véte y no te vea
jamás ni nunca! No te guardo odio:
Nadie da más de lo que tiene o tuvo.

Mía fuiste! Me diste amor, o sea
su equivalente! Qué grato episodio!
En donde estuve yo ¿Cuánto otro estuvo?

6 IV 1951

II

Yo creía otra cosa! Mas supe desde el día
que a mí te diste, que ya fueras antes
de otro o de otros --novio, amigo, amantes
en todo caso. Bah! ya lo sabía!

No me importó, primero. Pretendía
solo que fueras mía unos instantes.
Después te amé... y sabía! Oh, lancinantes
torturas las que hirieron l'alma mía!

Después, te amé! No sé si te desprecio,
no sé si aún te amo... Abur! y gracias
por lo tan rico que me diste, Aglae!

Se lleva el viento lo que el viento trae.
¡Viento liberador! Mi sed sin precio
de olvido y de desdén piadoso sacias!

6 IV 1951

Pero no tánta hartura sobre mi soledad!
ni tánta soledad para mi hartura!

Tu me das mis migajas de ventura
cuando llegas a mi

6 VI 1951

Están escritas en el manuscrito varias posibilidades para la palabra **sobre: frente a - junto a - para - contra**

Oh Soledad sin unidad y sin edad!
Qué Soledad de dos-solos si juntos,
solos perennemente en la distancia,
solos perennemente! --Oh Soledad!
Mi corazón...! ¡Oh Día de Difuntos!
Mi corazón...! (Cosédle siete puntos,
no se desangre: o me lo desangrád...)

Oh Soledad sin límite, sin fondo,
sin tetradimensión y ni sin plana.
Soledad espacial a nada asida...
Como yo soy multánime y redondo
juzgo que todo es una cosa vana,
pienso que es cero infinitud ufana,
sueño que es nada lo total orondo...--

Solo, perennemente, en la distancia:
Soledad espacial a nada asida.
Oh Soledad sin unidad y sin edad!
cuando me das tu boca yo soy todo fragancia.
Cuando te das a mí soy el dardo en tu herida,
y el bálsamo: eres tú toda mi vida,
toda mi muerte! Oh muda resonancia!

Solos, perennemente, Oh Soledad!
Qué Soledad! Para los dos escancia
--Soledad de los dos-- la vida, ardida

razón de ser, pasión, odio, ansiedad.
Aglae, Aglaya, Eglea, Reina Mora!
Solos, distantes, uno solo: unidad...
Toda la vida vale lo que --nuestra-- una hora!

2 V- 25 VI 1951

Qué se fizo el Huracán?
Los tapones de Ormeñón,
qué se ficieron?
Dónde demonios están
los que empiolaban balón,
que no volvieron?

Delgado, Hortensio y Ortega,
Doctor Alvarez, Patillas,
ya no soplan?
Qué es la vaina? Qué es la friega?
Ya no mueven las canillas,
ni se acoplan?

Qué se fizo el Huracán?
Manco Gutiérrez, León,
Aguilera?
Garra y furia dónde están?
Cambiaron el ventarrón
por ventolera?

Qué hacemos con el Globito?
Con el Caldas y el Canario,
el batateo?
Esperamos un trisito
sus dos hinchas, Belisario
con don Leo?

Pronto vence el Huracán:
los Cumandayes y Búcaros
verán blanco.
Walter Ormeño Titán:
¡adelante con tus chúcaros
y el Manco!

Publicado en *CRACKERÍAS*, (Bogotá, Año I Num. 14) en la columna *LEÓN Y EL BALÓN* que comenzaba así: **Ya sé que los estadios y circos no están previstos para escuchar música, es decir, buena música. Pero la mala música (oh si fuera al menos no tan estrepitosa, rechinante y sobrada de volúmen!), mortifica sobre modo al paciente aficionado al Foot-Ball... y al Basquet-Ball.**

Y las tonterías y adobos que espetan, de adehala, ciertos *animadores*... ¡Válame las ánimas del Purgatorio! Se hacen ellos dueños, monitores del espectáculo y con qué estilo. En el Circo de Santamaría, con los Globe Trotters, los All -American Stars, la estridencia radiofónica llegó al climax. Y esa música, voto al Sordo! Pero, peor que la música, las impertinencias verbales inverecundas. Por primera vez --en esta semana-- asistí a un *evento* de Basquet-Ball masculino. De hace 15 años. De 1936 precisamente ví un equipo de Basquet-Ball femenino que no olvidaré jamás. Bien. Y qué hacemos con El Globito? Un Huracán hecho muelle brisa, vuelto *céfiro blando* o convertido en *tú ya no soplas?*

SONETO

Todas son vainas y más vainas, unas
que de mi salen --imaginaciones--
otras --las más-- razones sinrazones
de tu ser frío y mis malas fortunas.

Todo acerbía y soledad, ayunas
de mínima piedad: hay corazones
de qué diamantes ni qué corindones
qué corazón con aridez de dunas.

Todo son delusión, hastíos; horros
de toda dulcedumbre. No hay un lampo
de posible alegría ni una huella

de luz (cuando la luz irrumpe a chorros
y la alegría...) para mí..., qué campo
por mi tristura y mi dolor por Ella...

8 X 1951

NOCTURNOS DEL SOLITARIO
Nº 17 en Mi sostenido --claro que mayor--

Solo y en mi, mayor hoy más que nunca,
me ciñe el orbe con todo su manto
funéreo, en negro azul y en rojo endrino,
y en desolada gelidez y en rauca
mudez. Solo y en mi, mejor que nunca.

Oh, qué acerba fruición! Qué sed de llanto,
deleitable! Oh euforia! Amor, su fino
sabor acre y dulcérrimo me pinta
por los ávidos labios, por el árida boca...

3 XI 1951

Buen viaje amor, y como (ya no tornas) no retornas
vuelves
para mí, viaje largo, viaje eterno...
Borre tu aciago nombre agua de olvido...
Queme fuego de olvido (áspera pena) acerba
/ herida.
Yo quería quererte de por vida:
tu... un broche

2 XII 1951

CANCIONCILLAS
Asonetada

Si tú me dieras lo que tú me debes:
un sextercio de amor, catorce ochavos
talento veinte centavos
de poesía, y trece mil esclavos
--mis deseos, de tus cráteras-Hebes--.

Si tú me dieras cuanto te me bebes
de mi vida, y si mis ímpetus bravos
--que tú doblegas-- fueran siempre clavos
que en tí me crucifican... ¿No te atreves?

Déja de lado lo que importa menos vale
que la vida. La vida vále sólo importa
por sí, no por la cuenta que ella trujo. tráe

Vénte conmigo: entre mis brazos, plenos
goces amor te dá. Mársyas o Apolo
soy de tí --apenas-- y tu acerbo embrujo! amor, Aglae!

19 I 1952 9 pm.

Yo sólo sé que ayer era la noche
definitivamente de granito
negro, como los vellos que se asilan
en lo hondo, recóndito, de tu entraña más íntima:
rubia por el envés, negreas donde sólo
lo sé yo --que ni tú, mi Aglae velli-flava--.
Yo sólo sé que ayer era la noche
definitivamente de granito.

Hoy es el día: lo leí en tu boca
como mi mano lo leyó en tus pechos
y en tus muslos que, cauto, acariciara,
y en tus ojos también que se bebieron
los míos sitibundos. Es el día
mi fulva Aglae y es la dulce noche
plena de tí, de tí encinta, en espera
de tí, próxima y mía, si lontana
--distancia transitoria-- y si no tánto
tú entre mí, yo entre tí, con la frecuencia
del deseo, en latencia siempre juntos.
Oh fulva Aglae! Qué éxodo difícil,
qué éxodo adverso el de entrambos, en fuga
de tontos sedimentos y de imbeles prejuicios,
y necias naderías... Qué vida sempiterna!
Qué *cotidiana* no! (Laforgue perdóneme!)

Yo sé sólo que ayer era la noche
--y aunque siempre es la noche-- hoy es el día:
bebí en tu boca todo mi deseo,
bebí en tus ojos lo que sólo ansío,
mis manos apresaron la delicia
total --la sóla y única-- resumen
de la ambición del sátiro --si añejo--
pueril eternamente... Aglae! Aglae!

21 I 1952

No te me vas, ni te me irás, pulquérrima
soñación, dulce ensueño, ardida brasa;
flor viva, intensa, densa; lustral mito.

Sólo alegría mía: entre la acérrima
vacuidad, en la abulia estéril, lasa,
sed me das de vivir otro infinito...

23 IV 1952

Desde el acantilado normal a la caleta
de fina arena, límpida, vigía en la atalaya,
veces veía el irse de las olas, poeta,
despojo derelicto, oteando la raya
sin fin del horizonte. Despojo derelicto,
poeta anclado, a soledad restricto
y a silencio damnado. Eolo, apenas,
le susurrando el són de las Sirenas.
Búho, si antes azor. Pingüino, ex-gerifalte.

Azor, halcón que fuí. Pingüino y Búho
que soy ogaño. ¿Os petará que exalte
presuntas excelencias del abolido antaño?
O prefería que os canten rauco duo
pingüino y búho en tanto el harpa taño?
Bajo cantante el búho, sopranino el pingüino.
Ego --que no David-- mal tañedor...
Pingüino, ex-gerifalte. Búho, si antes azor.

Ego, contra-poeta, sota-chantre, inquilino
de la mi soledad, y del mi tedio
--llamádlo exilio, le digáis soberbia,
nombrado introversión, desdén, acerbia...--
lo mismo dá... Sin cura ni remedio.
--otrosí: no me curo de la cura
ni del remedio. Búho atán tozudo,
atán terco pingüino--. En la solura
búho y pingüino y Ego (en uno tres)
de Nos burlamos y de Vos reímos:
morimos de lo mismo que vivimos:
hora a hora, año a año, mes por mes...

28 IV 1952

Veces veía el irse de las olas
solas
y el retornar veía de las solas
olas.

Desde el acantilado normal a la ensenada
de fina arena, límpida. Desde el acantilado
veces veía el irse de las olas, anclado
víking en la ensenada soleada,
soleada de sol y de olas solas
y de silencio. Eolo en caracolas
cantaba el leit-motiv de las Sirenas.

Víking anclado en límpidas arenas.
Víking que fuí. Poeta que ora soilo
si calcañar de Arquíloco o de Zoilo.
Víking que fuí. Que soñé ser. Que no serélo
sino singlando en sábanas de yelo,
ya un poco verde, o, si queréislo, cárdeno.
Rígido, es obvio. Y, aunque tarde, no
prematuro el deceso. ¿El deceso o el óbito?
Rayo de Jehovah! Rayo de Zeus! Rayo Jóvito!

Veces veía el irse de las solas
olas
y el retornar veía de las olas
solas.

*

La angustia latente, la tragedia honda, la absurda
/ comedia...
Secreto en clave a la vista, recóndita obviedad,
/ de íntima, grave,
de obvia, trivial **5 V 1952**

DEL SOLITARIO

Por siempre en mí. Metido entre mí mismo para
/ siempre.
Fugáos hasta nunca presencia delusiva, delusoria
/ entelequia,
vil ánfora que henchía del vino más ilustre,
falaz forma, si bella, de la insidia habitáculo,
norma de la mentira pequeña, de la mínima insidia.

Por siempre en mí. Metido entre mí mismo
/ para nunca.
Fugáos hasta siempre grisonetas del véspero,
falenas muy en frío revestidas de amianto
--si no siempre--. Quizá sopla otro viento.
/ Quizá marca otro rumbo,
la rosa de los vientos, para las veletillas.

Por siempre en mí. Salir de mí no debí nunca
sino para excursiones transitorias: sin darme
/ como el necio:
prestándome por horas, dándome en usufructo
/ –a la recíproca--

por el instante transitorio --como el sabio--

4 VI 1952

Cosechó el viento lo sembrado en arena,
se bebió el mar --mi ensueño-- sitibundo:
mi sitibundo ensueño el mar, ya saturado...
Sembré en arena ensueños, se bebió el mar las sales
acerbas del herido corazón y los iodos
cárdenos del hastiado, dilacerado espíritu!
Oh torva ánima vil, oh diminuta
--si dulce-- traidorzuela, frío endriago,
menguada Isea! ¡Ingenuo corazón!
Se lleve el viento lo que viento vale!

Te dí mi corazón; nunca supiste
que en el había lo que no soñaste,
que en el tenías lo que acaso nunca
logrará tu ambición desorientada
si orientada, quizás, a una más fácil
meta --si obvia y cómoda-- de nula
trascendencia. Quizás con ella colmes
--como segura-- el ansia tuya a flor
de tierra --y llana-- y no cimera y ríspida.
Abur, Aglae! y que te de la vida
lo que modesta --apenas-- le sonsacas,
le mendigas, a cambio de mis sobras
(y --además-- que tú nunca me quisiste,
pero --entonces-- por qué galardonaste
mi deseo y le diste a mi amor, si no primicias

casi primicias? Por saberlo, Aglae,
devolvería lo que me donaras, y, de yapa, el olvido
de mi rencor y mi desprecio, y del sarcasmo
que en mi suscita tu postura abyecta)
Y adiós!

13 VI 1952

Te me vas de tan hondo de mí, para tan cerca
de mí, si más lejana que si nunca vinieras...
Te me vas de tan hondo... ¿Te me vas? Te me fuiste.
Quedaron ni cenizas de las que fueron ascuas,
--ascuas del amor mío--, cenizas desde siempre
del amor tuyo, entonces, como ogaño, apariencia?

Te fuiste de tan hondo de mi sér a tí asido,
de mi sér que colmaban tu esencia y tu substancia,
tu presencia y tu ausencia, que ya es mi sér vacía
caracola, es ya hueco caracol resonante,
caracol hueco eco de una acre cantilena.
No es el canto del mar si es un rauco lamento...
Si dulce melodía, también treno añorante.

Si amor allí susurra, susurra amor herido:
Canción dilacerada, lied transido de angustia,
nenia heraldo de fuga próxima hacia el silencio...
Nuncio ya del silencio total... ¡a levar anclas!
¡a soltar velas! ¡a surcar el lieto
mar y hasta nunca!

Te me vas. Te me fuiste. ¿Mejor que no vinieras?
¿Mejor que no llegaras? Quizá no: si me diste
mirajes invaluables, joyosos espejismos:
deleite, amor... ¿qué importa si acaso delusorios?
Mejor que si llegaras... aunque lo que me dieras
luego me lo quitaras...: es el triste
fin de todos los sueños! Amor siempre es falena
/ y sombra efímera!
Te me vas. Te me fuiste.
¡Surcar el ronco océano...! Somos nosotros mismos
--poetas-- los ustorios
faros (o farolillos) de los sueños:
y amor es sueño ustorio: quema sus propios leños:
no quedan ni cenizas --y ni vale la pena--
de las que fueran ascuas...
¡Abur! ¡Felices Pascuas!

4 VII 1952

Yo soy la Alpha, seguramente soy la Omega
también y la Omicrón --Alpha y Alfalfa--.
Yo soy también el que le impuso orden al Caos,
número al cero --o viceversa-- y timón a las naos.
Yo soy el viento para el que navega
y en medio a calmas chichas. Seguramente
/ soy la Alpha:
la Alpha de la Lira pero en jamás Canopus:
músico soy sin opus
conocido y con obras que no valen un bledo
ni una brizna de bledo: soy la nada
absoluta, la negación, la pero ni nonada,
y el que le tiene miedo al miedo...
¡Vamos! Arrea! Que entre casos soy único
y entre únicos, caso,
y entre malos, magnífico
y entre buenos, nulérrimo.
A lo peor --y a lo mejor-- soldado raso.
De todos modos no nada imaginífico
y en tropos nada ubérrimo...

20 VIII 1952

FUERA VAINAS!

Te juntes a lo más y demás descaecido:
si no eras más que lo poco que fueras
se te beba el olvido
como ya se bebió --lo ya bebido
vale por lo que nunca tu valieras--
mi corazón, de sed que no satura
la de más prócer estatura
cordial ni la más tal de las cualquieras.

Te juntes a lo más y demás que es hora momia,
momia de museo.
La de Cleopatra dónde? Ego, idolatra
(al áspid sólo envidio!) a Cleopatra...
Ego, lascivo, al áspid harto encomia.
De Ego, lascivo cólmale el deseo
Cleopatra, de cuyo, para Leo,
sexo suyo --¿qué hacemos con Sumatra?--
hincha yo soy, que dél se reconcomia.
Qué se fizo el isleño de Lasutra?

Te juntes a lo más y demás que es hora fiambre,
fiambre que a nadie peta.
Fiambre de Agnes Sorel que al lelo nutra
de su real martelo.
En cámaras de hielo, para el hambre
de cualesquier poeta?

Agnes Sorel pistilo sin estambre
--viceversa será?-- con desconsuelo
patinó sobre sábanas de hielo
--sábanas de lo mismo-- horra, obsoleta!
De Agnes Sorel dónde está el martelante?
Si Senescal si pajecillo coruscante?

7 X 1952

Este que guardo entre mi pecho,
si no es amor, es són al aire...
Lo canta el trovero al desgaire
si dándole pecho a lo hecho...

Este que guardo, sin cerrojos,
si no es amor, es viento al aire.
Lo canta el trovero al desgaire
pero enjugándose los ojos...

Este que guardo, a puerta abierta,
si no es amor, es hoja al aire.
Lo canta el poeta al desgaire
si con el alma árida y yerta.

Este que escondo entre mi pecho,
fallido amor, es són al aire.
Lo cifra el poeta al desgaire...
Tiene el espíritu deshecho

y el corazón, ya no maltrecho
sino hecho cisco. ¡Ese es el aire!
De aquí a morir hay poco trecho...
ya doña Muerte está al asecho
y no soy yo quien la desaire!

22 X 1952

En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (9 XII 1954) aparece:

Esto que guardo entre mi pecho,
si no es amor, es són al aire.
Lo canta el Amadís al desgaire
si dándole pecho a lo hecho.

Esto que guardo sin cerrojos,
si no es amor, es brizna al aire.
La canta Amadís al desgaire
pero escociéndole los ojos

(Don Amadís, platónico enamorado de doña Oriana, acota don Palmerín de Oliva).

Esto que guardo, a puerta abierta,
si no es amor es hoja al aire.
Lo canta Amadís al desgaire
si con el alma herida y yerta.

Esto que escondo entre mi pecho,
fallido amor, es són al aire.
Lo oculta Amadís, al desgaire.
Tiene el espíritu deshecho:

y el corazón, ya no maltrecho
sino hecho criba, y no al socaire...
Dále que dále! Ese es el aire!

De aquí a morir hay poco trecho...
La de la hoz ya está al asecho
y no soy quien la desaire...!

Ese don Amadís de Gaula! Qué paladín más zoquete... Y doña Orianilla, la muy veleta... Y me consta! dice don Palmerín, retorciéndose los mostachones... Ese don Amadís haciéndole cancioncillas! Vaya majaderano...

*****

No soy sino la noche que se tiñó de sangre.
Cuando la estrella advino de lumbre hosca y aciaga
sonaban tántos sónes, tánta música había
que todo eran festines babilonios, desnudos
de lo que nada importa ni a nadie hace más alto.

No soy sino la noche de pórfido o basalto,
de carne lacerada, de heridos miembros, rudos
si asaz suprasensibles, de mente en llaga y fría,
gélida mente hecha una sola llaga
y sangre, voz sin rima, rima tan rica sangre
--tiene su rima pobre y usalla non me peta--.

No soy sino la noche que se tiñó de lieta
nonchalanza --si eximia-- supremamente triste.
Yo soy ese poeta para quien nadie existe
y a quien nada le importa:
la vida ya fue larga, --muy más larga la corta
porción de vida que al poeta resta--:
hárto corta si alegre, más que larga si corta...

No soy sino la noche que se tiñó de sangre.
Cuando la noche advino de lumbre hosca y aciaga
transpásame el acerbo corazón con tu daga
ni por la rima me desangre, soy todo sangre, sangre
--si la sangre es espíritu-- sangre azul, sangre negra
y el espíritu en rojo y en alinde alumíneo:
con hechizo aladíneo

todo se desintegra, se reintegra, se integra,
y adviene la unidad definitivamente aciaga:
transpásame el acerbo corazón con tu daga
Fonóe, Aglae: mi acerbidad se alegra
si te me bebes toda mi sangre negra
tú, la egoísta, de alma fría, de gélida
mente calculadora: si yo te soñé Ofelia
soy más cándido Hamlet que el que enviudó
/ a su suegra
Qué demonio! a menos que ya el suegro fuera
/ el viudo Polonio!

Tú la egoísta de alma fría, de fría
mente calculadora: si fuiste Deidamía,
no te adoré yo tánto como te idolatraste
y ahora te idolatras, Aglae
quizá un día me amaste
si por reflejo de cuanto te adoré...

28 XI - 1 XII 1952

CANCIONCILLAS
Menos que breve (4) Scherzando

Todo lo vé con malos ojos Hécate,
con ojos auri-verdes, no de Palas,
sino de traidorzuela sin escalas:
con ella, oh corazón!, nunca hipotécate.

Si te inundó el chubasco, <u>oh</u> <u>Leo</u>, sécate. **anda, vé**
O no te seques ni siquier las alas.
Si tienes alas, delusorias galas
que estorbo son (o de zoquete bécate!)

Todo con malos, Hécate, ojos, velo,
con auri-verdes ojos, ¿minervinos?:
qué vá! con ojos de falacia y yelo.

Si te inundó el chubasco, pónle velas
a tu nao maltrecha, y pónle espuelas
a tu sed, <u>y</u> <u>a que</u> <u>bebas</u> otros vinos. **y te abreves de**

13 I 1953

En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (6 XI 1958) se transcribe el texto siguiente: **....A mi retorno topé en el cubículo --muy puesto en orden-- papeles que el anterior desorden tenía ocultos. Todo lo vé con malos ojos Hécate (cuando te inunde, si es posible, sécate, y si es tu gusto, impermeable Efebo). Todo lo vé con malos**

ojos Febo rubicundo, el esclavo del reloj --no del anillo y de la lámpara--: ¿De boj era la lámpara? ¿De latón? ¿De platino? (Me refiero a la lámpara de Aladino: no a la de Diógenes, linterna. Linternícula, en su búsqueda sempiterna). Todo lo vé con ojos aciagos, Hécate, porque en esos papeles nada había de valía, sólo trancos inconexos, balbuceos apenas asaz anodinos.

SONETO

Todas son unas mismas, a la larga.
La que cedió como doncella, tánto
como la que gozaba tánto y cuánto
se dió orgullosa de su rota adarga.

Todas, unas: de silla o si de carga;
de madrigal o de pruebas al canto
sin tánto canto y sin vínculo santo,
de dulce piel o de corteza amarga.

Todas son unas mismas, a la postre.
La que se dá, la que se presta o la que
cede y luego se vá tras una boda...

Todas, de hoja de parra o miriñaque,
las mismas y yo nada les enrostre:
no era para tantísimo la Oda! **22 IV 1953**

CANCIÓN

Amor condusse noi ad una morte
(Infierno - *DANTE*)

Has de morir de lo de siempre:
de estar viviendo a contrapelo
de estar viviendo en contrapunto:
si te metieras entre hielo
sólo entre tí, sólo a tí junto...
duraras muchas otras lunas...

10 V 1953

Sellada luz, que vale por noche desvelada
y aquélla angustia que se desvanece:
ya tornará a su nada;
como así nace, así mismo perece.

Noche de endrina hulla, noche, noche sellada,
noche que vale como luz azulada
por azulez no lúcida, lucela, azul, luciola...
y aquélla angustia ida, huésped del alma sola
ayer, hoy eco entre la caracola...
Sellada luz, que vale por noche desolada.

13 IV - 7 VII/53

En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (6 XI 1958) se transcribe el texto siguiente: **...Sellada luz, que vale por noche desvelada y aquella angustia que se desvanece ya tornará a su nada. Como así nace, así mismo perece. Noche de endrina hulla, noche, noche sellada, noche que vale**

tánto como luz azulada por azulez no lúcida, lucela azul, luciola... Y aquélla angustia ida, huésped del alma sola, ayer: hoy eco sólo dentro la caracola... Sellada luz que vale por noche desvelada. Pasmado Búho paralelo sibilino. Solo Albatros señero solo augur taciturno. Cuando advino la noche de granito, de corindón y de briznas de luceros, todos los sueños se conjuraron, todos los sueños se conjuraron, todos los sueños se conjugaron con mis sueños, con los míos y con mis ad-láteres: quizá los otros fueran ya míos también desde miríadas de milenios, pero yo no sabía

*

Tú, cuyo nombre ignoro aún, Innominada,
si has de llegar, pues vénte ya, que se hace tarde.
Lumbre hay todavía en mis sienes. Deseo arde
todavía en mi carne y en mi sangre, si cada
día me acerca a la vejez. Si has de llegar,
pues vénte ya, que importa amar...

Oh, tú, la Innominada! Mientras llegas, te nombro
dueña de lo que réstame, dueña de lo que fáltame,
señora de mi flor de lis en el hombro,
de mis estigmas en las sienes; de cuanto abrúmame
/ y exáltame.
Del corazón audaz aún. De mi sangre y mi nervio
--siempre élla ardida y él erguido-- y de mi espíritu
/ soberbio.

Oh, tú, la Innominada! mientras llegas...
Dí tú, mi corazón, a quién todo lo bajo, todo lo ruín,
/ todo lo infiel y lo vil legas?

11 XI 1953

Solo de sola soledad, de sóla soledad, de sóla
soledad, héme en el límite, héme al linde
de la oquedad vacía, de la ya muda caracola
que albergó el són oceánico en su gola
y al silencio se rinde,
solo de sola soledad
y en vacía oquedad
de ojos de alinde
--ya casi ciegos-- y de boca cinérea
--ya casi muda--, de corazón que se le escinde
disuelto en podre mucho más que deletérea...

Solo de sóla soledad, de sóla soledad, de sóla
soledad..., a que ruede la bola
y a que todo liquídese y a que vuélvase nada.
Es aquesta cantíga desolada
--víspera de funérea--
que el viento aviente y zabúlla la ola...
Y ésta otra canción es para el turbio
corazón tuyo, desde el mío soberbio

17 XI 1953

SONETOS

I

Tú, la que me llegaste, desasida
de toda traba, flapper-gringa-pseudo-
ama fuiste y señora de mi feudo
como yo de tu sed de darte, ardida...

y eras libre, eras franca. Era tu vida
la que vivías (no pensando en deudo:
madre, hermanas, lontanas: el aleudo
del prejuicio hogareño cosa ida...

Tú, la que me llegaste, desbridada
de toda rienda, dando y recibiendo,
flapper y pseudo-gringa... sin complejos.

Luego te dió por ser mujer *honrada*:
poco a poco te fuiste honradeciendo...
Te maridaste. El virgo? ¿y no hay pendejos?

17 III 1954

II

Pendejos! Yo también. Virgo no eras
--seguramente-- cuando te me diste;
ni te lo pregunté ni lo advertiste,
ni me importó sino que te me dieras.

Antes que mía de otros talvez fueras
y mientras mía, de otros talvez fuiste
solo sé que te quise y me quisiste,
o lo fingiste... Mas: si lo fingieras,

bien lo fingías, Hilda. Te me dabas
tan plenamente y con tal gusto y cómo,
con tal frecuencia, que si fué mentira

¡qué Aspasias, qué Dalilas, ni que Cavas!
¡Helenas las habrá, mete que tira
<u>si</u> putas como tú, ni por asomo! **que**

17 III 1954

CANCIÓN NOCTURNA

Que éste poema no se quede inconcluso.
Vivir éste poema en duras horas,
en dulcérrimas horas invaluables,
en aspérrimas horas, en acres y en alacres...
Turbios días, acerbas noches, vésperos pungentes,
insomne, lancinante amanecer!

Que éste poema no se quede inconcluso:
lacra y lastre y estigma! Blasón, helice, emblema!
Todo lo excelso está en tu sér, Eunoe, mansa,
/ esquiva,
dura, altanera, blanda, muelle: déspota al par
/ que esclava!
Dueña y señora y reina! Fémina, esposa, amante!
Finura espiritual; hondura sensorial; sexual
/ impulso!
No me necées, Von...! Sí, necéame Von...!

Y esa tortura tuya... ***Si me provoca... si lo deseo...***
/¡Nó, nó, no quiero!
Y esas tus iras! Cómo eres áspera! Y tu dolor!
/ Como eres sensitiva...!
Me duele tu dolor, si soy estoico para el mío!
Casi que lloro porque vas a llorar... ¡Cómo me odio
/ y me desprecio!

Que amor es egoísta? Cierto. Pero amor también
/ sabe
de las renunciaciones... Amor es uno y vario.
claudicaciones
Amor es sed, es hambre, furia instintiva, corazón
/ del deseo!

También ensueño y placidez. Dejación apacible.
/ Pausa contemplativa...
Te quiero, Eunoe, con espìritu y sexo: fogoso
/ amante, adorador en éxtasis!
Tántalo soy de tí, si quieres, si no quieres,
/ si debes ser lejana...
Que éste poema no se quede inconcluso.

NOTA: Los textos escritos en **negrilla** --que corresponden a borradores, variantes y versiones alternas-- no fueron incluidos por el autor en los libros que publicó.

POESÍA TRADUCIDA DE FÁRRAGO

1/2 *SECUENCIA DEL SOLITARIO:*
IX: Persigo el instante que huye
X: Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre
RUSO (Serguei Goncharenco)

3/8 *UNA OTRA SECUENCIA:*
I Escúcha el silencio que canta
II Por espeluncas y declivios III Andar a topes dando tumbos
IV Ráspa las crines. En los ámbitos V Tú, el anacrónico trovero
VI Escúcha el silencio que canta (frag.) RUSO (S. Goncharenco)

9 *ÍNSULA:* Grave símbolo esquivo FRANCÉS (A. van Wassenhove)

10 *SONATINA:* En el espejo he visto el Mar, el Mar sordo
INGLÉS (Valentín Kielland) RUSO (Serguei Goncharenco)

11 *CANCIÓN NOCTURNA:* Solo por ver la luz en tus pupilas
INGLÉS (Valentín Kielland)

12 *ADMONICIÓN A LOS IMPERTINENTES:*
Yo deseo estar solo. Non curo de compaña
FRANCÉS (André van Wassenhove) PORTUGUES (Gastâo Cruz)

13 *SONETO:* Poeta soy, si es ello ser poeta
FRANCÉS (André van Wassenhove) ITALIANO (Vincenzo Josia)
PORTUGUES (Gastâo Cruz) RUSO (Serguei Goncharenco)

14 *CANCIONCILLA:* Héteme al linde del otoño, logrado
ALEMÁN-FRANCÉS-INGLÉS-ITALIANO y PORTUGUÉS
(Roberto Serpa Flórez) FRANCÉS (André van Wassenhove)

15 *CANCIONCILLA*: Llueve tras de los vidrios (verleniana
INGLÉS (Marianne Borghardt y A.Z. Foreman)
RUSO (Serguei Goncharenco)

16 *CANCIONCILLA:* Ya en ninguna ensenada están cantando
FRANCÉS (André van Wassenhove) RUSO (Serguei Goncharenco)

17 *CANCIONCILLA:* No toques nada. Déjalo todo en su sitio
ALEMÁN-FRANCÉS-INGLÉS-ITALIANO y PORTUGUÉS
(Roberto Serpa Flórez)

18 *CANCIONCILLA:* Voy a incrustarme en el silencio
RUSO (Serguei Goncharenco)

19/23 *CANCIONCILLAS*

I Yo sé del Mar lo que supe del Viento INGLÉS (Valentín Kielland)

II Sé de la Noche lo que no del Día INGLÉS (Valentín Kielland)

III No te me vas que apenas te me llegas
FRANCÉS (André van Wassenhove) INGLÉS (Valentín Kielland)

IV Yo digo siempre el Mar y no la Mar INGLÉS (Valentín Kielland)

POESÍA MUSICALIZADA DE FÁRRAGO

1/11 *SECUENCIA DEL SOLITARIO* (Olav Roots)

I Cualquiera fue en la búsqueda de un sueño ilustre y raro

II Y esas que u día entretejí –canciones

IV Sólo, gríseo obelisco milenario

V Ese són es ido. Y ése canto yerra

VII Quieto en su sitio. La mareta en torno

VIII Cantó. Desaforado vocerío

IX Persigo el instante que huye

X Venías de tan lejos que ya olvidé tu nombre (Luis A. Escobar)

XI Más dulce ese sabor de menosprecio

XIII Contra los duros vientos

XXVIII En un rincón del mar están cantando (Luis Antonio Escobar
Raúl Mojica Mesa)

12 *SÓN*: Retáñe esa música ilustre (fragmentos) (Luis A. Escobar)

13 *ADMONICIÓN A LOS IMPERTINENTES:*
Yo deseo estar solo. Non curo de compaña
(Tatiana Pavlova y Gustavo Yepes)

14 *SONETO:* Poeta soy, si es ello ser poeta (Olav Roots)

15 *SONETO:* Solo, solo y al margen de los vientos (Olav Roots)

16 *SONETO:* Adiós! La tonta imagen, la abolida entelequia (O.Roots)

17 *CANCIONCILLA:* Ya en ninguna ensenada están cantando
(Luis Antonio Escobar)

18 *CANCIONCILLAS: III Mas Breve:*
No te me vas que apenas te me llegas (Mario Gómez Vignes)

ÍNDICE

POESÍA NO INCLUÍDA EN VARIACIONES ALREDOR DE NADA

b) ***UNA OTRA SECUENCIA:***

POESÍA NO INCLUÍDA EN FÁRRAGO